

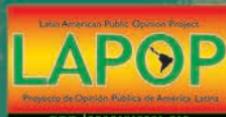


USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Guatemala, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Dínorah Azpuru, Ph.D. (autora), Wichita State University
- Juan Pablo Pira (diseño de la muestra y coordinador del trabajo de campo), ASIES
- Mitchell A. Seligson Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY

Cultura política de la democracia en Guatemala, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

IX ESTUDIO DE CULTURA DEMOCRÁTICA DE LOS GUATEMALTECOS

Dra. Dinorah Azpuru
(Autora)
Wichita State University

Lic. Juan Pablo Pira
Diseño de la muestra y coordinador del trabajo de campo
ASIES

Dr. Mitchell A. Seligson
Coordinador científico y editor de la Serie
Vanderbilt University



VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Diciembre 2010

Índice

LISTA DE GRÁFICOS	VII
LISTA DE TABLAS.....	XIII
PRESENTACIÓN	XV
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.....	XVII
<i>Agradecimientos.....</i>	<i>xxv</i>
RESUMEN EJECUTIVO.....	XXIX
PARTE I: TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA.....	1
CAPÍTULO I . TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO.....	3
<i>Introducción.....</i>	<i>3</i>
<i>Visión global de la crisis económica.....</i>	<i>3</i>
<i>Dimensiones de la crisis económica en Guatemala.....</i>	<i>9</i>
<i>Tendencias en el desarrollo democrático.....</i>	<i>10</i>
<i>Dimensiones de la democracia en Guatemala.....</i>	<i>13</i>
<i>La relación entre tiempos difíciles y democracia.....</i>	<i>15</i>
<i>Conclusiones.....</i>	<i>16</i>
CAPÍTULO II . PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS	19
<i>Introducción.....</i>	<i>19</i>
<i>Percepciones de la magnitud de la crisis económica.....</i>	<i>19</i>
<i>¿Quién es responsable de la crisis económica?.....</i>	<i>22</i>
<i>Experiencias personales con la inestabilidad económica.....</i>	<i>25</i>
<i>Pérdida de trabajo.....</i>	<i>25</i>
<i>Disminución de ingresos reportados en los hogares.....</i>	<i>29</i>
<i>¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?.....</i>	<i>31</i>
<i>Percepciones sobre la situación económica personal y nacional.....</i>	<i>33</i>
<i>Conclusiones.....</i>	<i>37</i>
CAPÍTULO III . LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES	39
<i>Introducción.....</i>	<i>39</i>
<i>El impacto de la crisis económica en la satisfacción con la vida.....</i>	<i>39</i>
<i>La crisis y el apoyo a la democracia.....</i>	<i>47</i>
<i>La crisis y el apoyo al sistema político.....</i>	<i>51</i>
<i>La crisis y la satisfacción con la democracia.....</i>	<i>59</i>
<i>La crisis y el apoyo a los golpes militares.....</i>	<i>63</i>
<i>Conclusiones.....</i>	<i>68</i>
PARTE II: ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y SOCIEDAD CIVIL	71
CAPÍTULO IV . ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD, DELINCUENCIA Y CORRUPCIÓN.....	73
<i>Introducción.....</i>	<i>73</i>
<i>Antecedentes teóricos.....</i>	<i>73</i>
<i>Percepción de inseguridad y delincuencia.....</i>	<i>75</i>
<i>La percepción de inseguridad.....</i>	<i>75</i>
<i>La victimización por delincuencia.....</i>	<i>77</i>
<i>Corrupción.....</i>	<i>86</i>

La medición de la corrupción	86
Percepción de corrupción	87
La victimización por corrupción en 2010.....	89
<i>El impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la democracia</i>	93
<i>El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la criminalidad y la inseguridad</i>	96
<i>Conclusiones</i>	100
CAPÍTULO V . LEGITIMIDAD, APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA.....	103
<i>Introducción</i>	103
<i>Antecedentes teóricos</i>	103
La ecuación de la legitimidad y la tolerancia	103
<i>Apoyo al sistema político</i>	106
<i>Tolerancia política</i>	109
<i>Apoyo a la democracia estable</i>	112
<i>Legitimidad de las instituciones políticas</i>	119
<i>Actitudes hacia la democracia</i>	123
Apoyo a la democracia	123
Satisfacción con la democracia	125
<i>Conclusiones</i>	128
CAPÍTULO VI . SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	131
<i>Introducción</i>	131
<i>Antecedentes teóricos</i>	131
<i>Confianza interpersonal</i>	132
<i>Participación cívica</i>	137
<i>Participación en protestas y manifestaciones</i>	140
<i>Participación electoral</i>	141
<i>Interés en la política y activismo</i>	146
<i>Activismo político</i>	149
<i>Conclusiones</i>	150
CAPÍTULO VII . GOBIERNO LOCAL.....	153
<i>Introducción</i>	153
<i>Antecedentes teóricos</i>	153
<i>Participación en reuniones del gobierno local</i>	154
<i>Presentación de solicitudes al gobierno local</i>	156
<i>Satisfacción con los servicios del gobierno local</i>	161
<i>Impacto del gobierno local en el apoyo al sistema político</i>	166
<i>Conclusiones</i>	168
PARTE III: MÁS ALLÁ DE LA CRISIS ECONÓMICA.....	169
CAPÍTULO VIII . PERSPECTIVAS ACERCA DE LA CICIG Y TEMAS RELEVANTES	
DE LA JUSTICIA	171
<i>Introducción</i>	171
<i>Opinión sobre la CICIG y otros casos relevantes de la justicia</i>	172
<i>Determinantes de confianza en la CICIG</i>	172
<i>La elección de la Corte Suprema de Justicia en 2009</i>	176
<i>La Ley de Acceso a la Información</i>	181
<i>Conclusiones</i>	182
CAPÍTULO IX . LOS GUATEMALTECOS, EL POPULISMO Y LA DEMOCRACIA	
REPRESENTATIVA	185
<i>Introducción</i>	185
<i>Los guatemaltecos y los partidos políticos</i>	185
<i>El apoyo al populismo en Guatemala</i>	188

<i>Determinantes de apoyo al populismo</i>	190
<i>Conclusiones</i>	193
CAPÍTULO X . LA DEMOCRACIA EN GUATEMALA: ¿EXISTE UNA BRECHA GENERACIONAL?	195
<i>Introducción</i>	195
<i>La distribución de las generaciones en Guatemala en el 2010</i>	196
<i>La cultura política de la Generación “Y” en Guatemala</i>	198
<i>Percepción de libertad política y apoyo a los derechos políticos entre la Generación Y</i>	204
<i>Ideología política por generación</i>	208
<i>Los jóvenes guatemaltecos y su percepción del futuro</i>	209
<i>Conclusiones</i>	211
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	213
APÉNDICES	219
<i>Apéndice I: Descripción técnica del diseño muestral para Guatemala</i>	221
<i>Apéndice II: Carta de consentimiento informado</i>	231
<i>Apéndice III: El cuestionario utilizado en 2010</i>	233

Lista de gráficos

Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones (Fuente: FMI, World Economic Outlook, 2010).....	4
Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009 (Fuente: Banco Mundial).....	6
Gráfico I.3. Cambio anual en el PIB real de América Latina, 1991-2010 (Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25).....	7
Gráfico I.4. Cambio en el PIB real de América Latina, 2008-2009.....	8
Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado.....	11
Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas, 2010.....	12
Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en las Américas (muestra total).....	20
Gráfico II.2. Porcentaje de la población en las Américas que percibe que existe una crisis económica....	21
Gráfico II.3. Percepción de crisis económica en Guatemala, 2010.....	22
Gráfico II.4. ¿Quién es responsable de la crisis económica? (Muestra total).....	23
Gráfico II.5. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas...	24
Gráfico II.6. ¿Quién es responsable de la crisis? Guatemala, 2010.....	25
Gráfico II.7. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010.....	26
Gráfico II.8. Porcentaje de hogares en las Américas donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los últimos dos años.....	27
Gráfico II.9. Pérdida de trabajo en hogares guatemaltecos, 2010.....	28
Gráfico II.10. Porcentaje de guatemaltecos que perdieron su trabajo por género, edad, educación y residencia.....	29
Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar en las Américas, 2008-2010.....	30
Gráfico II.12. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de población total).....	31
Gráfico II.13. Porcentaje de individuos en las Américas que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza.....	32
Gráfico II.14. Porcentaje de individuos en Guatemala que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza.....	33
Gráfico II.15. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en las Américas.....	34
Gráfico II.16. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en Guatemala.....	35
Gráfico II.17. Porcentaje de población en las Américas que recibe remesas del exterior, 2010.....	36
Gráfico II.18. Variaciones en recepción de remesas en Guatemala, 2010.....	37
Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008 en las Américas.....	41
Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total).....	42
Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida, en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal.....	43
Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total).....	45
Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en Guatemala, 2010.....	46

Gráfico III.6. Cambios en la satisfacción con la vida y percepción retrospectiva de la economía personal, Guatemala 2010.....	46
Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010.....	48
Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)	49
Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en Guatemala, 2010	50
Gráfico III.10. Apoyo a la democracia y educación en Guatemala, 2010	51
Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010.....	53
Gráfico III.12. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total).....	54
Gráfico III.13. Percepción de desempeño económico del gobierno en las Américas, 2008 vs. 2010.....	55
Gráfico III.14. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país	56
Gráfico III.15. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional	57
Gráfico III.16. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala, 2010	58
Gráfico III.17. Apoyo al sistema en Guatemala, por área de residencia y percepción económica del gobierno	58
Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia 2008 vs. 2010 en las Américas.....	60
Gráfico III.19. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total) .	61
Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en Guatemala, 2010	62
Gráfico III.21. Satisfacción con la democracia y evaluación del desempeño del presidente, Guatemala 2010	62
Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010.....	64
Gráfico III.23. Determinantes de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)	65
Gráfico III.24. Determinantes de apoyo a un golpe militar en Guatemala, 2010	66
Gráfico III.25. Apoyo a un golpe de Estado militar en Guatemala por edad, 2010	66
Gráfico III.26. Apoyo a un golpe de Estado militar en Guatemala, por evaluación del desempeño del presidente, 2010	67
Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en las Américas, 2010	76
Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en Guatemala, 2004-2010	77
Gráfico IV.3. Porcentaje de personas que fueron víctimas de la delincuencia en las Américas, 2010	78
Gráfico IV.4. Victimización por delincuencia en Guatemala, 2004-2010	79
Gráfico IV.5. Victimización por delincuencia a nivel individual y en el hogar en Guatemala, 2010.....	80
Gráfico IV.6. Lugar de victimización por delincuencia en Guatemala, 2010	81
Gráfico IV.7. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en Guatemala? (2010).....	82
Gráfico IV.8. Victimización por delincuencia en Guatemala, por residencia y región del país (2010).....	83
Gráfico IV.9. Victimización por delincuencia en Guatemala, por región y por año	84
Gráfico IV.10. Determinantes de la percepción de inseguridad en Guatemala, 2010	85
Gráfico IV.11. Percepción de inseguridad en Guatemala, por región del país (2010)	86
Gráfico IV.12. Percepción de corrupción en las Américas, 2010.....	88
Gráfico IV.13. Percepción de corrupción en Guatemala, 2004-2010.....	89
Gráfico IV.14. Victimización por corrupción en las Américas, 2010	90
Gráfico IV.15. Porcentaje de la población que fue víctima de la corrupción en Guatemala, 2004-2010 ..	91
Gráfico IV.16. Victimización por corrupción en Guatemala, 2010.....	91
Gráfico IV.17. Determinantes de la victimización por corrupción en Guatemala (2010).....	92
Gráfico IV.18. Victimización por corrupción, por género, ámbito de residencia, región y etnicidad, Guatemala 2010	93
Gráfico IV.19. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político en Guatemala, 2010	94
Gráfico IV.20. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala	95

Gráfico IV.21. Impacto de la victimización por delincuencia en el hogar y el ámbito de residencia en el apoyo al sistema político en Guatemala, 2010	96
Gráfico IV.22. Apoyo a la vigencia del Estado de derecho en perspectiva comparativa, 2010	97
Gráfico IV.23. Apoyo a la vigencia del Estado de derecho en Guatemala, 2010.....	98
Gráfico IV.24. Determinantes de apoyo a la vigencia del Estado de derecho en Guatemala, 2010.....	99
Gráfico IV.25. Variables relacionadas con el apoyo a la vigencia del Estado de derecho, Guatemala 2010	100
Gráfico V.1. Componentes de apoyo al sistema en Guatemala, 2010.....	107
Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada.....	108
Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en Guatemala, 2004-2010	109
Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política en Guatemala, 2010.....	110
Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010.....	111
Gráfico V.6. Tolerancia política en Guatemala, 2004-2010.....	112
Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada.....	114
Gráfico V.8. Porcentaje de ciudadanos en la celda de “democracia en riesgo” en las Américas, 2010... ..	115
Gráfico V.9. Ubicación de los países de las Américas en las casillas de estabilidad de la democracia, 2010	116
Gráfico V.10. Tolerancia y apoyo al sistema político en las Américas, 2010.....	117
Gráfico V.11. Apoyo a la democracia estable en Guatemala, 2004-2010.....	117
Gráfico V.12. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en Guatemala? (2010)	118
Gráfico V.13. Determinantes de apoyo a la democracia estable en Guatemala (2010).....	119
Gráfico V.14. Confianza en las instituciones en Guatemala, 2010	120
Gráfico V.15. Confianza en las instituciones del sector justicia en Guatemala, 2010	121
Gráfico V.16. Confianza en las instituciones en Guatemala, 2004-2010	122
Gráfico V.17. Confianza en las instituciones de justicia en Guatemala, 2004-2010.....	123
Gráfico V.18. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010.....	124
Gráfico V.19. Apoyo a la democracia en Guatemala, 2004-2010.....	125
Gráfico V.20. Satisfacción con la democracia en Guatemala (2010).....	126
Gráfico V.21. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010	127
Gráfico V.22. Satisfacción con la democracia en Guatemala, 2004-2010	128
Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010	133
Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en Guatemala, 2004-2010	134
Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en Guatemala, 2010.....	135
Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en Guatemala (2010).....	136
Gráfico VI.5. Confianza interpersonal en Guatemala, por ámbito de residencia y percepción de inseguridad (2010)	137
Gráfico VI.6. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en Guatemala (2010).....	139
Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas por año en Guatemala.....	139
Gráfico VI.8. Colaboración en la resolución de problemas de la comunidad, Guatemala, 2008-2010....	140
Gráfico VI.9. Participación en una manifestación o protesta en perspectiva comparada, 2010.....	141
Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales	143
Gráfico VI.11. Porcentaje que reportó haber votado en las últimas elecciones en Guatemala, 2004-2010	144
Gráfico VI.12. Determinantes de participación electoral en Guatemala	145
Gráfico VI.13. Participación electoral en Guatemala, por edad y género	145
Gráfico VI.14. Participación electoral en Guatemala, por educación y paternidad/maternidad.....	146
Gráfico VI.15. Interés en la política en las Américas, 2010.....	147
Gráfico VI.16. Interés en la política en Guatemala, 2010	148
Gráfico VI.17. Interés en la política en Guatemala 2004-2010	149

Gráfico VI.18. Activismo político en Guatemala, 2010	150
Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada	155
Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en Guatemala, 2004-2010	156
Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010.....	157
Gráfico VII.4. Presentación de peticiones al gobierno municipal en Guatemala, 2004-2010.....	158
Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal y resolución de las mismas, Guatemala 2010	159
Gráfico VII.6. Determinantes de presentación de solicitudes a la municipalidad, Guatemala 2010.....	160
Gráfico VII.7. Predictores de presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala, 2010.....	161
Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010	162
Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local en Guatemala, 2004-2010	163
Gráfico VII.10. Distribución de la satisfacción con los servicios municipales en Guatemala, 2010	163
Gráfico VII.11. Determinantes de la satisfacción con los servicios del gobierno municipal en Guatemala, 2010	164
Gráfico VII.12. Satisfacción con el gobierno local, por educación y ámbito de residencia.....	165
Gráfico VII.13. Satisfacción con los servicios municipales por confianza en gobierno municipal y evaluación del desempeño del Presidente, 2010.....	166
Gráfico VII.14. Impacto de la percepción del gobierno municipal en el apoyo al sistema político, Guatemala 2010	167
Gráfico VII.15. Confianza en el gobierno municipal y apoyo al sistema político, Guatemala 2010	167
Gráfico VIII.1. Aprobación y confianza en la CICIG, misiones internacionales y casos relevantes de la justicia, Guatemala 2010	172
Gráfico VIII.2. Determinantes de confianza en la CICIG, Guatemala, 2010.....	173
Gráfico VIII.3. Legitimidad de la CICIG por región, Guatemala 2010	174
Gráfico VIII.4. Legitimidad de la CICIG por victimización de delincuencia de familiar y percepción de corrupción, Guatemala 2010.....	175
Gráfico VIII.5. Legitimidad de la CICIG, por creencia en la política de seguridad del gobierno y confianza en el sistema de justicia, Guatemala 2010.....	176
Gráfico VIII.6. Conocimiento acerca de elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia, Guatemala 2010	177
Gráfico VIII.7. Determinantes del conocimiento de la elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia, Guatemala 2010	178
Gráfico VIII.8. Conocimiento de la elección de la Corte Suprema de Justicia, por edad, educación, región y atención a noticias, Guatemala 2010	179
Gráfico VIII.9. Percepciones del proceso de elección de magistrados de la CSJ y el papel de la CICIG	180
Gráfico VIII.10. Conocimiento acerca de la ley de acceso a la información, Guatemala 2010.....	181
Gráfico VIII.11. Opinión acerca de la Ley de acceso a la información, Guatemala 2010	182
Gráfico IX.1. Identificación con los partidos políticos en las Américas, 2010	186
Gráfico IX.2. Creencia en que la democracia puede existir sin partidos políticos, 2010	187
Gráfico IX.3. Apoyo al populismo en las Américas, 2010.....	189
Gráfico IX.4. Apoyo al populismo en Guatemala, 2010	190
Gráfico IX.5. Determinantes de apoyo al populismo en Guatemala, 2010	191
Gráfico IX.6. Apoyo al populismo y percepción de corrupción, Guatemala 2010	191
Gráfico IX.7. Apoyo al populismo y educación, Guatemala 2010.....	192
Gráfico IX.8. Apoyo al populismo en Guatemala, por edad (2010).....	193
Gráfico X.1. Distribución de generaciones en Guatemala (población adulta encuestada), 2010.....	196
Gráfico X.2. Distribución de encuestados por sexo y generación, Guatemala 2010.....	197
Gráfico X.3. Distribución de encuestados por auto-identificación étnica y generación.....	197

Gráfico X.4. Distribución de encuestados por ámbito de residencia y generación, Guatemala 2010.....	198
Gráfico X.5. Tolerancia política y apoyo al sistema en Guatemala, por generación (2010).....	199
Gráfico X.6. Apoyo hacia la democracia por generación, Guatemala 2010.....	200
Gráfico X.7. Satisfacción con la democracia por generación, Guatemala 2010.....	201
Gráfico X.8. Preferencia por la democracia, por generación, Guatemala 2010.....	202
Gráfico X.9. Preferencia por participación o mano dura en Guatemala, 2010.....	203
Gráfico X.10. Apoyo hacia un golpe de Estado en Guatemala, 2010, por generación y nivel educativo.....	204
Gráfico X.11. Percepción de libertad en Guatemala, por generación (2010).....	205
Gráfico X.12. Apoyo a la participación en actividades políticas, por generación (2010).....	207
Gráfico X.13. Apoyo a la participación en actividades políticas no legales, por generación (Guatemala 2010).....	208
Gráfico X.14. Ideología política en Guatemala, por generación (2010).....	209
Gráfico X.15. Temas que preocupan a la juventud, Guatemala 2010.....	210
Gráfico X.16. Evaluación de la dirección en que se encamina Guatemala, por generación (2010).....	210

Lista de tablas

Tabla I.1. Indicadores económicos clave en Guatemala, 2008-2009	10
Tabla I.2. Tendencias globales de libertad, 1979 – 2009	12
Tabla I.3. Indicadores políticos relevantes para Guatemala, 2008-2010.....	14
Tabla I.4. Componentes del Índice de Estados Fallidos para Guatemala, 2008-2010.....	15
Tabla II.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: variables que miden crisis económica	38
Tabla III.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: satisfacción de vida y apoyo a la democracia.....	69
Tabla IV.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: inseguridad, delincuencia y corrupción	101
Tabla V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia	105
Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: Guatemala, 2010	113
Tabla V.3. Comparación entre Guatemala y las Américas: indicadores de legitimidad política	129
Tabla VI.1. Guatemala vs. Las Américas: comparación de niveles de confianza, participación y activismo	151
Tabla VII.1. Guatemala vs. Las Américas: Relación con el gobierno local.....	168

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y luego las involucra en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, Notre Dame University, York University (Canadá) y la Université Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La Facultad de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos. También este año, los informes de cada país contienen tres secciones. La primera proporciona una valoración general de la crisis económica. La segunda sección se centra en aspectos clave de la democracia. Por último, la tercera sección profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly
Administradora de Subvenciones de USAID para el Proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Professor de Ciencia Política y
Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas**, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así como la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en Vanderbilt University, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), York University y Université Laval en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada

en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de Vanderbilt University, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el Estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I de los mismos contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Finalmente, en la Parte III del informe, cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para la construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alfa mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alfas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar en forma no razonable los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de gráficas que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.² De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.³ Más aún, los coeficientes

² La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

³ Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación

de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue remitida a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos con la base de datos completa.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 fue la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, ya que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, y una versión en portugués para Brasil. En

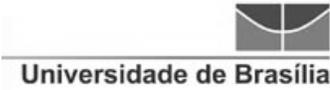
de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1.500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá		

Andes/Cono Sur	
Argentina	
Bolivia	
Brasil	
Chile	 
Colombia	 
Ecuador	 
Paraguay	
Perú	<p style="font-size: 1.2em; font-weight: bold;"><i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i></p>
Uruguay	 
Venezuela	

El Caribe	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	
Surinam	
Trinidad & Tobago	

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	
EE. UU.	

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton University nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélinau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto se inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Gerente de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bemby, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, habría numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University ●Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México ●Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos ●Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala: Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University y consultor de IUDOP-UCA de El Salvador ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas - Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ●Everette Cleaveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants, Guyana ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica ●Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ●Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador ●Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University ●Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Julio Carrión, Profesor en University of Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos ●Patricia Zárate Ardelá, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Manuel Orrego, CIRDA, Paraguay

País	Investigadores
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40.000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2010

Resumen ejecutivo

Descripción del estudio 2010 en Guatemala

Este informe contiene el IX Estudio de cultura democrática de los guatemaltecos, el cual se ha realizado consistentemente cada dos años desde 1993. El propósito de este estudio a lo largo de los años ha sido mostrar diversos aspectos de la cultura política de los ciudadanos guatemaltecos, la cual incluye valores, actitudes y prácticas relacionadas con el sistema político. El IX Estudio contiene los resultados de la encuesta que se realizó a nivel nacional en el primer trimestre del año 2010. A diferencia de las encuestas electorales o las encuestas de medición de apoyo a ciertos temas coyunturales, los estudios de cultura democrática representan tendencias de largo plazo.

El período de dos años que transcurrió entre la última encuesta en 2008 y la encuesta realizada en 2010 ha sido uno de los más preocupantes desde que se inició el proceso democrático en Guatemala hace 25 años. En este período se evidenció la complejidad de la penetración del crimen organizado en el sistema de justicia y la fragilidad de diversas instituciones públicas.⁴ Si bien la crisis económica mundial—tema central de este informe—también afectó a Guatemala en diversas formas, los problemas de la delincuencia y la inseguridad fueron tanto o más importantes para la población guatemalteca, en particular en áreas urbanas del país. Aunado a todo ello, la crisis alimentaria derivada de la sequía en 2009, y los desastres naturales ocurridos en 2010, hacen difícil que este período pueda ser catalogado positivamente.

Este Resumen ejecutivo resalta los principales hallazgos del estudio, pero se sugiere al lector ir más allá del mismo para obtener una perspectiva más amplia. Es importante que el lector vea los gráficos que se presentan, porque a través de estos se puede comprender mejor los resultados. El estudio de 2010 contiene tres partes fundamentales y diez capítulos. La primera parte se centra en analizar la magnitud de la crisis económica en el continente americano, el impacto de la misma en la población y en particular, el efecto que la crisis pudo haber tenido en los valores y actitudes hacia la democracia. Esta parte del estudio examina las tendencias regionales, pero en todos los capítulos se hace referencia a lo acontecido en Guatemala. La Parte II del estudio cubre tres temas distintos. Por un lado se analiza la opinión y la experiencia reciente de los guatemaltecos con temas relacionados al Estado de derecho (seguridad, delincuencia y corrupción), se examina además el tema de la sociedad civil y la participación ciudadana, y, finalmente, se explora la relación que existe entre los guatemaltecos y su gobierno local. En estas dos primeras partes del estudio se hace una amplia comparación con la situación existente en otros países del continente americano. La Parte III tiene un enfoque más puntual e incluye temas de importancia para Guatemala, tales como la percepción ciudadana acerca de la CICIG y ciertos casos relevantes del sistema de justicia, así como la posición de los guatemaltecos frente al populismo y la democracia representativa. El último capítulo explora si los guatemaltecos de la denominada Generación “Y” tienen valores y actitudes democráticas distintas a las otras generaciones.

⁴ Para un análisis a fondo del tema, véase por ejemplo Brands, Hal. *Crime, Violence, and the Crisis in Guatemala: A Case Study in the Erosion of the State*. (Carlisle, PA, Strategic Studies Institute, 2010).

Capítulo I. Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico.

Además de discutir el impacto de la crisis económica en la región, este capítulo analiza cómo le ha ido a la democracia en Latinoamérica y el Caribe durante la crisis económica. También se analiza las tendencias en el desarrollo democrático regional en años recientes y se concluye con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. Se examina brevemente el caso de Guatemala pero se enfatiza el análisis regional.

En el aspecto económico, puede decirse que Guatemala sufrió los embates de la crisis, pero en menor medida que algunos otros países del continente. Ello no implica que la economía haya tenido una tendencia positiva, ya que hubo una baja en casi todos los indicadores económicos entre 2008 y 2010. En el aspecto político hubo una disminución en los niveles de libertad en ese período según el Índice de Freedom House, aunque Guatemala siguió siendo un país parcialmente libre. También se analiza la posición de Guatemala en el Índice de Estados Fallidos, concluyéndose que en éste no ocurrieron mayores cambios. Guatemala no califica como un Estado fallido según los criterios utilizados por este índice, pero en dos de los indicadores—deslegitimación del Estado y existencia de grupos que actúan como un Estado dentro de otro—la calificación es negativa.

Capítulo II. Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas.

En este capítulo se analiza cómo afectó la crisis económica mundial a los ciudadanos de las Américas, con énfasis en el impacto de la crisis económica en Guatemala. Al igual que el resto de latinoamericanos, una gran mayoría de guatemaltecos percibe que hay crisis económica. De hecho, un 61% de los guatemaltecos considera que la crisis es muy grave. Los guatemaltecos responsabilizan tanto al gobierno anterior (18%) como al gobierno actual (14%) de la crisis; un 13% responsabiliza a los ricos y otro porcentaje similar al sistema económico del país. Solamente un 10% culpa a los países ricos.

Con relación a la pérdida de trabajos, un 27.4% de los guatemaltecos entrevistados reportó que ellos o sus familiares habían perdido su trabajo en los últimos dos años. Con este resultado Guatemala se ubica en la parte media alta de la lista de países de las Américas. Con respecto al ingreso familiar, un 32.2% de los entrevistados indicó que sus ingresos disminuyeron en el último año. Los problemas económicos fueron más agudos entre la población del área rural y, en general, entre los sectores más pobres de la sociedad. Finalmente, el 13.2% de guatemaltecos reportó que en su hogar se reciben remesas del exterior. En comparación con otros países, Guatemala se ubica en una posición intermedia en términos de recepción de remesas. De ese 13.2%, alrededor de la mitad reportó que las remesas se redujeron en el último año.

Capítulo III. Los valores democráticos en tiempos difíciles.

En este capítulo se evalúa el impacto que la crisis económica ha tenido en las Américas, y en particular en Guatemala, en términos de satisfacción con la vida y en otras variables relacionadas con la democracia. Entre 2008 y 2010 hubo una disminución en la satisfacción con la vida para el 34 por ciento de la población. Este resultado se asocia en Guatemala, al igual que en el resto del continente, con la percepción de que la economía personal empeoró en los dos últimos años y con la disminución de ingresos familiares.

Por otro lado, ni en Guatemala ni en el resto de la región disminuyó el apoyo a la democracia como consecuencia de la crisis económica. En Guatemala no hubo variación entre 2008 y 2010 con relación al apoyo al sistema político. Sin embargo, se encontró que en las Américas la percepción negativa de la economía sí se correlaciona con un menor apoyo al sistema y que, por el contrario, el apoyo al sistema aumenta cuando las personas hacen una buena evaluación del desempeño económico del gobierno. En Guatemala se presentó ese mismo patrón: quienes evalúan positivamente la gestión económica del gobierno de Álvaro Colom son más propensos a tener altos niveles de apoyo hacia el sistema.

En términos de satisfacción con la democracia, ésta también disminuyó en Guatemala entre 2008 y 2010, bajando de 52.5 a 47.8 puntos. Se encontró que en todo el continente, incluyendo Guatemala, las variables relacionadas con la crisis económica tienen un impacto negativo en la satisfacción con la democracia, en particular las variables que miden la percepción acerca del estado de la economía. Pero, nuevamente, las variables que más se relacionan con la disminución en la satisfacción con la democracia en el año 2010 son las relacionadas con una la evaluación del desempeño de la gestión económica gubernamental y, en general, con la satisfacción con el desempeño del Presidente.

Finalmente, en este capítulo se mide el impacto de la crisis económica en el apoyo a un eventual golpe de Estado. Se encontró que en 2010 Guatemala fue el único país del continente en el cual aumentó el apoyo a un golpe de Estado, el cual pasó de 38.3 a 46 puntos. En forma similar a otros países, un mayor apoyo hacia un golpe se relaciona estadísticamente con la educación y con la edad: los guatemaltecos más jóvenes y quienes tienen menos educación son más proclives a apoyar un golpe de Estado. A diferencia de otros países, la satisfacción (o insatisfacción) con el Presidente fue uno de los predictores más importantes de apoyo a un golpe de Estado en Guatemala en 2010.

Capítulo IV. Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción.

En este capítulo se analizan dos temas relativos al Estado de derecho, los cuales son relevantes para la realidad guatemalteca: por un lado el tema de la inseguridad y la delincuencia/criminalidad, y por otro el tema de la corrupción. En ambos casos, se explora tanto la percepción como la victimización de los entrevistados.

En términos de la percepción de inseguridad, Guatemala se ubica en medio de la lista de 26 países de las Américas incluidos en este estudio, con una percepción promedio de inseguridad de 39.9 puntos, ligeramente por debajo del promedio continental de 40.5. Sin embargo, en cuanto a victimización por delincuencia, Guatemala es uno de los ocho países con más alto nivel de victimización, la cual se elevó en 2010 a 23.3%, en comparación con el 17.5% en 2008. La victimización de un miembro del hogar también es más alta en Guatemala que en el continente, ya que mientras el porcentaje de victimización de familiares cercanos en las Américas es de 19.4%, en Guatemala llega al 26.9%. Tanto la percepción de inseguridad como la victimización por delincuencia (a nivel personal y del hogar) se incrementan significativamente en las áreas urbanas del país en comparación con las áreas rurales, siendo la Zona Metropolitana particularmente vulnerable.

En cuanto a la percepción de corrupción en los funcionarios públicos, Guatemala está ligeramente por arriba de la media continental. En forma similar, el porcentaje de victimización por corrupción en Guatemala es más alto (21.2%) que en los países del continente en conjunto (16.9%). Los habitantes de las áreas urbanas del país, y la Zona Metropolitana en especial, no sólo son más propensos a sufrir actos de delincuencia, sino también a ser victimizados por la corrupción. Esto incide en que los ciudadanos que

habitan en áreas urbanas, en particular en la Zona Metropolitana, tengan niveles menores de apoyo hacia el sistema político y menos apoyo hacia el Estado de derecho. Es interesante notar que la victimización por delincuencia de un miembro del hogar tiene más impacto en la disminución de apoyo hacia el sistema político que la victimización que hayan sufrido los entrevistados directamente.

Capítulo V. Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política.

En este capítulo se analiza el tema de la legitimidad del sistema político, las instituciones políticas, y la estabilidad de la democracia en las Américas en general, y en Guatemala en particular. La combinación de los resultados de apoyo al sistema político y tolerancia política sirven para obtener una medida compuesta de democracia estable.

El apoyo al sistema político se mantuvo estable en Guatemala entre 2008 y 2010, pero Guatemala sigue siendo uno de los países de las Américas con un promedio bajo en esta variable. Por otro lado, la tolerancia política sí aumentó significativamente en el año 2010, pasando de 43.6 en 2008 a 50.1 en 2010. El aumento en la tolerancia política contribuyó a que el índice de apoyo a la democracia estable también mejorara en Guatemala en el 2010: en 2008 sólo el 18.5% de la población apoyaba la democracia estable, mientras que en el 2010 el apoyo aumentó a 22.7%. Esta cifra, sin embargo, todavía no es suficiente para colocar a Guatemala arriba de la media regional. Adicionalmente, es preocupante observar que un 26.2% de la población guatemalteca se ubica en la categoría de democracia en riesgo, con bajos niveles de apoyo al sistema político y baja tolerancia política.

Entre los factores que tienen influencia en estos resultados negativos está la victimización de familiares por delincuencia y la victimización individual por corrupción. Si un encuestado tuvo un familiar que fue sido victimizado por la delincuencia, o si un encuestado sufrió un acto de corrupción directamente, es menos proclive a apoyar la democracia estable.

Este capítulo también mide la legitimidad de diversas instituciones políticas. Las instituciones que mayor confianza generan en la población son en su orden el Ejército, el Procurador de Derechos Humanos, el gobierno local (de la municipalidad del encuestado) y el Tribunal Supremo Electoral, todas con puntajes por arriba de 50 puntos en una escala de 0 a 100. En el otro extremo, las instituciones con menos legitimidad son los partidos políticos, el Congreso y la Policía Nacional Civil.

Capítulo VI. Sociedad civil y participación ciudadana.

En este capítulo se aborda el tema de la confianza interpersonal, elemento clave del denominado capital social. Se encuentra que Guatemala se ubica en una posición media-baja con relación a otros países del continente, con una confianza interpersonal promedio de 57.4 puntos. El nivel de confianza interpersonal no ha variado significativamente desde 2004. Los guatemaltecos residentes en áreas rurales y quienes tienen mayor percepción de seguridad física tienen más confianza en otras personas.

Seguidamente se analiza los niveles de participación de los guatemaltecos. En cuanto a la participación en organizaciones sociales, es decir participación cívica, los guatemaltecos tienen niveles de participación relativamente altos, principalmente en organizaciones y grupos relacionados con la iglesia (sin especificar denominación religiosa). La población también participa con relativa frecuencia en grupos relacionados con la escuela/colegio. La participación en otro tipo de organizaciones es significativamente más baja. Sorprende, sin embargo, que la participación en grupos de mujeres alcance un promedio de 13 puntos, más que la participación en grupos gremiales o relacionados con la ocupación

(donde se da una participación promedio de 8.7). En términos de participación en protestas, Guatemala obtuvo en 2010 una calificación por arriba del promedio.

En cuanto a la participación electoral los guatemaltecos reportan niveles más bajos que los reportados en el resto del continente, lo cual no es sorprendente, ya que diversas medidas a lo largo de los años han mostrado que Guatemala tiene bajos niveles de asistencia a las urnas. Finalmente, en términos de activismo (interés en la política, tratar de convencer a otros cómo votar y participación en campañas electorales), los guatemaltecos tienen también promedios más bajos que el resto del continente.

Capítulo VII. Gobierno local.

Este capítulo se enfoca en un tema específico: la relación entre los ciudadanos y su gobierno local. Por un lado, se mide el porcentaje de participación en reuniones del gobierno municipal. Guatemala se ubica por arriba de la media regional en términos de participación en dichas reuniones, con un 15.7%, lo cual es un hallazgo positivo.

Adicionalmente, se explora con qué frecuencia se comunican los ciudadanos con el gobierno municipal (de su correspondiente lugar de residencia). Se encontró que un porcentaje similar de 15.9% presentó una petición al gobierno local en el último año. Este resultado también coloca a Guatemala por arriba de la media regional de 13.3%. Los habitantes de área rural y quienes muestran interés en la política son más proclives a presentar este tipo de solicitudes.

Finalmente, se pidió a los entrevistados que evaluaran el desempeño del gobierno local. El promedio de satisfacción con el gobierno local fue de 51.9 (en la escala 0-100) en 2010, también más alto que el promedio de las Américas de 50.3. La satisfacción bajó ligeramente con relación al año 2008, pero no en una forma estadísticamente significativa. En el año 2010, los habitantes de áreas urbanas, y los guatemaltecos con más educación se mostraban más satisfechos. Sin embargo, la variable más importante para explicar el grado de satisfacción fue la confianza existente en la institución municipal. El promedio de confianza en la municipalidad del encuestado en el año 2010 fue de 51.3 puntos, que como se explica en el Capítulo V de este estudio, coloca a Guatemala como uno de los países con mayor confianza en el gobierno local.

Capítulo VIII. Perspectivas acerca de la CICIG y temas relevantes de la justicia.

En este capítulo, al igual que en los restantes en la Parte III del estudio, no se hace énfasis en las comparaciones con otros países del continente, ya que los temas abordados son más bien puntuales para el caso de Guatemala. El Capítulo VIII se concentra en el tema de la evaluación ciudadana de la CICIG y algunos temas importantes de la justicia. Además, se analiza cómo percibieron los guatemaltecos la elección de la Corte Suprema de Justicia, que se realizó en el segundo semestre del año 2009.

Al momento de realizar la encuesta la CICIG generaba una confianza relativamente alta con relación a otras instituciones nacionales, con un promedio de 56.8 en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. En comparación, el sistema de justicia en su conjunto sólo genera 41.4 puntos de confianza. En el Capítulo VIII se hace una comparación detallada entre el grado de legitimidad de la CICIG y otras instituciones del sector de justicia. Mediante un análisis multivariado se trató de encontrar los determinantes de apoyo hacia la CICIG, encontrándose que la región es un factor explicativo. Los habitantes de la Zona Metropolitana tienen un nivel menor de confianza en la comisión que las otras regiones del país, con 50.7 puntos, mientras que es en el Suroccidente donde la confianza es más alta, con

65.2 puntos. Por otro lado, quienes tienen la percepción de que la corrupción está generalizada en el gobierno guatemalteco tienen más confianza en la CICIG. Curiosamente, quienes reportaron tener familiares cercanos victimizados por la delincuencia, tienen niveles de confianza significativamente más bajos en dicha institución.

El otro tema medido en este capítulo es el relativo al conocimiento y evaluación de la elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia en Guatemala en el segundo semestre de 2009. Dado que fue un proceso controversial que generó mucha cobertura en los medios de comunicación, se deseaba conocer cuál era la opinión de los ciudadanos al respecto. El hallazgo más destacado es que sólo el 41.1% de los guatemaltecos entrevistados dijo estar enterado del proceso de elección. Quizás no es sorprendente encontrar que los guatemaltecos de la Zona Metropolitana y quienes prestan más atención a las noticias muestran un grado mayor de conocimiento acerca de la elección. Se encontró además que a más edad y más educación también aumenta el conocimiento de dicho tema. Finalmente, a quienes reportaron sí estar enterados se les preguntó si creían que la CICIG había jugado un papel positivo en el proceso, y una mayoría contestó afirmativamente (62.7%).

Capítulo IX. Los guatemaltecos, el populismo y la democracia representativa.

En este capítulo se analiza en qué medida los guatemaltecos apoyan la práctica y los principios de la democracia representativa. Para el efecto, se explora en primer lugar su percepción acerca de la institución clave de una democracia representativa, los partidos políticos. Se encontró que Guatemala es uno de los tres países del continente americano en donde los ciudadanos tienen menor identificación con un partido específico. Mientras que la media de identificación con un partido en la región latinoamericana es 35.8 puntos (en la escala 0-100), en Guatemala sólo llega a 18.3 puntos. Otra pregunta relacionada con los partidos políticos le pidió a los encuestados que dijeran en qué medida creen que la democracia puede existir sin partidos políticos. En Guatemala un 41 por ciento contestó que sí puede existir democracia sin partidos. En otros países latinoamericanos el porcentaje de ciudadanos que creen que puede haber democracia sin partidos políticos es aún mayor.

El siguiente gran tema de este capítulo, siempre relacionado con la democracia representativa, es el del apoyo al populismo. Una serie de cuatro preguntas fueron utilizadas para medir lo anterior. Tanto en Guatemala como en el continente el apoyo más alto es para la idea de que quienes están en desacuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país; el promedio de apoyo a esta idea llega casi a 41 puntos en Guatemala, ligeramente por arriba del 37.8 obtenido a nivel regional. Los guatemaltecos también dan un apoyo relativamente alto a la idea de que el pueblo debe gobernar directamente y no a través de representantes electos. La idea que el presidente debe limitar la voz de los partidos políticos, y la que señala que el presidente debe gobernar sin el Congreso, obtienen un menor apoyo. En todos los casos, sin embargo, el apoyo a las medidas populistas es mayor a 30 puntos, lo que implica que al menos un tercio de la población guatemalteca adulta estaría dispuesta a desechar los principios de la democracia representativa. El análisis multivariado permite aclarar que quienes viven en la Zona Metropolitana, así como los ciudadanos de más edad y con más educación, son quienes menos apoyan el populismo.

Capítulo X. La democracia en Guatemala: ¿Existe una brecha generacional?

En este último capítulo del Informe de cultura democrática del año 2010 se examina el tema específico de la cultura política de la Generación Y, es decir los jóvenes guatemaltecos entre 18 y 29 años de edad, quienes crecieron en un ambiente de democracia, comparando dicha generación con las generaciones que les precedieron. Se encontró que en términos generales no parece existir una brecha

generacional en términos de actitudes y opiniones acerca de la democracia. Sin embargo, sí se encontraron algunos contrastes importantes.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes de la Generación Y y las otras generaciones en su nivel de apoyo a la democracia como idea, en la satisfacción con la forma en que funciona la democracia en Guatemala, o en la preferencia por un gobierno democrático sobre uno autoritario. Aunque los niveles de tolerancia política son un poco más bajos entre la Generación Y, la diferencia no es estadísticamente significativa. En forma similar, los miembros de la Generación Y denotan mayor apoyo al sistema político, pero la diferencia tampoco es estadísticamente significativa. Estos jóvenes, también conocidos como la generación net, tampoco muestran grandes diferencias en su percepción de libertad para ejercer sus derechos políticos, aunque se sienten ligeramente más libres de postularse a cargos de elección. La distribución de los jóvenes de la Generación Y en la escala de ideología (izquierda-derecha) es también muy similar a la del resto de la población: la mayoría de guatemaltecos, jóvenes o no, tienden a ubicarse en el centro de la escala ideológica.

Entre los temas en que sí se encontraron algunas diferencias generacionales destaca, por un lado, el menor apoyo a las políticas de mano dura por parte de la Generación Y, ya que mientras el 41.8% de las generaciones mayores de 30 años de edad apoya la mano dura, sólo el 34.4% de los guatemaltecos entre 18 y 29 años la apoya. No obstante, se encontró que los miembros de la Generación Y mostraron mayor apoyo hacia un eventual golpe de Estado, en una proporción bastante superior a las otras generaciones, lo cual es preocupante. El promedio de apoyo a un golpe entre la Generación Y fue de 49.6 puntos en el año 2010, mientras que el promedio general de apoyo es de 44.4.

Finalmente, se encontró que en general la Generación Y se muestra más abierta a apoyar los derechos políticos de otros guatemaltecos, tales como el derecho a votar y a participar en campañas y grupos comunitarios. Pero, a la vez, los miembros de esta generación son más propensos a aceptar formas no legales de participación como la toma de edificios o bloqueo de calles, y más preocupante aún, las acciones de justicia por mano propia.

Parte I: Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia

Capítulo I . Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años 30. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examinará brevemente la información sobre la crisis económica, y después se analizarán los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizará la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, así como la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influenciada por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008; varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas había sido terminado. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

En este capítulo, se empezará con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también a nivel regional, la “recesión democrática”, y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 cayó a un -1.4 por ciento (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 iniciaba, hubo proyecciones estimando que la recuperación estaba por llegar.⁵ Más aún, aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados, e incluso pudieron mantener

⁵ IMF, *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2009).

un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando la ronda de encuestas de 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriendose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de \$1.25 dólares por día. Más aún, se espera que más de mil millones de personas enfrenten hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.⁶

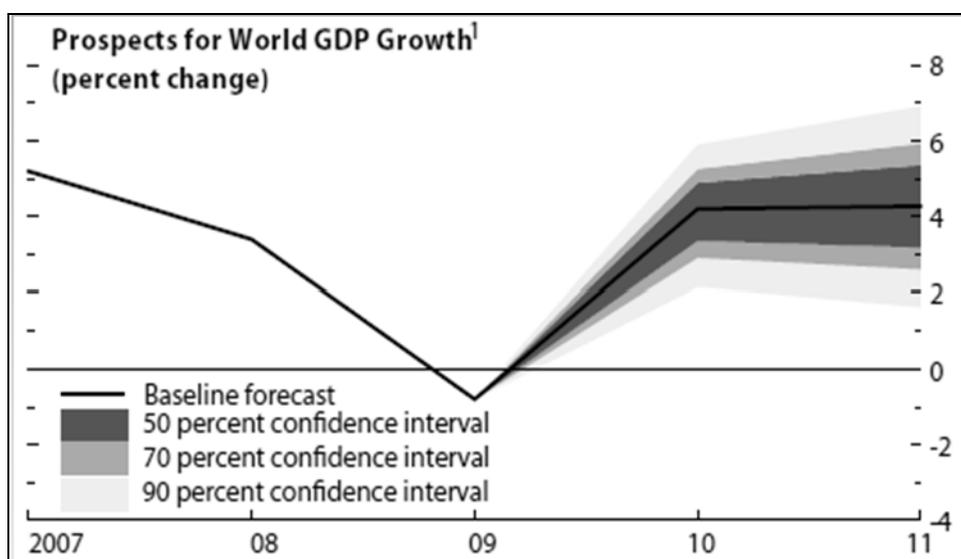


Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones (Fuente: FMI, World Economic Outlook, 2010)⁷

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009.⁸ Además, a pesar de que el número de “trabajadores extremadamente pobres,” es decir, individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de

⁶ Véase [/www.worldbank.org/financiacrisis/bankinitiatives.htm](http://www.worldbank.org/financiacrisis/bankinitiatives.htm) y <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>

⁷ IMF, *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).

⁸ ILO, *Global Employment Trends: January 2010* (Geneva: International Labor Organization, 2010), 42.

2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo.⁹

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.¹⁰ Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%).¹¹ Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y muestran que el crecimiento del PIB real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente.¹² Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas.¹³

El desastre financiero también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8 por ciento en el mismo periodo en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo (UN 2010). Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009.¹⁴ Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009.¹⁵ Estos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza.¹⁶ Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (UNDP 2009). Antes de 2008 las tasas de crecimiento

⁹ Ibid., 22.

¹⁰ Seguimiento de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).

Véase <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>

¹¹ World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

¹² Ibid.

¹³ Eduardo Fernández-Arias y Peter Montiel, "Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?" (Inter-American Development Bank, 2009).

¹⁴ World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

¹⁵ ILO, *Global Employment Trends: January 2010*, 30.

¹⁶ Véase <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>

<http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm>

de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

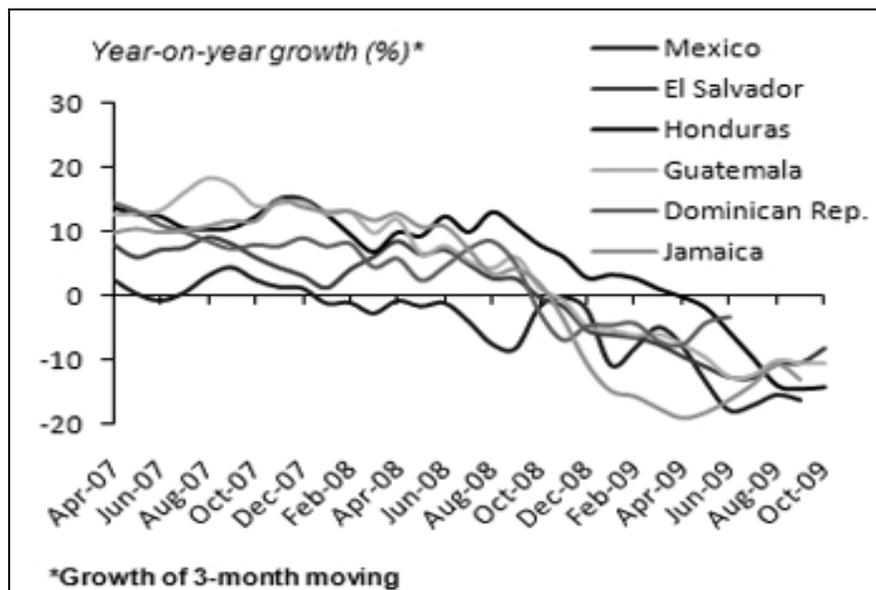


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009
(Fuente: Banco Mundial)

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.¹⁷

Los datos más recientes al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar.¹⁸ El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID, el cual está basado en datos de las siete economías más grandes de la región (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%.¹⁹

¹⁷ Véase, <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>

¹⁸ Alejandro Izquierdo y Ernesto Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010).

¹⁹ Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región (en conjunto suman el 91% del PIB regional).

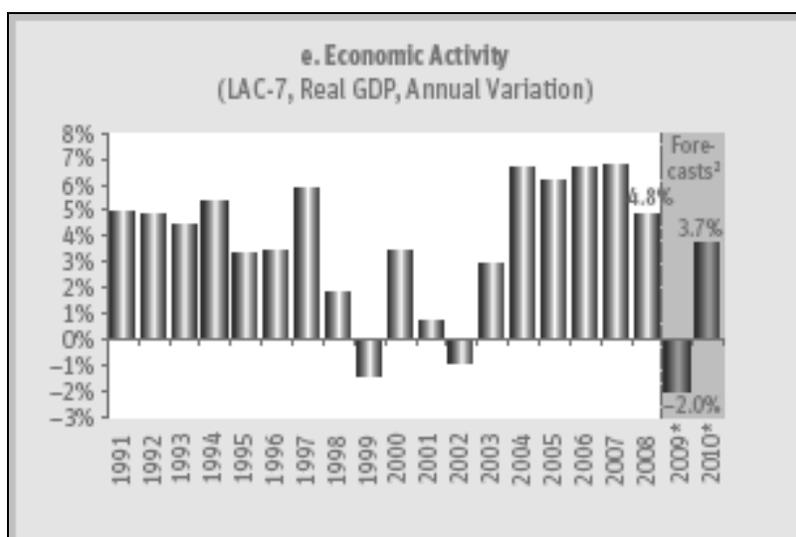


Gráfico I.3. Cambio anual en el PIB real de América Latina, 1991-2010
(Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007, a -6.5 por ciento en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB.

Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de 0.4%. En México la tasa cambió de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009.²⁰

²⁰ Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las bases de datos que nos parecen más confiables y disponibles en el momento de escribir este informe.

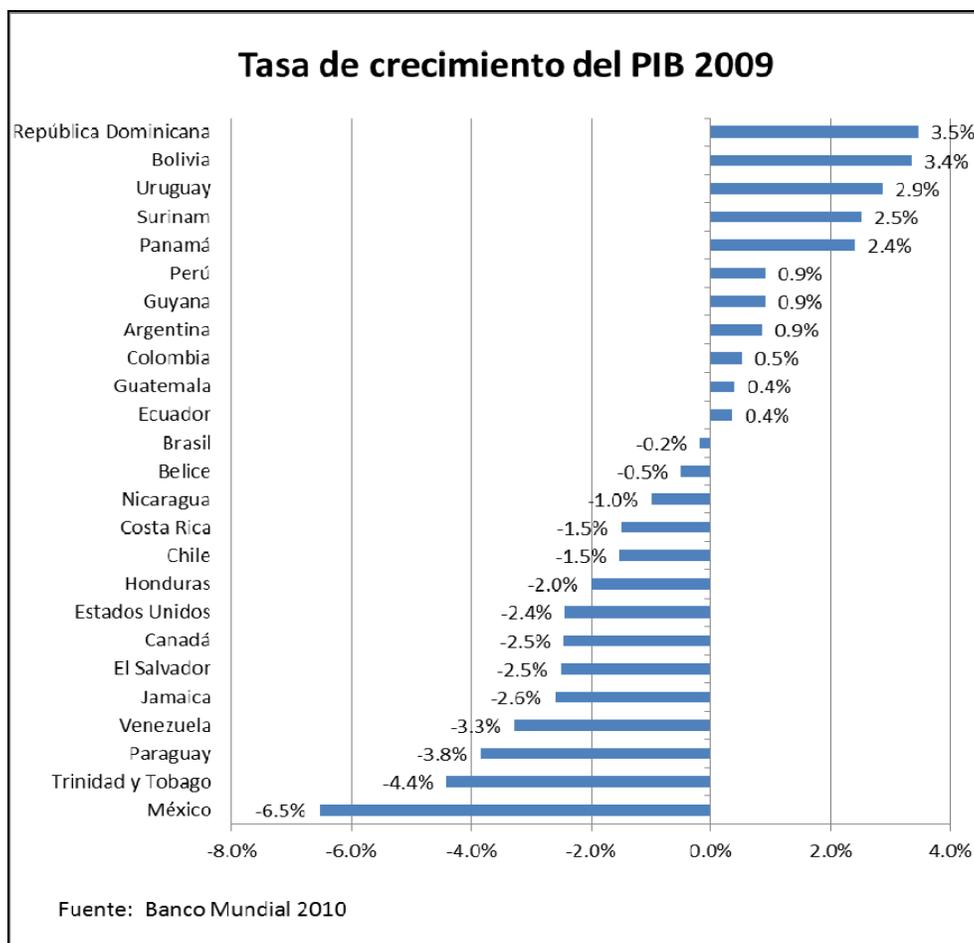


Gráfico I.4. Cambio en el PIB real de América Latina, 2008-2009

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable.²¹

De acuerdo con el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, los que hicieron que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

²¹ Izquierdo y Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*, 1.

Dimensiones de la crisis económica en Guatemala

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) había previsto que la crisis económica mundial tendría mayores efectos en México y Centroamérica que en el resto de la región, en particular por la vinculación de las economías de estos países a la de Estados Unidos (por ejemplo en exportaciones y remesas). Sin embargo, en el caso de Guatemala, el Banco de Guatemala minimizó en un inicio el impacto de la crisis económica mundial, en virtud de condiciones propias del país, tales como la diversificación del destino de las exportaciones, el alto nivel de reservas, el saldo favorable de la deuda externa como porcentaje del PIB, el bajo nivel de dolarización, el tipo de cambio estable, la mejora en el clima de negocios y en la calificación de riesgo del país (ASIES, 2010).

La “Evaluación anual de la actividad económica del 2009 y perspectivas para 2010”, elaborado por el Departamento de Investigaciones y Consultoría Económica de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), se enfoca precisamente en analizar el grado de impacto de la crisis mundial en la economía guatemalteca y, particularmente, si el país entró en recesión como consecuencia de la misma. En conclusión dicho estudio señala lo siguiente:

“El análisis realizado en esta evaluación económica sobre el comportamiento de doce indicadores de ingreso, gasto y producción (las tres formas de medición PIB) se inclina en el sentido de que el país redujo el volumen de producción en 2009 tal como sucedió en México y el resto de países de Centroamérica. Una de las secuelas de la crisis financiera en el país, fue la pérdida de al menos 30,000 empleos formales en el área metropolitana. Además, se evidenció que los efectos de la crisis pueden perdurar en el 2010 si el empleo y la inversión de las empresas no retornan a los niveles observados en 2008”.²²

En el Gráfico I.4 mostrado anteriormente se observó que el PIB se contrajo en Guatemala entre 2008 y 2009, aunque en menor medida que en muchos países de la región. En la Tabla I.1. se muestran algunos de los indicadores más relevantes relacionados con la situación económica de Guatemala, especialmente referida a los cambios ocurridos en el marco de la crisis económica, es decir entre 2008 y 2009. La mayoría de indicadores muestran un deterioro en la situación económica. El crecimiento económico pasó de 3.3% en 2008 a un crecimiento mínimo de 0.6% en 2009. Los componentes desagregados, tales como el monto de las importaciones y exportaciones también se redujeron sustancialmente, en particular de y hacia los Estados Unidos.

En la Tabla I.1 también se observa que el ingreso por remesas a Guatemala disminuyó considerablemente entre 2008 y 2009, lo cual no es sorprendente, ya que en América Central los mayores receptores de remesas son Guatemala, El Salvador y Honduras, quienes han visto contraerse considerablemente su monto, en parte porque el origen de las mismas es fundamentalmente Estados Unidos, a diferencia de Nicaragua, pues una importante proporción de sus remesas proviene de países de la región.²³ El único indicador que presentó un comportamiento positivo fue el costo de vida, o inflación, pero como los economistas señalan, esto no es necesariamente producto de una economía saludable.

No se cuenta con información actualizada acerca del desempleo o el subempleo, por lo que no puede hacerse una comparación entre años, pero se observa que si bien el desempleo no es alto, el

²² ASIES, *Resumen Ejecutivo* de “Evaluación anual de la actividad económica del 2009 y perspectivas para 2010”, Guatemala 2010.

²³ Fundación Konrad Adenauer, *Crisis financiera mundial, su impacto económico y social en Centroamérica*, Año 1, No. 1, Red Centroamericana de Centros de Pensamiento e Incidencia, Guatemala: Febrero 2010.

subempleo sí lo es, alcanzando un 15.4% en 2006. En el aspecto social, Guatemala continúa siendo uno de los países de América Latina con mayores índices de pobreza y desigualdad. La información más reciente disponible, tanto a nivel nacional como internacional, muestra que para el año 2006 la mitad de la población vive en situación de pobreza, mientras que un 15.2% vive en extrema pobreza. La hambruna en el este y nororiente del país a causa de la sequía en el año 2009, evidenció la fragilidad de la situación de miles de familias que viven en pobreza, lo que llevó al gobierno a decretar un estado de calamidad pública en septiembre de ese año.²⁴

Tabla I.1. Indicadores económicos clave en Guatemala, 2008-2009

Variables	2008	2009	Variación anual	Fuente
Tasa de crecimiento del PIB	3.3%	0.6%	-2.7 %	(1)
<i>Indicadores de gasto</i>				
Exportaciones a E.E.U.U (millones de US\$)	1,584.4	1,270.1	-19.8 %	(2)
Importaciones de E.E.U.U (millones de US\$)	4,409.3	3,573.1	-18.9 %	(2)
Monto total (FOB) de las exportaciones (millones de US\$)	7,199.6	6,702.7	-6.9 %	(2)
Valor (CIF) de las importaciones (millones de US\$)	13,587.2	10,432.51	-23.2 %	(2)
<i>Indicadores de ingreso</i>				
Remesas familiares (millones de US\$)	4,393.5	3,849.8	-12.4 %	(2)
Ingreso de divisas por turismo (millones de US\$)	1,025.6	906.2	-6.4%	(2)
<i>Otros indicadores</i>				
Inflación	+ 9.4%	-0.28%	-9.12	(3)
Desempleo (2006)		1.5%		(4)
Subempleo (2006)		15.4%		
Pobreza (2006)		51 %		(4)
Pobreza extrema (2006)		15.2%		

Fuentes:

- (1) Banco de Guatemala, información proporcionada por DICE/ASIES
- (2) ASIES/DICE, Evaluación anual de la actividad económica, 2010
- (3) Tasa más reciente disponible. Instituto Nacional de Estadística (INE), información proporcionada por DICE/ASIES
- (4) Tasa más reciente disponible. Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2006, información proporcionada por DICE/ASIES

Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo.²⁵ De acuerdo con el Informe 2010 de *Freedom House* titulado “Erosión global de la libertad” (*Global Erosion of Freedom*), por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.5). Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución

²⁴ La crisis alimentaria afectó principalmente a 54 mil familias pobres, y ha puesto en peligro a otras 400 mil, según el gobierno. “Guatemala declares hunger crisis” BBC News, Septiembre 9, 2009.

²⁵ Arch Puddington, "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates," *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).

de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*.²⁶ Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas (como Irán y Rusia) restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenya).

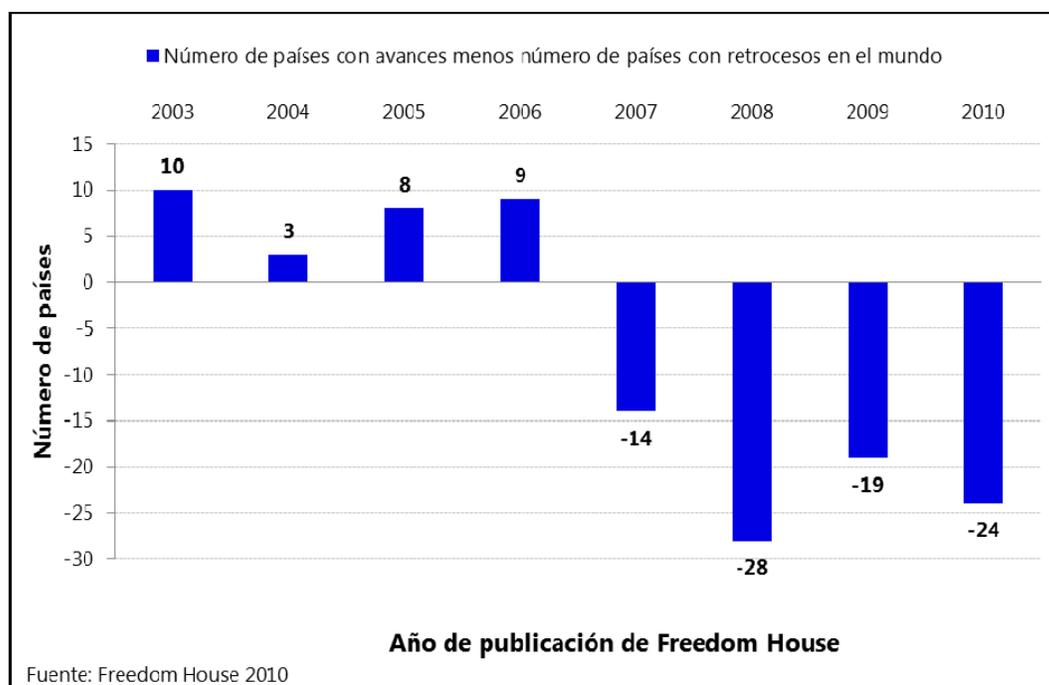


Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado

Analizando la clasificación por país de *Freedom House* (Tabla I.2), 89 países continúan perteneciendo a la categoría “libre”, representando el 46 por ciento de los 194 países del mundo así como el 46 por ciento de la población mundial. El número de países que son considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante el mismo periodo, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial respectivamente. Específicamente en la categoría “no libre”, más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. El número de las llamadas democracias electorales también disminuyó, de 123 en 2006 a 116, y entre estas naciones consideradas no libres nueve de los 47 países en esta categoría reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores.²⁷

²⁶ *Freedom House* incluye dos medidas de democracia: *derechos políticos y libertades civiles*. Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el “más libre” y 7 el “menos libre.”

²⁷ Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>

Tabla I.2. Tendencias globales de libertad, 1979 – 2009

Año	TOTAL DE PAÍSES	LIBRE		PARCIALMENTE LIBRE		NO LIBRE	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House 2010

De acuerdo a *Freedom House*, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010, destacándose el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de este país de la categoría “democracia electoral”. Otras disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.²⁸ El Gráfico I.6 muestra que de los 35 países en las Américas, nueve no son considerados totalmente “libres” por *Freedom House*, es decir, que el 26% de las naciones latinoamericanas son clasificadas como “parcialmente libres”, lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican que existe en la actualidad “recesión democrática” en las Américas, así como hay una “recesión democrática” en el mundo entero.

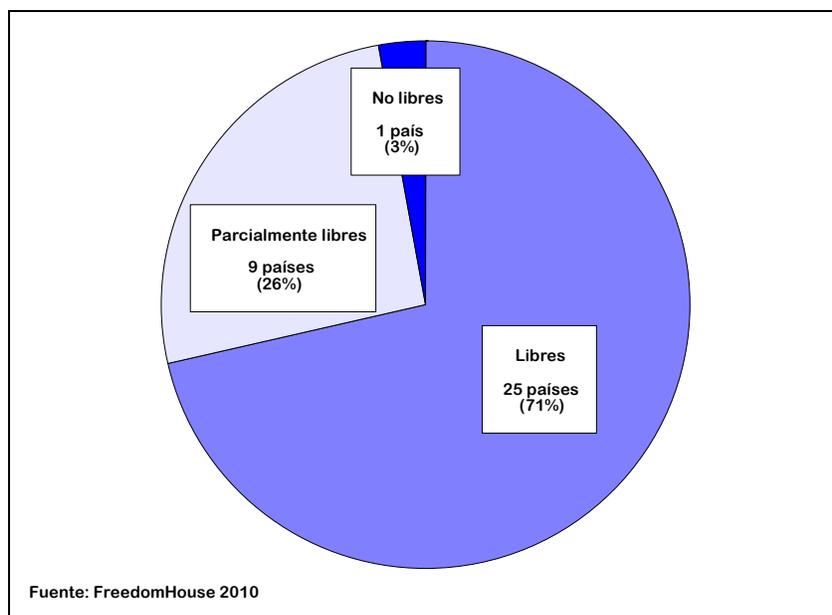


Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas, 2010

Aunque *Freedom House* registra una disminución de las libertades en el mundo y disminuciones en materia de libertad en América Latina, esto no significa que los ciudadanos han perdido fe en la democracia. De hecho, las medidas de *Freedom House* se centran en instituciones, no en la cultura

²⁸ *Ibid*

política, la cual es el punto de enfoque del presente estudio. Es central para la teoría de la cultura política que en el largo plazo cultura e instituciones sean congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas.²⁹ Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia.³⁰ Por tanto, también podría ocurrir que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región pueda ser eventualmente “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por otro lado, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura anti-democrática.

Dimensiones de la democracia en Guatemala

Diversos académicos consideran que el proceso democrático se inició en Guatemala en el año 1985, con la entrada en vigencia de la actual Constitución de la República y la primera elección libre de un presidente civil, por lo que el año 2010 marca el 25 aniversario de la democratización en el país. Es el período más largo de la historia política del país en que se ha vivido bajo un régimen democrático ininterrumpido y con gobernantes civiles libremente electos. Si bien a lo largo de estos 25 años el proceso democrático ha enfrentado múltiples desafíos, bien puede decirse que el período entre el último Informe de cultura democrática publicado en el año 2008 y el presente informe en 2010, es sin duda uno de los más complejos y preocupantes. En este período se develó la profunda crisis existente en el sistema de justicia del país.³¹ Estos dos años fueron también los dos primeros de la administración de Álvaro Colom, quien tomó posesión del cargo en enero de 2008.

En forma similar a los informes de cultura democrática preparados en otros países de la región, primeramente se presentan algunos indicadores políticos que dan una idea acerca de las tendencias de la democracia.. Como ya se señaló antes, el indicador más común es el de Freedom House. Para el caso particular de Guatemala, es importante también examinar otros indicadores, en particular el denominado Índice de Estados Fallidos (Failed States Index), ya que mucho se ha hablado en meses recientes acerca de la posibilidad de que Guatemala sea o se convierta en un estado fallido.

En la Tabla I.3. se muestra la evolución de ambos indicadores en el período bajo análisis (2008-2010). En el Índice de Freedom House (Índice de libertad) Guatemala siguió en la misma categoría de país “parcialmente libre” en la cual se ha ubicado por muchos años. De hecho, a diferencia de El Salvador, Guatemala nunca se ha ubicado en la categoría de “libre”. En 2010 sin embargo, la calificación de Guatemala sufrió un deterioro materia de derechos políticos, en los cuales de una calificación de 3 pasó a 4. Cabe recordar que en este índice la mejor calificación es “1” y la peor calificación es “7”.

En el Índice de Estados Fallidos Guatemala no sufrió mayores cambios. Se mantuvo en la categoría de país “bajo advertencia” y su calificación global de 80.6 subió a 81.2. Al igual que en el Índice de Freedom House en este índice una calificación más alta es negativa; así por ejemplo, el país ubicado en la posición 1 (más fallido) es Somalia con 114.3 puntos. Guatemala de hecho mejoró su

²⁹ Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

³⁰ John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica," en *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond (Boulder: Lynne Rienner, 1994), Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica," *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993).

³¹ Véase por ejemplo Isaacs, Anita. Guatemala on the Brink. *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 2, Abril 2010.

ranking frente a otros países del mundo, pasando de ubicarse en la posición 66 en 2008 a la posición 72 en 2010.³²

Tabla I.3. Indicadores políticos relevantes para Guatemala, 2008-2010

ÍNDICE DE FREEDOM HOUSE				
	Libertades civiles	Derechos políticos	Índice de libertad (compuesto)	Categoría
2008	4	3	3.5	Parcialmente libre
2010	4	4	4	Parcialmente libre
ÍNDICE DE ESTADOS FALLIDOS				
	Ranking	Calificación	Categoría	
2008	66	80.6	Bajo Advertencia (warning)	
2010	72	81.2	Bajo Advertencia (warning)	

Fuente: Freedom House y Fund for Peace

Escala: Freedom House 1=positivo 7=negativo. Failed States Index 1=positivo 10=negativo.

Puede parecer extraño que pese a los serios problemas enfrentados en el período bajo análisis, Guatemala no sea considerada como un país “bajo alerta”, es decir un estado fallido. Esto se explica por la forma en que se construye el Índice de Estados Fallidos, ya que se utilizan doce indicadores de índole social, económica y política. En la Tabla I.4. se detallan esos indicadores y los resultados para Guatemala en 2008 y en 2010. Puede verse que en 2010 la peor calificación (la más alta) obtenida es en cuanto a desarrollo económico desigual, presiones demográficas, criminalización y/o deslegitimación del Estado y el aparato de estado operando como un estado dentro de otro estado. Las mejores calificaciones se obtienen en aspectos de movimiento de refugiados o desplazados y en intervención de otros estados o actores políticos externos. Entre 2008 y 2010 hay pocos cambios, a no ser por el deterioro significativo de las presiones demográficas y la mejora significativa en el tema de refugiados/desplazados internos.

En comparación con otros países del mundo, Guatemala no aparece como un estado fallido. De hecho, ningún país de las Américas aparece en esa categoría, ya que son en su mayoría países de África, el Medio Oriente y Asia los que salen calificados como estados fallidos. Con relación a otros países de América Latina, sólo Colombia, Nicaragua y Ecuador aparecen peor ubicados que Guatemala. Ello no implica que Guatemala esté fuera de peligro, lo que sucede es que en su conjunto, los indicadores no son todos negativos. Sin embargo, es evidente que hay algunos componentes donde radica la debilidad de Guatemala, en particular en los indicadores políticos de deslegitimación del Estado y la existencia de un aparato de seguridad que funciona como un Estado dentro de otro. Es precisamente ese aspecto en el cual se han evidenciado numerosas debilidades y contradicciones, en particular en los dos últimos años.³³

³² El detalle acerca del Índice de Estados Fallidos (Failed States Index) puede encontrarse a través del sitio web de Fund for Peace, o directamente en http://www.fundforpeace.org/web/index.php?option=com_content&task=view&id=99&Itemid=140

³³ Véase Briscoe, Ivan. A Criminal Bargain: The State and Security in Guatemala. *Documento de Trabajo No. 88* (Madrid, FRIDE, 2009).

Tabla I.4. Componentes del Índice de Estados Fallidos para Guatemala, 2008-2010

Indicador	2008	2010	
<i>Indicadores sociales</i>			
1. Presiones demográficas	6.8	7.4	Deterioro significativo
2. Movimiento masivo de refugiados o desplazados internos	6.0	5.6	Mejora significativa
3. Legado de venganza entre grupos	6.9	6.8	Mejora mínima
4. Fuga crónica o sostenida de población	6.7	6.7	Igual
<i>Indicadores económicos</i>			
5. Desarrollo económico desigual entre grupos	8.0	8.0	Igual
6. Deterioro económico severo	6.7	6.9	Deterioro mínimo
<i>Indicadores políticos</i>			
7. Criminalización y/o deslegitimación del Estado	7.2	7.1	Mejora mínima
8. Deterioro progresivo de los servicios públicos	6.6	6.8	Deterioro mínimo
9. Suspensión o aplicación arbitraria del Estado de derecho y violación masiva de derechos humanos	7.1	6.9	Mejora mínima
10. El aparato de seguridad opera como un “Estado dentro de otro Estado”	7.3	7.2	Mejora mínima
11. Surgimiento de élites fraccionadas	6.0	6.3	Deterioro mínimo
12. Intervención de otros Estados o actores políticos externos	5.3	5.5	Deterioro mínimo

Fuente: Fund for Peace, www.fundforpeace.org

Escala: 1=positivo 10=negativo

La relación entre tiempos difíciles y democracia

¿Debemos de estar preocupados de que los efectos de la crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y de que las disminuciones de libertad medidas por *Freedom House* en 2009 sean en parte resultado de los problemas económicos, o podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común –en suma, ¿cómo los individuos reaccionan a la percepción de declive económico? Mucha de la literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de “amigos volubles de la democracia”³⁴, ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y

³⁴ Nancy Gina Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003).

las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citando análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al*³⁵ hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los \$6,055 dólares. En América Latina, sin embargo, actualmente sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico.³⁶

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al*³⁷ también encontraron que “las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen.” Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Finalmente, académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias.³⁸ Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?³⁹ En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40.000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta pregunta.

Conclusiones

Luego de haber discutido el impacto de la crisis económica en la región, este capítulo analizó cómo le ha ido a la democracia en Latinoamérica y El Caribe durante la crisis económica. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia.

Se analizó brevemente el caso de Guatemala en ambos aspectos. En el aspecto económico, puede decirse que el país sufrió los embates de la crisis, pero en menor medida que otros países del continente. Ello no implica que la economía haya tenido una tendencia positiva, ya que hubo una baja en casi todos los indicadores económicos entre 2008 y 2010. En el aspecto político, sin embargo, sí hubo una disminución en los niveles de libertad en ese período, según el Índice de Freedom House, aunque Guatemala siguió siendo un país parcialmente libre. También se analizó la posición de Guatemala según el Índice de Estados Fallidos, concluyéndose que en éste no ocurrieron mayores cambios. Guatemala no califica como un Estado fallido según todos los criterios utilizados por este índice, pero en los indicadores

³⁵ Adam Przeworski et al., "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).

³⁶ Abby Córdova y Mitchell Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

³⁷ Adam Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 117.

³⁸ Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson, "Insurgency and Inequality," *American Political Science Review* 81 (1987).

³⁹ Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009), Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* 52(2): 1-35 (2010).

de deslegitimación del Estado y existencia de grupos que actúan como un Estado dentro de otro, la calificación es muy negativa.

El capítulo siguiente se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010. En el Capítulo III de este estudio se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. En ese capítulo se analizarán tres variables principales (entre otras): el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida como las tres variables clave que ayudarán a entender el impacto de la crisis en la democracia en la región en su conjunto, y en Guatemala desde 2008.

Capítulo II . Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas

Introducción

En el capítulo previo se presentó una visión general de la crisis económica en el mundo, en las Américas, y en la economía de Guatemala, seguido de un resumen de las tendencias en el desarrollo democrático desde la última encuesta del Barómetro de las Américas en 2008. Este capítulo se concentrará en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles intentando responder las preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de la misma? y 3) ¿cómo experimentaron los ciudadanos la crisis en las Américas? Primero se presentará una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis y se discutirá dónde se sitúa Guatemala en relación con otros países de las Américas. Se evaluarán seguidamente las experiencias de los ciudadanos con relación a la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con objeto de analizar específicamente la crisis económica, el Proyecto de Opinión Pública en América Latina desarrolló dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que estas preguntas han sido utilizadas en el Barómetro de las Américas, y fueron desarrolladas especialmente para la ronda de encuestas de 2010. Las dos preguntas representan una secuencia. Primero, se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica. Después, entre aquellos quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. El texto de dichas preguntas es el siguiente:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los guatemaltecos
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos [Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) **[NO LEER]** Otro

Teniendo en cuenta a las Américas en conjunto, incluyendo 25 países del Barómetro de las Américas 2010, puede observarse en el Gráfico II.1 que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibe que existe una crisis económica, ya sea ésta grave o no muy grave.

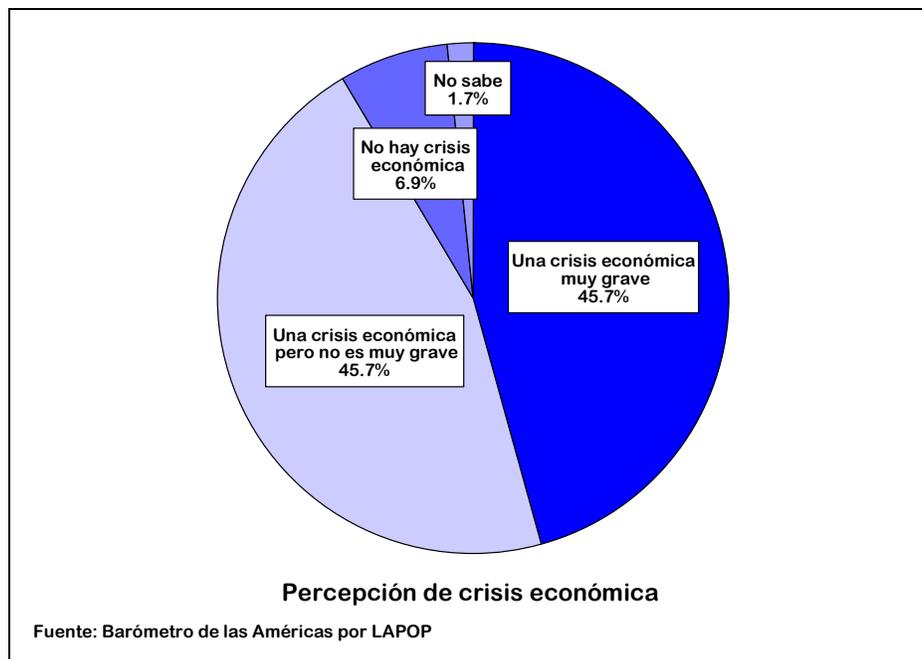


Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en las Américas (muestra total)

Entre todos los países, como se ve en el Gráfico II.2, Jamaica y Honduras tienen los porcentajes más altos respecto a las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis. Sin embargo, en todos los países el porcentaje de ciudadanos que percibe una crisis es sumamente alto. De hecho, en casi todos los países (incluyendo Guatemala) más del 90% de la población considera que existe crisis económica, con excepción de Panamá, Chile, Costa Rica, Surinam, Brasil y Uruguay. En estos últimos, más del 70% de la población considera que existe crisis.

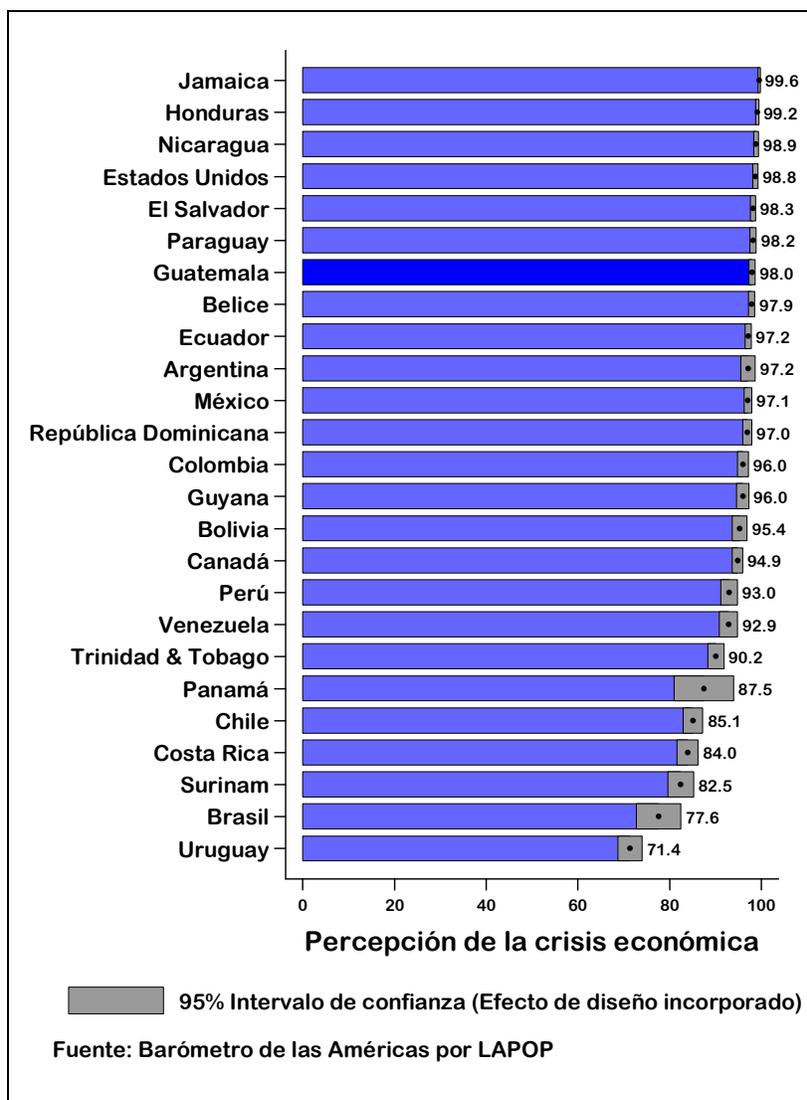


Gráfico II.2. Porcentaje de la población en las Américas que percibe que existe una crisis económica

Más específicamente para el caso de Guatemala (véase Gráfico II.3), alrededor del 61 por ciento de la población estimaba en el primer semestre del año 2010 que había una crisis económica muy grave, el 37 por ciento percibía una crisis aunque no tan grave, mientras que únicamente el dos por ciento pensaba que no existía crisis. Al igual que en el resto de países de la región, es evidente que la mayoría de guatemaltecos percibía una crisis.

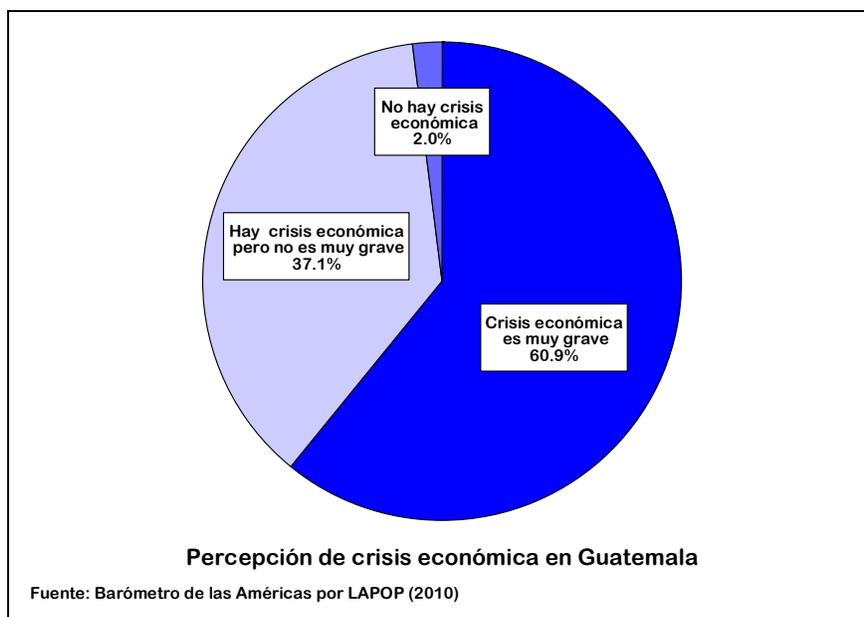


Gráfico II.3. Percepción de crisis económica en Guatemala, 2010

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examinará a quién le atribuyen los latinoamericanos la responsabilidad por la crisis económica. En primer lugar se ofrecen los resultados generales para las Américas en su conjunto. La mayoría de los ciudadanos que perciben que existe una crisis en las Américas responsabilizan tanto al gobierno actual como al gobierno anterior de la crisis económica (Gráfico II.4). Menos del 10 por ciento de los latinoamericanos que perciben una crisis responsabilizan a los países ricos o los países industrializados, contrario a lo que se podría haber esperado, especialmente en el contexto latinoamericano. Muchas personas en estos países más bien se responsabilizan a sí mismos por la crisis económica.

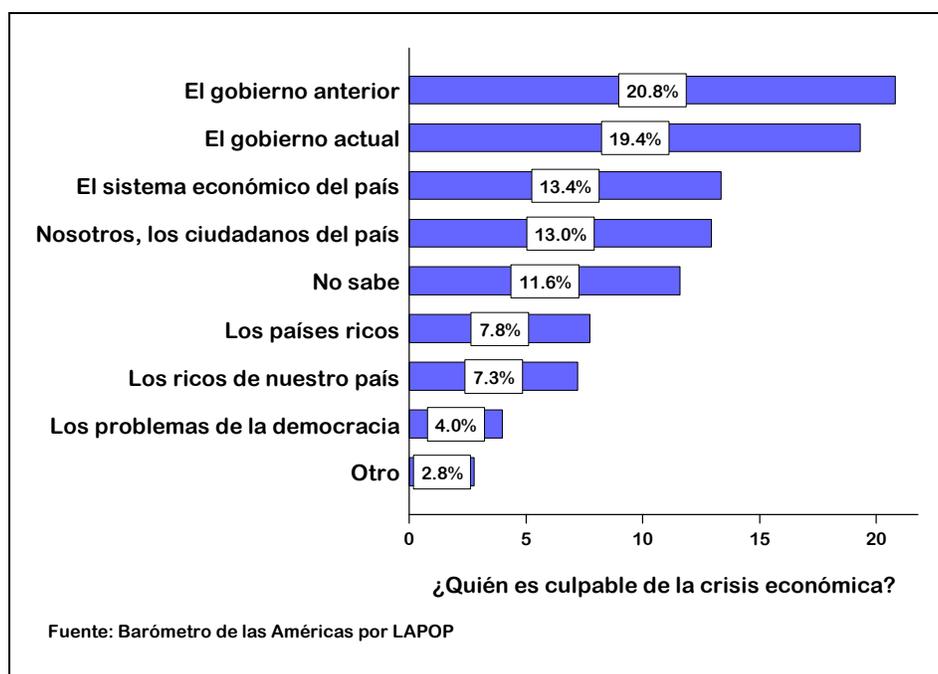


Gráfico II.4. ¿Quién es responsable de la crisis económica? (Muestra total)

En el Gráfico II.5 se examinan estos resultados para las principales regiones en las Américas. Aunque existen similitudes, hay algunas diferencias entre regiones que vale la pena resaltar. Por ejemplo, es notorio que en El Caribe, México y Centroamérica un mayor porcentaje de ciudadanos culpan al gobierno anterior de la crisis. Es claro que en cada país “el gobierno anterior” varía en términos del momento en que se realizaron elecciones y asumió una nueva administración, pero en general hay una tendencia a culpar no al gobierno actual en esas regiones, sino al gobierno previo. Otro hallazgo notorio es que en Estados Unidos y Canadá un mayor porcentaje de ciudadanos se culpa a sí mismo de la crisis, en comparación con las otras regiones de las Américas. Finalmente, en América del Sur existe un porcentaje ligeramente mayor de ciudadanos (en comparación con otras regiones) que culpa a la democracia de la crisis económica, pero en ninguna de las regiones pasa del 5% de la población total.

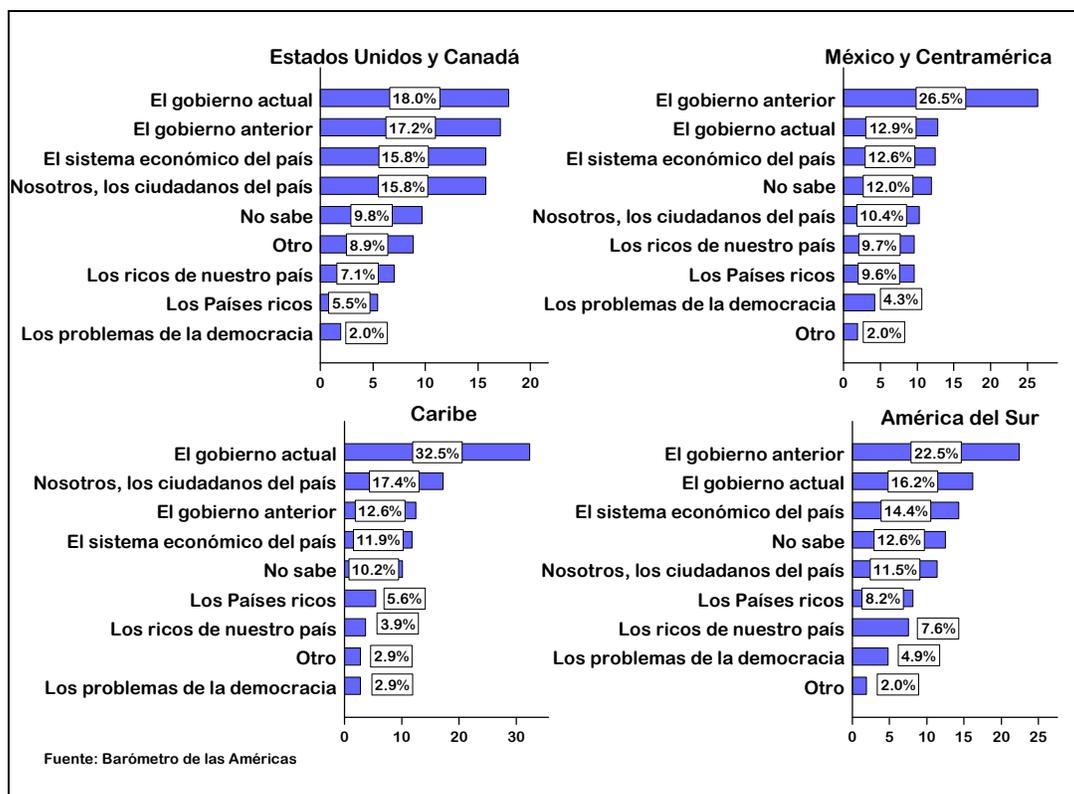


Gráfico II.5. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas

En el caso específico de Guatemala, según se observa en el Gráfico II.6, un porcentaje ligeramente más alto de la población (alrededor del 4%) culpa al gobierno anterior (de Oscar Berger que entregó el poder en enero 2008) en vez de a la nueva administración de Álvaro Colom. Por otro lado, un 13.5% culpa a los ricos del país o al sistema económico existente. Alrededor del 11 por ciento no sabe a quién culpar o culpa a alguien más por la crisis. Sólo un 10% culpa a los países ricos y un porcentaje similar de 10% culpa a los mismos ciudadanos guatemaltecos. Afortunadamente, sólo un pequeño porcentaje asocia la crisis con el sistema democrático.

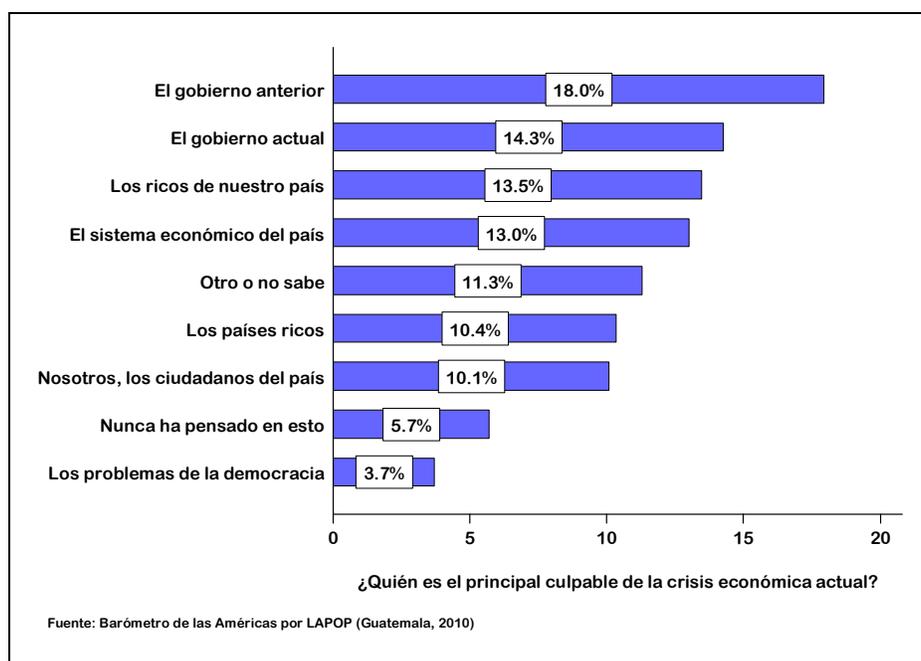


Gráfico II.6. ¿Quién es responsable de la crisis? Guatemala, 2010

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección previa, se analizó la magnitud de la crisis económica y a quién se responsabiliza por ello. Aquí, se explorará cómo se vive la crisis.

Pérdida del trabajo

En esta sección se trata de determinar en qué medida los guatemaltecos perdieron su empleo como consecuencia de la crisis. Las preguntas utilizadas en esta sección son las siguientes:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
- (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
- (3) No, no perdió su trabajo
- (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
- (2) No

Los resultados para las Américas en general se muestran en el Gráfico II.7. Aunque tres cuartos de la población no reportaron haber perdido su trabajo, cerca del 7% lo perdió, pero encontró uno nuevo, mientras que el 7.3% de los entrevistados perdió su trabajo pero no encontró uno nuevo. Analizando la situación del hogar en conjunto, más del 16% de los entrevistados reportaron empleos perdidos.

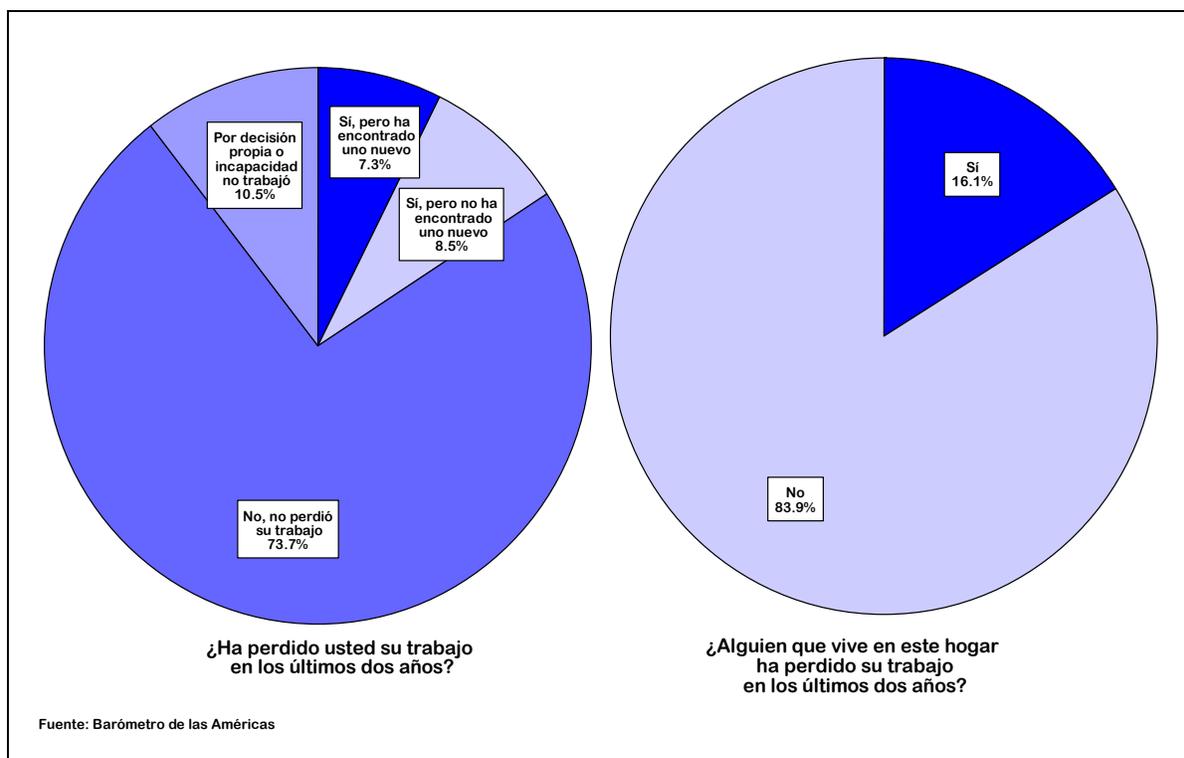


Gráfico II.7. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010

Para tener una idea más completa de los trabajos perdidos, se elaboró un indicador compuesto con base en las dos preguntas, el cual muestra el porcentaje de hogares en los cuales al menos uno de los miembros del hogar perdió su trabajo en los últimos dos años. Los resultados se muestran en el Gráfico II.8. En México, Brasil, República Dominicana y Colombia, casi el 40% de los hogares reportaron que al menos uno de sus miembros perdió su trabajo. En el otro extremo, en Surinam, Trinidad y Tobago y Bolivia, el 16% o menos de los hogares enfrentaron una situación como tal. Guatemala se ubica en el medio, con un 27.4% de los hogares reportando que al menos uno de sus miembros quedó desempleado en los dos años anteriores.

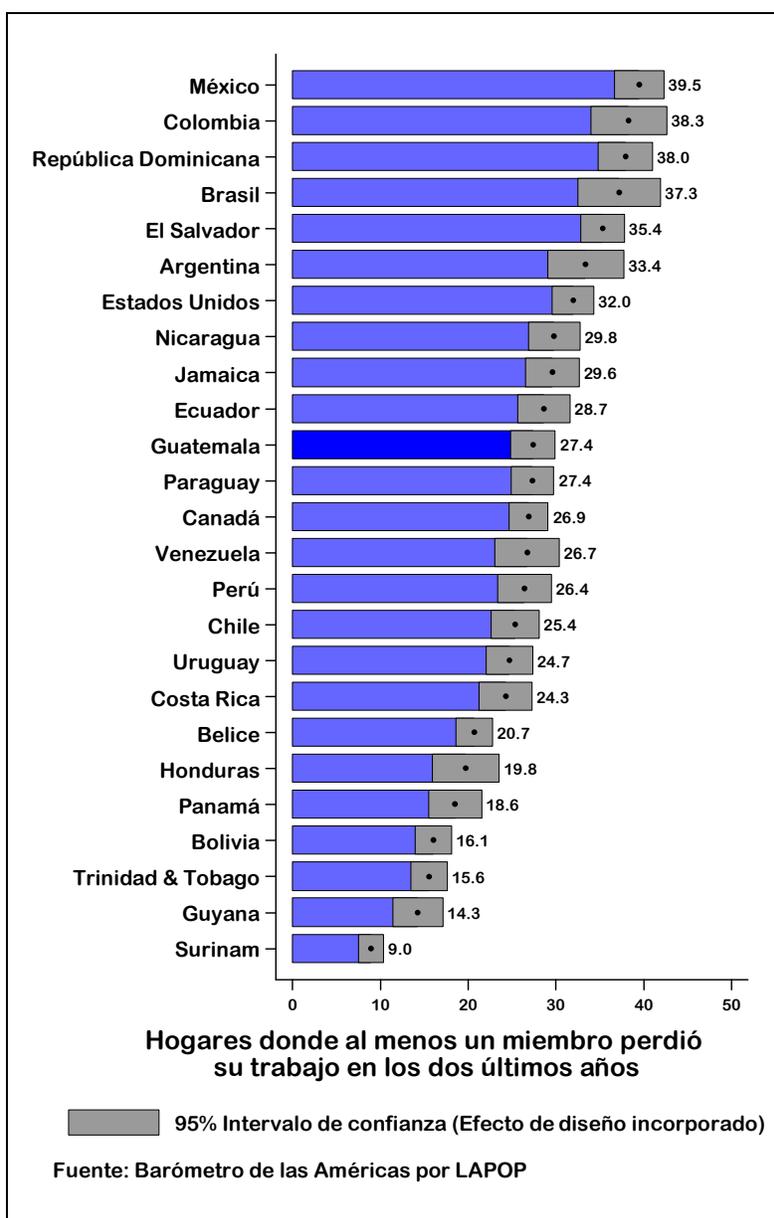


Gráfico II.8. Porcentaje de hogares en las Américas donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los últimos dos años

En el Gráfico II.9 puede observarse con más detalle lo ocurrido en el caso de Guatemala. El primer gráfico muestra que un 80.2% de guatemaltecos mantuvo su empleo en los dos últimos años, un porcentaje mayor que en el resto de América (en donde un 73.7% mantuvo su empleo, según lo observado en el Gráfico II.7). A la vez, menos guatemaltecos han permanecido desempleados (6%) en comparación con los otros países en su conjunto (8.5%). En el segundo gráfico se observa que el 17.8% de hogares en Guatemala reportaron que al menos uno de sus miembros quedó desempleado en los últimos dos años, una cifra similar al resto del continente en donde un 16.1% quedó sin empleo.

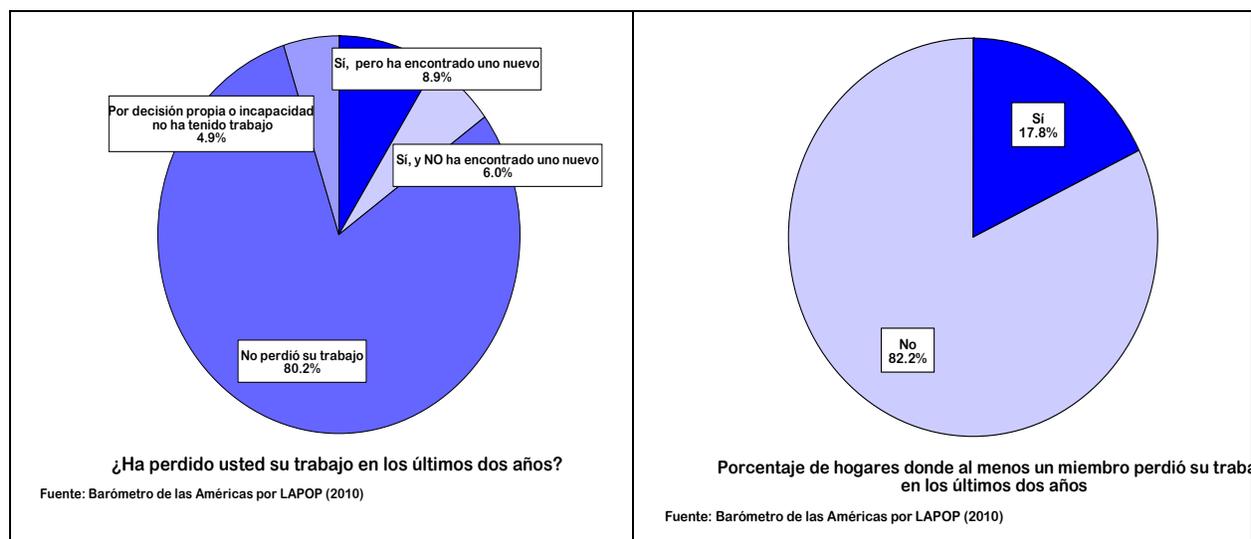


Gráfico II.9. Pérdida de trabajo en hogares guatemaltecos, 2010

En el Gráfico II.10 se observan algunos detalles en cuanto a quiénes son los guatemaltecos más afectados por el desempleo. Es evidente que los hombres guatemaltecos, aquellos de mediana edad, con educación secundaria y quienes viven en áreas urbanas, son los más afectados. Son ellos quienes en mayor proporción perdieron su trabajo en los dos últimos años y no han encontrado uno nuevo. Esto no significa que los otros sectores no hayan salido afectados, pero en menor medida.

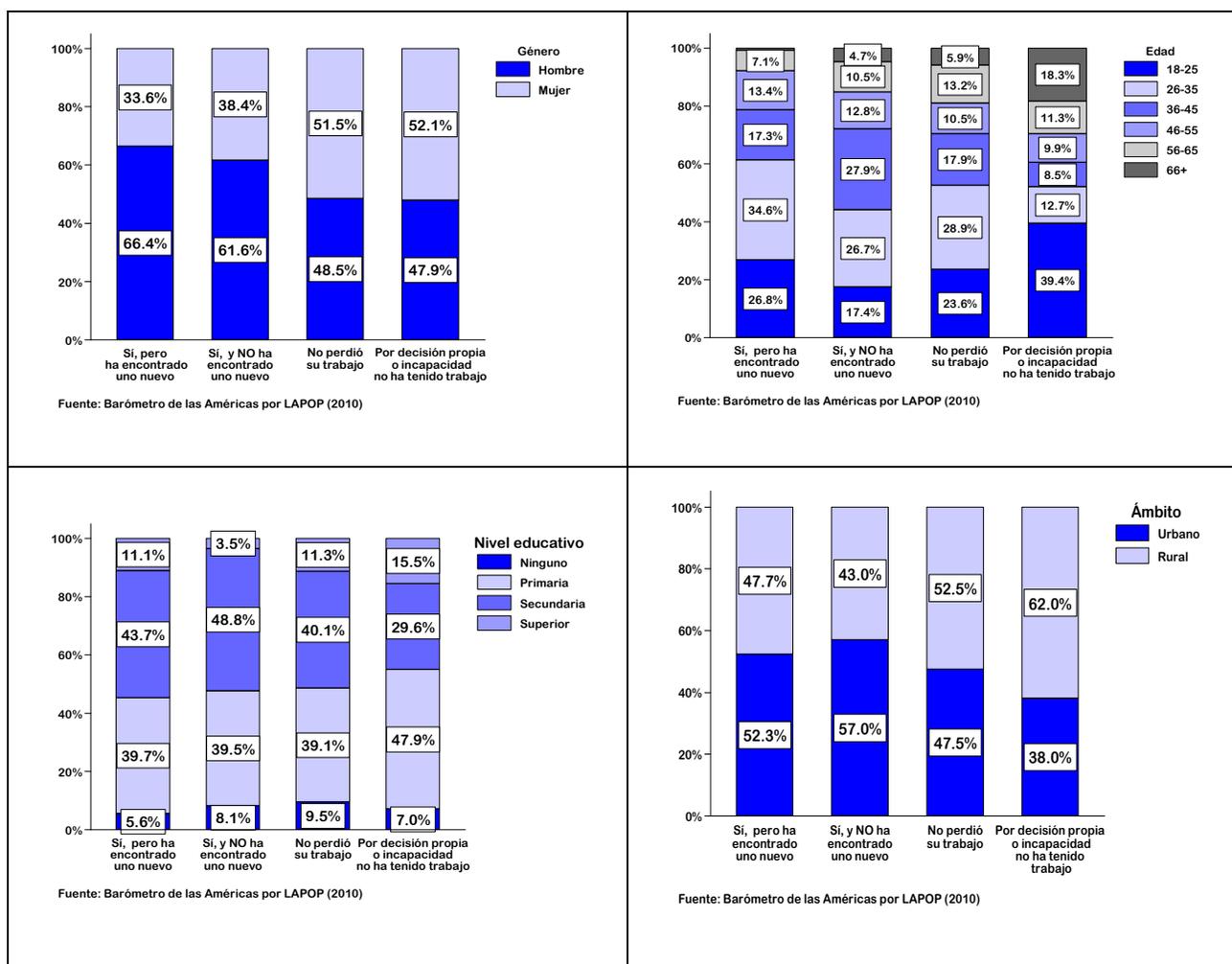


Gráfico II.10. Porcentaje de guatemaltecos que perdieron su trabajo por género, edad, educación y residencia

Disminución de ingresos reportados en los hogares

Ahora se examinarán las respuestas de los entrevistados acerca de los cambios que ocurrieron en el ingreso de sus hogares. La pregunta específica fue la siguiente:

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar:

- (1) ¿Aumentó?
- (2) ¿Permaneció igual?
- (3) ¿Disminuyó?

Los resultados para las Américas en su conjunto (véase Gráfico II.11) muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reportó que sus ingresos permanecieron igual en los últimos dos años, casi el 30% reportó que sus ingresos disminuyeron, y alrededor del 20% indicó que se incrementaron.

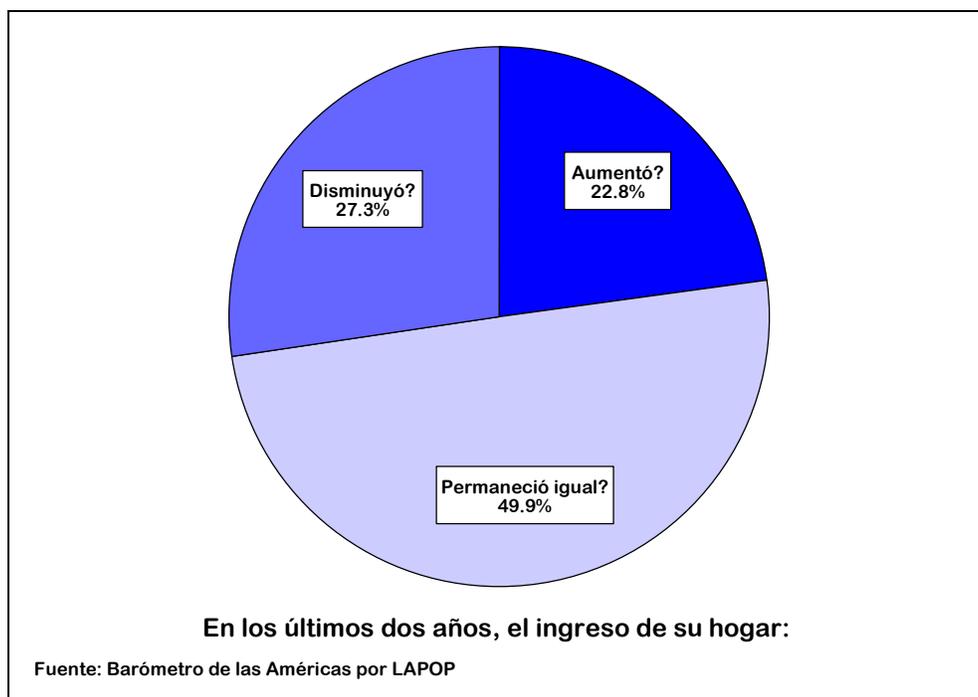


Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar en las Américas, 2008-2010

El Gráfico II.12 muestra estos resultados por país, ordenados por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, dado que casi la mitad de los entrevistados en algunos países reportaron una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, ya que casi la mitad de los entrevistados reportaron un incremento en el ingreso. Estos hallazgos refuerzan el argumento de que la crisis económica ha afectado a los países del continente americano de manera muy distinta. En el caso de Guatemala, una tercera parte de la población indicó que sus ingresos disminuyeron, un 54.8 señaló que permanecieron igual, y únicamente alrededor del 13% indicó que éstos aumentaron.

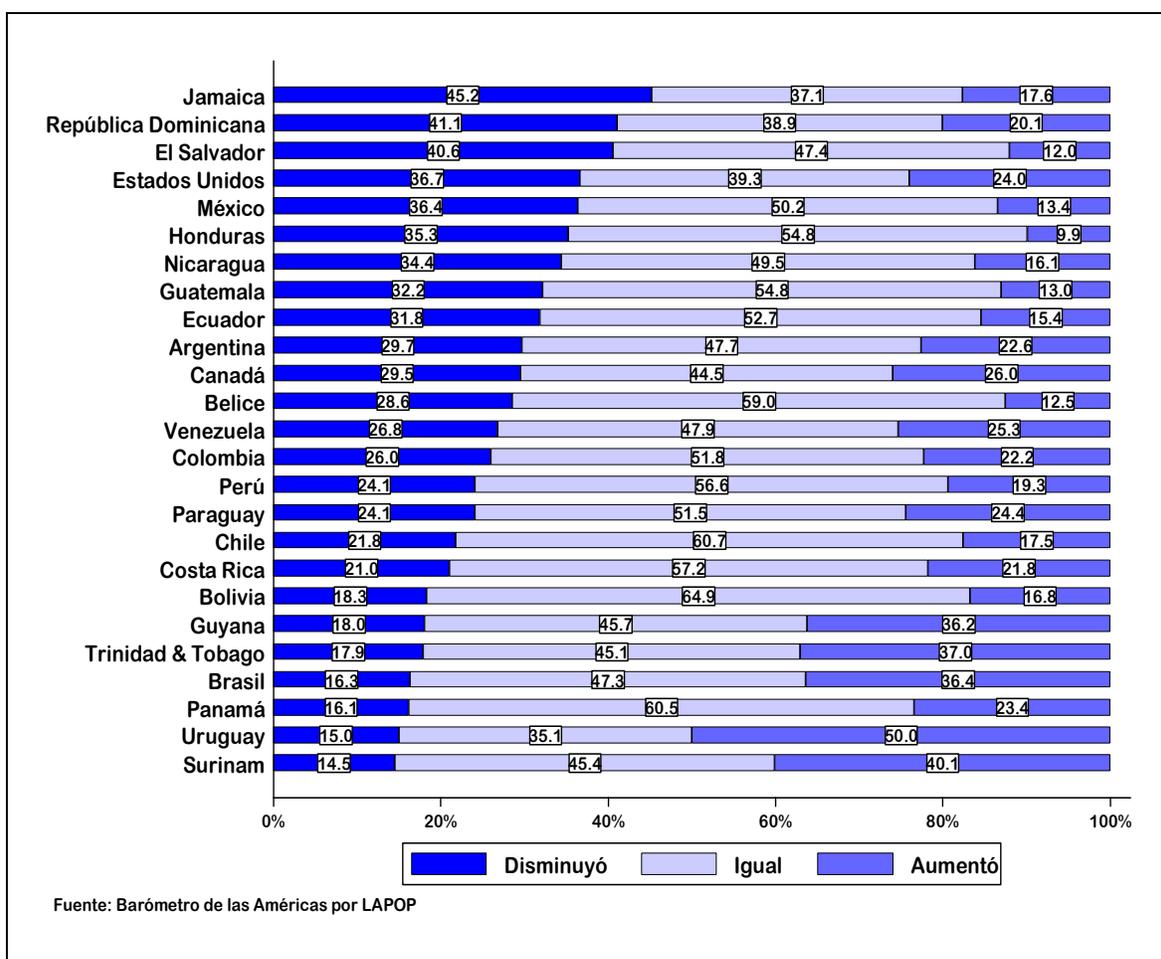


Gráfico II.12. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de población total)

¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?

Como se muestra en el Gráfico II.13 un porcentaje mayor de habitantes en zonas rurales reportó que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años en América Latina y el Caribe en su conjunto. Más aún, el gráfico muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reportan una disminución en su ingreso aumenta; en otras palabras, los más pobres en la región son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares. Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales.⁴⁰

⁴⁰ Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators." En AmericasBarometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

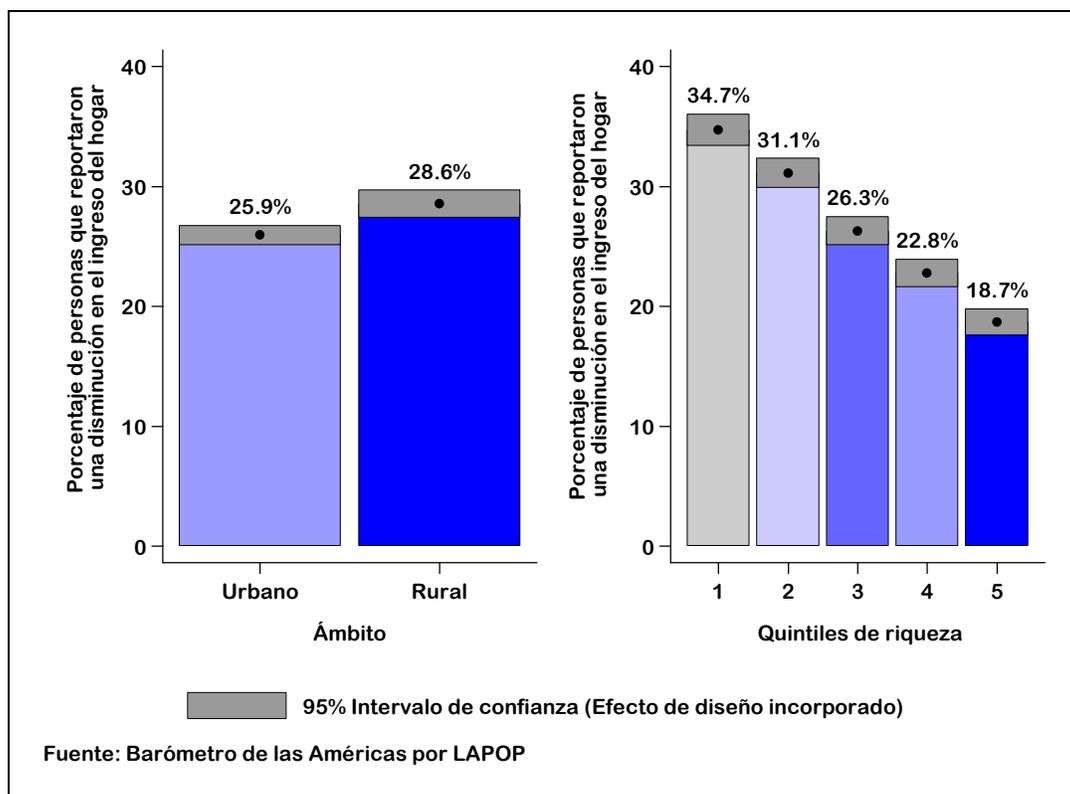


Gráfico II.13. Porcentaje de individuos en las Américas que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza

En el gráfico siguiente (Gráfico II.14) se muestra en qué medida disminuyó el ingreso familiar de los guatemaltecos, diferenciando al igual que en el Gráfico II.13, entre quienes residen en áreas urbanas y rurales y los quintiles de riqueza. Se puede ver que en el área rural el porcentaje de quienes reportaron decrecimiento en los ingresos familiares es más alto que en el área urbana, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa. En forma similar, quienes se ubican en los quintiles más bajos de riqueza, son quienes reportaron mayor disminución en los ingresos familiares, pero de nuevo las diferencias no son estadísticamente significativas.

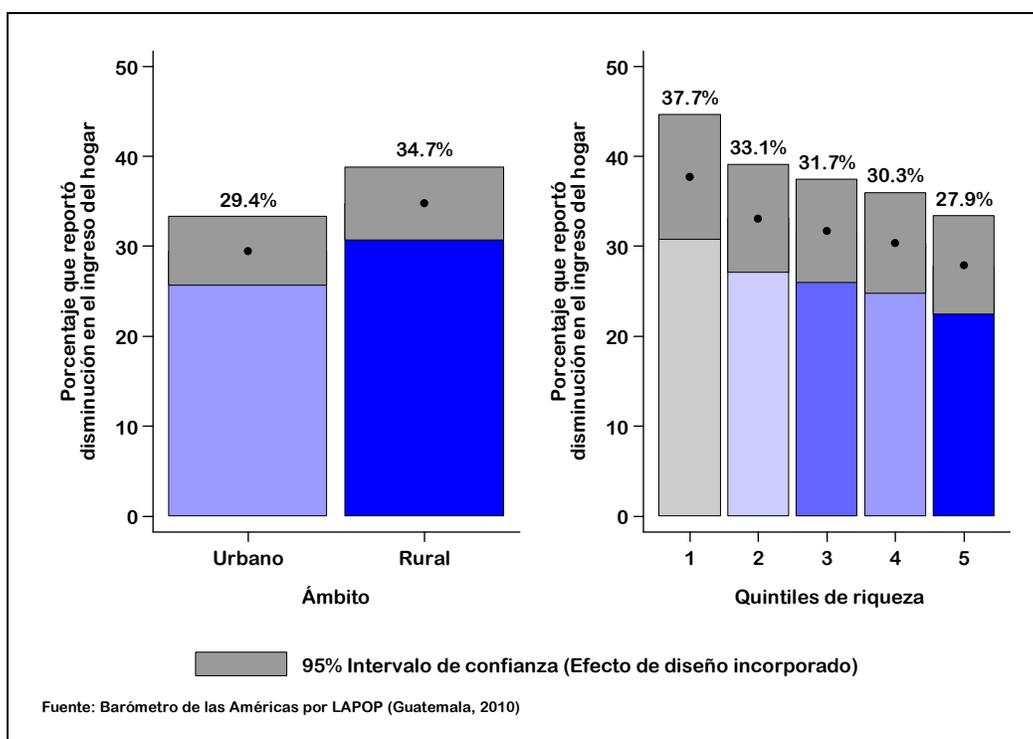


Gráfico II.14. Porcentaje de individuos en Guatemala que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza

Percepciones sobre la situación económica personal y nacional

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. Se preguntó a los entrevistados que evaluaran su situación económica personal y la nacional actual en comparación con el año anterior. A continuación se presentan las preguntas utilizadas en la encuesta:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
 (5) Muy mala (pésima)

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? ¿Diría usted que es mejor, igual o peor?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general **su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Seguidamente se unen estas preguntas a las analizadas anteriormente—que preguntaban sobre la disminución de los ingresos en el hogar. Como puede verse en el Gráfico II.15, quienes perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado

una pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior.

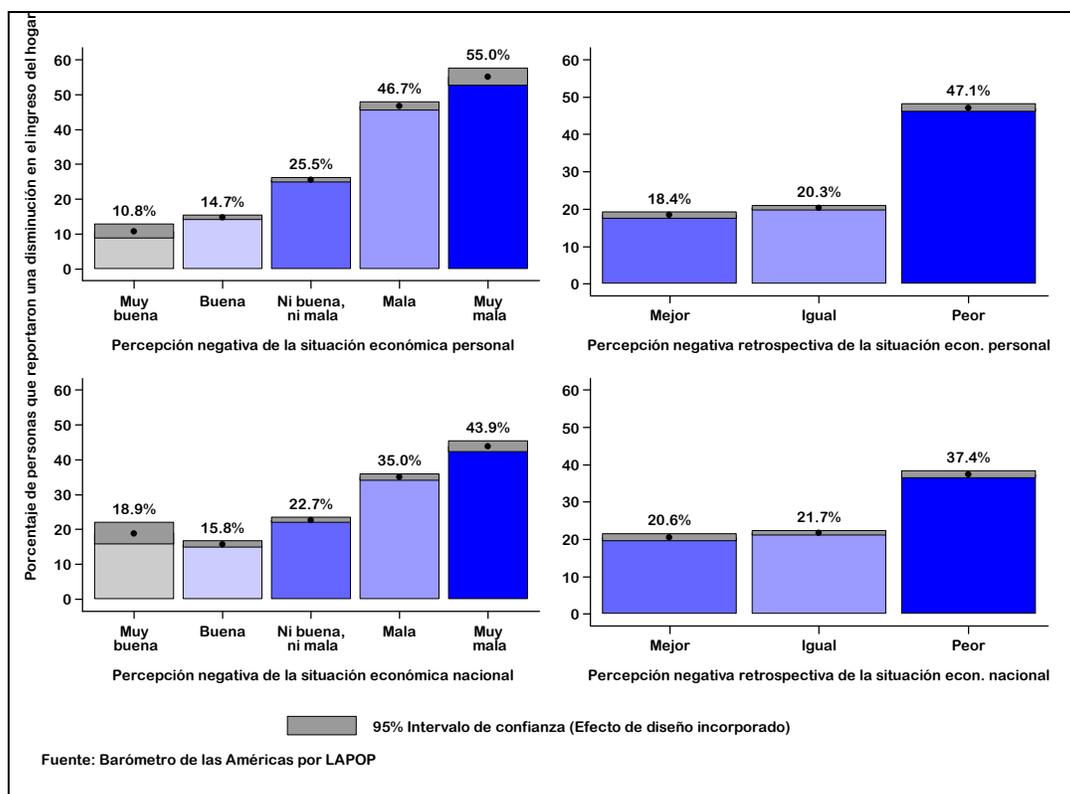


Gráfico II.15. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en las Américas

El Gráfico II.16 presenta los resultados para Guatemala. En el mismo puede observarse que la percepción de la situación económica personal, pero también la de la situación económica nacional, es más negativa entre aquellos cuyos ingresos disminuyeron en los últimos dos años. Los contrastes, sin embargo, no son tan marcados como en el resto del continente. En el gráfico de Guatemala se han unido las categorías “muy buena” y “buena” dado que el número de casos que respondieron “muy buena” es bajo. Algo similar ocurre en los gráficos que muestran la percepción retrospectiva de la economía: quienes vieron el ingreso del hogar disminuir en años recientes perciben un mayor deterioro de la economía nacional y personal, el contraste con aquellos cuyo ingreso no disminuyó.

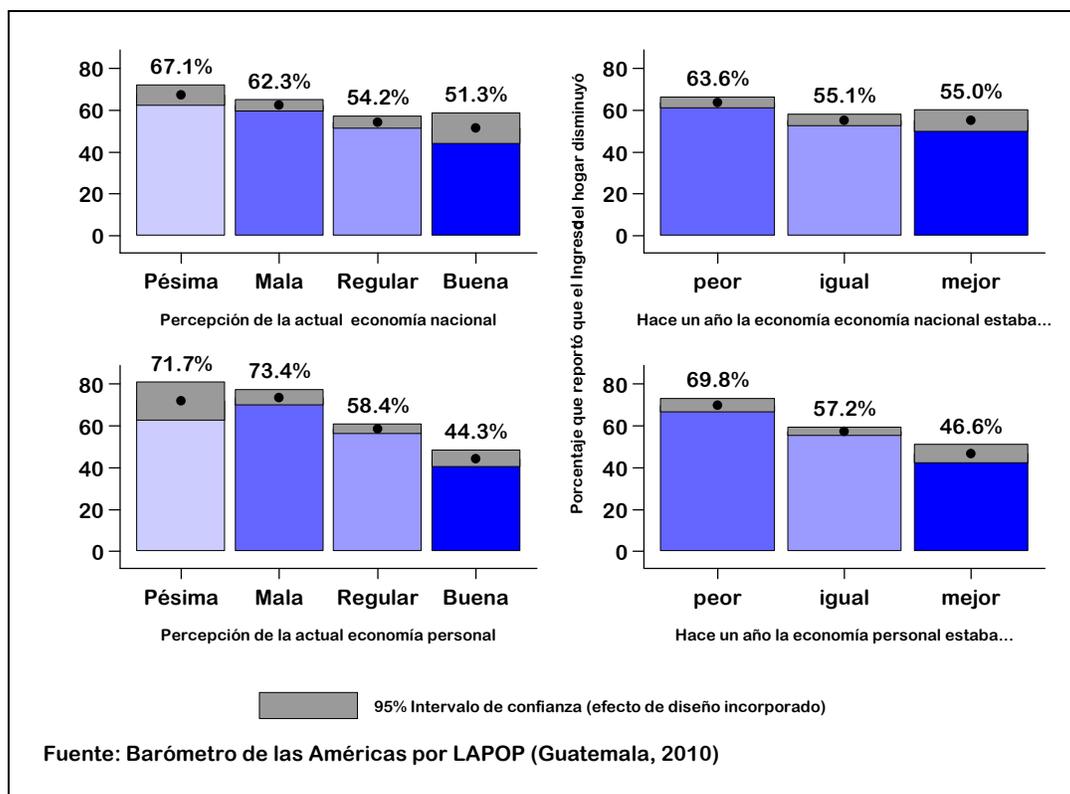


Gráfico II.16. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en Guatemala

Un último tema que se examina en esta sección es el de las remesas, en particular por el impacto que, como se vió en el Capítulo I, tienen éstas en la economía de Guatemala. Primeramente, en el Gráfico II.17 se observa la perspectiva comparada. Los países en donde un porcentaje más alto de entrevistados reportó recibir remesas del extranjero son Guyana y Jamaica, en donde casi un 40% de los ciudadanos señaló que reciben remesas. Un segundo bloque lo conforman cuatro países, en los cuales casi una cuarta parte de la población indicó que recibe remesas, siendo estos: El Salvador, República Dominicana, Nicaragua y Surinam. Guatemala, junto con Honduras, Paraguay y Trinidad Tobago, forman un tercer bloque, en el cual entre 10 y 15 por ciento de la población recibe remesas. Finalmente, en un buen número de países un porcentaje relativamente bajo de población reportó que recibe remesas, siendo Brasil el país con el porcentaje más bajo, con menos de 1%.

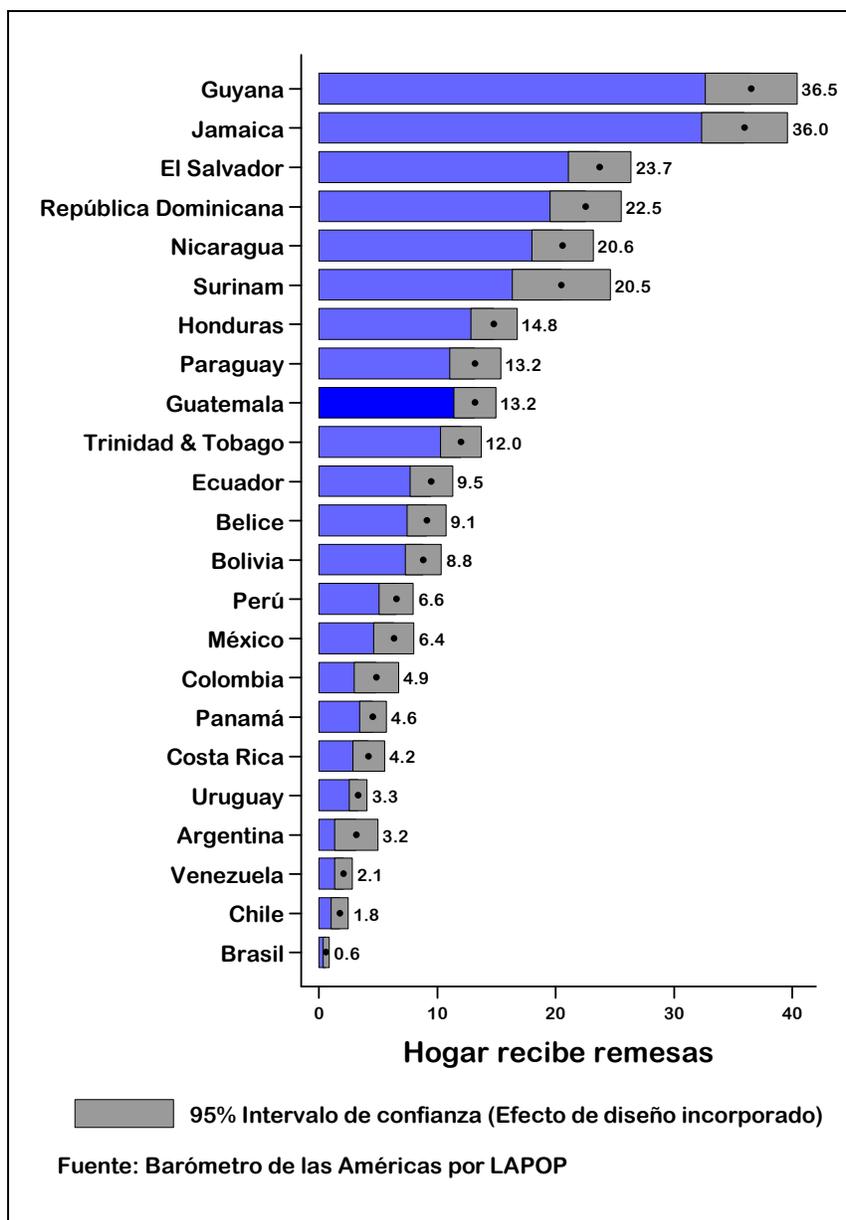


Gráfico II.17. Porcentaje de población en las Américas que recibe remesas del exterior, 2010

Finalmente, el Gráfico II.18 muestra el porcentaje de la población que reportó variaciones en la recepción de remesas en los últimos 12 meses. Este gráfico sólo muestra los resultados de aquellos que dijeron recibir remesas del exterior (un 13.2% del total). Se observa que de estos, casi un 5 por ciento indicó que no había recibido remesas en los últimos meses. Un 42.5% señaló que las remesas se han mantenido igual y sólo un 6.7% indicó que han aumentado. Por el otro lado, casi la mitad de la población que recibe remesas dijo que las mismas habían disminuído en los últimos 12 meses.

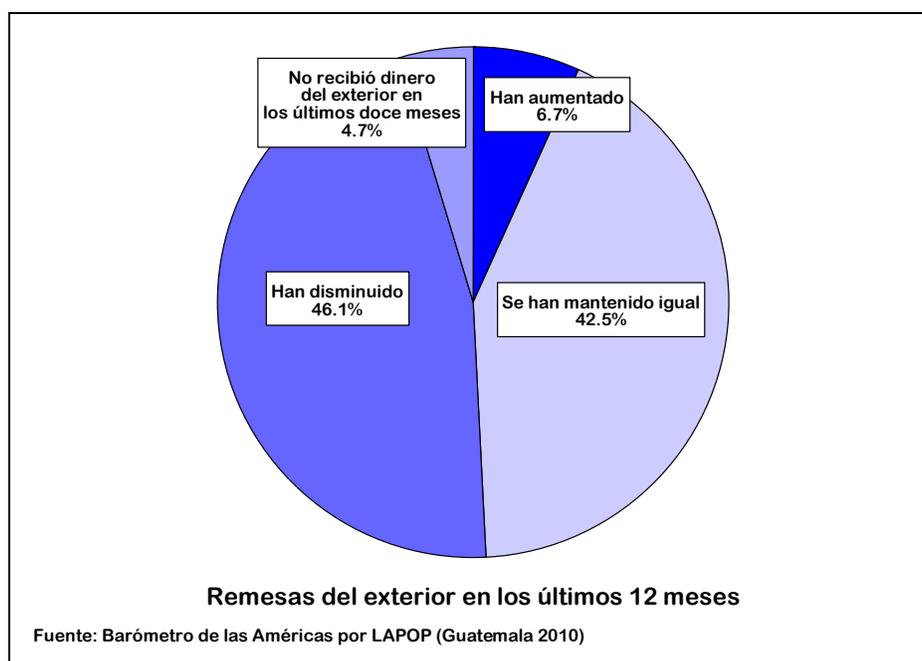


Gráfico II.18. Variaciones en recepción de remesas en Guatemala, 2010

Conclusiones

En este capítulo se ha analizado cómo afectó la crisis económica mundial a los ciudadanos de las Américas. Se enfatiza el impacto de la crisis económica en Guatemala. Una gran mayoría de guatemaltecos percibe que hay crisis económica, al igual que el resto de latinoamericanos. De hecho, un 61% de los guatemaltecos considera que la crisis es muy grave. Los guatemaltecos responsabilizan tanto al gobierno anterior (18%) como al gobierno actual (14%) de la crisis; un 13% responsabiliza a los ricos y otro porcentaje similar al sistema económico del país. Solamente un 10% culpa a los países ricos.

Con relación al desempleo, Guatemala se ubica en la parte media alta de la lista de países de las Américas, reportando una pérdida de trabajos a nivel individual y familiar del 27.4%. Con relación al ingreso familiar, un 32.2% de los entrevistados indicó que sus ingresos disminuyeron en el último año. Los problemas económicos fueron más agudos entre la población del área rural y en general, en los sectores más pobres de la sociedad.

Finalmente, el 13.2% de guatemaltecos reportó que en su hogar se reciben remesas del exterior. En comparación con otros países, Guatemala se ubica en una posición intermedia en términos de recepción de remesas. De ese 13.2%, alrededor de la mitad reportó que las remesas se redujeron en el último año.

En la Tabla II.1 se muestra la comparación final entre Guatemala y el resto del continente en ciertas variables económicas clave. Se observa que en general, los guatemaltecos no sólo tienen una visión más pesimista de la economía que el promedio continental, sino que al parecer han sufrido más los embates de la crisis económica. Las diferencias con la media regional no son muy amplias, con excepción de la percepción de que la crisis económica es muy grave.

Tabla II.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: variables que miden crisis económica

Medición	Variable	Región	Guatemala
Porcentaje	Percepción de que existe crisis económica	92.8	98.0
Porcentaje	Percepción de que la crisis económica es muy grave	46.6	60.9
Porcentaje	Hogares donde al menos uno de sus miembros perdió el trabajo	26.3	27.4
Promedio	El ingreso del hogar disminuyó en los últimos dos años	26.9	32.2
Promedio	Percepción de que la situación económica nacional es buena	43.1	32.8
Promedio	Percepción de que la situación económica personal es buena	51.3	47.3

Capítulo III . Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

Al momento se ha analizado cómo les ha ido a los ciudadanos latinoamericanos durante la recesión económica que comenzó en 2008, en particular con relación a sus experiencias con el desempleo, los ingresos del hogar, y sus percepciones sobre el bienestar personal y nacional. En este capítulo el objetivo es ir un poco más allá y analizar cómo se han desarrollado las actitudes clave hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes como se vio anteriormente fueron las más afectadas por la disminución de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente vulnerables al creciente apoyo hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.⁴¹ Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia.⁴²

Dada la gravedad de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada a una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos apoyaron a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y lo más importante, ¿expresan los ciudadanos latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Vimos en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. A través del análisis del Barómetro de las Américas 2010, se examinará más detalladamente estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso de Guatemala.

El impacto de la crisis económica en la satisfacción con la vida

Bajo las difíciles condiciones económicas mundiales, queremos saber cómo los ciudadanos de las Américas percibieron la crisis. Comenzamos analizando la más general de todas las medidas, es decir, el bienestar subjetivo, al que comúnmente se le denomina "satisfacción con la vida", medida también conocida como "felicidad." Hacemos esto porque otras investigaciones sugieren que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tienen los ciudadanos acerca de su vida en general,

⁴¹Véase sin embargo el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*.

⁴² Córdova y Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," Ethan B. Kapstein y Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008), Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*.

con aquellos individuos que experimentan tiempos económicos difíciles expresando presumiblemente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras que los individuos que gozan de mejores condiciones económicas expresan una mayor felicidad.⁴³ Por otro lado, estas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad.⁴⁴

Cuando nos enfocamos en el caso específico de las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los latinoamericanos tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para responder a esta cuestión debemos examinar dos preguntas de la encuesta, una que pregunta a la gente acerca de su nivel de felicidad actual y otra sobre lo felices que eran en 2008, el período antes de que la crisis fuera evidente. Restamos de su felicidad actual su nivel declarado de felicidad en el año 2008 y calculamos los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible						La mejor vida posible					NS	NR	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una división equitativa de las Américas, ya que en cerca de la mitad de los países los ciudadanos afirman, como media, que son más felices hoy que en 2008, mientras que aproximadamente en la otra mitad de los países, los ciudadanos señalan que en promedio, son menos felices en 2010 que en el año 2008. Examinando el Gráfico III.1, observamos que los uruguayos, guyaneses, brasileños y paraguayos son quienes en promedio dicen estar más satisfechos con sus vidas en 2010 en comparación con 2008. En forma similar, los habitantes de Colombia, Surinam y Panamá también muestran una evolución positiva. En marcado contraste, los jamaquinos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la que señalan para 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada para el 2010 es menor que la que tenían en 2008 son Belice, El

⁴³ Frey S. Bruno y Alois Stutzer, *Happiness and Economics* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), Ronald Inglehart y Hans-Dieter Klingemann, "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh (Cambridge, Mass MIT Press, 2000).

⁴⁴ Carol Graham, *Happiness Around the World : The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (Oxford, New York: Oxford University Press, 2009), Carol Graham, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank., *Paradox and Perception : Measuring Quality of Life in Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank : Brookings Institution Press, 2009), Carol Graham y Stefano Pettinato, *Happiness and Hardship : Opportunity and Insecurity in New Market Economies* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001).

Salvador, Estados Unidos, México, Nicaragua y Honduras.⁴⁵ Guatemala todavía se ubica en una posición positiva, pero casi en el límite inferior. Estos resultados dan un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado las Américas de muchas maneras, ésta no ha ido asociada con una disminución generalizada de la satisfacción con la vida en el hemisferio. Sin embargo, este es un tema muy general, por lo cual en la siguiente sección examinamos una serie de preguntas específicamente diseñadas para medir las percepciones de los ciudadanos acerca de la recesión económica.

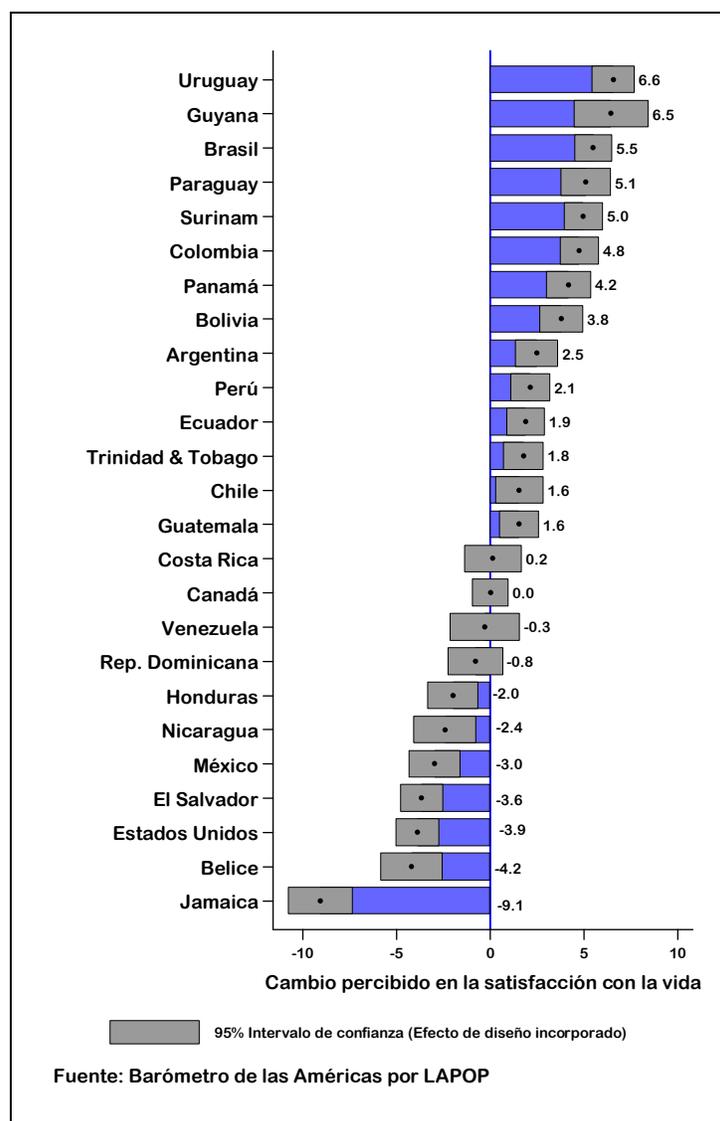


Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008 en las Américas

Una perspectiva diferente de estos datos examina un poco más cuidadosamente cada segmento de la población encuestada para mostrar los porcentajes de las personas que expresaron un declive o un aumento o que no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en la satisfacción con la

⁴⁵ Para clarificar, no estamos comparando aquí las encuestas de 2008 con las de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No tenemos un diseño de panel en esta encuesta (tenemos series de corte transversal) y no sabemos los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En algunos países, como Jamaica por ejemplo, más de la mitad de su población expresa una disminución en la satisfacción con la vida, mientras que en Uruguay y Surinam, en cambio, menos de una quinta parte expresó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento. En Guatemala la situación es más balanceada, ya que alrededor de un tercio de los encuestados indicó que hubo una disminución o que la satisfacción permaneció igual, pero un porcentaje un poco más alto (36.6%) indicó que la satisfacción con la vida aumentó en los últimos dos años.

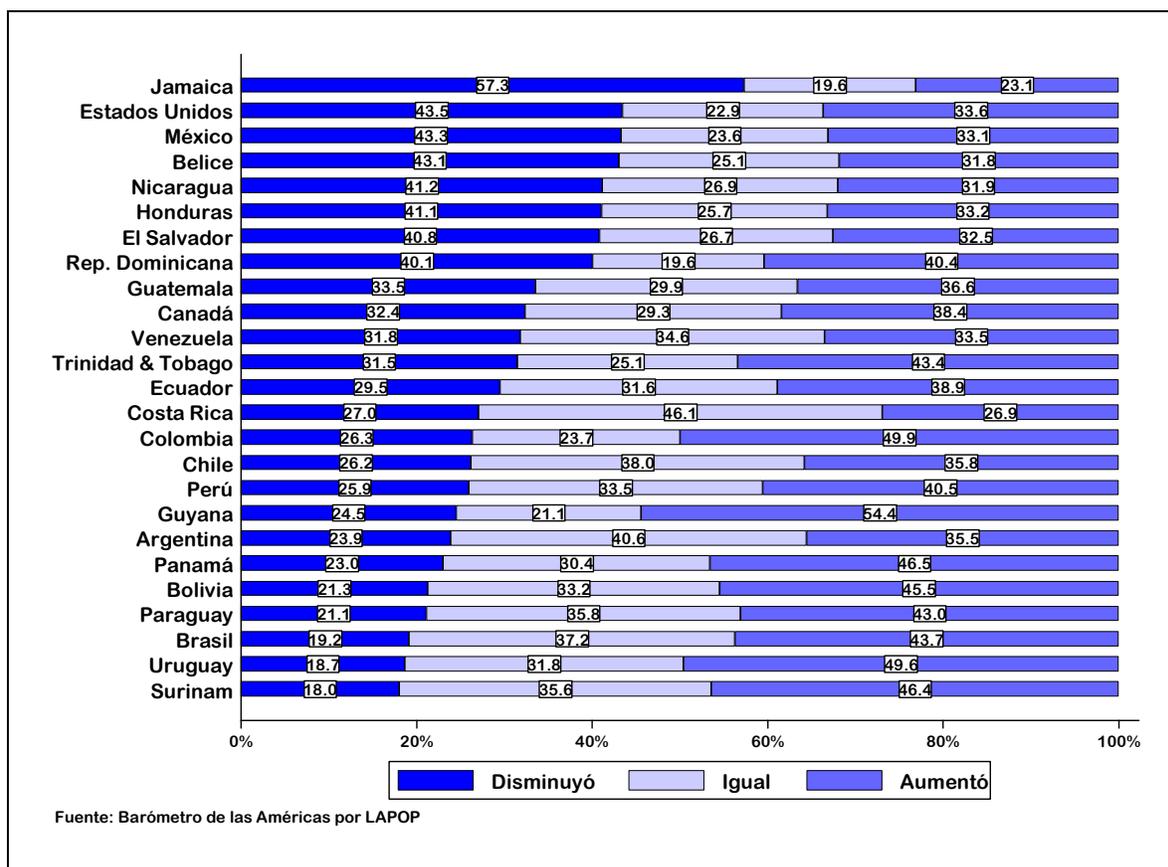


Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total)

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación de los encuestados acerca de su situación económica personal en retrospectiva. En el capítulo anterior se examinó cómo evaluaban los encuestados su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista y también un año antes. El Gráfico III.3 muestra los resultados de aquellos que expresaron una disminución en su satisfacción con la vida; se observa que existe un vínculo sistemático entre la percepción del encuestado acerca de su situación económica personal en retrospectiva y su satisfacción con la vida. Ello ocurre en casi todos los países incluidos en el estudio. La conclusión general es que en casi todas partes, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos perciben que sus condiciones económicas personales se han deteriorado.

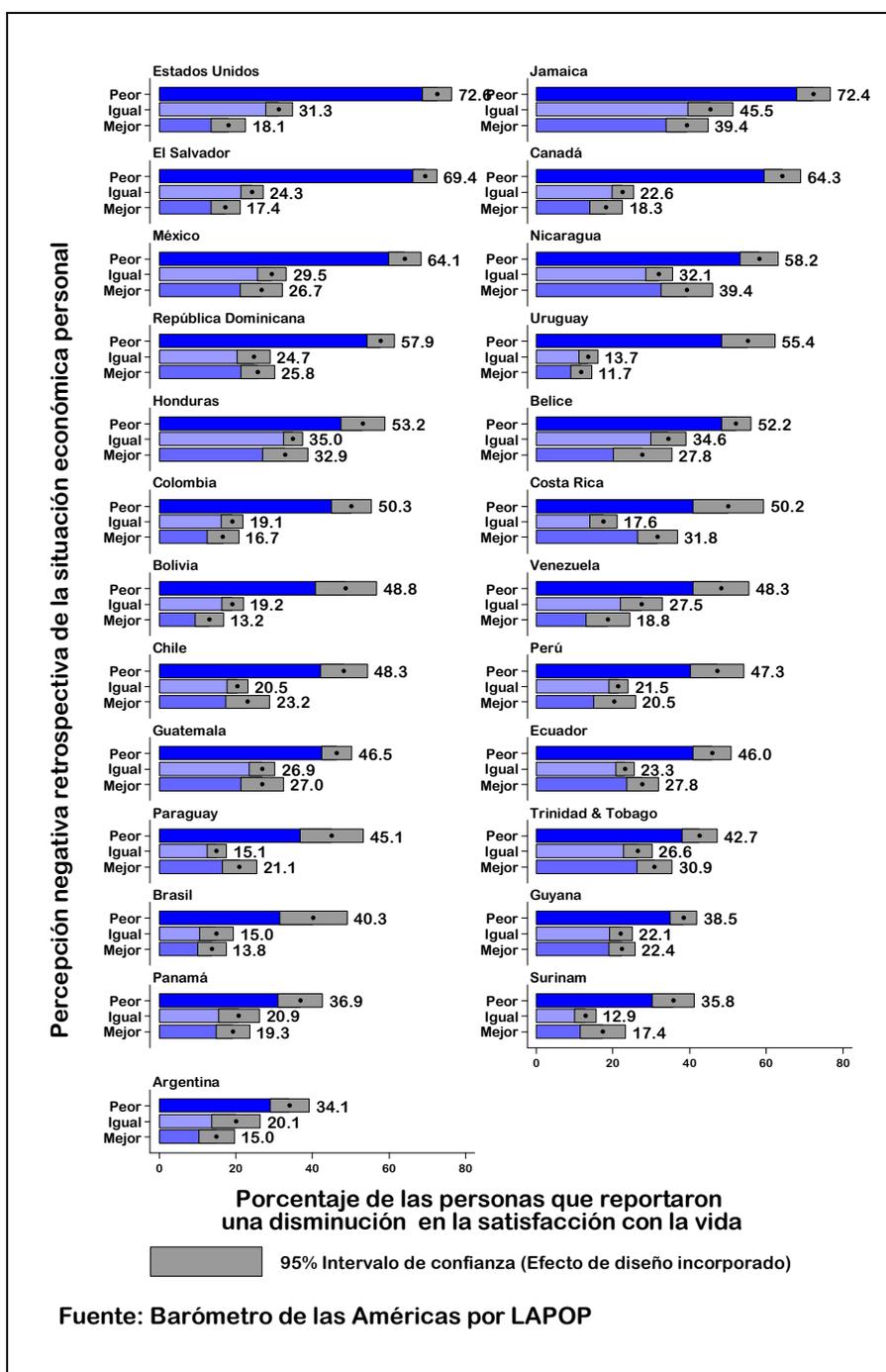


Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida, en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal

Poniendo este hallazgo en un contexto más amplio, se puede examinar diversas posibles causas de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. El Gráfico III.4. muestra los resultados de la regresión estadística, a través de la cual se determina cuáles factores tienen impacto en el cambio en la satisfacción con la vida. Es necesario enfatizar que no se está explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por los encuestados, es decir la diferencia entre el nivel de satisfacción que dijeron poseer al momento de la entrevista, con el que dijeron haber

tenido dos años antes.⁴⁶ A esta ecuación de regresión, se agregaron las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas de control, incluyendo edad, sexo, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza. Mientras que en anteriores estudios de LAPOP, se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado sobre la propiedad de determinados bienes en el hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador con las mismas variables, pero basadas en la riqueza relativa.⁴⁷ También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones acerca de la economía y el desempeño económico del gobierno.

Los resultados mostrados en el gráfico de regresión (Gráfico III.4) están controlados por la variación por país (los “efectos fijos de país”), la variación que se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo. Cada variable incluida en el análisis figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre las actitudes de apoyo a la democracia se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical “0” indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea “0”, una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza NO se cruzan con la línea vertical “0” se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir “pesos beta”).

Los resultados muestran también que características socio-económicas básicas tales como la educación y la riqueza no tienen ningún efecto significativo en la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de edad y el sexo del entrevistado sí importan en cierta medida; las mujeres reportan un cambio positivo durante el período 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad indican todo lo contrario, es decir, están *menos* satisfechos en el 2010 de lo que estaban en el 2008. Este resultado, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto tienen más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte ya fue mostrado en el Gráfico III.3; los encuestados que tienen una percepción actual o retrospectiva negativa de su propia situación económica tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. En forma similar, quienes perciben que retrospectivamente la situación económica nacional se ha deteriorado, muestran menos satisfacción. También asociado con niveles más bajos de satisfacción con la vida aparece la percepción del entrevistado de que se está experimentando una crisis económica grave. No sólo la percepción sobre la propia situación económica importa, sino también la información objetiva (extraída de la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo período de tiempo (2008-2010) se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En una línea similar, pero todavía teniendo su propio efecto independiente, está el hecho de vivir en un hogar en el que al menos un miembro perdió su trabajo durante este período.

De todas las variables incluidas en la regresión que apuntan a cambios en la satisfacción con la vida percibida entre 2008 y 2010, la que tiene mayor impacto es *la percepción sobre el desempeño*

⁴⁶ Enfatizamos que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles autodeclarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

⁴⁷ Para más información sobre este indicador, véase: Córdova, Abby B. 2009 “Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators.” En AmericasBarometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

*económico del gobierno.*⁴⁸ Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que también pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con su vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

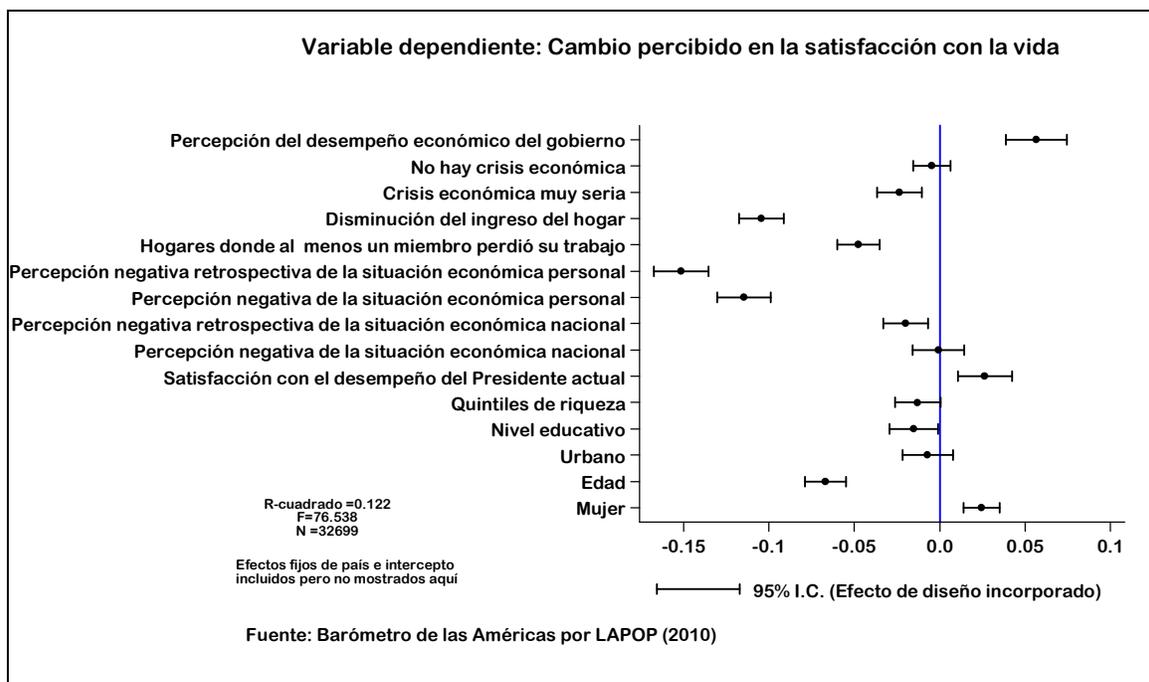


Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total)

Cuando se efectúa una regresión similar sólo para el caso de Guatemala (Gráfico III.5) se encuentra que aquellos guatemaltecos que tienen una percepción positiva del desempeño económico del gobierno tienen mayores niveles en el cambio en su satisfacción con la vida. Por el contrario, quienes provienen de hogares en los cuales disminuyó el ingreso en los últimos dos años y aquellos que piensan que su situación económica personal es mala y que ésta empeoró en el último año, se muestran menos satisfechos con la vida. El patrón encontrado en Guatemala es similar al del resto de las Américas, pero en el caso guatemalteco se hallaron menos variables asociadas a la insatisfacción con la vida. De hecho, no se encontró ninguna asociación entre variables de tipo socio-demográfico en Guatemala y el cambio en la satisfacción con la vida.

⁴⁸ Esto se midió a partir de dos preguntas en la encuesta, N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno luchando contra la pobreza y el desempleo.

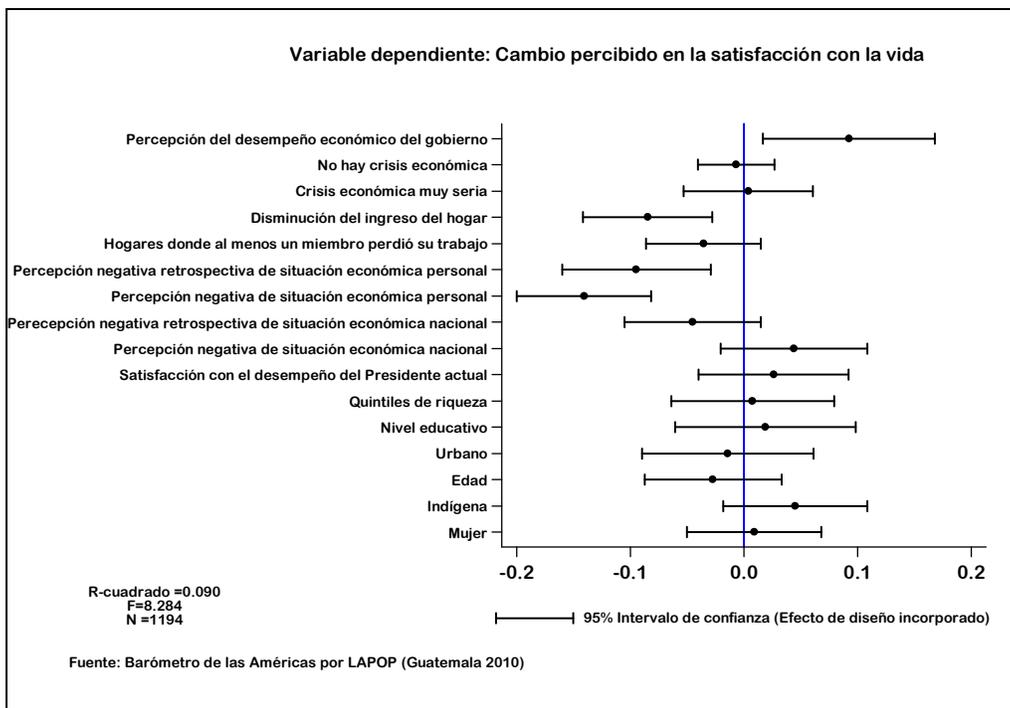


Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en Guatemala, 2010

En el Gráfico III.6 se observa con mayor claridad la relación entre cambios en la satisfacción con la vida y una de las variables relevantes en el caso guatemalteco. Es claro que quienes perciben que su situación económica personal empeoró con relación a un año atrás, muestran un descenso en su satisfacción con la vida.

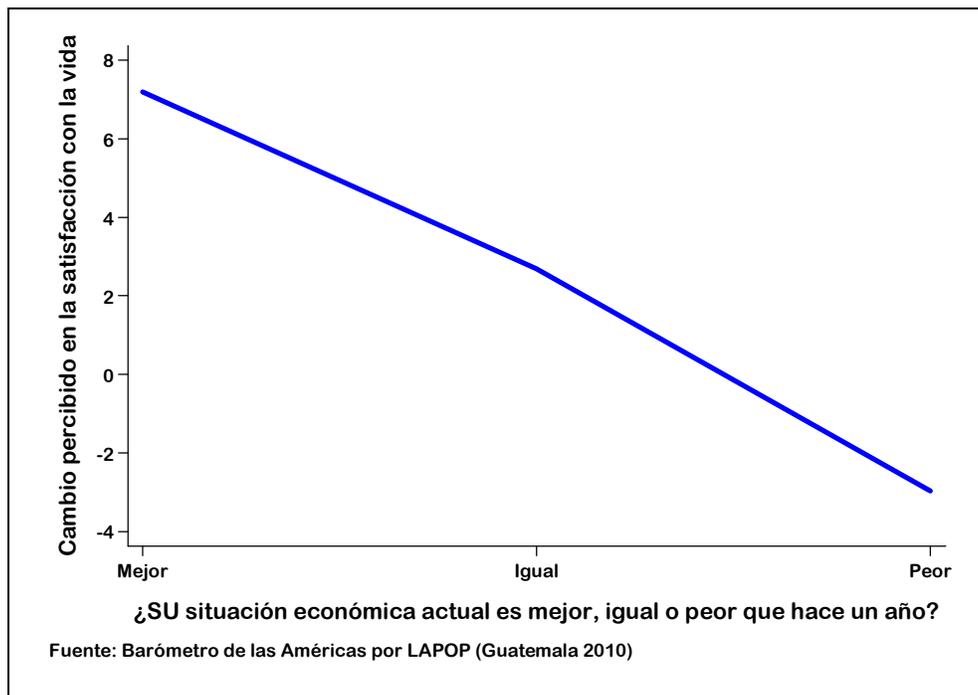


Gráfico III.6. Cambios en la satisfacción con la vida y percepción retrospectiva de la economía personal, Guatemala 2010

La crisis y el apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.7.⁴⁹ Las barras de color azul oscuro en esta gráfica muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra azul claro muestra los niveles promedio en 2008.⁵⁰ El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen esto significa que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo desde 68.5 hasta 66.8, pero esta disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que se encuentra es que en muchos países el cambio en estos dos años no es significativo. Los países que sí experimentaron un descenso estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son El Salvador, Canadá, Perú, Venezuela, Argentina y la República Dominicana. Por otra parte, sólo en Chile hubo un aumento significativo en el apoyo a la democracia entre 2008 y 2010, al menos utilizando esta pregunta "Churchilliana", tan ampliamente utilizada en los estudios comparados de democracia. En el caso de Guatemala, hubo un ligero aumento (de 60.5 a 62.8), pero éste no es estadísticamente significativo. Lo que sí vale notar es que Guatemala, junto con Honduras, Paraguay y en especial Perú, son los países con el promedio más bajo de apoyo a la democracia en el continente en el año 2010.

⁴⁹ El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

⁵⁰ Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

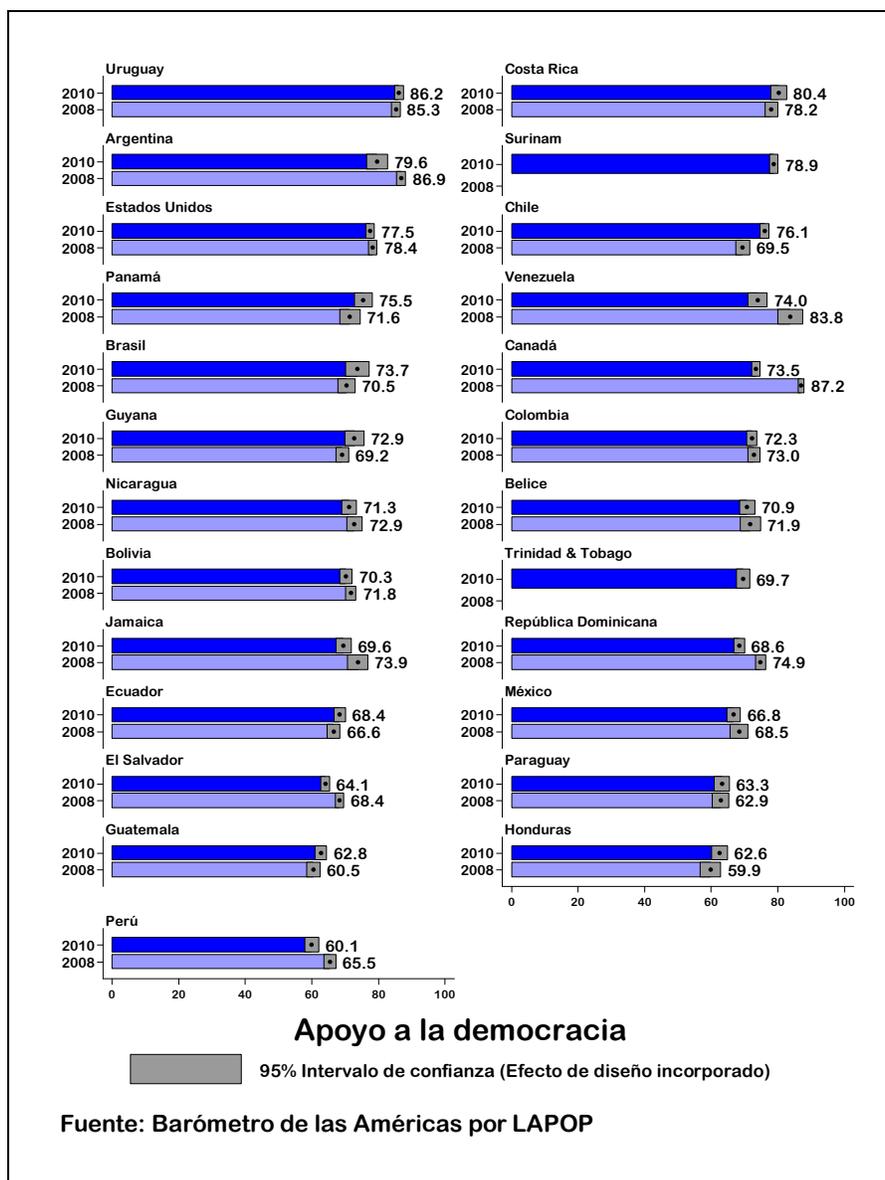


Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia sólo disminuyeron significativamente en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuvo efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectado por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se realizó un análisis de regresión (véase el Gráfico III.8). Dicho gráfico muestra que entre los factores que se asocian positivamente a un mayor apoyo a la democracia están la evaluación positiva de los ciudadanos del desempeño general del Presidente (al momento de levantar la encuesta), así como la percepción positiva acerca de la política económica del gobierno. Más allá de ello, el resto de predictores positivos son de índole socio-demográfica. Es así que la educación es un determinante importante de apoyo a la democracia; este resultado es consistente con estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes

de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática. También se encontró que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que quienes viven en las zonas rurales, un hallazgo que también ha sido encontrado previamente. La edad es también un predictor relevante, dándose que a más edad hay más apoyo hacia la democracia. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los “efectos fijos de país”) se encuentra que el tener ingresos más altos también se asocia positivamente con un mayor apoyo a la democracia.⁵¹

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.8 es que la crisis económica sólo tiene un impacto limitado en la reducción de apoyo a la democracia. En los hogares donde un miembro ha perdido su empleo hay una ligera reducción en el apoyo a la democracia, al igual que entre aquellos entrevistados que consideran que la crisis económica es muy seria, pero las percepciones de la economía nacional o personal actual o en retrospectiva, no parecen asociarse con un descenso en el apoyo a la democracia. Entre las variables socio-demográficas, se observa que las mujeres denotan menos apoyo hacia la democracia, aun controlando por educación y otras variables. Pero más importante que los factores negativos parece ser el efecto muy fuerte, una vez más, de una percepción positiva de la gestión gubernamental. Encontramos que, al igual que la satisfacción con la vida, cuando los ciudadanos perciben que su gobierno está manejando bien la economía, son más partidarios de la democracia.

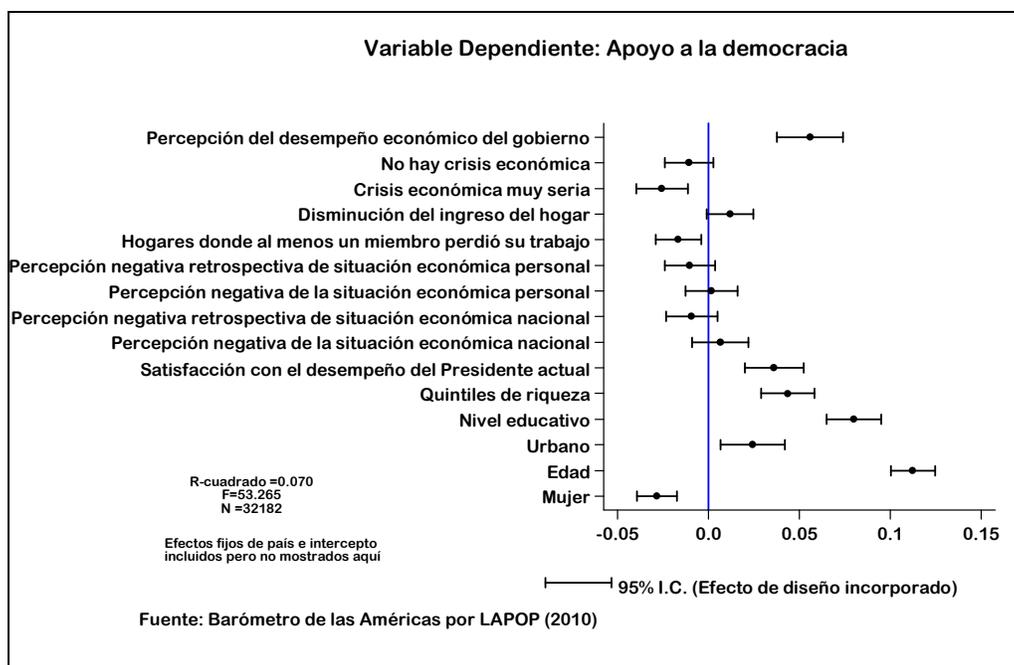


Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

Nuestra conclusión, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, es que no existe una tendencia general de disminución en las Américas, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son, sin duda, noticias alentadoras, lo que sugiere una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática en el mundo

⁵¹ John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," En *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

observada por *Freedom House* (ver Capítulo I), no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región latinoamericana.

Es importante analizar si dicho patrón de factores que influyen en el apoyo a la democracia en las Américas es similar para el caso de Guatemala. Los resultados del análisis de regresión para Guatemala se ven en el Gráfico III.9. A diferencia de otros países de la región, en Guatemala sólo hay una variable asociada con un mayor apoyo hacia la democracia: la educación. A más educación, más apoyo hacia la democracia. Ello no significa que no existan otros factores o variables que puedan influir en el apoyo hacia la democracia entre los guatemaltecos, pero al menos entre las variables utilizadas en esta ecuación, solo la educación resulta ser estadísticamente significativa.

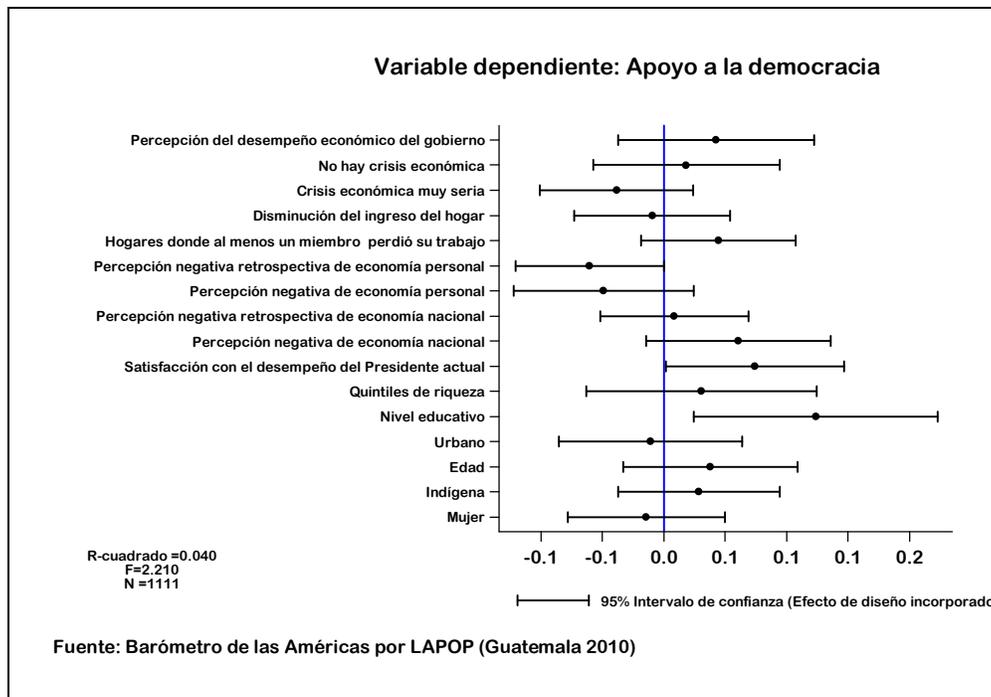


Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en Guatemala, 2010

En el Gráfico III.10 se observa claramente el detalle de la relación entre apoyo a la democracia y educación en Guatemala. Conforme avanza el nivel educativo de los entrevistados, aumenta en forma lineal el apoyo hacia la democracia.

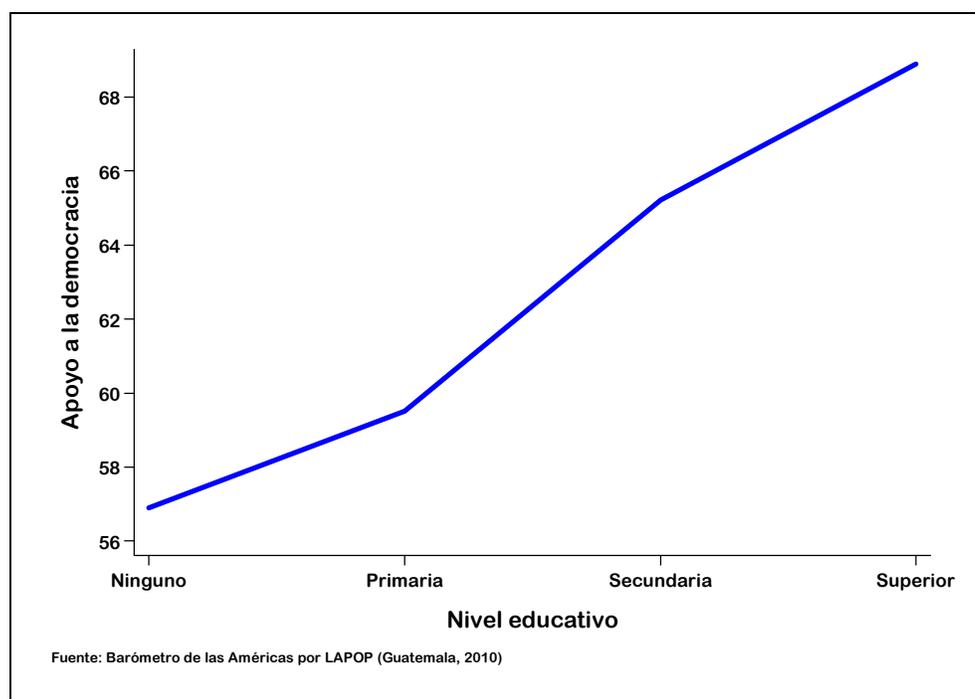


Gráfico III.10. Apoyo a la democracia y educación en Guatemala, 2010

La crisis y el apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del tipo de gobierno existente en un país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.⁵² Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos 30 años.⁵³ ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora se trata en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

⁵² El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio. Véase John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

⁵³ Russell J. Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies* (Oxford: Oxford University Press, 2004), Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999).

- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político guatemalteco?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco?

Para entender la dinámica del “apoyo al sistema político” se compara los niveles de apoyo obtenidos en el año 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.11 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, Honduras, en donde el apoyo se elevó desde un nivel bajo de 46.4 en 2008 a 60.4 en 2010. Hay que tener en cuenta que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo al sistema puede ser elevado por el efecto de la bien conocida “luna de miel” que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Además de Honduras, y a pesar de la crisis económica, entre 2008 y 2010 diversos países en las Américas experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo al sistema, entre ellos Uruguay, Paraguay, Panamá, Ecuador, El Salvador, Bolivia y Nicaragua. En contraste, sólo Canadá, Jamaica, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema en ese período. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios. En Guatemala el apoyo al sistema básicamente se mantuvo invariable entre 2008 y 2010, pasando de 48.8 puntos a 49.6. Con ese resultado, en el año 2010 Guatemala se ubica entre los países con bajo apoyo al sistema, es decir uno de los pocos países en el rango de los 40 puntos.

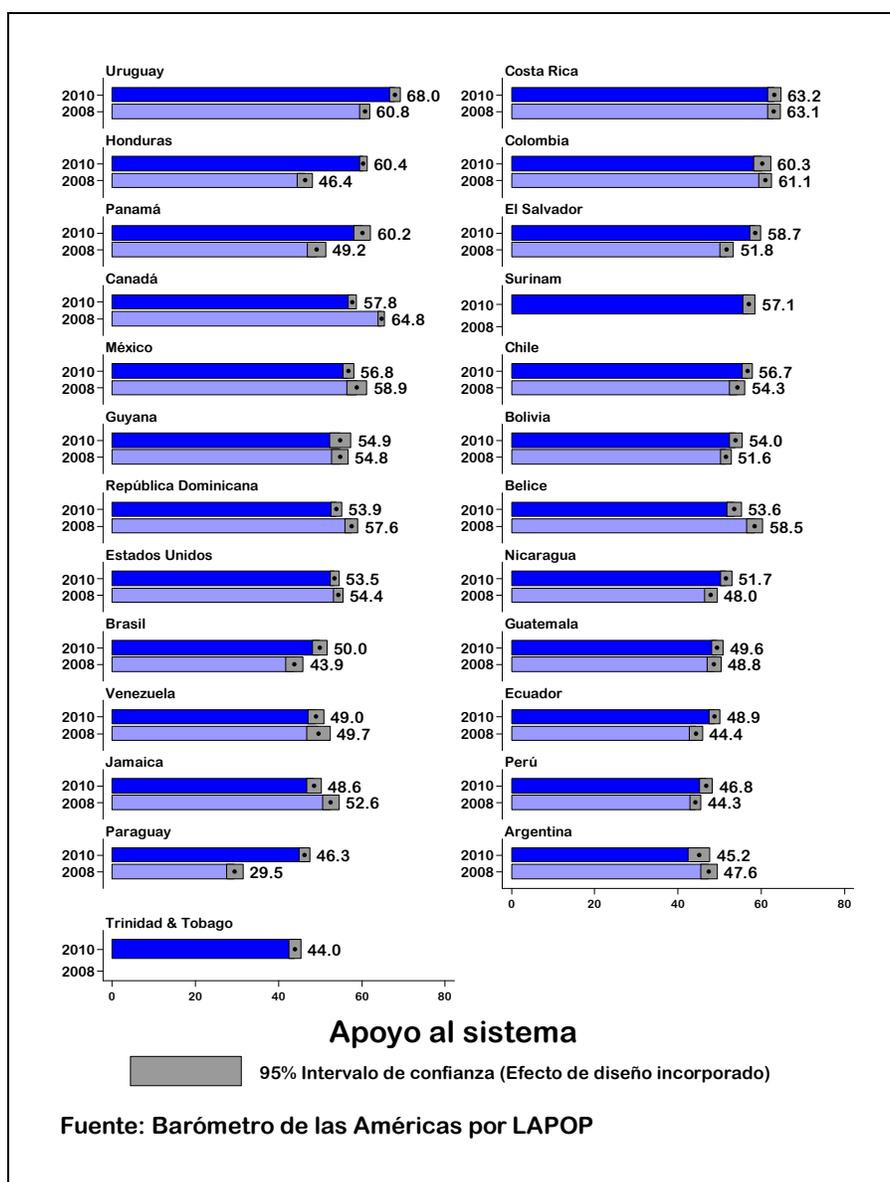


Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema político, se ve en el Gráfico III.12 que en forma similar con lo encontrado con relación al apoyo hacia la democracia, el bajo apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista de la economía familiar y nacional. Sorprendentemente, ni la disminución de ingresos en el hogar ni el desempleo tienen un impacto significativo en el apoyo al sistema. Entre los factores socio-demográficos que se asocian negativamente con el apoyo al sistema se encuentran la educación y la residencia en áreas urbanas, es decir que los entrevistados con más educación y quienes viven en áreas urbanas, tienden a tener un menor apoyo hacia el sistema. El haber sido víctima de la corrupción también se asocia negativamente con el apoyo al sistema.

En el lado positivo (a la derecha del esquema), *el mayor impacto sobre un incremento en el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno.* Una vez más, se encuentra que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno. Claramente se ve también que la satisfacción con

el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto. También en el lado positivo de la regresión, se ve que las personas de más edad y las mujeres son más proclives a mostrar mayor apoyo hacia el sistema.

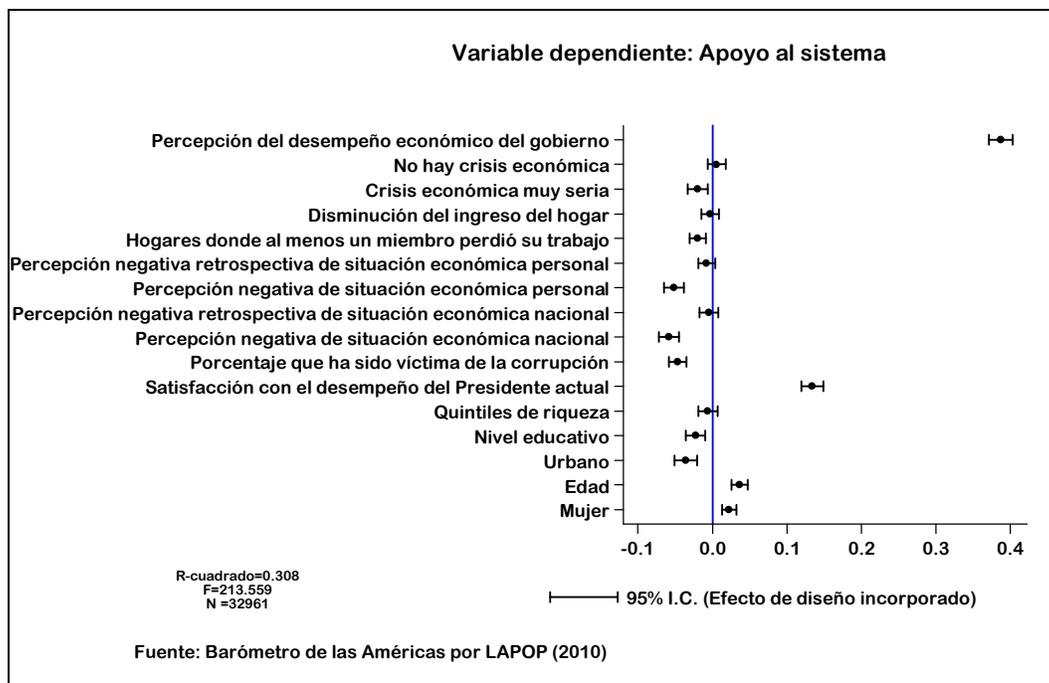


Gráfico III.12. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total)

La evidencia de que los ciudadanos de muchos países perciben una mejora en el desempeño económico del gobierno entre 2008 y 2010 puede verse en el Gráfico III.13. Se observa que en varios países hubo un aumento estadísticamente significativo en términos de la percepción de desempeño económico del gobierno de turno, entre ellos Chile, Uruguay, Panamá Brasil, El Salvador, Honduras, Ecuador, Nicaragua, Estados Unidos, Perú y Paraguay. Por otra parte, sólo en Costa Rica, Jamaica, Guatemala y Belice hubo reducciones significativas entre las dos encuestas. El descenso más drástico fue en Guatemala, en donde la percepción de desempeño económico del gobierno pasó de 50.6 puntos en 2008 a 35.8 en el año 2010.

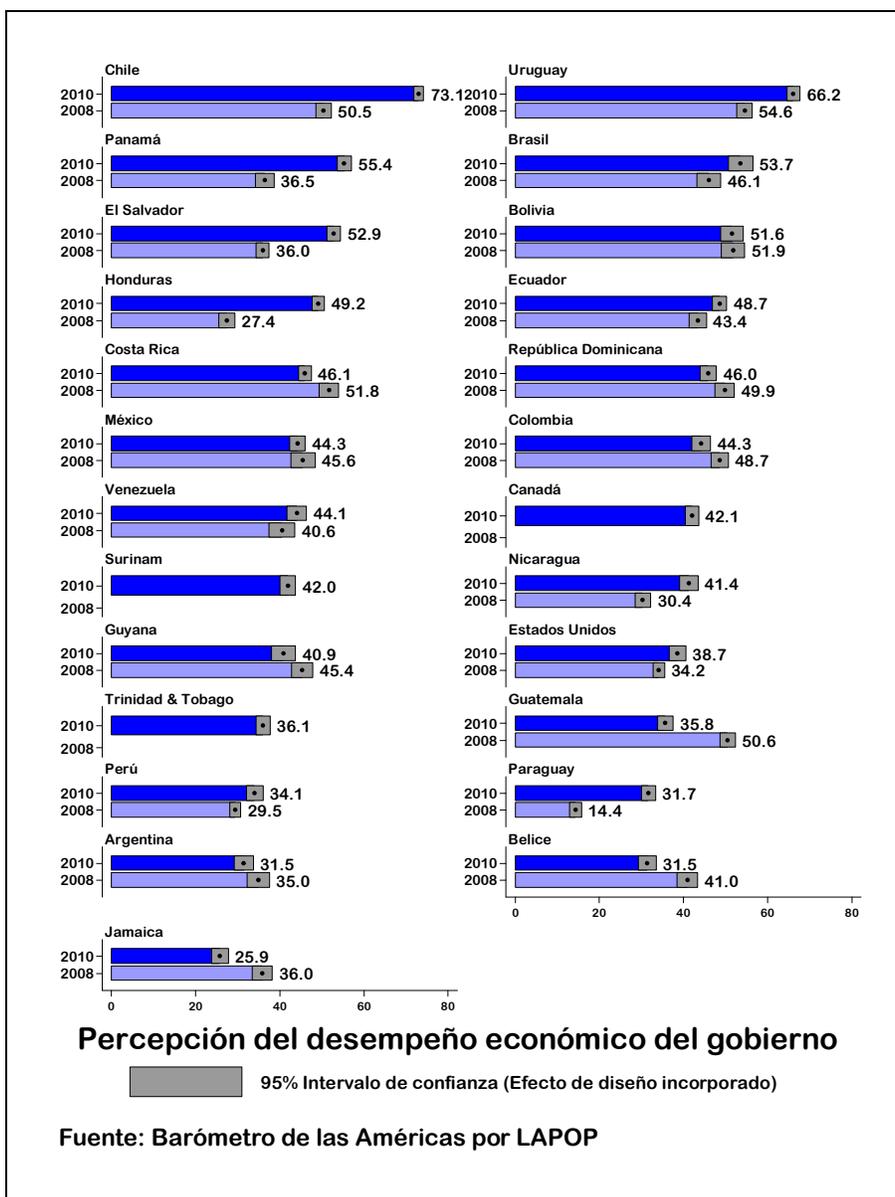


Gráfico III.13. Percepción de desempeño económico del gobierno en las Américas, 2008 vs. 2010

La evidencia directa de que una mejora en la percepción del desempeño económico del gobierno afecta los niveles de apoyo al sistema en las Américas se muestra en el Gráfico III.14. En este gráfico se muestra tanto el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

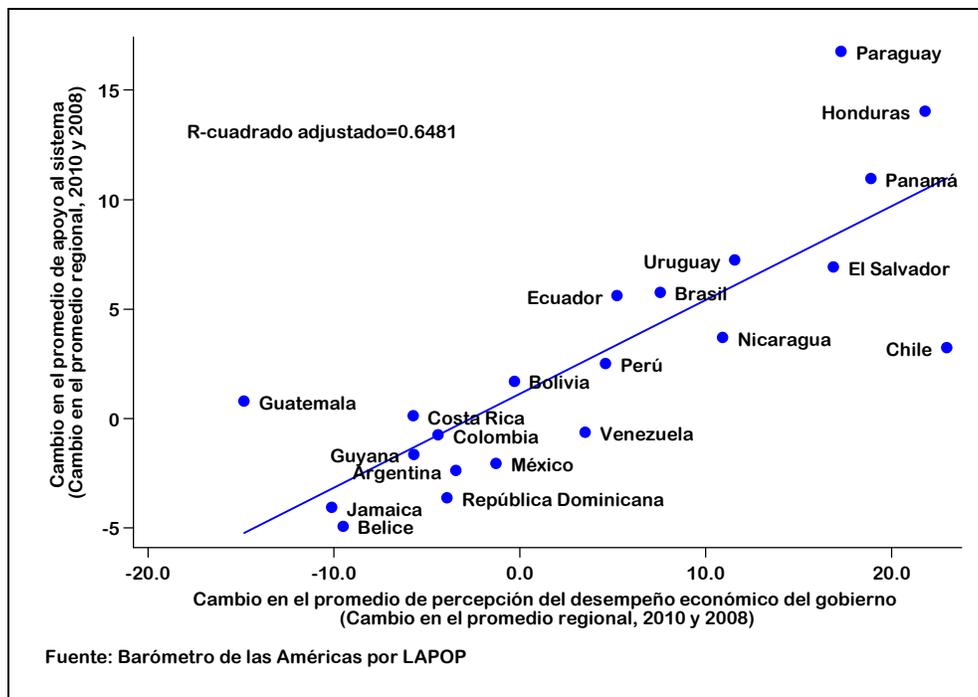


Gráfico III.14. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país

Este resultado fue encontrado a nivel nacional, pero también a nivel subnacional. En el Gráfico III.15 se examina esa misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema, pero utilizando el estrato subnacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato distinto de la muestra, mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos. Los detalles del diseño muestral pueden encontrarse en el Apéndice de cada informe nacional. Lo que se observa es que aún al nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

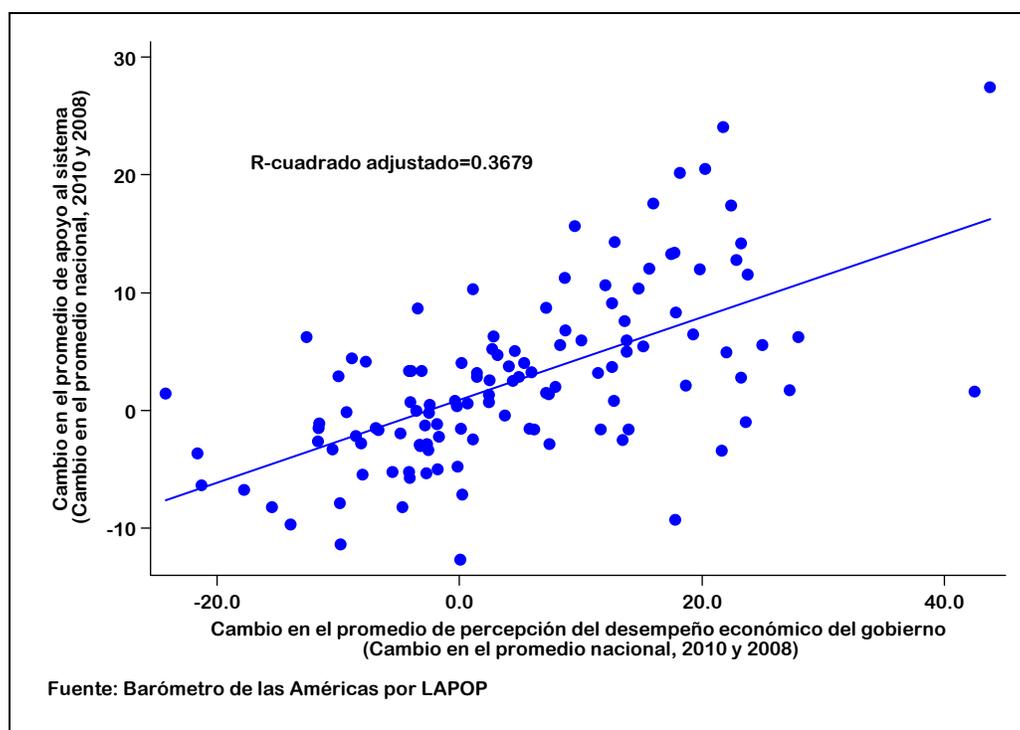


Gráfico III.15. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional

En el Gráfico III.16 se presenta la regresión de apoyo al sistema político para el caso de Guatemala. Se puede ver que una variable resulta fuertemente asociada con el apoyo al sistema en el país. Más específicamente, la percepción del desempeño económico del gobierno es la variable que más influye positivamente en el apoyo hacia el sistema político en Guatemala, más aún que la victimización por crimen o la victimización por corrupción (variables que fueron incorporadas a este modelo estadístico).

Otros factores solo tienen una ligera influencia en un mayor o menor apoyo hacia el sistema en Guatemala. Entre los factores con una asociación positiva pequeña se encuentra la evaluación favorable acerca del desempeño del Presidente actual (Álvaro Colom). Los entrevistados que se identificaron como indígenas también tienden a mostrar más apoyo hacia el sistema. En el otro lado del modelo de regresión (el lado izquierdo), quienes residen en áreas urbanas del país, las mujeres, quienes han sido víctimas de la delincuencia y quienes tienen una percepción negativa de la economía en retrospectiva, son menos proclives a apoyar el sistema político guatemalteco.

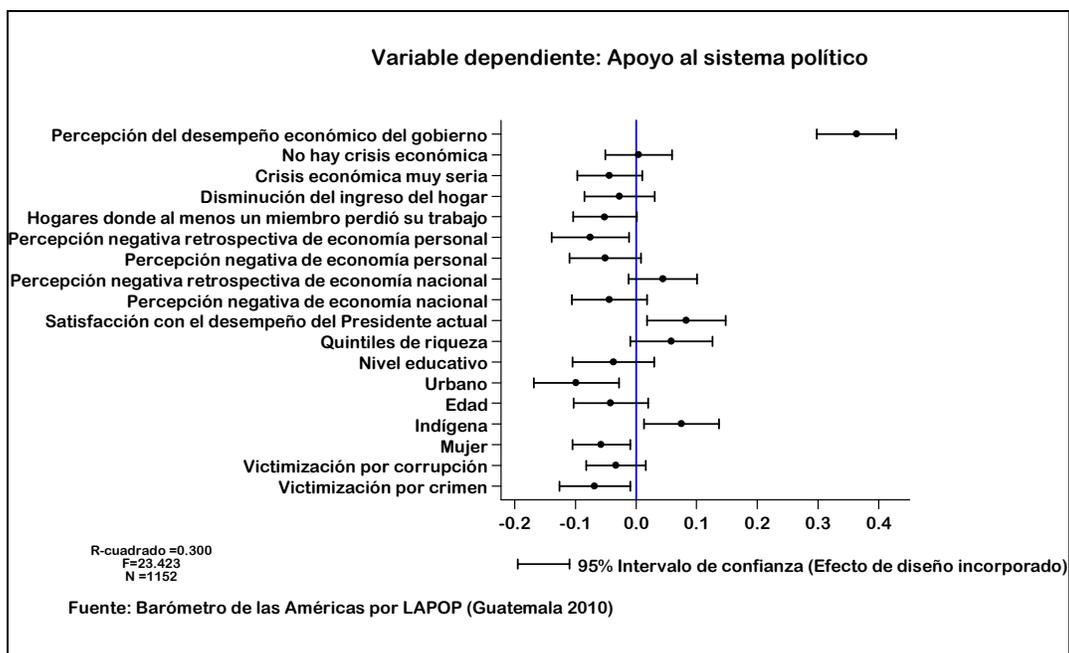


Gráfico III.16. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala, 2010

En el Gráfico III.17 se muestra la relación en Guatemala entre el apoyo al sistema y dos de las variables que resultaron ser predictores en la regresión, la percepción de desempeño económico del gobierno y la residencia del entrevistado. Es claro que quienes tienen una mejor opinión acerca del desempeño económico del gobierno, particularmente los habitantes del área rural, denotan mayor apoyo hacia el sistema.

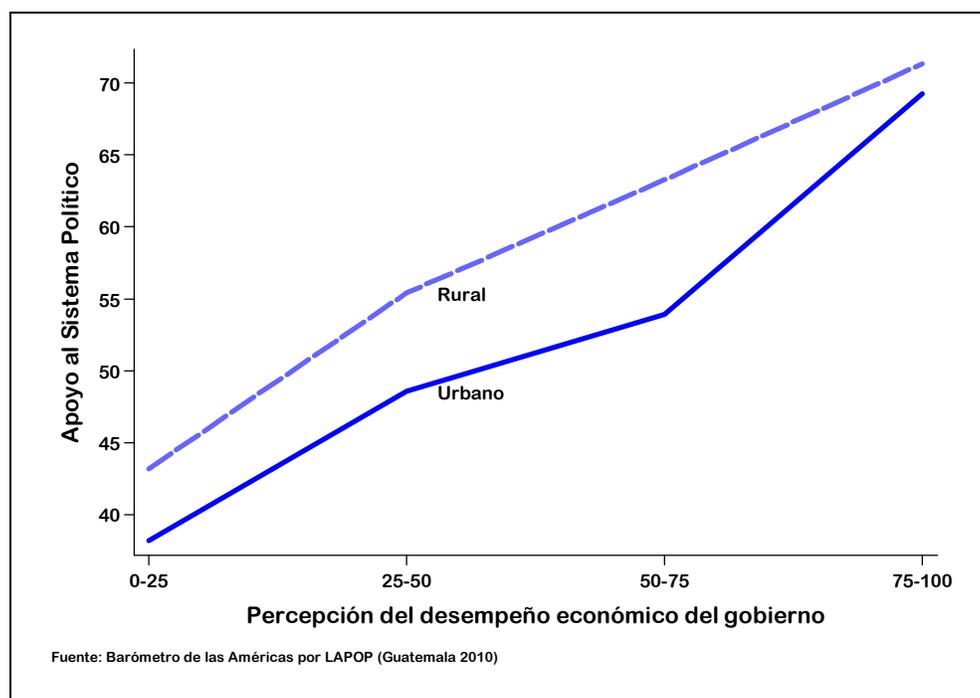


Gráfico III.17. Apoyo al sistema en Guatemala, por área de residencia y percepción económica del gobierno

La crisis y la satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, ¿qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo? Investigaciones en democracias industriales avanzadas han encontrado que en el largo plazo ha existido un declive en la satisfacción con la democracia, un proceso que comenzó hace varias décadas y que aún continúa, lo que indica que se trata de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas.⁵⁴ Durante los períodos de crisis económica en las Américas, ¿es más probable que los ciudadanos expresen niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso es lo que las hipótesis clásicas encontradas en mucha de la literatura de las ciencias sociales sugieren, tal y como se señala en el Capítulo I. de este informe. Dicho de otra manera, los ciudadanos pueden seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, pueden sentir que la democracia no ha cumplido. La pregunta entonces se convierte en: ¿Están los ciudadanos latinoamericanos menos inclinados a expresar satisfacción con la democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia del Barómetro de las Américas indica que este puede ser de hecho el caso, al menos en algunos países.

Un examen del Gráfico III.18 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo de 50.4 (en nuestra escala de 0 a 100) a 44.6, un descenso que es estadísticamente significativo. Venezuela sufrió, por mucho, la mayor reducción, pasando desde los 58.8 hasta los 46.3 puntos. Una disminución estadísticamente significativa ocurrió también en República Dominicana, Canadá, Guatemala, Belice y Argentina. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis fueron sentidos en gran medida por la mayoría de los ciudadanos, hubo un descenso estadísticamente significativo de los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este período. No obstante, hubo varios países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada y estadísticamente significativa. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de estado en 2009.⁵⁵ En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin a décadas de dominio de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010. Otros aumentos significativos se produjeron en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó el poder por primera vez en 15 años. Aumentos en la satisfacción con la democracia también se dieron en Uruguay, Panamá, Bolivia y Chile. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo.

⁵⁴ Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*.

⁵⁵ Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

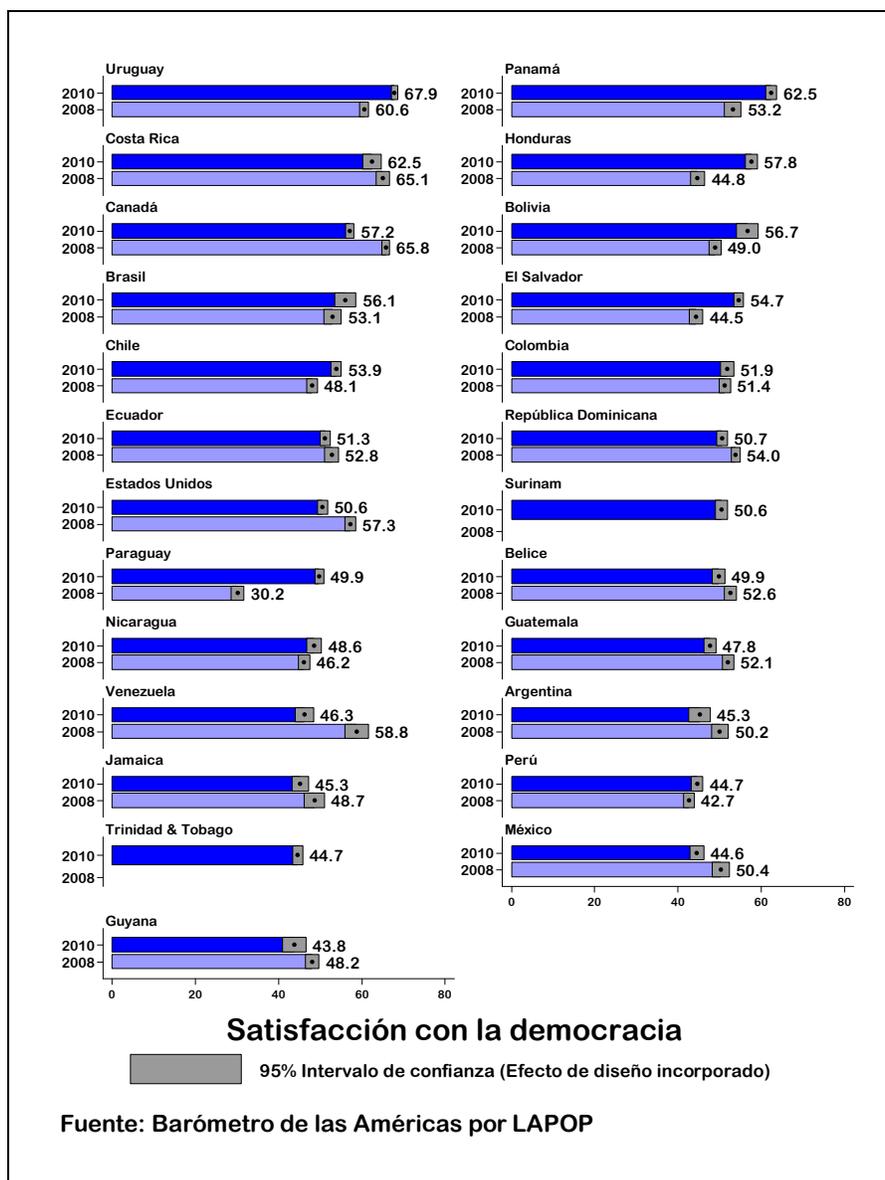


Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia 2008 vs. 2010 en las Américas

Pasando a analizar los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, se encuentra que, de hecho, las variables económicas ejercen una fuerte influencia en la satisfacción con el estado de la democracia en las Américas. Casi todas las variables económicas se asocian negativamente con la satisfacción con la democracia, de manera que quienes tienen la percepción de una crisis económica muy seria, quienes piensan que retrospectivamente la economía se ha deteriorado, pero en especial quienes perciben que la situación económica nacional y personal era mala (al momento de realizar la encuesta), tienen menores niveles de satisfacción con la forma en que funciona la democracia en su país. Adicionalmente, los individuos cuyo ingreso disminuyó, aquellos con más educación, así como quienes viven en áreas urbanas, muestran niveles más bajos de satisfacción, aunque estos efectos son bastante pequeños.

En el lado positivo, en forma similar a lo que se encontró anteriormente en este capítulo en términos de satisfacción con la vida, el apoyo a la democracia, y el apoyo al sistema político, el principal impacto sobre la satisfacción con la democracia proviene de *la percepción sobre el desempeño*

económico del gobierno y de la satisfacción con el desempeño del Presidente actual. Una vez más, se encuentra que los ciudadanos de las Américas se ven fuertemente influidos por sus percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. Pero también se ve que la satisfacción con el Presidente de turno importa más cuando se trata de la satisfacción con la democracia (en contraste al menor impacto de esta variable en el apoyo a la democracia); esto sugiere que si bien la percepción sobre cómo el gobierno está respondiendo en forma eficaz ante la crisis es importante, la percepción sobre el rendimiento en general del Presidente durante tiempos económicos difíciles también es muy importante. También en el rango de impacto positivo, los ciudadanos de más edad son más propensos a sentirse satisfechos con el estado de la democracia en Latinoamérica, aunque el efecto es pequeño.

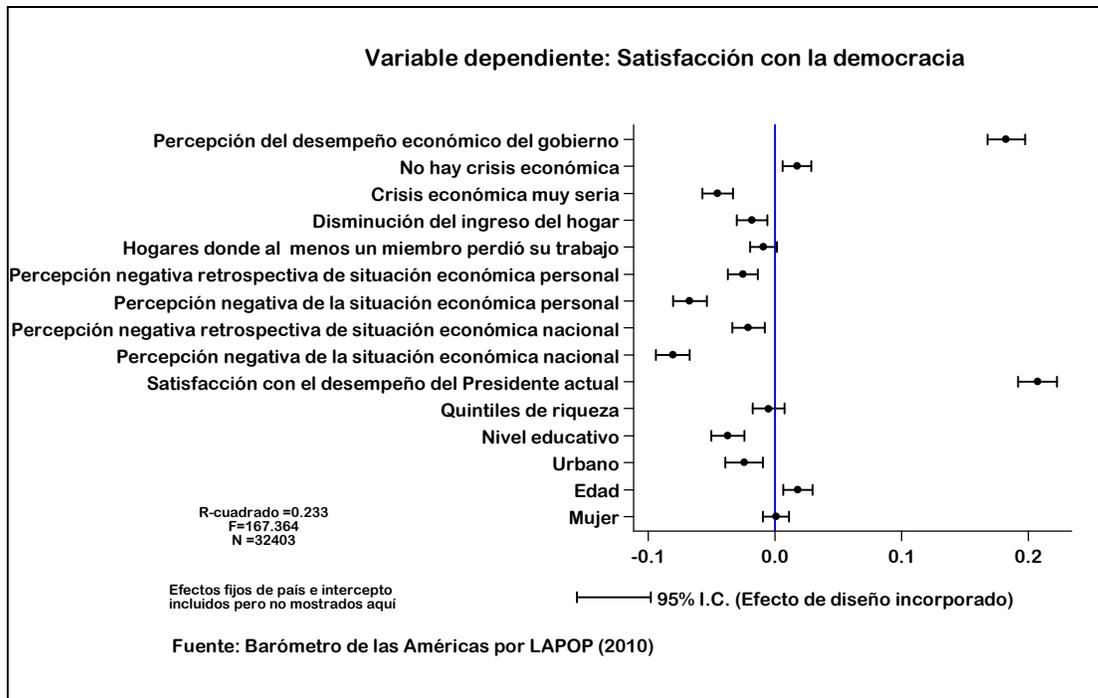


Gráfico III.19. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

Al igual que en los temas anteriores, a continuación se incluye un cuadro de regresión similar al presentado para las Américas, pero enfocado únicamente en el caso de Guatemala. El Gráfico III.20 muestra que al igual que en el resto de la región latinoamericana, la satisfacción con el desempeño del presidente, así como la evaluación positiva de su gestión económica, son las variables más relevantes en la determinación de satisfacción con la democracia en Guatemala. Sin embargo, a diferencia de la región, en Guatemala las variables económicas no tienen mayor impacto. La percepción retrospectiva negativa de la economía personal del entrevistado tiene alguna influencia, pero ésta es mínima. Se ve además que ninguna de las variables socio-demográficas parece tener un efecto (estadísticamente significativo) en los niveles de satisfacción con la democracia de los guatemaltecos.

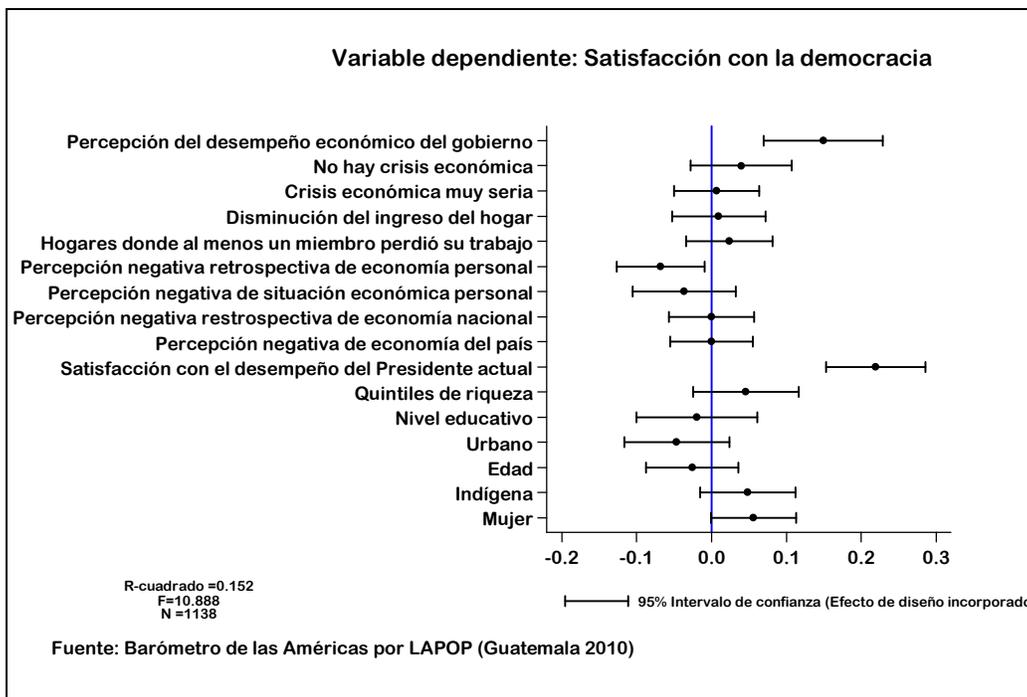


Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en Guatemala, 2010

En el Gráfico III.21 se observa con claridad la relación antes señalada entre una evaluación positiva del desempeño del Presidente y la satisfacción con la democracia. Es evidente que quienes evalúan la gestión presidencial en una forma positiva, son más proclives a sentirse satisfechos con la democracia existente en Guatemala.

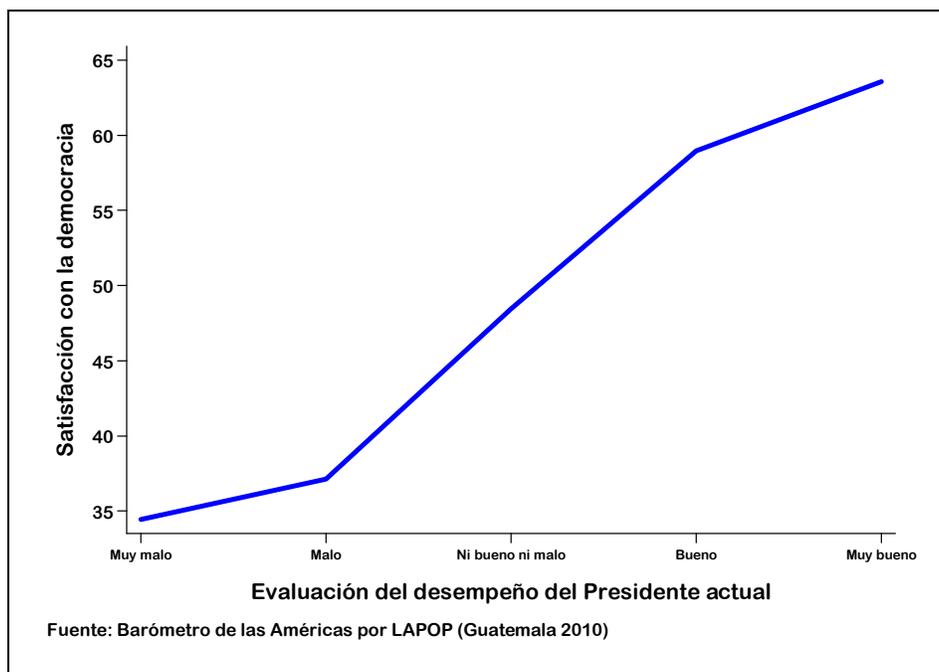


Gráfico III.21. Satisfacción con la democracia y evaluación del desempeño del presidente, Guatemala 2010

La crisis y el apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas, pero cabe recordar que los militares también fueron obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus períodos de gobierno autoritario. El golpe en Honduras en 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaban que eran una cosa del pasado oscuro de la historia de América Latina. En el contexto de la actual crisis económica, a continuación se evalúa el apoyo de los ciudadanos a esta alternativa autoritaria. Se preguntó a nuestros entrevistados si justificarían un golpe de estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción; un índice de apoyo a golpes de estado fue creado utilizando dichas variables.⁵⁶ Las comparaciones entre 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.22. No se tiene datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hicieron estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en esos tres países se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó ni en Jamaica ni en Paraguay en 2008.

Los resultados muestran que en el año 2010 el apoyo a un golpe de estado es bajo en la mayoría de los países, y es especialmente bajo en Panamá y Argentina. De hecho, los resultados de 2010 en términos generales son más positivos que en 2008. Por ejemplo, el apoyo a golpes de Estado era muy alto en Honduras en 2008, y por tanto tal vez no es sorprendente que un golpe de estado ocurriera en el año 2009. Después del golpe, el apoyo a dicha forma ilegal de toma del poder se redujo drásticamente en ese país, llegando sólo a 30 puntos en 2010. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños estaban teniendo con el régimen y ahora no ven ninguna razón para ello; o bien, podría ser que la experiencia con el golpe en sí mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones. Dejamos la discusión sobre la cuestión golpe de estado para el informe más detallado sobre Honduras.

Para el año 2010 el apoyo a los golpes se redujo en varios países, además de Honduras (por ejemplo en Nicaragua, Ecuador y Guyana), y sólo aumentó significativamente en Guatemala, donde pasó de 38.3 a 46 puntos. Con ese resultado, Guatemala se sumó al grupo de países con alto apoyo a los golpes de Estado (40 o más puntos), siendo éstos Perú, Belice, México y El Salvador.

⁵⁶ El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

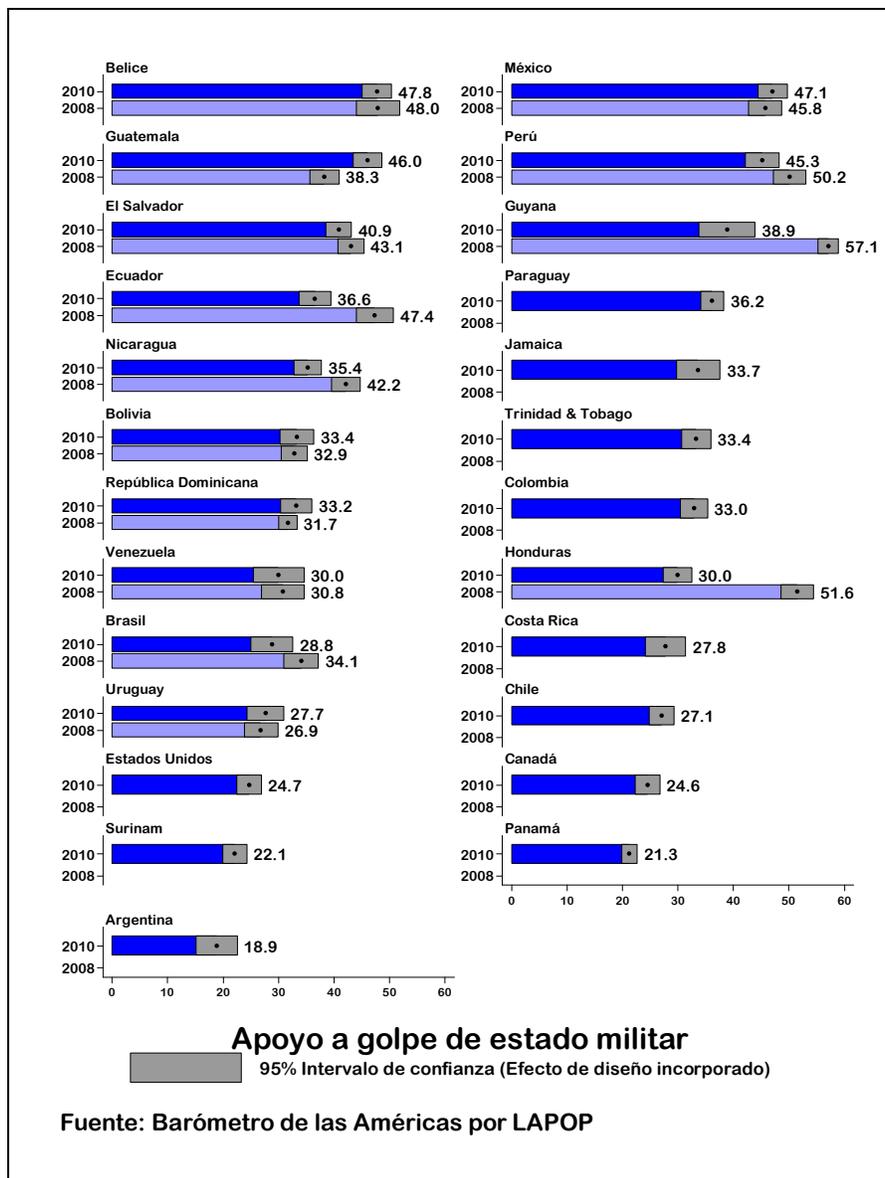


Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010

Volviendo a la relación entre los tiempos económicos difíciles y las tendencias autoritarias, nos preguntamos si el apoyo a los golpes militares es más alto entre aquellos que perciben una crisis económica o que están desempleados. Vemos en el Gráfico III.23 que, lamentablemente, este es el caso. El desempleo, la percepción de una crisis económica muy seria y la percepción de que la situación económica actual (al momento de efectuar la encuesta) es mala, se asocian con un mayor apoyo a los golpes militares entre los latinoamericanos. En el otro lado de la regresión, aquellos que consideran que retrospectivamente la situación económica ha empeorado, son ligeramente menos proclives a apoyar un golpe. Adicionalmente, características sociodemográficas como la edad, la riqueza y la educación también se asocian con un menor apoyo hacia un golpe militar: conforme se incrementa la edad, la educación y los ingresos, hay menos propensión a apoyar golpes de Estado. A diferencia de los temas explorados anteriormente en este capítulo, la percepción sobre la satisfacción con el desempeño del

Presidente o la evaluación del desempeño económico del gobierno no influye ni negativa ni positivamente en el apoyo (o falta de apoyo) a golpes militares.

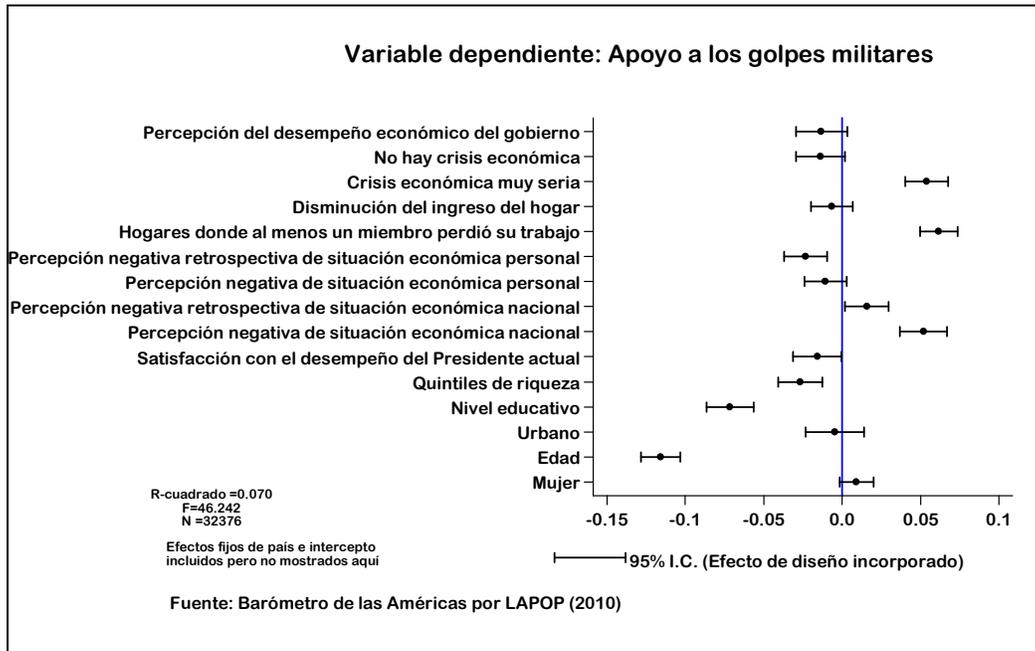


Gráfico III.23. Determinantes de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)

En el Gráfico III.24 se ve que en el caso de Guatemala (uno de los países con niveles más altos de apoyo a un golpe militar) algunos de los factores que influyen en el apoyo a un potencial golpe de Estado en América Latina también resultan asociados al apoyo a un golpe en este país. Más específicamente, los guatemaltecos de menos edad y con menor nivel educativo son más proclives a apoyar un golpe de Estado. A diferencia de la tendencia regional, en Guatemala las variables de índole económica no parecen ser causantes de un mayor apoyo hacia un golpe en Guatemala. Se dan en Guatemala, sin embargo, variables adicionales vinculadas a un mayor apoyo este tipo de acción ilegal. Destaca por ejemplo la (in)satisfacción con el desempeño del Presidente: quienes están satisfechos con su gestión denotan menos apoyo hacia un golpe y viceversa, quienes están insatisfechos son más propensos a apoyar un golpe de Estado. Quienes han sido víctimas de la corrupción gubernamental también son más proclives a apoyar un golpe.

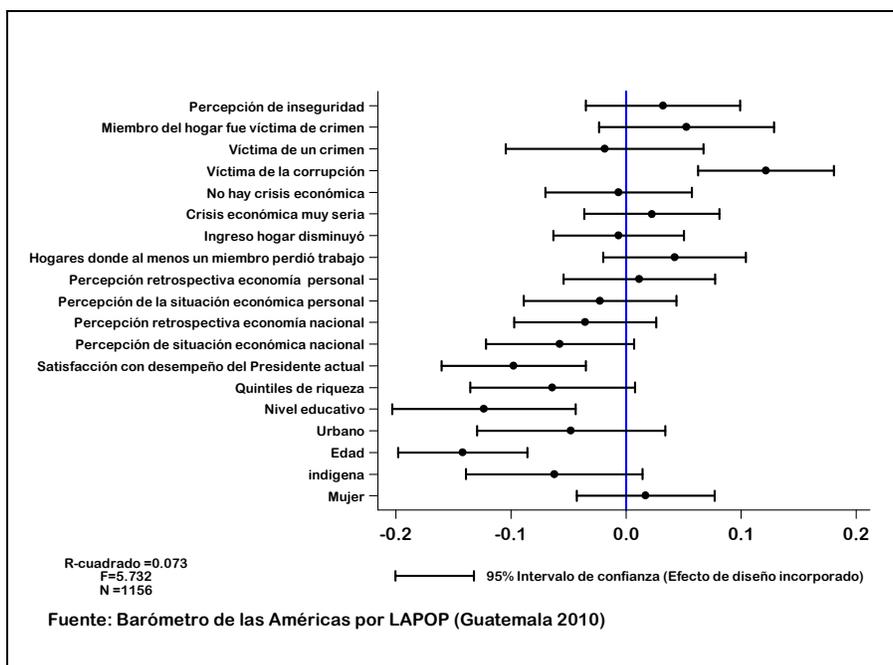


Gráfico III.24. Determinantes de apoyo a un golpe militar en Guatemala, 2010

En el Gráfico III.25 se muestra la relación entre apoyo al sistema y edad. Puede observarse que los guatemaltecos entre 18 y 35 años de edad muestran mayor apoyo a la eventualidad de un golpe militar. Los que menos apoyo muestran son los guatemaltecos entre 55 y 65 años. Esto indicaría que los guatemaltecos más jóvenes, que prácticamente han vivido bajo un sistema democrático toda su vida, son los más propensos a aceptar la posibilidad de un golpe de Estado, probablemente porque nunca lo vivieron. Finalmente, la evaluación del desempeño del Presidente tiene una correlación positiva con el apoyo a un golpe, pero un análisis más detallado muestra que es una relación irregular, es decir que no es una tendencia lineal sino que fluctúa.

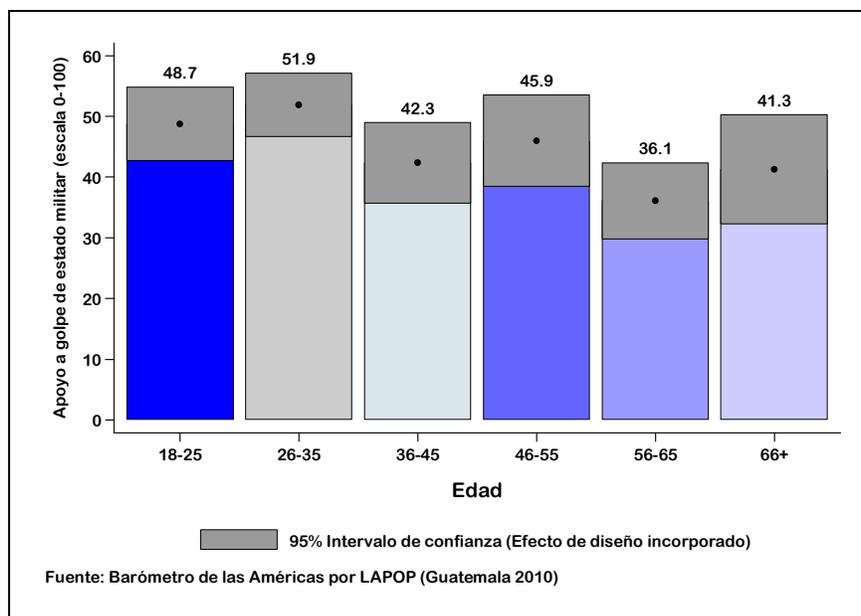


Gráfico III.25. Apoyo a un golpe de Estado militar en Guatemala por edad, 2010

Finalmente, en el Gráfico III.26 se ve la relación entre la evaluación del desempeño del Presidente (Álvaro Colom) y el apoyo hacia un golpe de Estado. Quienes consideran que la gestión del presidente es “mala o muy mala” denotan un apoyo hacia un golpe de 51.4 puntos, en comparación con los alrededor de 45 puntos del resto de los entrevistados. En el gráfico se han unido las categorías de mala y muy mala, pero al hacer el mismo análisis separadamente, cabe notar que el apoyo a un golpe es más alto aún (casi 60 puntos) entre quienes consideran que la gestión de Colom ha sido muy mala. Un análisis de frecuencias de las distintas categorías muestra que un 24.2% de la población considera la gestión de Colom como mala o muy mala, un 54.2% la considera regular (ni buena ni mala) y un 21.7% la considera buena o muy buena.

El apoyo a la opción de un golpe de Estado es desalentador en términos de cultura política democrática, dado que un ciudadano con cultura democrática debería creer que la única forma de efectuar un cambio de mando en el Ejecutivo, independientemente de su opinión hacia el presidente de turno, es a través de las urnas u otros procedimientos políticos establecidos en la constitución. Esto se relaciona con la famosa frase del politólogo español, Juan Linz (1990), quien aseguró que una democracia es fuerte cuando todas las élites y los ciudadanos creen que las reglas de la democracia son “*the only game in town*” (el único juego posible). Es evidente que quienes consideran que un golpe de Estado es una alternativa ante su descontento con el presidente electo, no están a tono con las reglas establecidas por cualquier democracia moderna.

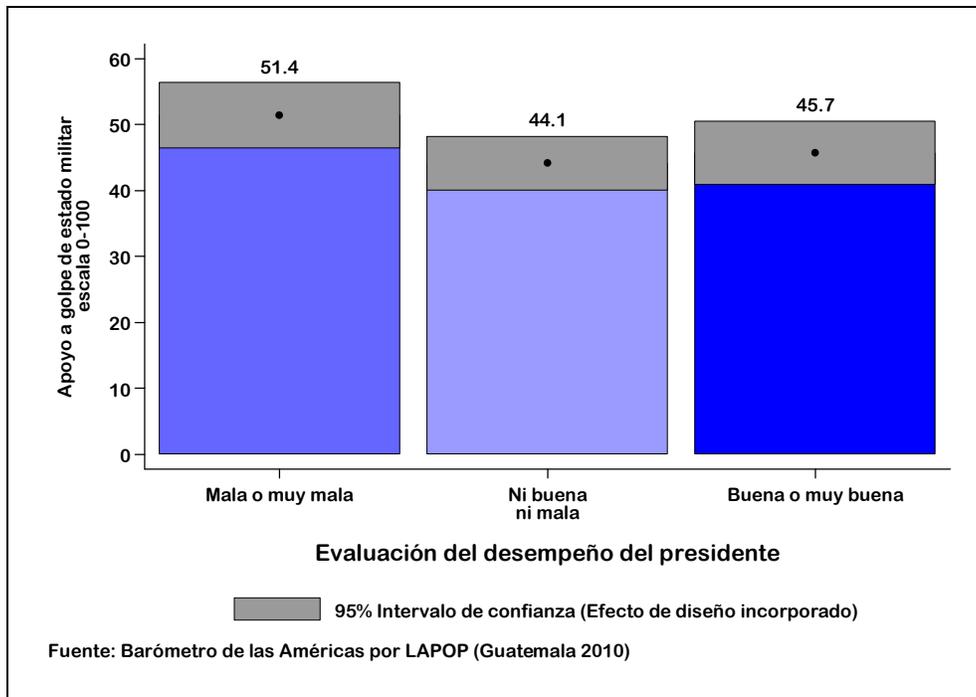


Gráfico III.26. Apoyo a un golpe de Estado militar en Guatemala, por evaluación del desempeño del presidente, 2010

Conclusiones

En este capítulo se ha evaluado el impacto que la crisis económica ha tenido en las Américas, y en particular en Guatemala, en términos de satisfacción con la vida y una serie de variables relacionadas con la democracia. Se encontró que la satisfacción con la vida de los guatemaltecos disminuyó para el 34% de la población entre 2008 y 2010. Este resultado se asocia en Guatemala, al igual que en el resto del continente, con la percepción de que la economía personal empeoró en los dos últimos años y con la disminución de ingresos familiares.

Por otro lado, ni en Guatemala ni en el resto de la región disminuyó el apoyo a la democracia como consecuencia de la crisis económica; la educación es más bien el predictor más importante. Con relación al apoyo al sistema político, en Guatemala no hubo variación entre 2008 y 2010, pero el país continúa teniendo uno de los puntajes más bajos en esta variable. A diferencia del apoyo a la democracia, se encontró que en las Américas la percepción negativa de la economía sí se correlaciona con un menor apoyo al sistema y que por el contrario, el apoyo al sistema político aumenta cuando las personas hacen una buena evaluación de la gestión económica del gobierno. En Guatemala se presenta ese mismo patrón: quienes evalúan positivamente la gestión económica del gobierno de Álvaro Colom son más propensos a tener altos niveles de apoyo hacia el sistema. La percepción de desempeño económico del gobierno bajó considerablemente, de 50.6 puntos en 2008 (cuando el Presidente Colom tenía pocos meses de estar en el gobierno) a 35.8 en 2010.

En términos de satisfacción con la democracia (una medida distinta del apoyo hacia la democracia o el apoyo hacia el sistema político), ésta también disminuyó en Guatemala entre 2008 y 2010, bajando de 52.5 a 47.8 puntos. Se encontró que en todo el continente, incluyendo Guatemala, las variables relacionadas con la crisis económica sí tienen un impacto negativo en la satisfacción con la democracia, en particular las variables que miden la percepción acerca del estado de la economía. Pero, nuevamente, las variables que más ayudan a explicar por qué disminuyó la satisfacción con la democracia en el año 2010 son las relacionadas con la evaluación de la gestión económica gubernamental y en general, con la evaluación del desempeño del Presidente.

Finalmente, en este capítulo se midió el impacto de la crisis económica en el apoyo a un eventual golpe de Estado. Se encontró que en 2010 Guatemala fue el único país del continente en el cual aumentó el apoyo a un golpe de Estado, el cual pasó de 38.3 puntos a 46. En forma similar a otros países, un mayor apoyo hacia un golpe se relaciona estadísticamente con la educación y con la edad: los guatemaltecos más jóvenes y quienes tienen menos educación son más proclives a apoyar un golpe de Estado. Sin embargo, a diferencia de otros países, las variables económicas no son predictores de un mayor o menor apoyo hacia un golpe. La satisfacción (o insatisfacción) con el Presidente fue en Guatemala uno de los predictores más importantes de apoyo a un golpe de Estado en 2010.

En la Tabla III.1 se muestran los resultados obtenidos por Guatemala en comparación con la misma medición para las Américas en su conjunto. Se observa que con excepción de la satisfacción con la vida, en la cual Guatemala se ubica ligeramente por arriba de la media regional, en las demás medidas Guatemala obtiene peores resultados.

Tabla III.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: satisfacción de vida y apoyo a la democracia

Medición	Variable	Región	Guatemala
Promedio	Satisfacción con la vida	60.4	61.3
Promedio	Apoyo a la democracia	71.4	62.8
Promedio	Apoyo al sistema político	53.9	49.6
Promedio	Percepción de desempeño económico del gobierno	45.6	35.8
Promedio	Satisfacción con la democracia	52.1	47.8
Promedio	Apoyo a un golpe de Estado militar	33.1	46.0

Parte II: Estado de derecho, criminalidad y delincuencia, corrupción y sociedad civil

Capítulo IV . Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción

Introducción

En la Parte I de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. Los capítulos anteriores también se enfocaron en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis, buscando darle respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó además una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó la Parte I con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden expresar menor apoyo hacia la democracia.

En este capítulo se intenta poner a prueba diversas hipótesis clave que se relacionan con el Estado de derecho, la delincuencia y la criminalidad, así como la corrupción. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden influenciar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la Parte I que miden la crisis económica en sí, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores), pero no son ahora el objeto central del análisis.

Antecedentes teóricos

El concepto de Estado de derecho lleva implícito el principio de la universalidad de la ley, sin privilegios de ningún tipo. Andrade señala que el concepto puede tener una acepción limitada (los poderes públicos respetan el ordenamiento jurídico), pero que las corrientes modernas lo vinculan con un régimen respetuoso de las libertades públicas, claramente contrario al absolutismo, al despotismo y al totalitarismo.⁵⁷ El Estado de derecho tiene, según algunos juristas, ciertas características generales, entre las que destacan las siguientes:⁵⁸

- a) Imperio de la ley: ley como expresión de la voluntad general.
- b) Separación de poderes: legislativo, ejecutivo y judicial.
- c) Legalidad del gobierno: su regulación por la ley y el control judicial.
- d) Derechos y libertades fundamentales: garantía jurídico-formal y realización material.

Existe por lo tanto un vínculo estrecho entre democracia y Estado de derecho, dado que en un sistema democrático todos los funcionarios públicos están sujetos a la ley y todos los ciudadanos son iguales ante la ley. El Estado de derecho es siempre un Estado legal y constitucional y el sometimiento de la autoridad pública al derecho, garantiza la libertad del ciudadano.⁵⁹ Richard Rose explica que cuando un

⁵⁷ Andrade, Larry. Estado de derecho, informe sobre Guatemala, Parte I. *Cuadernos de Estudio*, No. 60 (Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2005).

⁵⁸ Rodríguez Zepeda, Jesús. Estado de Derecho y Democracia. *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*, No. 12 (México D.F, Instituto Federal Electoral, 2001).

http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/coleccion/ciudadania/estado_de_derecho_y_democracia.htm#presen, acceso el 16/7/2010.

⁵⁹ Azpuru, Dinorah et al. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto, Guatemala y El Salvador, un enfoque comparado* (Guatemala y Ottawa: F&G Editores y IDRC, 2007).

régimen acepta las limitaciones a su poder, cuando prevalece la ley y no la fuerza, es cuando se convierte en un régimen democrático, sujeto a las reglas establecidas. Señala que:

“El Estado de derecho no es sólo un complemento deseable para un gobierno democrático, es una precondition necesaria para que exista un estado plenamente democrático.”⁶⁰

En una democracia, solamente el poder judicial puede velar por la observación de estas normas y sancionar a quienes las violen, por ende la importancia de que toda democracia cuente con un poder judicial independiente y efectivo. El Estado de derecho es la base de la rendición de cuentas (*accountability* en inglés). Si en una sociedad dada únicamente se realizan elecciones, pero las autoridades electas no pueden ser controladas durante el ejercicio del gobierno, tanto en forma horizontal (el control entre poderes a través de los mecanismos constitucionales establecidos) como vertical (el control por parte del pueblo, generalmente a través de las elecciones y otros procedimientos), la democracia será incompleta. En la medida en que los funcionarios públicos se adhieran al Estado de derecho y los mecanismos de control funcionen adecuadamente, se evita que realicen acciones de corrupción, las cuales minan la confianza ciudadana en las autoridades.

El Estado de derecho, como se señaló anteriormente, no sólo implica que los funcionarios y los organismos públicos deben quedar sujetos a la ley, sino que también entraña que las reglas establecidas serán aplicadas y que el peso de la ley caerá sobre aquellos que las transgredan. Es aquí en donde el tema de la criminalidad sale a colación. No sólo los funcionarios públicos deben estar sujetos a la ley, sino también todos los ciudadanos, incluso quienes tienen mayor poder económico o privilegios históricos en una sociedad determinada. En Estados débiles o frágiles, aun si las autoridades electas son controladas por los mecanismos establecidos por el sistema político, pueden existir grupos—con frecuencia criminales—que actúan con impunidad. En otras palabras, grupos o individuos que están por encima de la ley y que mediante acciones de corrupción o coacción evitan ser castigados por romper las reglas.

Con relación a los temas abordados en este capítulo, es importante finalmente mencionar que un Estado de derecho también es aquel en el cual los ciudadanos pueden estar seguros de que la ley se aplicará a aquellos que la transgreden, ya sea el transgresor un funcionario del gobierno, un miembro de grupos privilegiados o un simple delincuente. Por ello es necesario que exista un sistema de justicia eficaz y eficiente, que sancione a quienes cometen actos ilegales de cualquier índole. Esto es particularmente importante cuando se trata de actos criminales.

En el caso de Guatemala, en el año 2009 y 2010 ocurrieron diversos hechos que pusieron en evidencia la debilidad del Estado de derecho en los diversos aspectos antes señalados. De hecho, el Estado de derecho ha sido débil desde que se inició la democracia hace 25 años, pero la profundidad de la crisis se ha agudizado en los últimos dos años.

⁶⁰ Rose, Richard. *Democratic and Undemocratic States, Democratization*, C. Haerpfer, P. Bernhagen, R. Ingelhart y C. Welzel (Oxford y New York: Oxford University Press, 2009), p. 12.

Percepción de inseguridad y delincuencia

La percepción de inseguridad

Uno de los roles esenciales de cualquier Estado es brindar seguridad a los ciudadanos que habitan en su territorio.⁶¹ Es por ello que las constituciones de diversos países alrededor del mundo garantizan la protección de la vida de sus ciudadanos. La Constitución de la República de Guatemala emitida en 1985 hace referencia a este tema en sus tres primeros artículos:

ARTICULO 1°. Protección a la Persona. El Estado de Guatemala se organiza para *proteger a la persona y a la familia*; su fin supremo es la realización del bien común.

ARTICULO 2°. Deberes del Estado. Es deber del Estado garantizarle a los habitantes de la República la vida, la libertad, la justicia, *la seguridad*, la paz y el desarrollo integral de la persona.

ARTICULO 3°. Derecho a la vida. El Estado garantiza y protege la vida humana desde su concepción, así como la *integridad y la seguridad de la persona*.

En este estudio se utiliza una pregunta comúnmente utilizada en encuestas alrededor del mundo para medir el grado de inseguridad física que los individuos de un país determinado sienten. La pregunta es la siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

a) Perspectiva comparada

En el Gráfico IV.1. se muestran las diferencias en el grado de inseguridad física que los ciudadanos de las Américas perciben. Claramente puede verse que Canadá y Estados Unidos son los países en los cuales existe mayor sensación de seguridad personal. En el otro extremo se encuentran Perú y Argentina, que se ubican arriba de los 50 puntos, seguidos de cerca por países como El Salvador, Venezuela, Belice, Ecuador, República Dominicana y Bolivia. Guatemala se encuentra en el medio, lo cual puede parecer extraño dado que Guatemala ha sido considerada uno de los países más violentos de la región. Como se explica más adelante, este resultado se refiere al país en su conjunto, que incluye áreas rurales del país en donde los niveles de inseguridad son más bajos que en las áreas urbanas.

⁶¹ Drogus, Carol y Orvis, Stephen. *Introducing Comparative Politics* (Washington: CQ Press, 2009), p. 157.

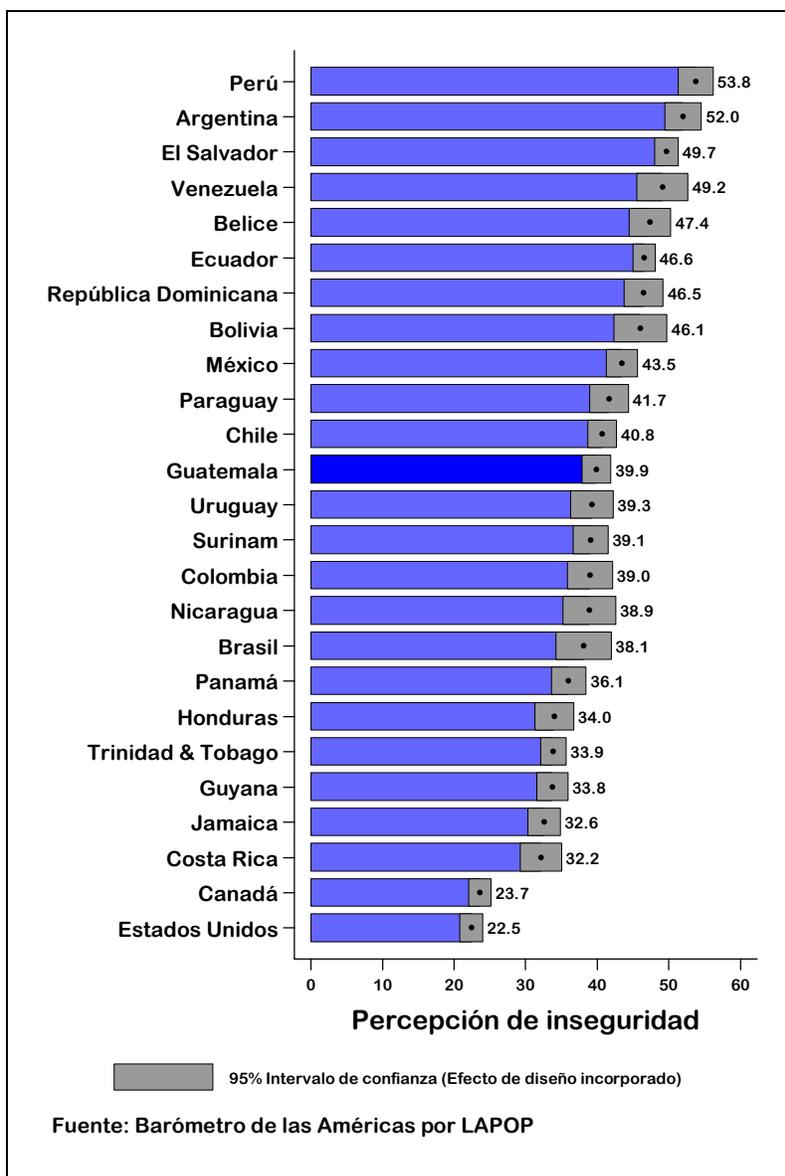


Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en las Américas, 2010

b) La percepción de inseguridad en el tiempo en Guatemala

En el Gráfico IV.2 se presenta la comparación en los niveles de inseguridad percibidos por los guatemaltecos al momento de realizar la encuesta de cultura democrática en 2004, 2006, 2008 y 2010. La percepción de inseguridad era más alta en 2004, con 45.5 puntos en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. Ésta decreció ligeramente en 2006 y se estabilizó en casi 40 puntos en 2008 y 2010. La diferencia entre 2004 y 2010 es estadísticamente significativa. Puede haber diversas razones por las cuales se presenta esta reducción, incluyendo la posibilidad que las personas hayan adoptado medidas para protegerse, o que se hayan acostumbrado a la situación. En todo caso, es difícil determinar esto a través de encuestas de opinión.

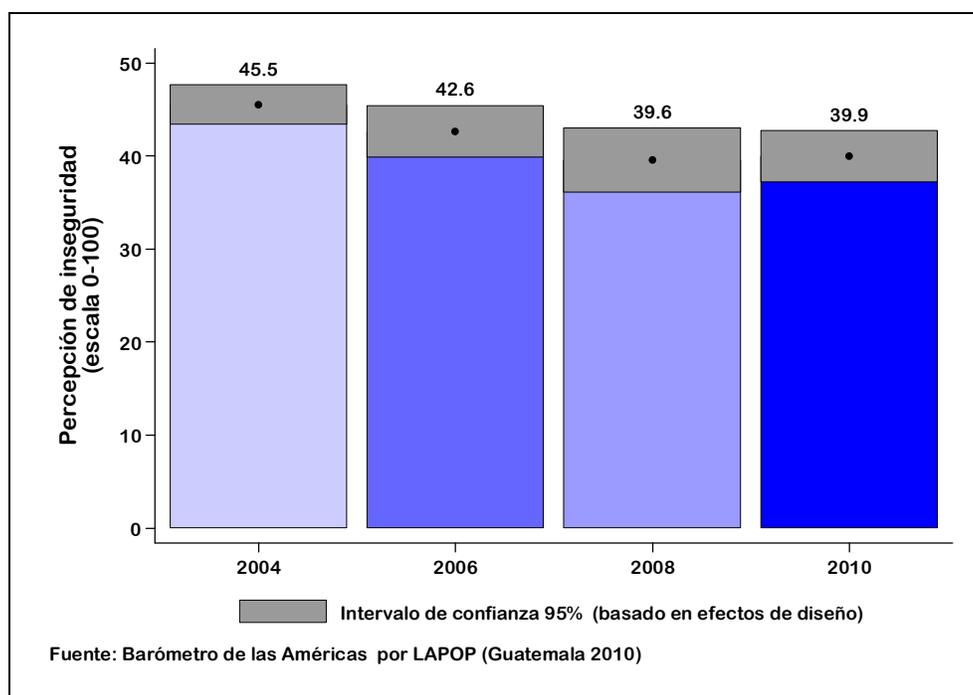


Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en Guatemala, 2004-2010

La victimización por delincuencia

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia más exactamente y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados lo siguiente: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En esta ronda, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Además, se preguntó en dónde ocurrió el acto delictivo y aparte, si algún miembro del hogar del entrevistado fue victimizado. Las siguientes preguntas son las utilizadas en el cuestionario.

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictivo en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delictivo del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]

(1) En su hogar (2) En este barrio (3) En este municipio (4) En otro municipio
(5) En otro país (88) NS (98) NR

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictivo en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

a) La victimización por delincuencia en perspectiva comparada

En el Gráfico IV.3 se presentan los resultados comparativos de victimización por delincuencia en los países de las Américas. Se observa que el porcentaje más alto de víctimas se produjo en Perú (31%). Guatemala es el octavo país con mayor nivel de victimización, precedido de Perú, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Argentina, México y El Salvador. También en Uruguay, Surinam y Colombia el 20% o más de la población reportó ser haber sido víctima en el último año. En el otro extremo, los países con más baja victimización fueron Jamaica y Guyana, seguidos de Belice y Panamá.

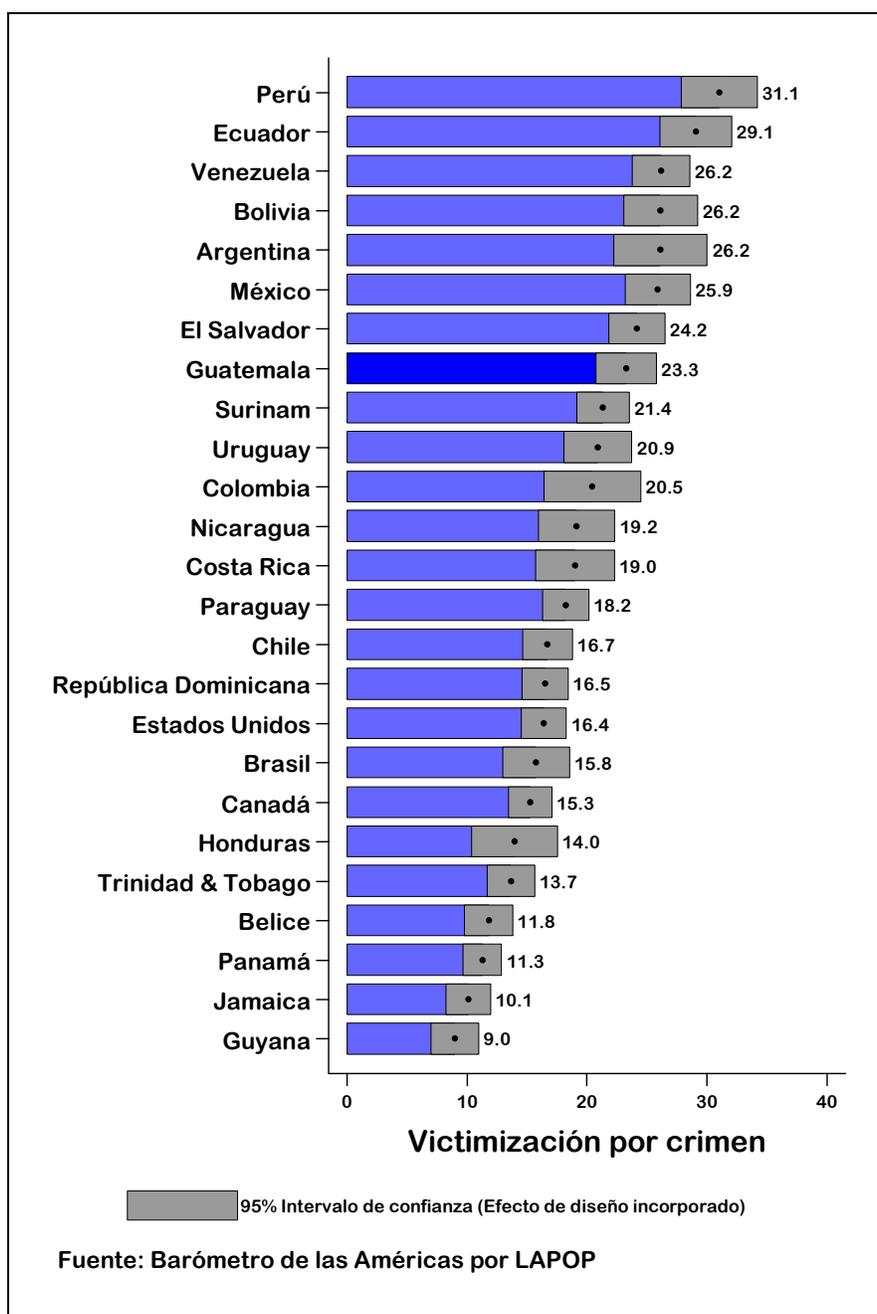


Gráfico IV.3. Porcentaje de personas que fueron víctimas de la delincuencia en las Américas, 2010

b) La victimización por delincuencia a través del tiempo en Guatemala

El Gráfico IV.4 muestra cuál ha sido la tendencia de la victimización por delincuencia en Guatemala. Como se explicó antes, en el año 2010 se agregó una frase a la pregunta original que se hizo en años anteriores, lo cual puede haber incidido ligeramente en un aumento en el reporte de la victimización. En todo caso, se observa que del año 2004 en adelante ha habido un incremento significativo en el porcentaje de victimización en Guatemala, reportándose un 23.3% de victimización directa en el año 2010.

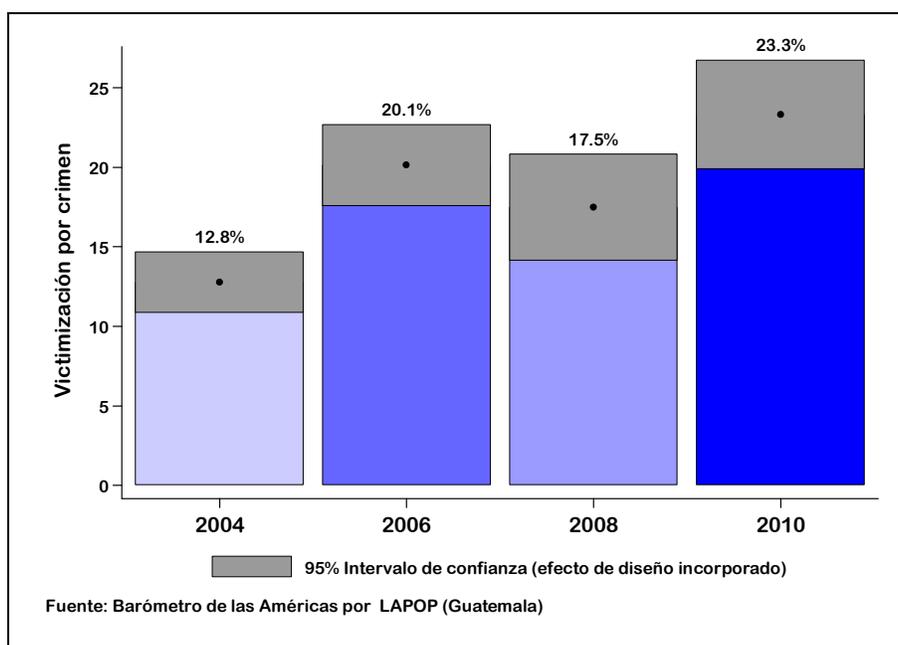


Gráfico IV.4. Victimización por delincuencia en Guatemala, 2004-2010

c) La victimización por delincuencia en Guatemala en 2010

En el Gráfico IV.5 se observa los resultados para Guatemala en el año 2010 para las dos preguntas relacionadas con la victimización individual o familiar. Un 23 por ciento de los entrevistados dijo haber sido víctima directa de algún acto delictual en los últimos doce meses. En el gráfico inferior se observa que en la mitad (11.9%) de los casos sólo el entrevistado fue víctima, pero que en la otra mitad (11.3%), tanto el entrevistado como alguien más en su hogar fueron víctimas. Adicionalmente, un 15.6% de los entrevistados no fue víctima directa, pero alguien más en su casa sí lo fue. En total, casi el 40% de los hogares guatemaltecos sufrieron un acto delictual en el año anterior a la encuesta.

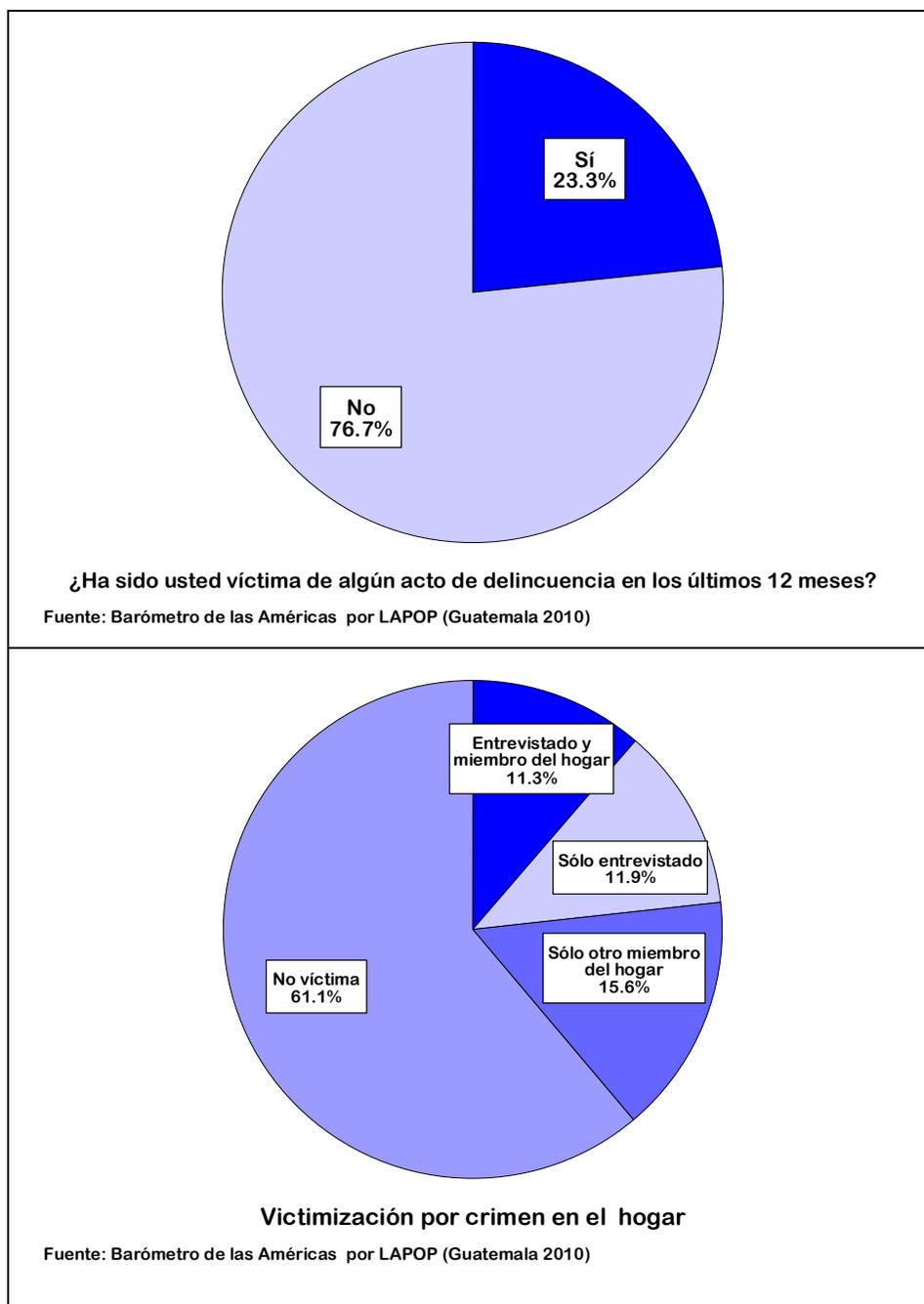


Gráfico IV.5. Victimización por delincuencia a nivel individual y en el hogar en Guatemala, 2010

En el Gráfico IV.6 se presentan los resultados a la pregunta vic2aa, que indica en dónde sufrió el acto delincencial el entrevistado. En el 60% de los casos los entrevistados fueron víctimas en sus propios barrios o municipios. Alrededor del 17 por ciento fue víctima en su propio domicilio. Existe por tanto un alto nivel de inseguridad en las comunidades y barrios donde viven los guatemaltecos, quienes no necesariamente tienen que adentrarse en áreas peligrosas de las ciudades o del país para ser victimizados.

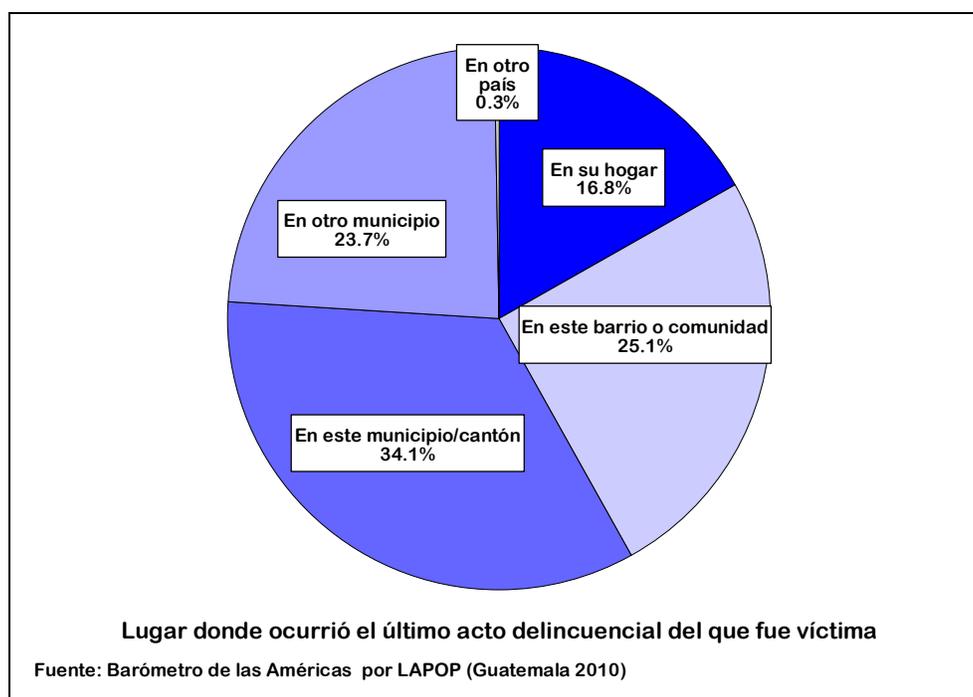


Gráfico IV.6. Lugar de victimización por delincuencia en Guatemala, 2010

d) ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia?

Es evidente que no todos los guatemaltecos han sido víctimas en la misma medida. Hay algunos factores que hacen que algunos sean más proclives a ser víctimas. Por ejemplo, la información agregada (homicidios por 100,000 habitantes) señala que la capital guatemalteca es más violenta que otras áreas del país.⁶² Para determinar cuáles son los factores que hacen que una persona sea más propensa a ser víctima, se realizó un análisis de regresión. Los resultados se muestran en el Gráfico IV.7.

En el mismo puede observarse que efectivamente, el lugar de residencia es el factor que más influencia tiene en la propensión hacia la victimización por delincuencia: quienes residen en áreas urbanas, en particular la Zona Metropolitana tienen más posibilidad de ser víctimas. La educación también está relacionada, aunque en menor medida. Es así que los ciudadanos con mayores niveles de educación tienen más tendencia a ser victimizados.

⁶² Se estima que en la Ciudad de Guatemala la tasa de homicidios en 2006 fue de 108 por 100,000 habitantes, mientras que en el resto del país fue 44.24 en 2005. En comparación, por ejemplo, Río de Janeiro tenía una tasa de 40.6 homicidios por cada 100,000 habitantes en el año 2006. Véase Informe estadístico de la violencia en Guatemala, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El Informe sobre desarrollo humano para América Central, Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Bogotá: IDHAC (2009) profundiza en el tema de la violencia en la región centroamericana.

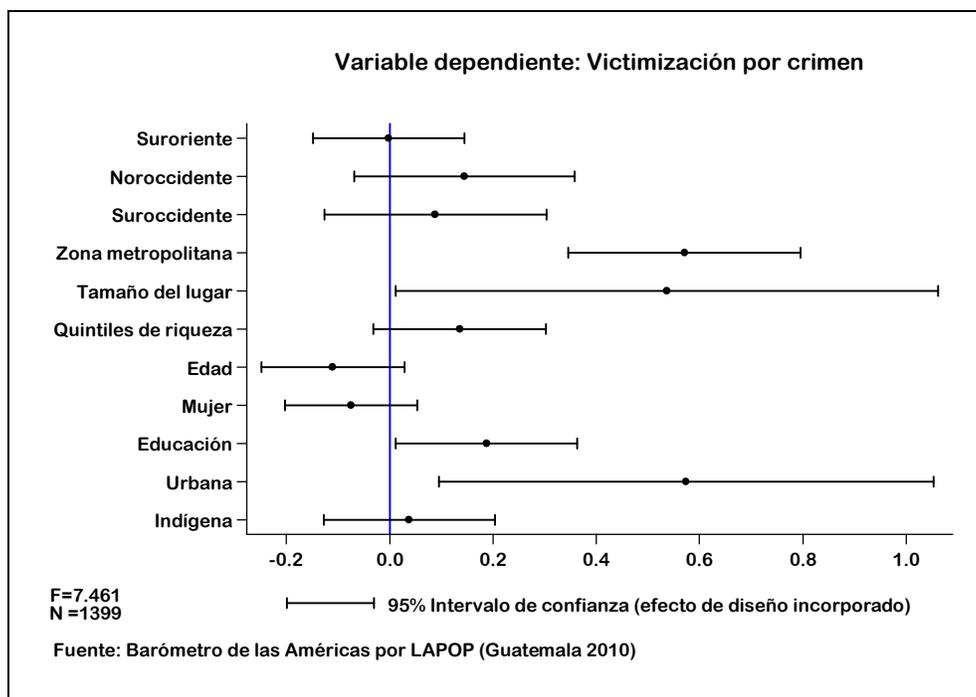


Gráfico IV.7. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en Guatemala? (2010)

En el Gráfico IV.8 se muestra con claridad las grandes diferencias existentes entre el área rural y urbana del país, así como entre la Zona Metropolitana y otras regiones de Guatemala. En áreas urbanas alrededor del 30% de los entrevistados señaló que ellos o algún miembro de la vivienda fue víctima de la delincuencia en el último año, mientras que en áreas rurales únicamente el 17% de las personas fueron victimizadas. En el gráfico de la derecha se observa que en la Zona Metropolitana alrededor de 40% de las personas indicó ser víctima directa o indicó que un miembro de su vivienda fue victimizado. En comparación, el resto de las regiones del país tienen un porcentaje relativamente bajo de victimización, siendo la más alta de éstas la región noroccidente que tiene 21%.

Estos gráficos explican por qué Guatemala en su conjunto tiene una tasa de victimización media cuando se le compara con otros países de las Américas. El porcentaje total del país coloca a Guatemala en el octavo lugar de la lista de victimización. Sin embargo, si se tomara en cuenta únicamente el porcentaje de victimización de la Zona Metropolitana (40.7%), Guatemala pasaría a estar a la cabeza de todos los otros países, con un porcentaje de víctimas marcadamente mayor que cualquier otro. Cabe recordar que los otros países de la región tienden a tener un porcentaje mucho mayor de población urbana.

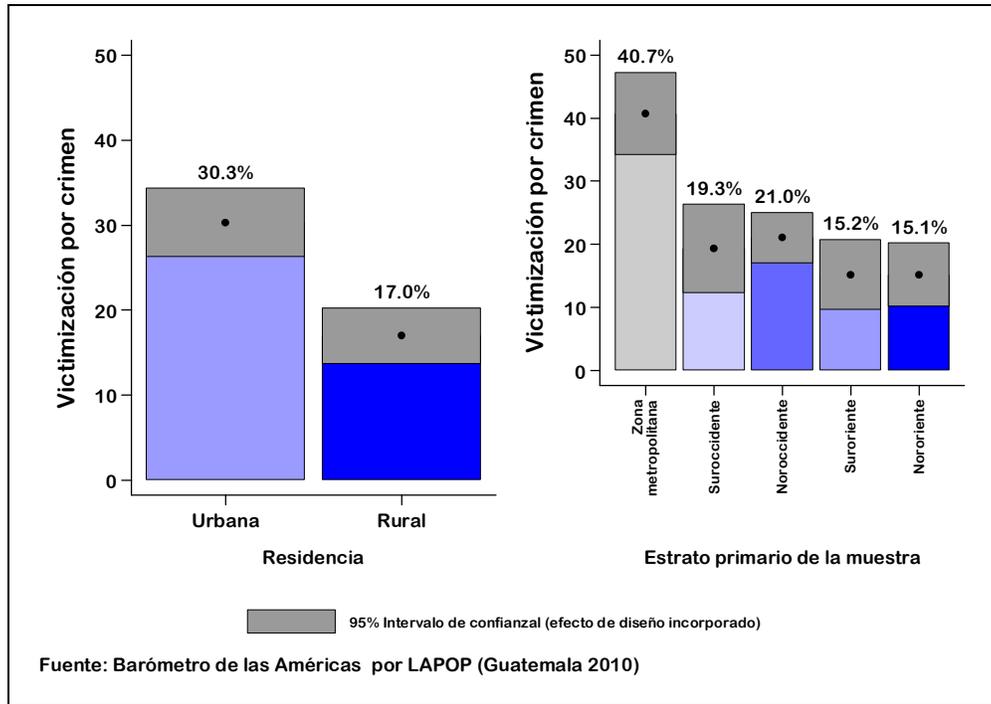


Gráfico IV.8. Victimización por delincuencia en Guatemala, por residencia y región del país (2010)

En el Gráfico IV.9 se observa la victimización por región y por año. En todas las regiones se dio un incremento en la victimización en el año 2010 (cabe recordar que puede haber un pequeño efecto por la modificación hecha en la pregunta en el año 2010). Sin embargo, se ve con claridad que es en la Zona Metropolitana donde el incremento ha sido mayor. A pesar de que entre el año 2008 y el 2010 ninguna región presenta diferencias estadísticamente significativas, debe notarse que entre 2004 y 2010 la Zona Metropolitana, el Noroccidente y el Nororiente, sí presentan diferencias estadísticamente significativas.

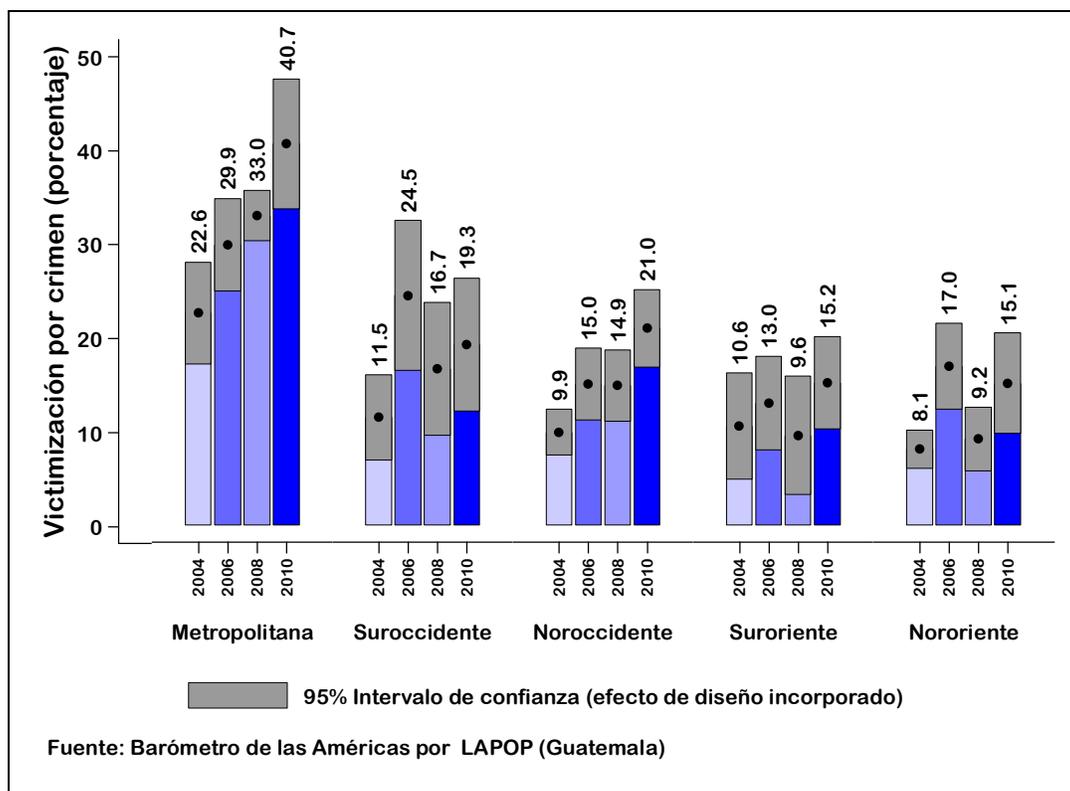


Gráfico IV.9. Victimización por delincuencia en Guatemala, por región y por año

En vista de los resultados obtenidos en la variación de victimización por delincuencia, es importante también determinar si la percepción de inseguridad física se da más en áreas urbanas y en ciertas regiones del país. El Gráfico IV.10 muestra los resultados de la regresión estadística utilizando percepción de inseguridad como variable dependiente. Se observa que efectivamente, los guatemaltecos que viven en la Zona Metropolitana (y en el Suroccidente), son más propensos a sentir inseguridad física. Además de la región, el tener mayor educación y el ser indígena, también se asocian estadísticamente a una mayor percepción de inseguridad.

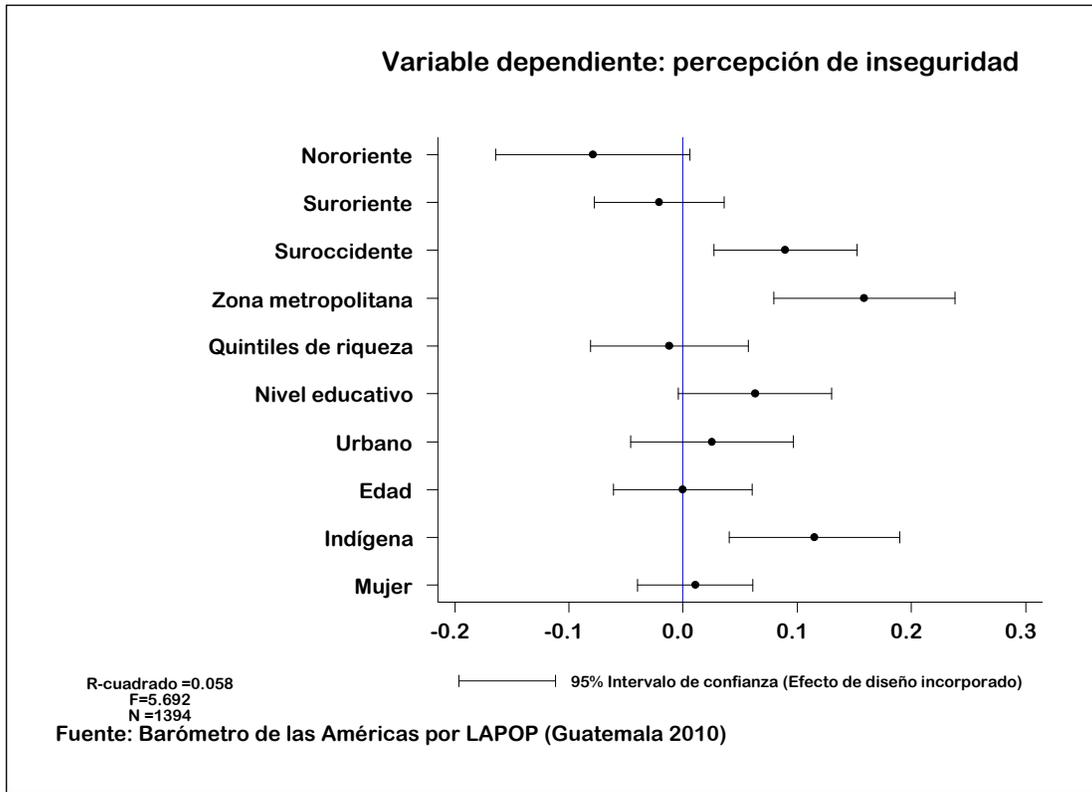


Gráfico IV.10. Determinantes de la percepción de inseguridad en Guatemala, 2010

Finalmente, en esta sección, el Gráfico IV.11 muestra cómo varía la percepción de inseguridad de región a región en Guatemala, así como la variación que existe entre quienes tienen niveles más altos de educación y los que tienen menos. Es evidente que quienes viven en la Zona Metropolitana denotan niveles mucho más altos de inseguridad (en el rango de los 50 puntos). Esto también explica por qué al comparar Guatemala con otros países, el país queda en una posición intermedia y no hasta arriba de la lista (véase Gráfico IV.1): mientras que en la Zona Metropolitana la percepción de inseguridad es de las más altas del continente, en el resto de regiones esta percepción es bastante baja.

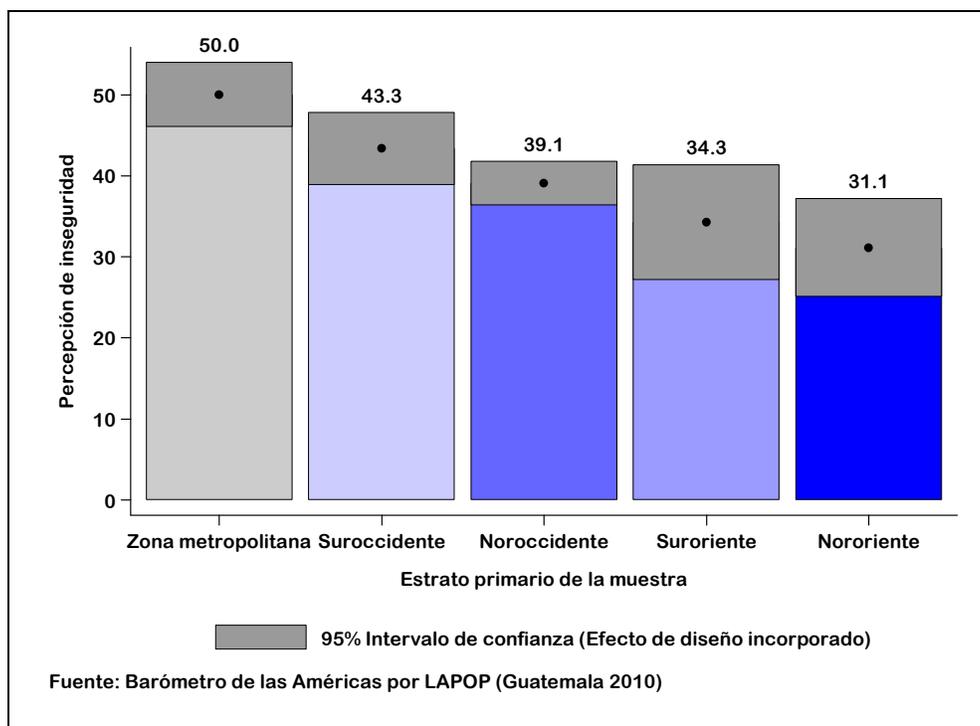


Gráfico IV.11. Percepción de inseguridad en Guatemala, por región del país (2010)

Corrupción

La medición de la corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado una serie de ítems para medir la victimización por corrupción. Estos ítems fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua (Seligson, 1999, Seligson, 1997) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad definimos las prácticas corruptas haciendo preguntas tales como: “En el último año ¿ha tenido usted que pagar una mordida (soborno) a un funcionario de gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de sobornos a nivel del gobierno local, las escuelas públicas, en el trabajo, las cortes, los centros de salud y otros lugares. Esta serie brinda dos tipos de información. Por un lado, se puede averiguar dónde es más frecuente la corrupción. Además, se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente de quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. Tal como en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que el haber sido víctima una sola vez o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción tiene implicaciones distintas. La serie completa de ítems relacionados con la corrupción es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Una pregunta relacionada con el tema de la corrupción que mide la percepción (en vez de la victimización) también fue incluida en el cuestionario:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]
 (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada
 (88) NS (98) NR

Percepción de corrupción

a) Perspectiva comparada de percepción de corrupción

Primeramente, al igual que en las otras secciones de este estudio, se presentan los resultados obtenidos en todo el continente, resaltándose en color azul oscuro la barra que corresponde a Guatemala para propósitos comparativos. En el Gráfico IV.12 se observa que Guatemala se ubica en medio de la lista de países de la región en términos de percepción de corrupción. La mayor percepción de corrupción se da en dos países del Caribe, Trinidad & Tobago y Jamaica, ambos con más de 80 puntos, pero las diferencias no son estadísticamente significativas con otros países que también puntúan alto (en los 70), incluyendo Guatemala. Sólomente Canadá y Surinam obtienen puntajes por debajo de 60.

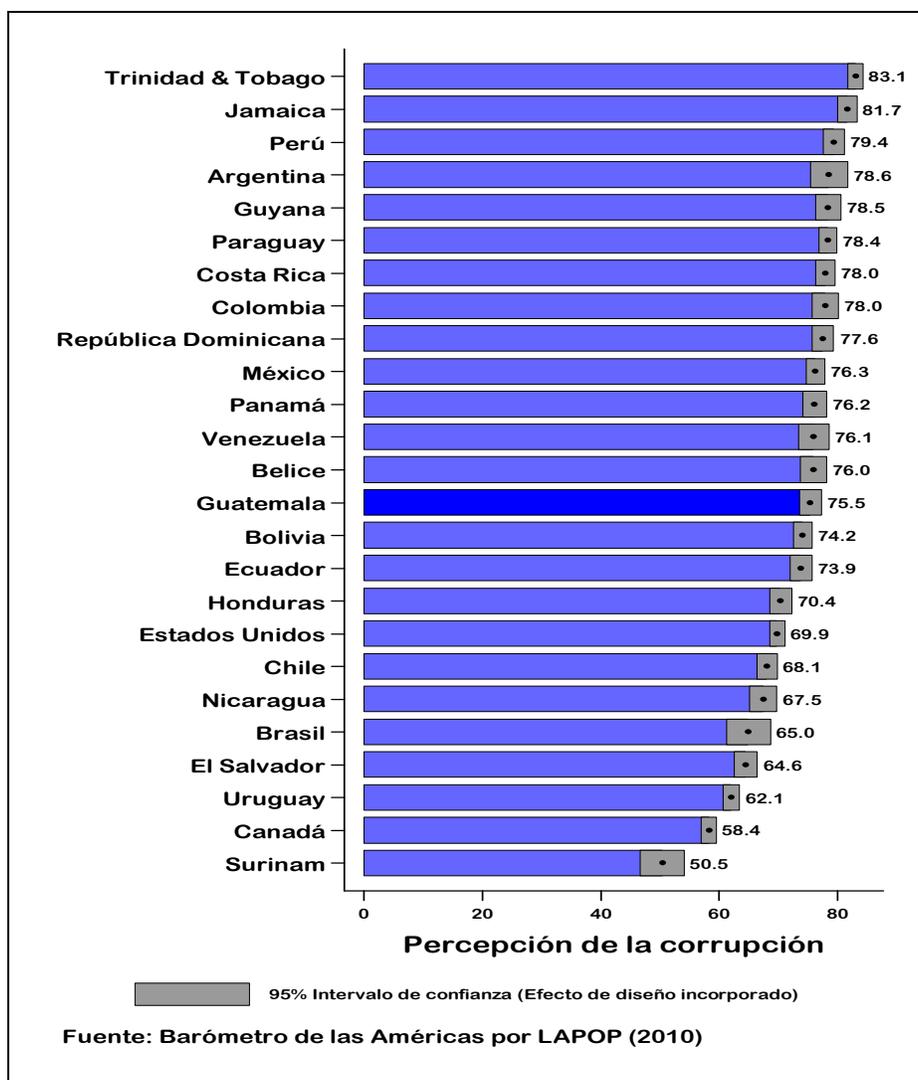


Gráfico IV.12. Percepción de corrupción en las Américas, 2010

b) Percepción de corrupción a través del tiempo en Guatemala

En el Gráfico IV.13 se muestra la evolución de la percepción de corrupción en Guatemala entre el año 2004 y 2010. En el año 2010 hubo un descenso estadísticamente significativo con relación a los años 2006 y 2008, pero sin alcanzar los niveles percibidos en 2004, cuando sólo se llegó a 70.5 puntos.

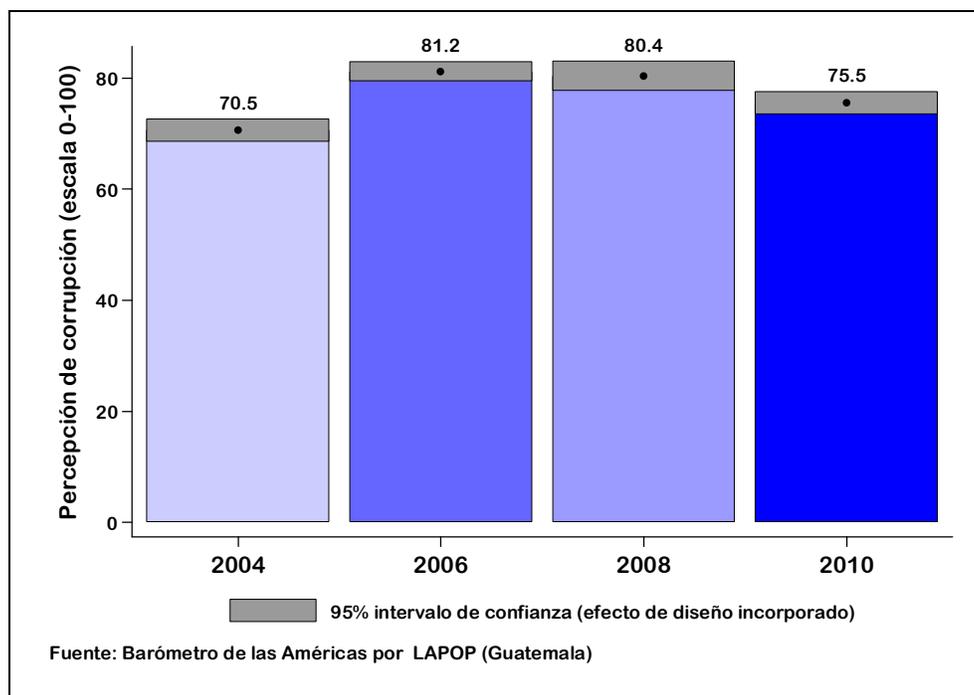


Gráfico IV.13. Percepción de corrupción en Guatemala, 2004-2010

La victimización por corrupción en 2010

a) Perspectiva comparativa de victimización por corrupción

Como se explicó anteriormente, muchas personas pueden percibir que existe corrupción en el gobierno, aunque no la hayan experimentado. Ello puede ser producto de la cobertura que los medios de comunicación le den a hechos particulares o lo que se escuche en conversaciones o grupos a los que asiste el individuo. En esta sección se presentan los resultados de la victimización por corrupción, es decir el índice compuesto de victimización.

En el Gráfico IV.14 puede verse la visión comparada. A diferencia del gráfico que mostró la percepción comparada de corrupción, en el cual Guatemala aparecía en medio de la lista, en este caso aparece ubicada más arriba, es decir entre los países con mayor victimización de corrupción, con un 21.2%. Sin embargo, aun con ese resultado, Guatemala se ubica por debajo de otros países como México, Bolivia y Perú, todos con porcentajes por arriba de 30% de victimización. Incluso Paraguay y Brasil muestran una victimización más alta. Guatemala aparece con un porcentaje similar a Ecuador y cerca de Venezuela, República Dominicana, Belice, Guyana y Honduras. Entre los países centroamericanos Guatemala tiene la victimización por corrupción más alta, mientras que Nicaragua, El Salvador y en particular Costa Rica, tienen la más baja. Estados Unidos, Chile y Canadá son los países de las Américas con niveles más bajos de victimización por corrupción.

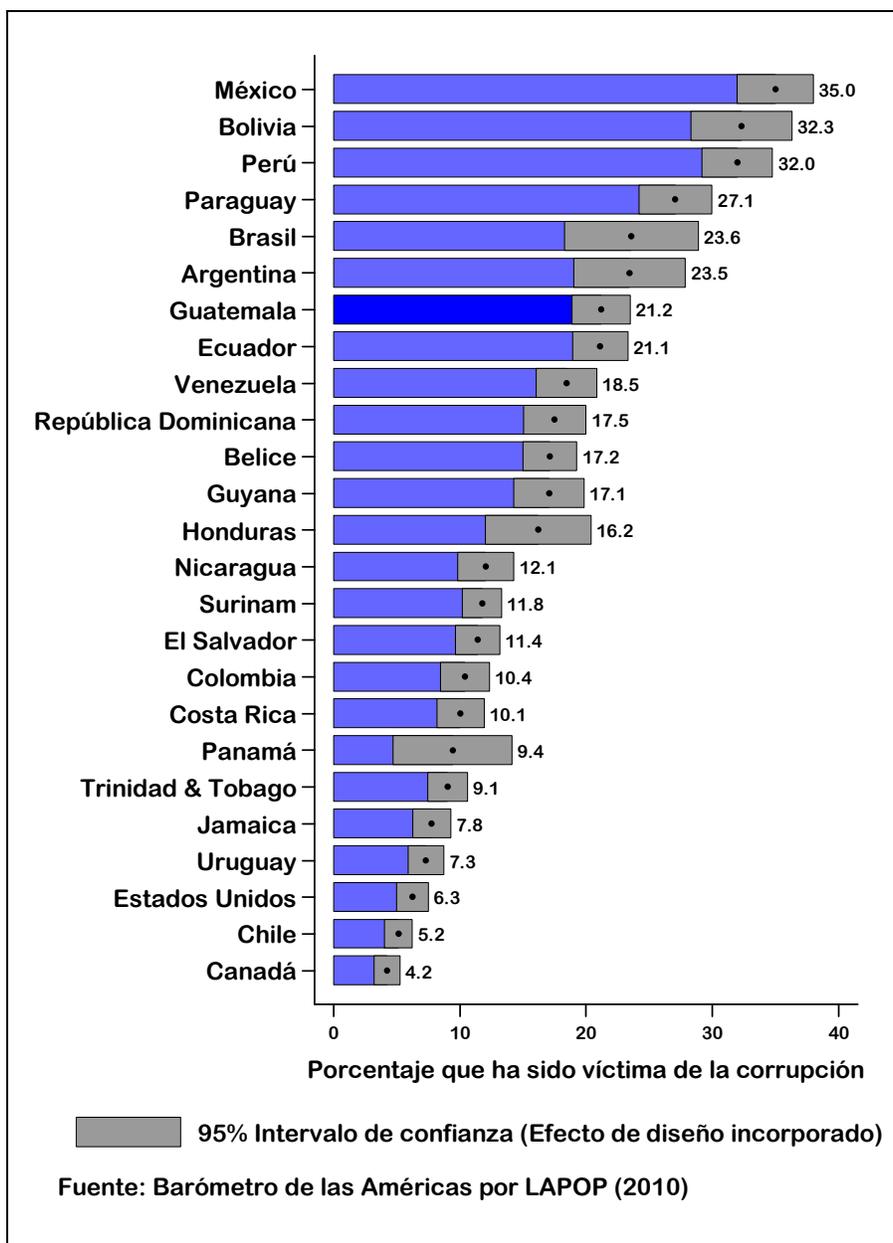


Gráfico IV.14. Victimización por corrupción en las Américas, 2010

b) Victimización por corrupción en Guatemala a través del tiempo

Anteriormente se observó que la percepción de corrupción en el gobierno se redujo en el año 2010. En el Gráfico IV.15 se observa que en términos de victimización por corrupción ocurrió lo contrario, ya que ésta se incrementó ligeramente, aunque las diferencias con los años anteriores no son estadísticamente significativas. En el año 2010 un 19.7% de la población manifestó haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción gubernamental.

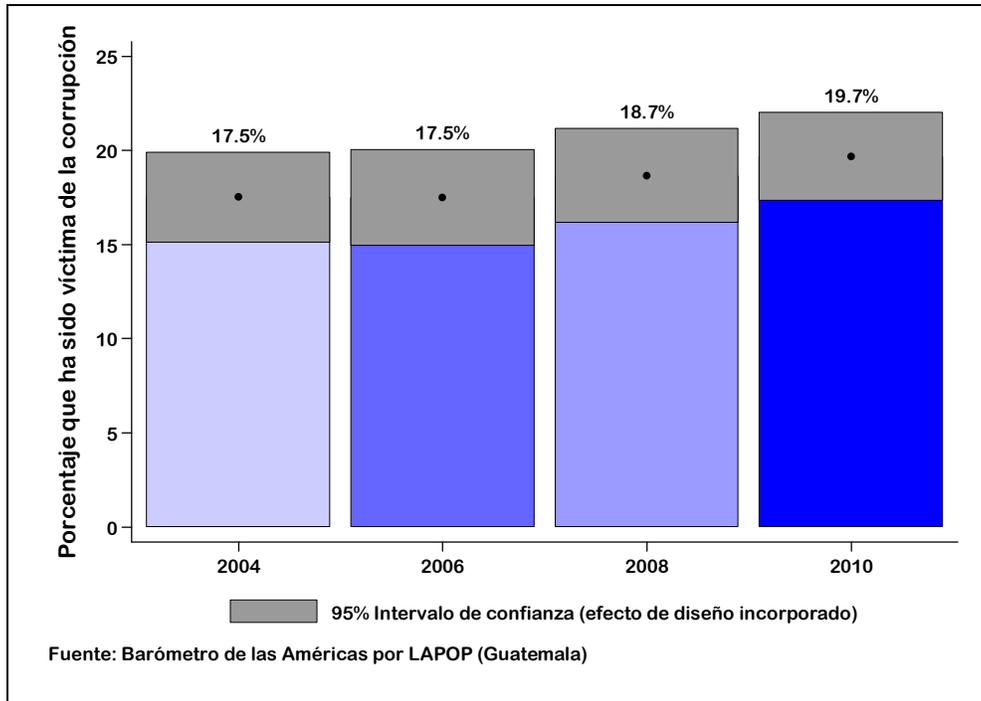


Gráfico IV.15. Porcentaje de la población que fue víctima de la corrupción en Guatemala, 2004-2010

c) La victimización por corrupción en Guatemala en 2010

En el Gráfico IV.16 se observa que el 79% de los guatemaltecos no fue víctima de ningún acto de corrupción en el año anterior a la encuesta. Entre quienes sí fueron víctimas, un 14.8% indicó sólo haber pagado soborno (mordida) una vez en ese período. Casi un 5% fue víctima en dos ocasiones, y el 1.7% fue víctima tres o más veces.

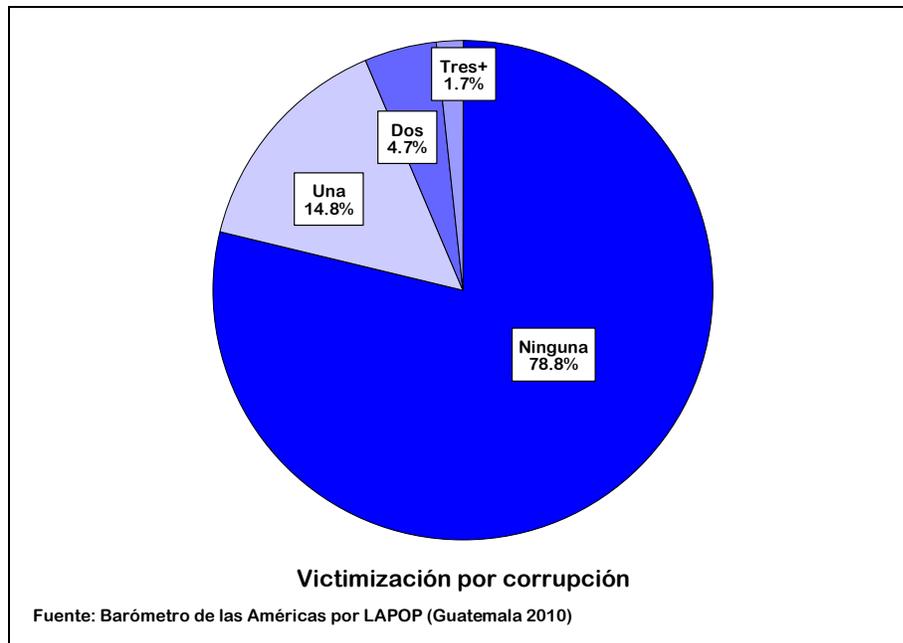


Gráfico IV.16. Victimización por corrupción en Guatemala, 2010

d) ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción?

Al igual que se ha hecho a lo largo de este estudio, es importante presentar la frecuencia con que ocurre un hecho, pero es todavía más relevante el determinar cuáles son los factores que se asocian con el mismo. En otras palabras, es importante conocer la relación de causa-efecto. En términos de la victimización por corrupción, el análisis de regresión permite determinar que en Guatemala tanto factores geográficos como demográficos tienen incidencia en la victimización. Es así que los hombres, los guatemaltecos que se auto-identificaron como indígenas en la encuesta, y quienes viven en el ámbito urbano—particularmente la Zona Metropolitana y el Suroccidente del país—son más proclives a ser víctimas como se muestra en el Gráfico IV.17.

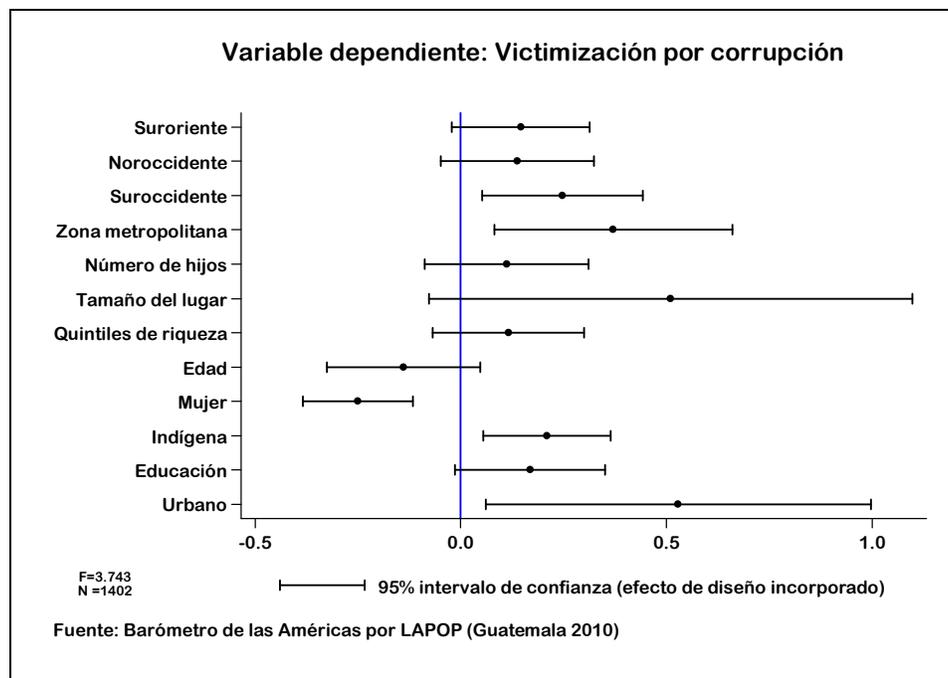


Gráfico IV.17. Determinantes de la victimización por corrupción en Guatemala (2010)

Para poder observar mejor la relación entre victimización y otros factores, el Gráfico IV.18 muestra el detalle. Se observa que mientras el 25.6% de los hombres indicó haber sido víctima, sólo el 16.8% de las mujeres lo fue. También se observa una marcada diferencia según el ámbito de residencia de los entrevistados, ya que quienes viven en áreas urbanas tuvieron una victimización de 24.1%, en comparación con el 18.7% en áreas rurales. Las diferencias entre regiones y entre guatemaltecos auto-identificados como ladinos o indígenas no es tan marcada, pero sí estadísticamente significativa, según pudo verse en el análisis de regresión.

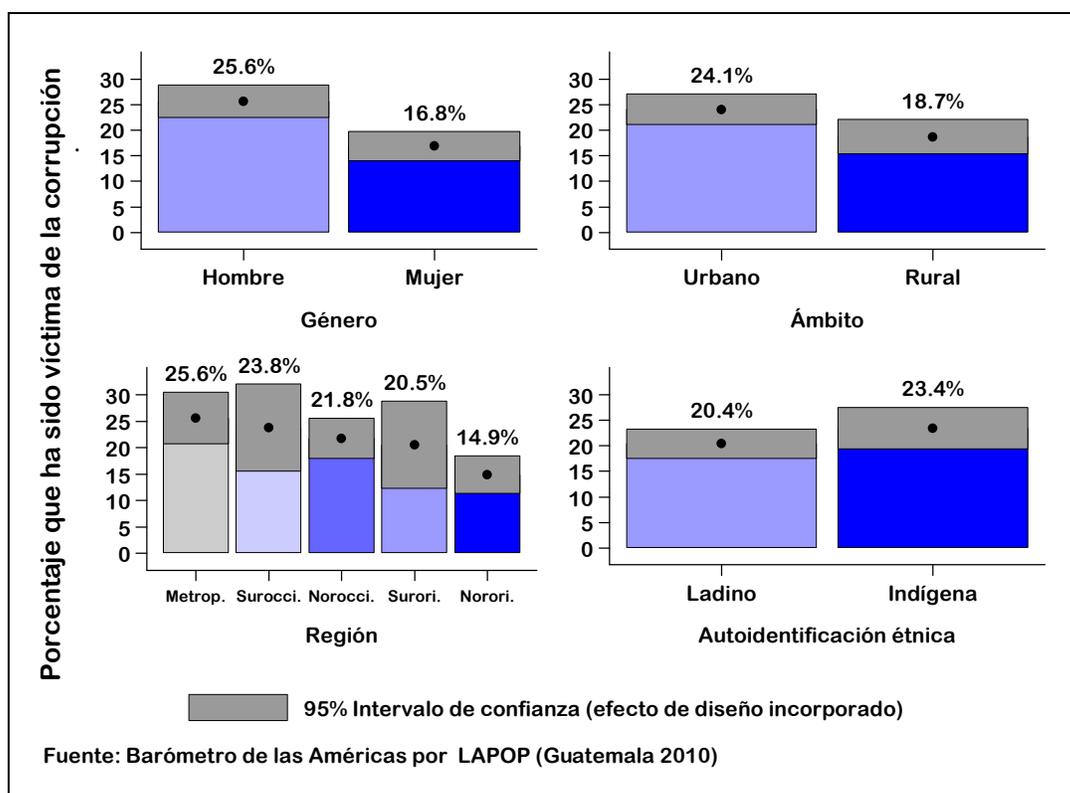


Gráfico IV.18. Victimización por corrupción, por género, ámbito de residencia, región y etnicidad, Guatemala 2010

El impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la democracia

Más allá de conocer quiénes son los guatemaltecos más afectados por la inseguridad, la delincuencia o la corrupción, en este estudio es particularmente importante determinar si dichos factores han tenido un impacto negativo en la democracia. Para ello es útil recurrir nuevamente a un análisis de regresión, pero esta vez utilizando la percepción de inseguridad, la victimización por delincuencia, la percepción de corrupción y la victimización por corrupción, como posibles predictores en la ecuación. Para medir el apoyo hacia la democracia se evaluará en qué medida estos factores han incidido en el apoyo al sistema y en el respeto de los ciudadanos hacia el Estado de derecho. La forma de medición de apoyo al sistema se trata en el Capítulo V de este estudio.

En el Gráfico IV.19 se muestran los resultados relacionados con el apoyo al sistema. Se observa que el único factor que se asocia a un menor apoyo hacia el sistema político en Guatemala en el año 2010 es el que el entrevistado haya manifestado que un familiar cercano (residente en su hogar) fue víctima de la delincuencia. El efecto de esta variable es mayor que la victimización sufrida por el entrevistado en carne propia. Asimismo, ni la percepción de inseguridad, ni la creencia que el futuro del país se ve amenazado por la delincuencia, tienen un efecto directo en un menor apoyo al sistema. Ello no quiere decir que si los niveles de delincuencia y violencia continúan siendo altos el apoyo al sistema no se verá afectado, pero en el año 2010 sólo la victimización de un familiar tiene incidencia estadísticamente significativa.

La regresión también indica que la percepción de que el gobierno mejora la seguridad es un factor sumamente relevante para determinar el apoyo al sistema, de manera que quienes creen que el gobierno tiene políticas efectivas de seguridad, es mucho más propenso a apoyar el sistema. La satisfacción con el desempeño del Presidente es también importante, pero el efecto es menor. Es evidente que no sólo las políticas de seguridad del gobierno pueden incidir en el apoyo al sistema. En esta regresión se observa que la percepción positiva de la situación económica personal y nacional tiene un efecto favorable en el apoyo al sistema.

Entre los factores geográficos y sociodemográficos que inciden en el apoyo al sistema se encuentra que quienes viven en áreas urbanas tienen un menor apoyo hacia el sistema, aunque el efecto es débil. En el lado positivo del cuadro (las líneas a la derecha), quienes tienen más ingresos denotan un apoyo ligeramente mayor hacia el sistema, al igual que los guatemaltecos autoidentificados como indígenas.

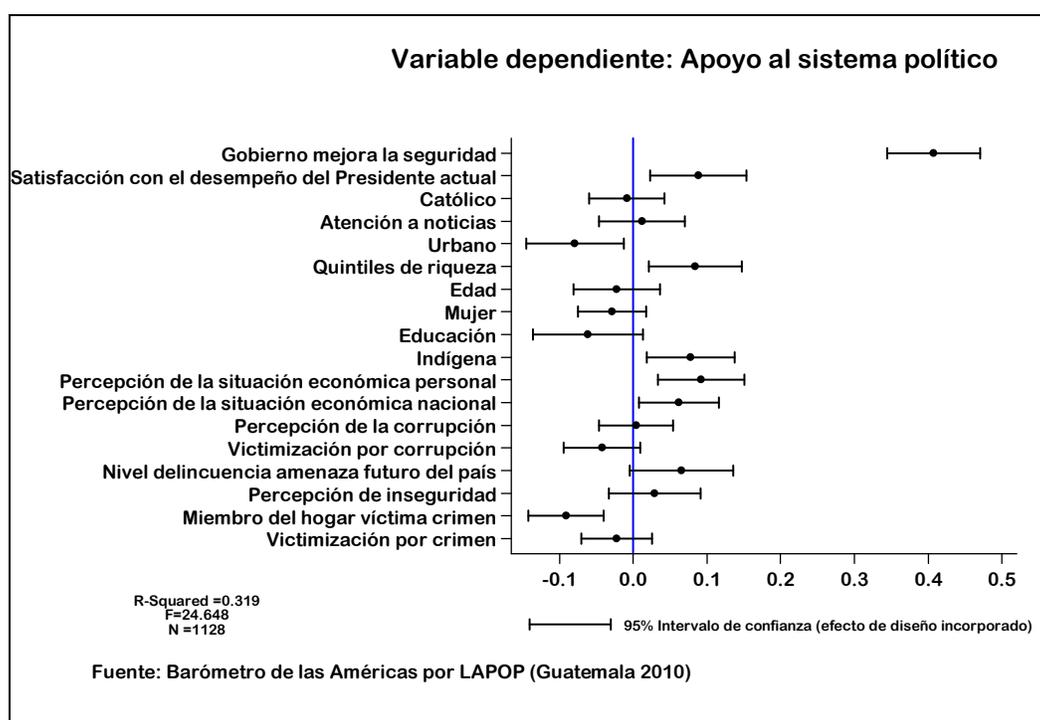


Gráfico IV.19. Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político en Guatemala, 2010

En el Gráfico IV.20 se observa la relación entre apoyo al sistema político y varios de los factores que aparecen en el Gráfico IV.19 como predictores del mismo. La relación más clara se da en el primer recuadro, entre quienes consideran que el gobierno de Álvaro Colom está mejorando la seguridad el promedio de apoyo al sistema es mucho más alto. Los otros factores también tienen una relación positiva, aunque no tan evidente.

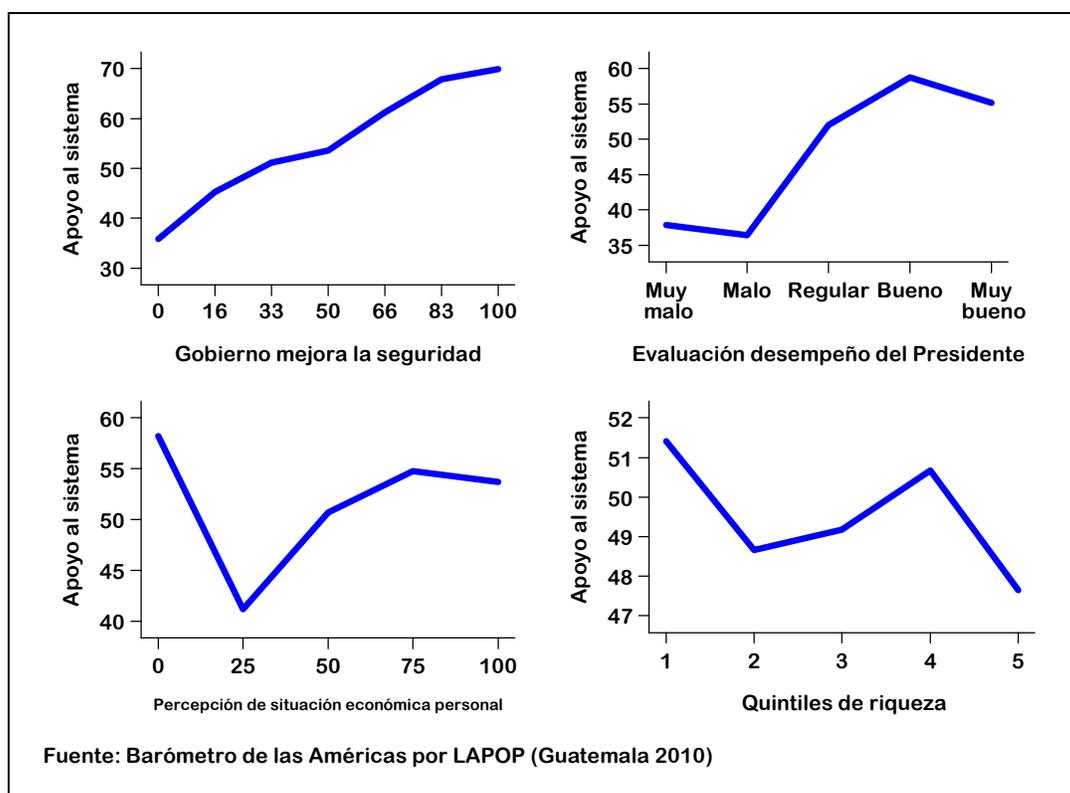


Gráfico IV.20. Determinantes de apoyo al sistema en Guatemala

En el Gráfico IV.21 se observan otras dos relaciones, esta vez entre apoyo al sistema y ámbito de residencia del entrevistado y, el hallazgo más relevante para el tema de este capítulo, entre apoyo al sistema y victimización por delincuencia de un miembro del hogar. Mientras que los entrevistados del área rural denotan un apoyo al sistema de 54.3 puntos, los del área urbana sólo llegan a 44.3 puntos en promedio. Entre quienes tienen familiares victimizados por la delincuencia y quienes no los tienen, la diferencia también es marcada. El promedio de apoyo al sistema de quienes no tienen familiares victimizados es de 52 puntos; esto contrasta con el promedio de apoyo de quienes sí tienen familiares que han sido víctimas, ya que su apoyo al sistema sólo llega a 43.5 puntos.

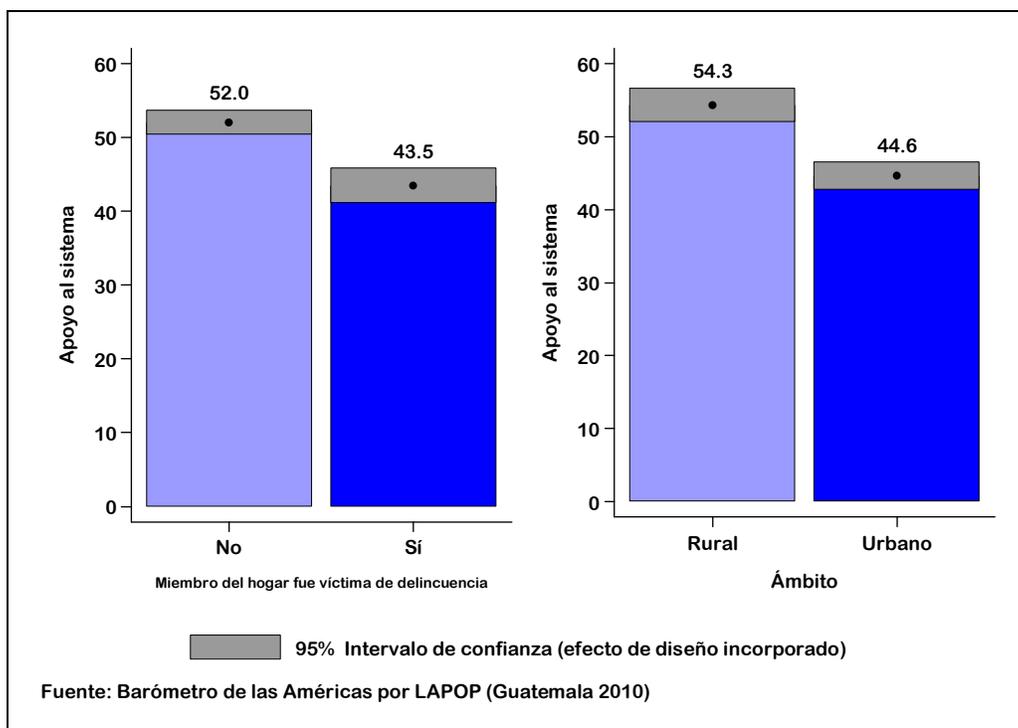


Gráfico IV.21. Impacto de la victimización por delincuencia en el hogar y el ámbito de residencia en el apoyo al sistema político en Guatemala, 2010

El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la criminalidad y la inseguridad

Más allá del impacto de la criminalidad y la inseguridad en el apoyo al sistema político, dichos problemas pueden también ejercer una influencia negativa en la forma en que las personas ven y respetan (o no) el Estado de derecho. La pregunta utilizada para medir el respeto hacia el Estado de derecho es la siguiente:

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?

- (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
 (88) NS (98) NR

a) Perspectiva comparativa de respeto hacia el Estado de derecho

En perspectiva comparada, tal como se observa en el Gráfico IV.22, Guatemala se ubica en el medio de la lista, con un 61.6% de apoyo hacia el respeto al Estado de derecho. Ello contrasta en un extremo con países como Belice, Jamaica, Venezuela y Brasil, todos los cuales tienen un apoyo alto al Estado de derecho, en el rango del 70% o más. En el otro extremo, los países que denotan menor apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho son El Salvador, Ecuador y Perú, ya que en todos ellos menos del 50% de la población indicó que las autoridades siempre deben respetar las leyes.

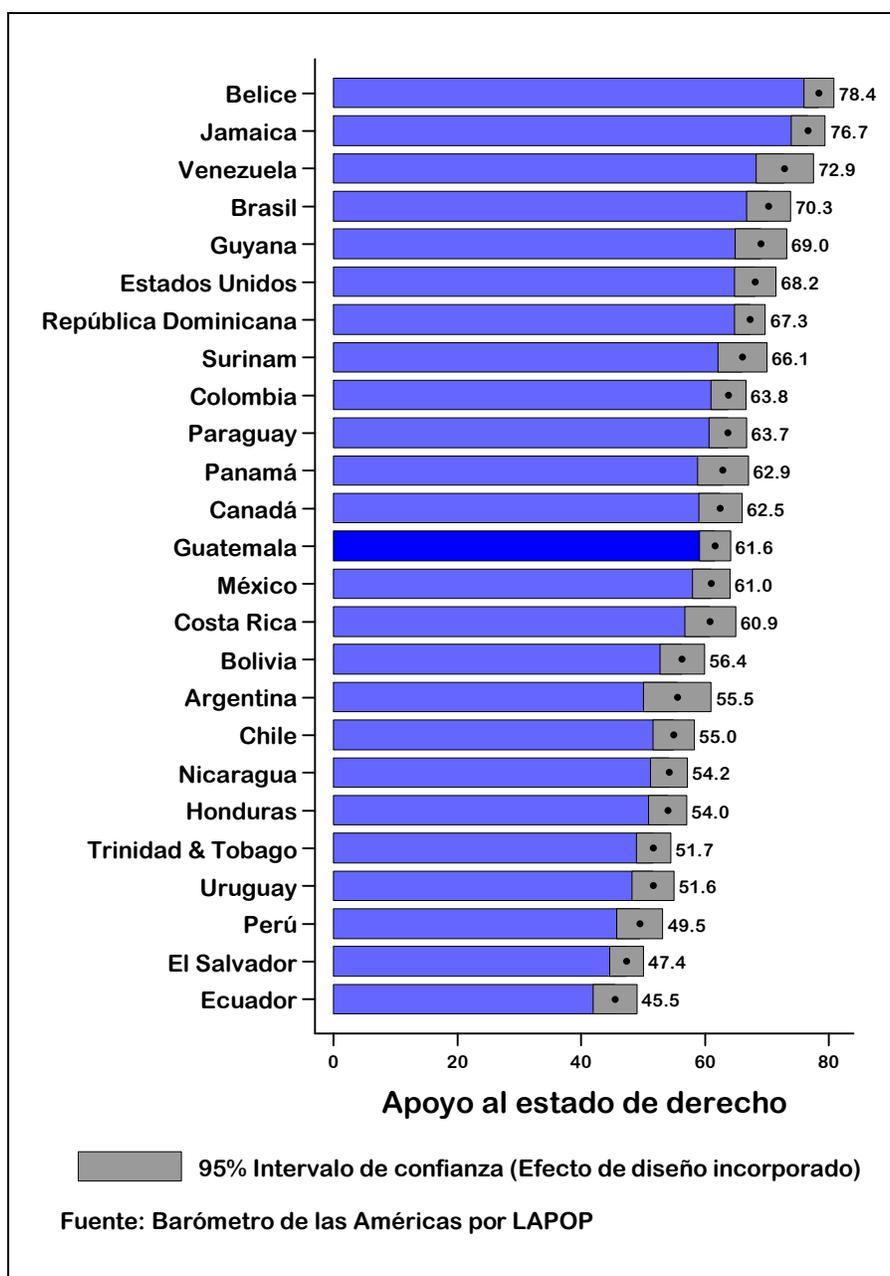


Gráfico IV.22. Apoyo a la vigencia del Estado de derecho en perspectiva comparativa, 2010

b) Apoyo a la vigencia del Estado de derecho en Guatemala

En el Gráfico IV.23 se muestra en mayor detalle la distribución del apoyo a la vigencia de un Estado de derecho en Guatemala. Si bien es cierto que Guatemala no aparece en una posición baja en la lista de países, en este gráfico se evidencia que la situación está lejos de ser ideal, ya que casi el 40% de la población señala que en ocasiones las autoridades pueden actuar al margen de la ley para combatir la delincuencia.

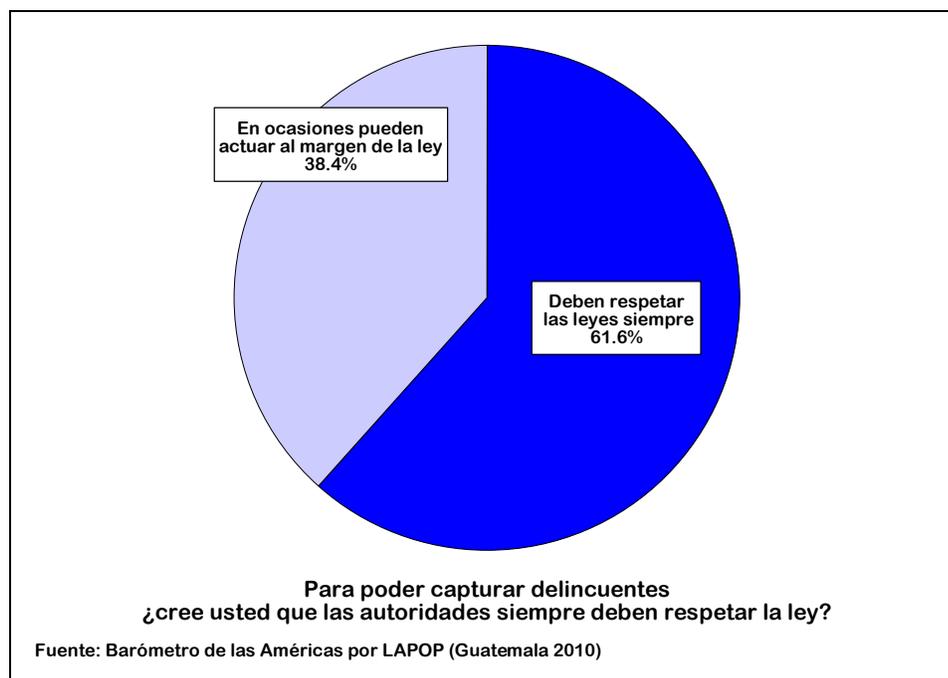


Gráfico IV.23. Apoyo a la vigencia del Estado de derecho en Guatemala, 2010

c) Impacto de la victimización de la delincuencia y la percepción de inseguridad en el respeto por el Estado de derecho

Para medir el impacto de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad en el apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho, se utiliza una regresión similar a la usada para encontrar los determinantes de apoyo al sistema. En el Gráfico IV.24 muestra los resultados. Nuevamente se observa que los habitantes de áreas urbanas denotan menos apoyo al Estado de derecho. La victimización por delincuencia y la percepción de seguridad sí tienen un efecto en el apoyo al Estado de derecho, aunque es pequeño. Dos variables sociodemográficas, el género y la autoidentificación étnica, también tienen relación con esta variable, encontrándose que las mujeres y los indígenas en Guatemala tienden a mostrar mayor apoyo hacia el Estado de derecho.

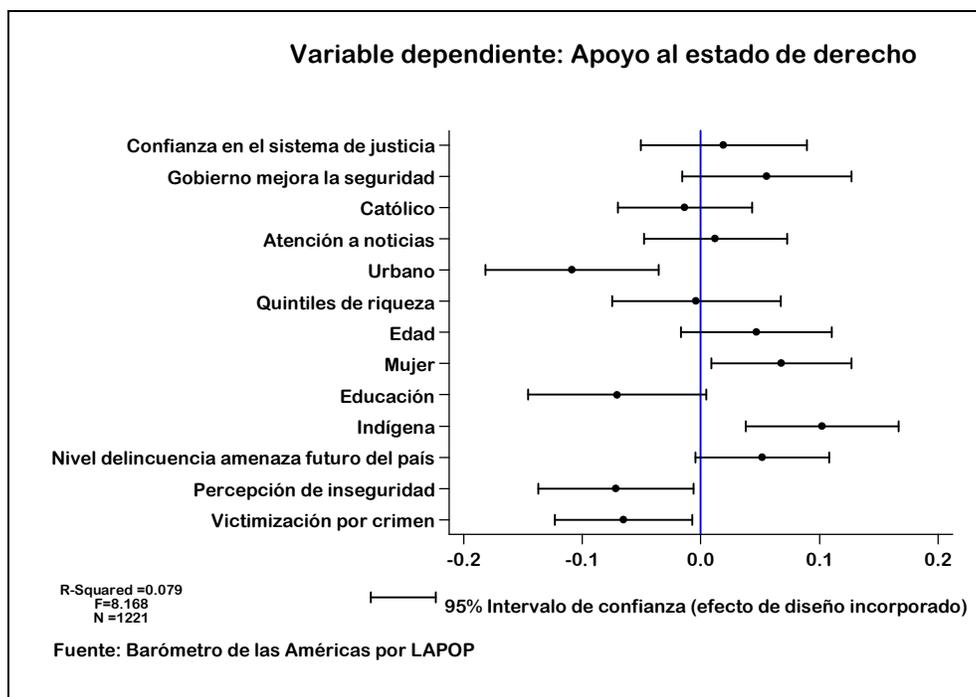


Gráfico IV.24. Determinantes de apoyo a la vigencia del Estado de derecho en Guatemala, 2010

En el último gráfico de este capítulo (IV.25) se ve el detalle de los factores que inciden en un mayor o menor apoyo al Estado de derecho en Guatemala en 2010. Se ve que hay un ligero efecto de la victimización por delincuencia y la percepción de seguridad en el apoyo al estado de derecho, ergo, quienes fueron víctimas y quienes se sienten inseguros son menos proclives a apoyarlo. Por otro lado, lo que sí es claro es que los habitantes del área rural y los que se auto-identificaron como indígenas muestran mayor apoyo. Es aventurado especular con los datos acerca de las razones por las cuales se da este resultado, pero es probable que la menor tasa de criminalidad, así como la experiencia de violencia y represión sufrida por la población del interior del país durante el conflicto armado, les hagan tener más apoyo hacia la aplicación correcta de la ley. En el mismo gráfico se observa que las mujeres también tienen un apoyo más alto hacia el Estado de derecho y que la diferencia con los hombres es estadísticamente significativa.

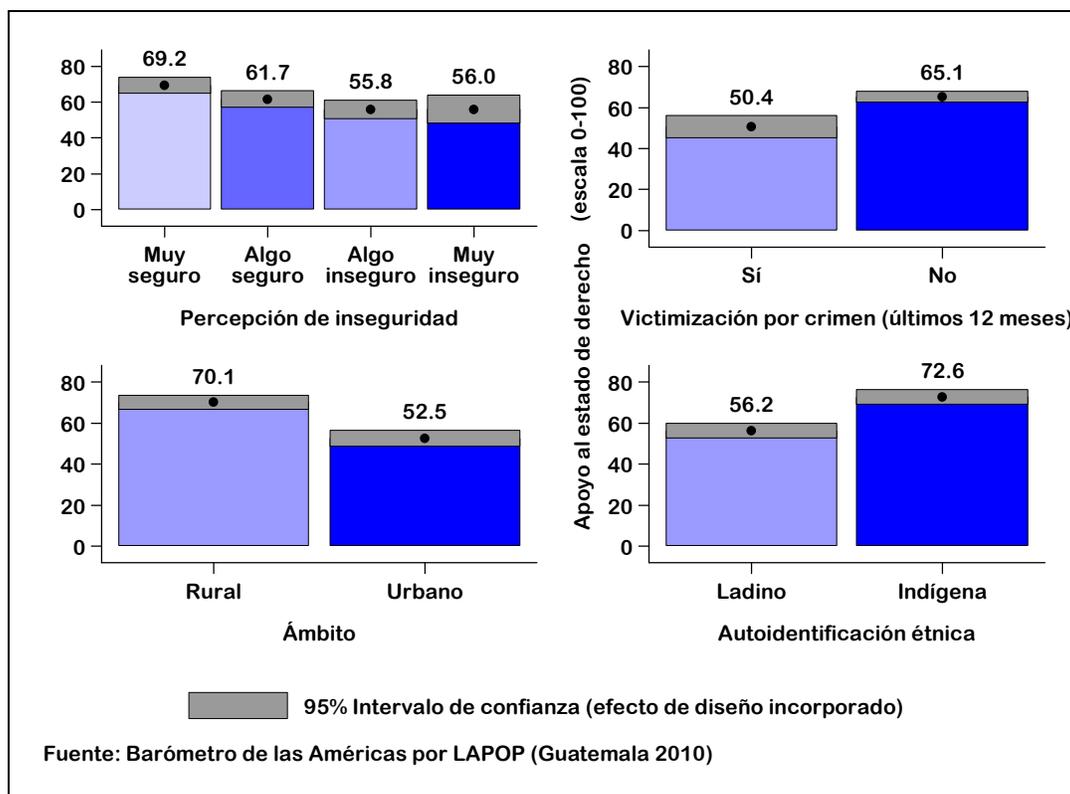


Gráfico IV.25. Variables relacionadas con el apoyo a la vigencia del Estado de derecho, Guatemala 2010

Conclusiones

En este capítulo se han examinado dos temas relativos al Estado de derecho, los cuales son sumamente relevantes para la realidad guatemalteca: por un lado el tema de la inseguridad y la delincuencia/criminalidad, y por otro el tema de la corrupción. En ambos casos, se exploró tanto la percepción como la victimización que sufrieron los entrevistados.

En términos de la percepción de inseguridad, Guatemala se ubica en medio de la lista de países de las Américas incluidos en este estudio, con una percepción promedio de inseguridad de 39.9 puntos, ligeramente por debajo del promedio continental de 40.5. Sin embargo, en cuanto a victimización por delincuencia, Guatemala es uno de los ocho países con más alto nivel de victimización, la cual se elevó en 2010 a 23.3%, en comparación con el 17.5% en 2008. La victimización de un miembro del hogar también es más alta en Guatemala que en el continente, ya que mientras el porcentaje de victimización de familiares cercanos en las Américas es de 19.4%, en Guatemala llega al 26.9%. Tanto la percepción de inseguridad como la victimización por delincuencia (a nivel personal y del hogar) se incrementan significativamente en las áreas urbanas del país en comparación con las áreas rurales, siendo la Zona Metropolitana particularmente vulnerable. Es interesante notar que la victimización por delincuencia de un miembro del hogar tiene más impacto en la disminución de apoyo hacia el sistema político que la victimización que hayan sufrido los entrevistados directamente.

En cuanto a la percepción de corrupción en los funcionarios públicos, Guatemala está ligeramente por arriba de la media continental. En forma similar, el porcentaje de victimización por corrupción en Guatemala es más alto (21.2%) que en los países del continente en conjunto (16.9%). Los habitantes de las áreas urbanas del país, y la Zona Metropolitana en especial, no sólo son más propensos a sufrir actos de delincuencia, sino también a ser victimizados por la corrupción. Esto incide en que los ciudadanos que habitan en áreas urbanas, en particular en la Zona Metropolitana, tengan niveles menores de apoyo hacia el sistema político y menos apoyo hacia el Estado de derecho.

En la Tabla IV.I se observa la comparación entre Guatemala y los otros países de las Américas en su conjunto en las variables antes discutidas. Como puede observarse, en la mayoría de indicadores Guatemala obtiene resultados por debajo de la media, aunque en algunos casos las diferencias son pequeñas.

Tabla IV.1. Comparación entre Guatemala y las Américas: inseguridad, delincuencia y corrupción

Medición	Variable	Región	Guatemala
Promedio	Percepción de inseguridad	40.5	39.9
Promedio	Creencia que la delincuencia amenaza el futuro del país	82.7	89.0
Porcentaje	Victimización por delincuencia personal/individual	19.2	23.3
Porcentaje	Victimización por delincuencia de miembro del hogar	19.4	26.9
Porcentaje	Victimización total, individuo y miembro del hogar	31.1	38.9
Promedio	Percepción de corrupción	72.4	75.5
Porcentaje	Victimización por corrupción	16.9	21.2
Promedio	Apoyo al Estado de derecho	60.3	61.6

Capítulo V . Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política

Introducción

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.⁶³ Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2009, Gilley 2009, Gibson et al 2005). En este capítulo se profundiza en el tema de la legitimidad, continuando con la discusión contenida en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia políticas son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

Antecedentes teóricos

La ecuación de legitimidad y tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema” y la tolerancia a la oposición política han sido usados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que ambos, el apoyo al sistema político y la tolerancia política son necesarios para mantener la estabilidad democrática en el largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. Es en esos contextos que se permite la existencia de la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). Idealmente, un sistema político debería contar con altos niveles de apoyo al y también con altos niveles de tolerancia política, sin embargo, pueden darse distintas combinaciones en función del grado en que una sociedad confiere legitimidad a sus instituciones y garantiza el derecho de oposición a las minorías.

Antes de ir a los resultados, es preciso explicar la forma en que se construyen los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia. Apoyo al sistema es una medida compuesta (un índice) que indica el grado en que los individuos confían en las instituciones políticas del país, las respetan y se sienten amparados por ellas. Es resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las siguientes preguntas:

⁶³ Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando no lo alcanzan, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en *nada* la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan *mucho* la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político del (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Siguiendo el procedimiento usual, la escala original de uno a siete se transforma en una nueva escala de cero a 100, en la que cero representa el menor apoyo posible al sistema, y 100 el máximo apoyo posible.

Cabe ahora recordar cómo se conforma el índice de tolerancia política. Se pregunta a los ciudadanos hasta qué punto están dispuestos a aprobar una serie de derechos políticos para aquellos que están en contra del sistema de gobierno del país. Las preguntas utilizadas son las siguientes:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas originales de los entrevistados se dan en una escala de uno a 10, en la que uno indica nada de acuerdo, y 10 indica muy de acuerdo. Los valores bajos indican baja tolerancia a los derechos políticos de los que no están de acuerdo con la forma de gobierno o baja tolerancia política. Los valores originales para cada pregunta se recodificaron en la usual escala de cero a 100, y para crear un índice se realizó un promedio simple entre las respuestas a las cuatro preguntas.

Desde el punto de vista teórico el propósito es analizar la interrelación entre el apoyo al sistema o legitimidad y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en “alto” y “bajo”.⁶⁴ La Tabla V.1 presenta las cuatro combinaciones posibles de apoyo al sistema político (legitimidad) y tolerancia política.

⁶⁴ Cada una de estas escalas va de cero a 100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50. Así, valores de apoyo al sistema menores a 50 se han catalogado como “bajos”, y valores de apoyo al sistema superiores a 50 se consideran “altos.” De modo similar, para la tolerancia política, valores inferiores a 50 se consideran “bajos” y valores superiores a 50 son “altos.”

Tabla V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

Apoyo al sistema(i.e., legitimidad)	Tolerancia	
	<i>Alta</i>	<i>Baja</i>
<i>Alto</i>	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
<i>Bajo</i>	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Los sistemas políticos en los cuales muchos ciudadanos tienen un nivel alto de apoyo al sistema político y una alta tolerancia política son los sistemas políticos que se podría predecir que van a ser los más estables, es decir que van a tener una *democracia estable*. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos, a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero si los ciudadanos no están dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y obtener posiciones de poder. Bajo esas condiciones, las mayorías pueden usualmente suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos—que cuentan con un alto apoyo ciudadano hacia el sistema político y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías—son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja, es decir cuando se trata de un contexto de *estabilidad autoritaria*, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia; por esto se lo describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática podría ser el eventual resultado. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores tales como el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, en consecuencia, se describen estos contextos como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas sólo aplican a sistemas que ya son democracias

institucionalizadas. Es decir, que son sistemas en los cuales se realizan elecciones competitivas y regulares y en los que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podrían producir la ruptura del régimen autoritario y su posterior reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites hace una diferencia en el tipo de régimen. En la práctica las actitudes y el tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

Apoyo al sistema político

a) Componentes de apoyo al sistema en Guatemala en 2010

En el Gráfico V.1 se muestran los resultados individuales de apoyo al sistema en Guatemala en el año 2010. Como puede verse, el nivel más alto de apoyo es para el ítem denominado “respeto por las instituciones políticas”, con un puntaje de 61.2 en la escala 0-100. Cercanamente, y sin diferencia estadística significativa, está el ítem “apoyo al sistema político” con 58.8 puntos. No obstante, hay una drástica diferencia con los tres componentes restantes, de los cuales el más bajo apoyo lo obtiene el ítem que mide hasta qué punto los ciudadanos creen que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco, el cual sólo llega a 39.9 puntos. La confianza en que el sistema de justicia no garantiza un juicio justo también obtiene una baja puntuación. Finalmente, el orgullo del sistema político es también relativamente bajo, con 44.9 puntos en total.

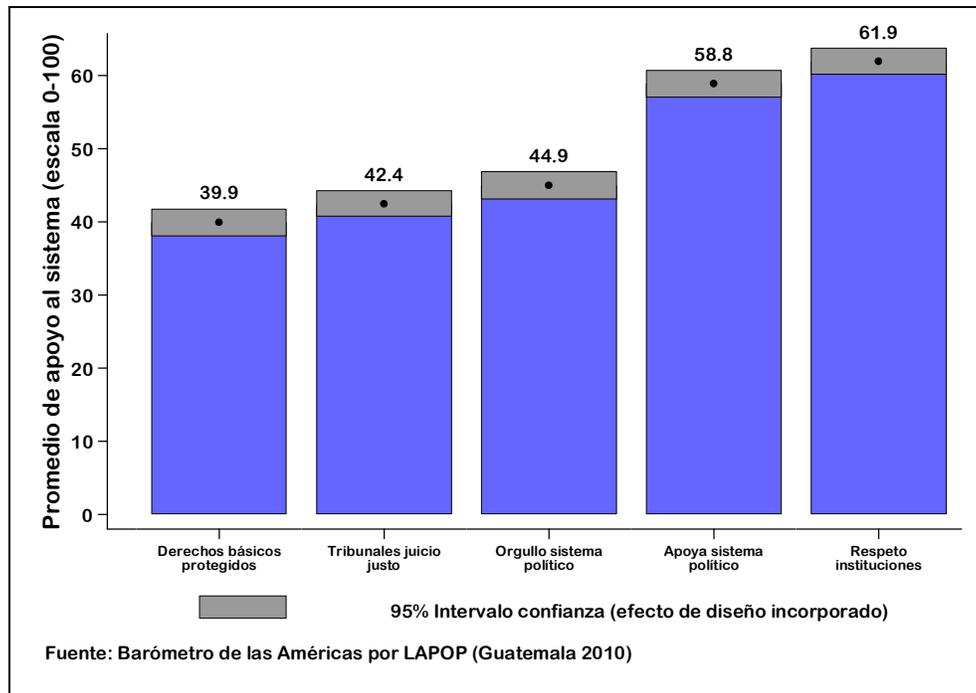


Gráfico V.1. Componentes de apoyo al sistema en Guatemala, 2010

b) Apoyo al sistema en perspectiva comparada

Tal como se explicó anteriormente en este capítulo, cuando se unen estos cinco componentes puede construirse un índice de apoyo al sistema. En el Gráfico V.2 se muestra el resultado de ese índice para los diferentes países de América. Como puede observarse, Guatemala se ubica en la parte baja de la lista, pero no entre los últimos países incluidos en este estudio. Con una calificación total de 49.6 puntos, el resultado para Guatemala es estadísticamente similar al de Nicaragua, Brasil, Venezuela y Jamaica. El país del continente con mayores niveles de apoyo al sistema político es Uruguay, con una puntuación de 68 puntos, por arriba incluso de países como Canadá y Estados Unidos, siendo la relativamente baja puntuación de este último (53.5) particularmente sorprendente. Entre el selecto grupo de países con puntajes de 60 están, además de Uruguay, Costa Rica, Panamá, Colombia y también sorpresivamente, Honduras. En el otro extremo, el país con mejor apoyo al sistema de este grupo es Trinidad & Tobago con 44 puntos.

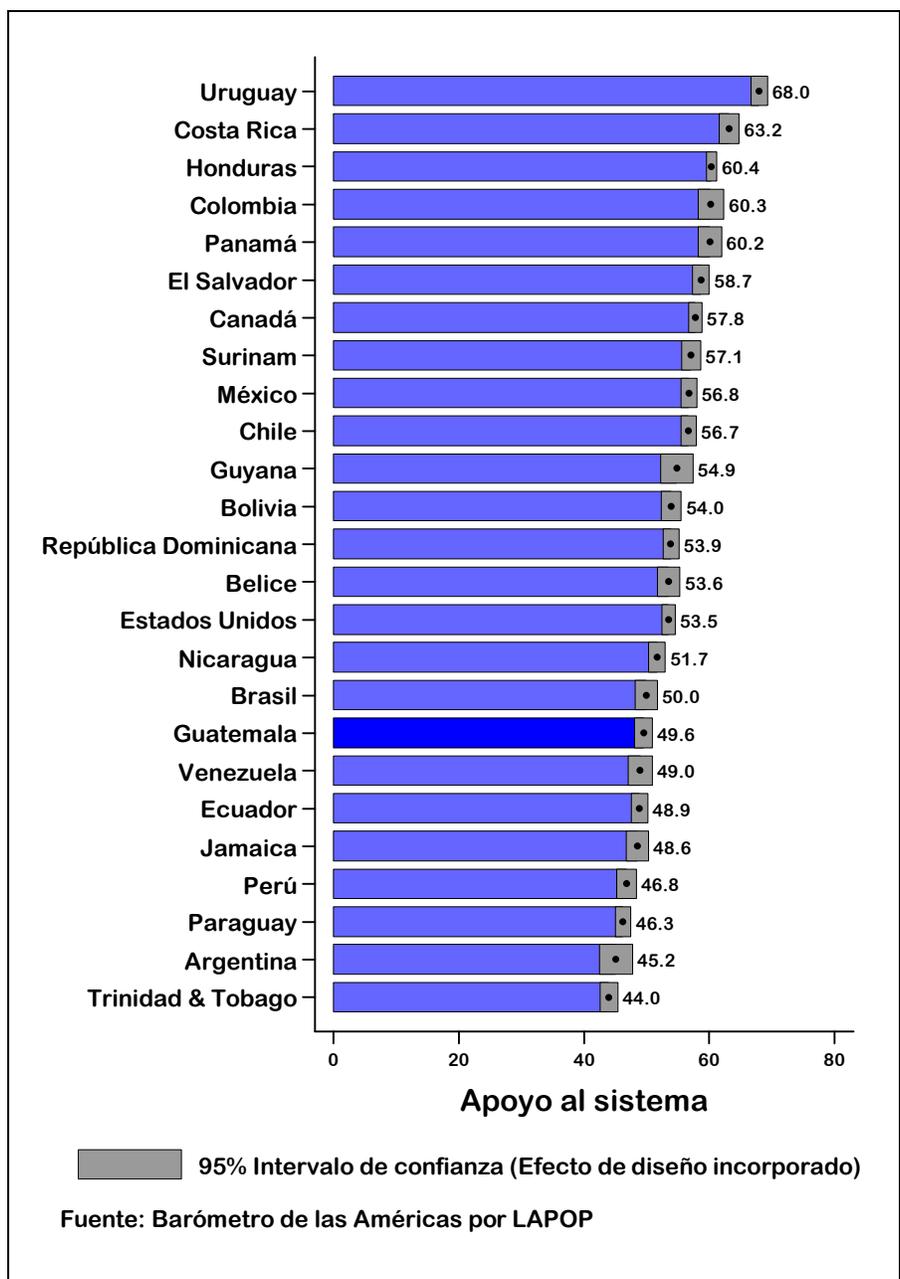


Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada

c) Apoyo al sistema político en el tiempo

Como en los capítulos anteriores, además de presentar la situación existente en materia de apoyo al sistema político solamente en el año 2010, cuando se tiene información disponible es importante también evaluar los resultados a través del tiempo. En el Gráfico V.3 se muestran los resultados para Guatemala. Se ve que no hubo cambios drásticos en el apoyo al sistema entre el año 2008 y el 2009 y que de hecho el apoyo global se incrementó ligeramente, aunque no en forma estadísticamente significativa. En 2010 se volvió a los niveles obtenidos en el año 2004. El único año en el que se pasó de la línea negativa (menos de 50) fue en 2006, cuando el apoyo al sistema fue de 52.2 puntos.

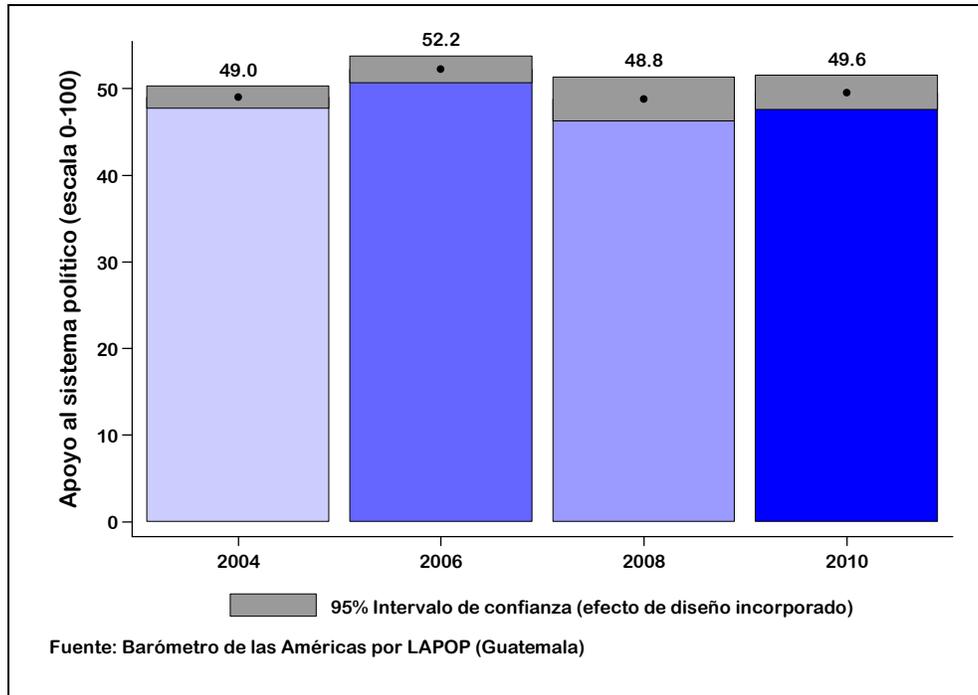


Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en Guatemala, 2004-2010

Tolerancia política

a) Componentes de tolerancia política en Guatemala en 2010

Como se explicó anteriormente, el otro gran componente de la legitimidad es la tolerancia política. Los cuatro ítems que miden la tolerancia política y los resultados para Guatemala se observan en el Gráfico V.4. La menor tolerancia se da en el caso del derecho a postularse y a expresarse libremente en los medios, ninguno de los cuales pasa de nuestra línea de referencia positiva de 50 puntos. Por el contrario, la tolerancia hacia el derecho a votar y a participar en manifestaciones pacíficas sí cae en el rango positivo, con 52.8 y 55.9 respectivamente. En comparación con los componentes de apoyo al sistema, no hay ningún ítem que esté por debajo de los 40 puntos, pero tampoco hay ninguno que pase de 60 puntos en la escala 0-100.

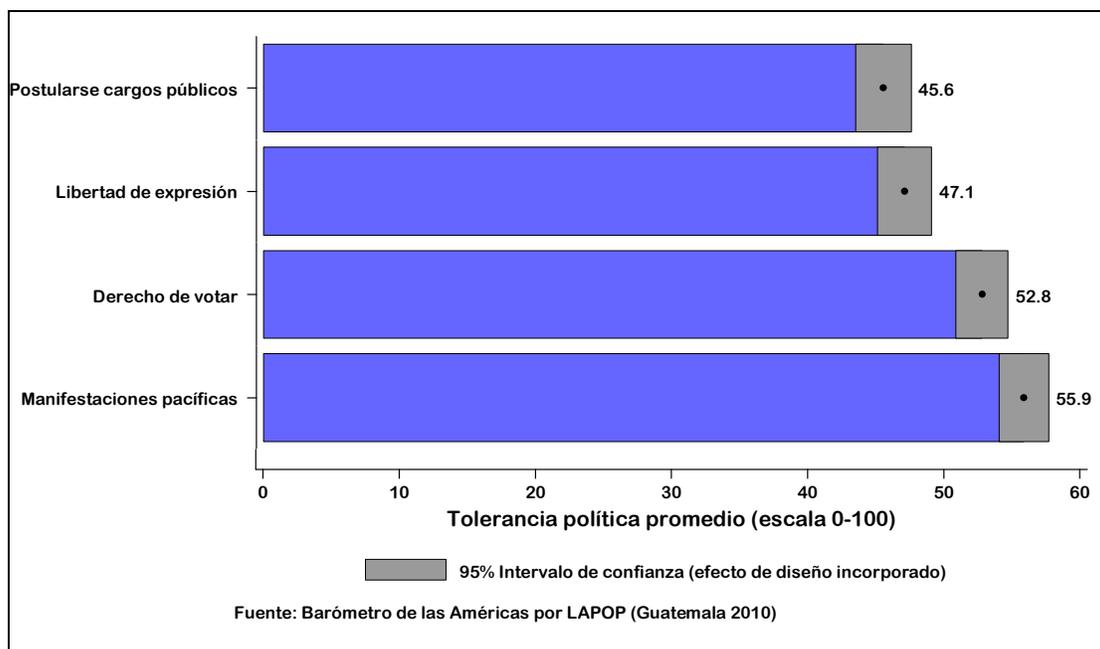


Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política en Guatemala, 2010

b) Tolerancia política en perspectiva comparada

En la perspectiva comparativa con otros países del continente, Guatemala se ubica en el bloque inferior, pero no entre los últimos países de la lista. Al igual que en el caso de apoyo al sistema, cuando se combinan los cuatro ítems de tolerancia se obtiene un índice global. El índice de tolerancia para Guatemala en el año 2010 es de 50.2 puntos, igual al obtenido por Ecuador y muy similar al obtenido en Panamá. Otros países con un índice de tolerancia en el rango de 50 puntos son Brasil, Belice, Jamaica, Chile y Colombia. Entre el selecto grupo de países con una tolerancia de 60 puntos o más, se encuentran entre otros Nicaragua, Costa Rica y Argentina. Este último país se ubica bien en términos de tolerancia, pero muy bajo en términos de apoyo al sistema. Lo contrario ocurre con Estados Unidos, que en términos de tolerancia política alcanza un puntaje muy alto de 70.4 puntos, pero que en términos de apoyo al sistema está en el rango de los 50 puntos. Algo similar ocurre con El Salvador, país que obtiene un resultado bastante favorable en el apoyo al sistema, pero que se ubica hasta abajo del bloque de países estudiados en materia de tolerancia política, con sólo 45.1 puntos.

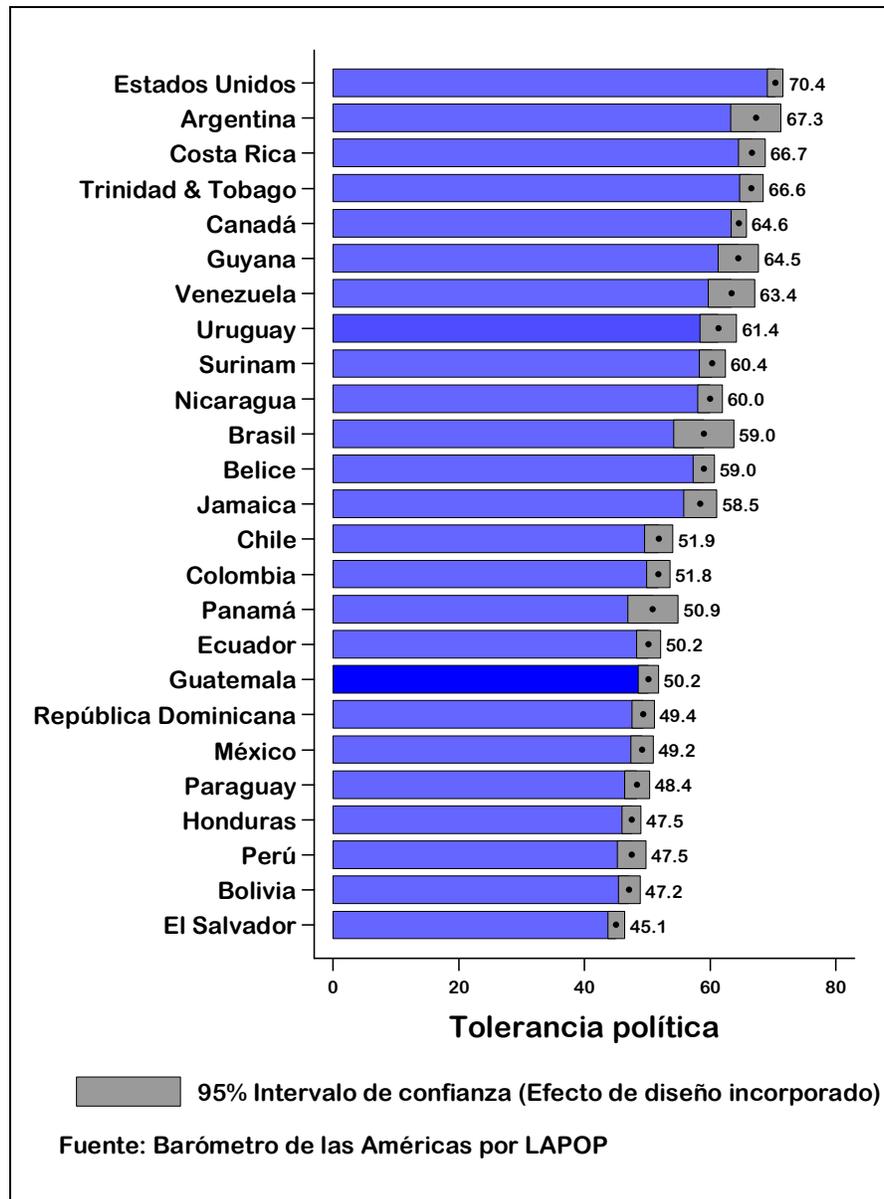


Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010

c) Tolerancia política a través del tiempo

Al efectuar el análisis de los cambios ocurridos en los niveles de tolerancia política en Guatemala en el tiempo, se observa un cambio positivo, y de hecho estadísticamente significativo, en el año 2010. El índice de tolerancia alcanzó los 50.2 puntos, pasando de la línea de referencia de 50 puntos utilizada en este estudio. El incremento es sustancial con relación al año 2008, cuando el puntaje en este índice fue de sólo 43.6 puntos. Como se comentó anteriormente, las razones para ello no pueden determinarse con exactitud a través de una encuesta de opinión, pero puede especularse que la proximidad de las elecciones en el 2007 haya incidido en una menor tolerancia en la encuesta realizada a principios del 2008. El resultado de 2010 es el segundo más favorable en el país, dado que en 2004 también fue relativamente bajo. Nuevamente, puede especularse que al momento de realizar la encuesta en 2004 recién habían terminado las elecciones generales de 2003, lo que puede haber incidido en una menor tolerancia.

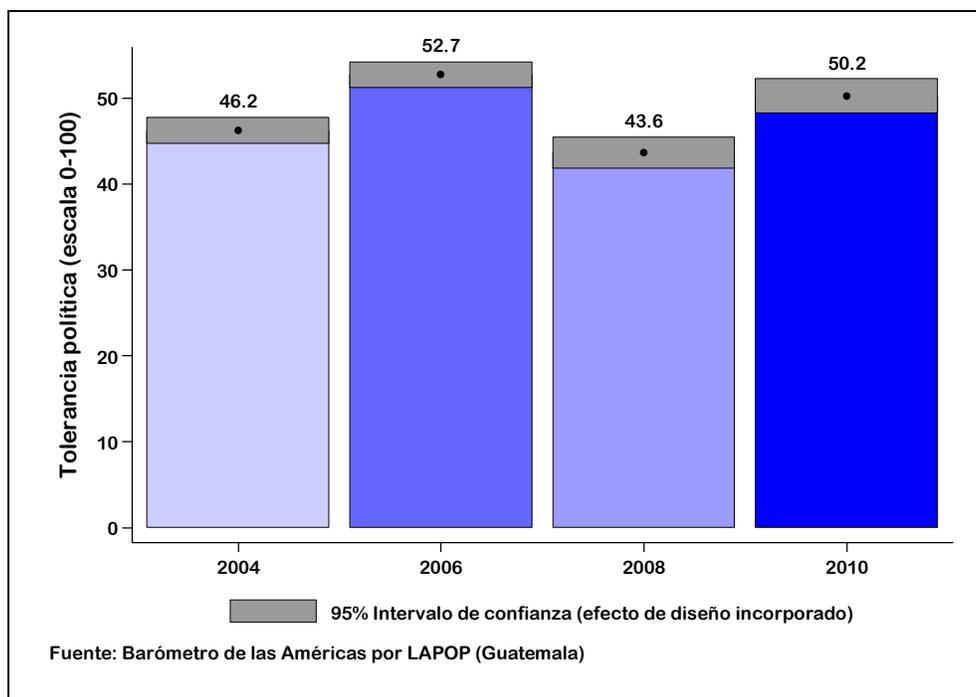


Gráfico V.6. Tolerancia política en Guatemala, 2004-2010

Apoyo a la democracia estable

Al inicio de este capítulo se explicó cómo la combinación de apoyo al sistema y tolerancia política produce una perspectiva acerca de las probabilidades de apoyo a la democracia estable en los diversos países (ver Tabla V.1). En la Tabla V.2 se muestran los resultados de las diversas combinaciones posibles para Guatemala en el año 2010. En términos generales puede decirse que los guatemaltecos están distribuidos equitativamente entre las distintas celdas, ya que alrededor de una cuarta parte se ubica en cada una de ellas. Dichos resultados, sin embargo, no representan el escenario óptimo, ya que idealmente la mayor parte de ciudadanos debería ubicarse en la primera celda, la de la democracia estable, que representa la combinación de ciudadanos con alta tolerancia política y alto apoyo al sistema político. En Guatemala, únicamente un 22.7% de los ciudadanos se ubica en esa celda.

Por el contrario, la casilla más preocupante es la última, denominada de democracia en riesgo, y que representa la combinación de ciudadanos con bajos niveles de tolerancia política y bajo apoyo al sistema. En Guatemala el 26.2% de los ciudadanos se ubican en dicha celda.

Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: Guatemala, 2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	<i>Alta</i>	<i>Baja</i>
<i>Alto</i>	Democracia estable 22.7%	Estabilidad autoritaria 27.0%
<i>Bajo</i>	Democracia inestable 24.1%	Democracia en riesgo 26.2%

a) Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

Para tener un parámetro de comparación que permita evaluar si los resultados obtenidos en Guatemala son o no desfavorables, en el Gráfico V.7 se muestra el índice de apoyo a la democracia estable en los países de las Américas, mientras que en el Gráfico V.8 se muestra el porcentaje de ciudadanos de los distintos países que cayó en la celda de “democracia en riesgo”.

En términos del porcentaje de ciudadanos ubicados en la celda de democracia estable, los resultados no son positivos para Guatemala, ya que es uno de los cuatro países con menor número de ciudadanos en la misma. El 22% obtenido por Guatemala es casi igual al obtenido por Bolivia. Solamente Perú, Ecuador y Paraguay se ubican por debajo de Guatemala. Sin embargo, cabe notar que la mayoría de países tienen un porcentaje relativamente bajo, de menos del 30%, ubicado en la celda de democracia estable. Los países más estables, en los cuales un 40% o más de la población caen en la celda idónea, son en su orden Uruguay, Costa Rica, Surinam, Canadá y Estados Unidos. Ello no es sorprendente, ya que cuatro de esos países son considerados generalmente como democracias consolidadas, y obtienen la calificación de países libres en el Índice de Freedom House.

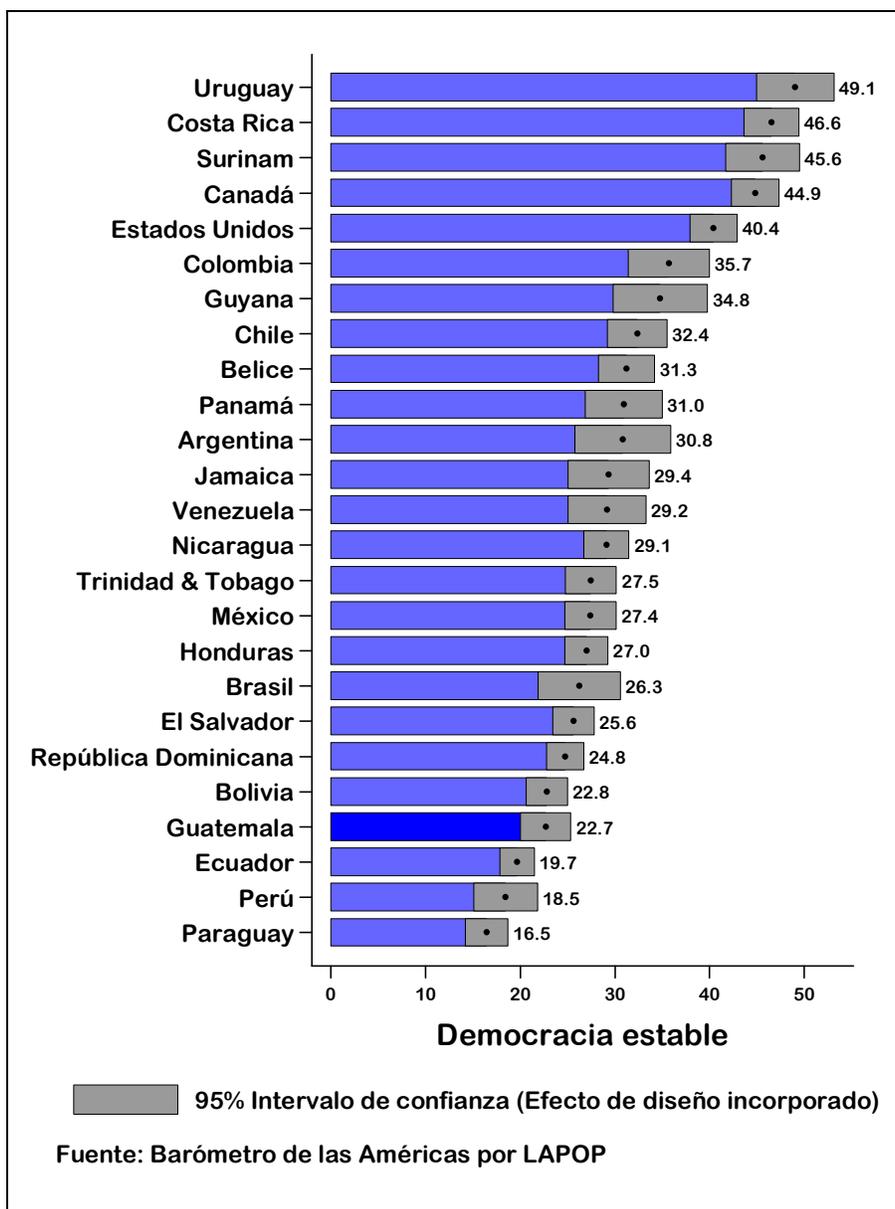


Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

En el lado contrario se sitúan los ciudadanos en la categoría de democracia en riesgo. En el Gráfico V.8 se puede observar que Guatemala está entre los cinco países con el porcentaje más alto de ciudadanos en dicha celda, sin embargo, está muy por debajo de Paraguay y Perú (con porcentajes mayores al 30%), y con porcentajes similares a Bolivia y Ecuador. Nuevamente, los países mejor ubicados—esta vez con el porcentaje más bajo de ciudadanos en la categoría de democracia en riesgo, son en su orden Costa Rica, Uruguay, Surinam, Estados Unidos y Canadá. El caso de dos países latinoamericanos, Costa Rica y Uruguay es particularmente sobresaliente, ya que menos del 10% de sus ciudadanos se ubica en la categoría de democracia en riesgo.

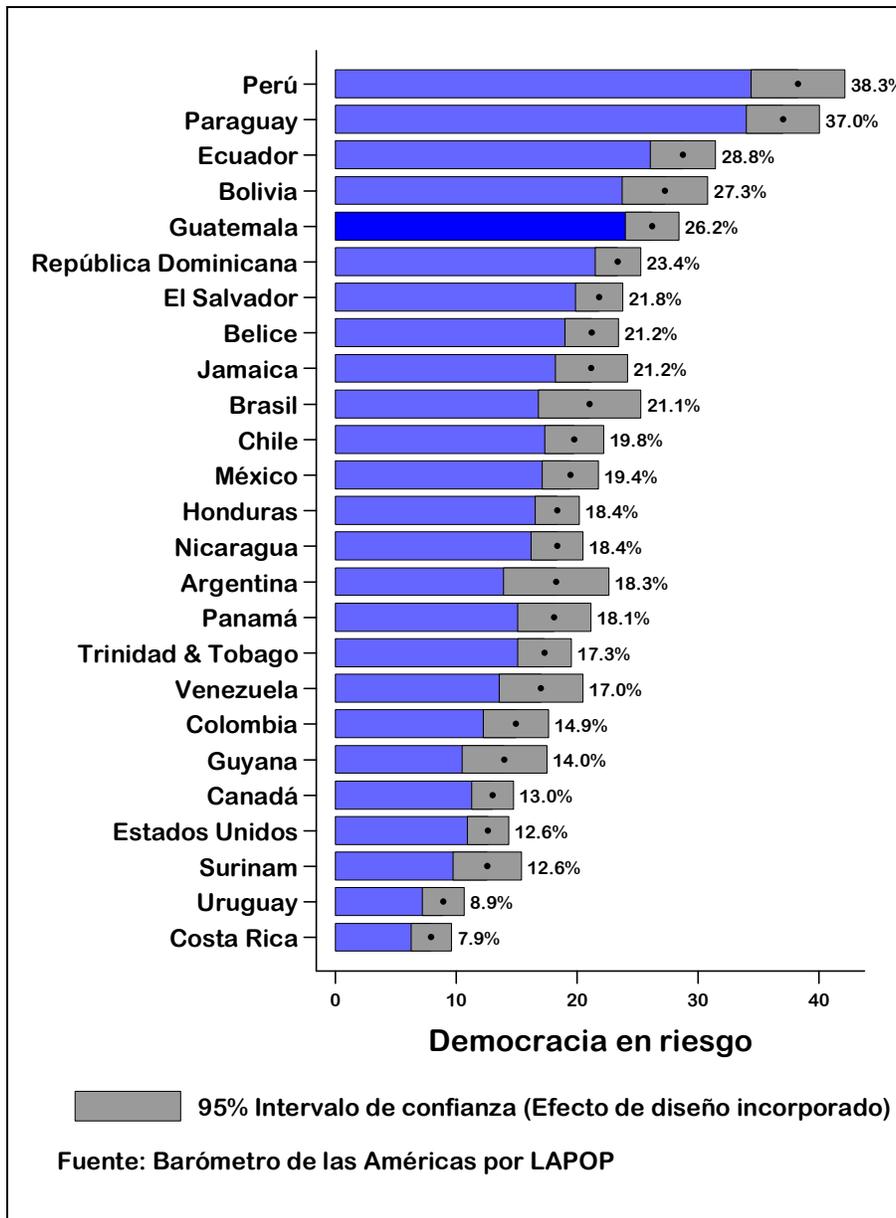


Gráfico V.8. Porcentaje de ciudadanos en la celda de “democracia en riesgo” en las Américas, 2010

En el Gráfico V.9 se observa más claramente en qué posición se ubican los diferentes países en las casillas descritas en la Tabla V.1. Guatemala en su conjunto, como se observa, está ubicada en la casilla de democracia inestable, pero casi en la línea divisoria entre dicha casilla y la democracia estable y democracia en riesgo.

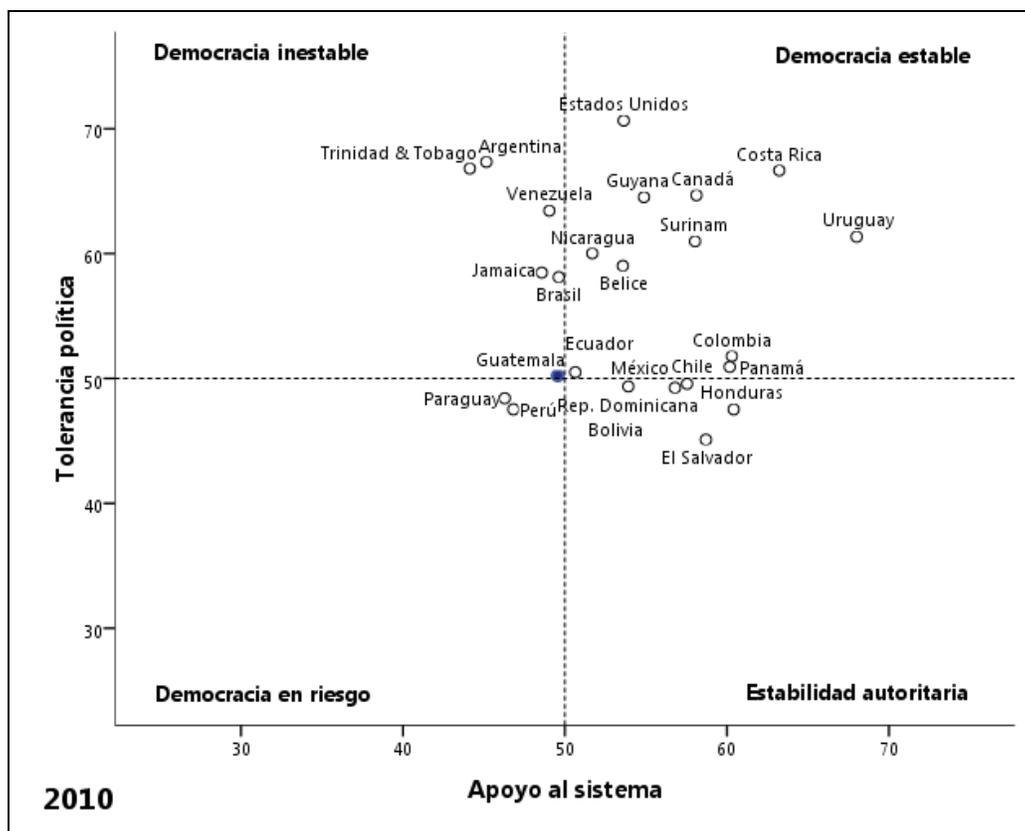


Gráfico V.9. Ubicación de los países de las Américas en las casillas de estabilidad de la democracia, 2010

En el Gráfico V.10 se puede ver más detalladamente dónde se ubica cada país en términos de tolerancia y apoyo al sistema. Algunos países como tienen altos niveles de tolerancia, pero bajo apoyo al sistema (Argentina y Trinidad & Tobago por ejemplo). Otros, por el contrario, muestran un alto apoyo al sistema, pero baja tolerancia (El Salvador por ejemplo). Guatemala es el único país cuyos niveles en ambas variables se ubica justo en el medio. Claramente, el caso ideal es el de países como Costa Rica y Uruguay, con altos niveles de tolerancia y apoyo al sistema político.

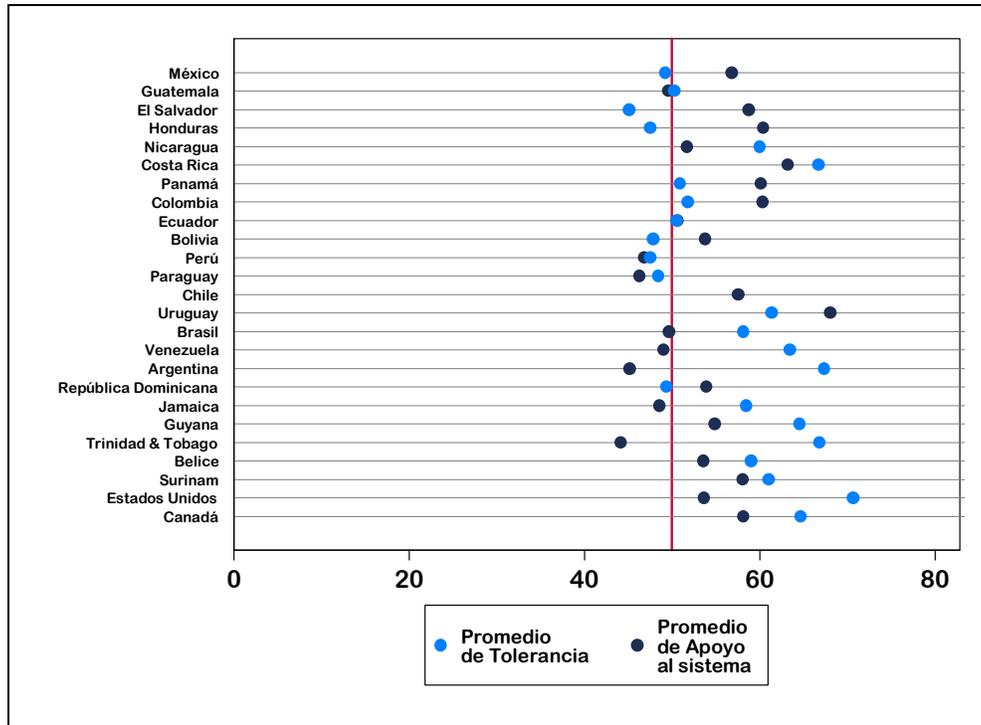


Gráfico V.10. Tolerancia y apoyo al sistema político en las Américas, 2010

b) Apoyo a la democracia estable a través del tiempo

El análisis longitudinal permite establecer que el porcentaje de ciudadanos en la categoría de democracia estable aumentó entre 2008 y 2010, como se ve en el Gráfico V.11. Este resultado es positivo, ya que en el año 2008 únicamente un 18.5% se ubicó en la misma. En el período bajo análisis, sin embargo, todavía se está lejos del 26.8% alcanzado en el año 2006, además de estar lejos de otros países de la región con democracias más estables.

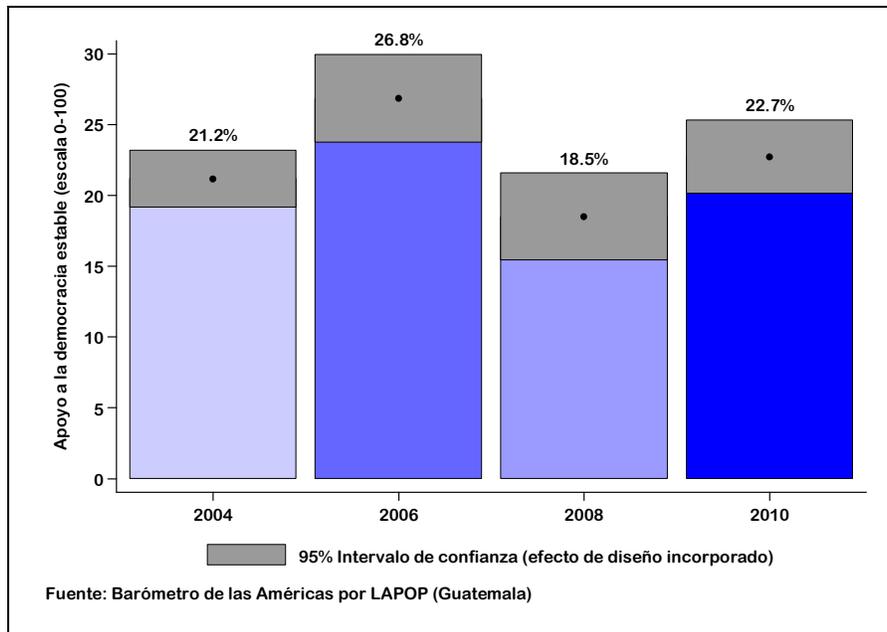


Gráfico V.11. Apoyo a la democracia estable en Guatemala, 2004-2010

c) ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?

Como se hizo en los capítulos anteriores, es muy importante conocer quiénes son los ciudadanos que son más propensos a brindar apoyo a la democracia. El análisis de regresión mostrado en el Gráfico V.12 indica que las mujeres, los ciudadanos que han sido víctimas de uno o más actos de corrupción y quienes han tenido un miembro del hogar como víctima de la delincuencia, son menos propensos a apoyar la democracia estable. También apoyan más la democracia estable aquellos que consideran que el gobierno actual está mejorando la seguridad.

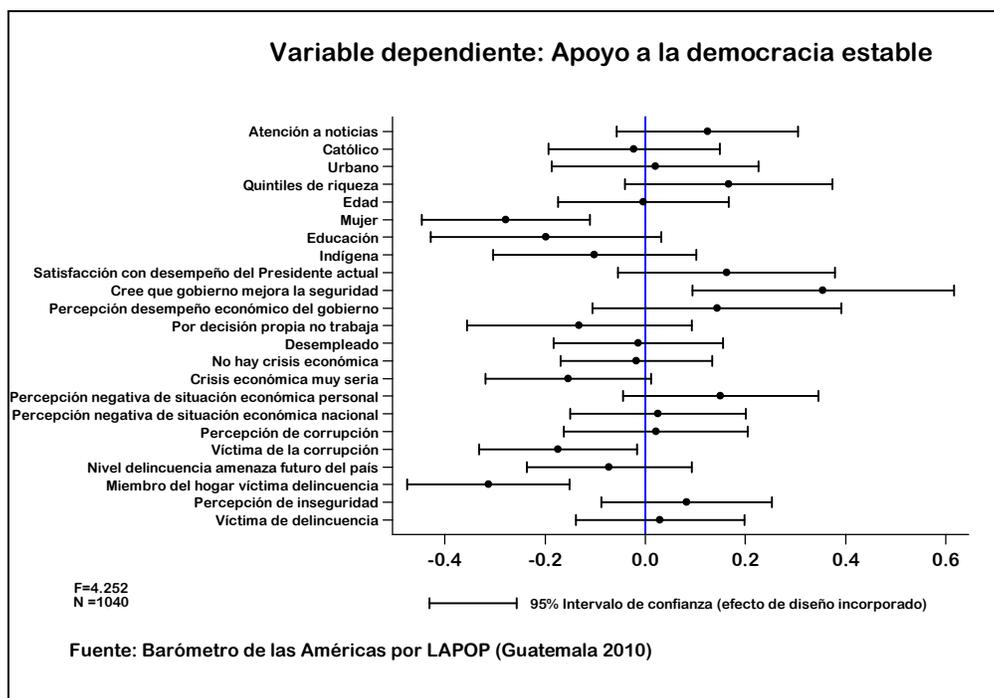


Gráfico V.12. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en Guatemala? (2010)

En el Gráfico V.13 se observa en detalle que el 26.2% de los hombres muestran apoyo hacia la democracia estable, mientras que sólo el 18.7% de las mujeres denotan dicho apoyo. Otra marcada diferencia es entre los guatemaltecos que tienen familiares que sufrieron un acto de delincuencia y quienes no los tienen. Mientras que solo el 13.2% de los primeros apoyan la democracia estable, el porcentaje se eleva a 26.4% entre quienes no sufrieron victimización indirecta por delincuencia o crimen.

La diferencia entre las víctimas o no víctimas de la corrupción también es estadísticamente significativa, pero no tan marcada como en los casos anteriores. El 24.1% de quienes no fueron víctimas apoyan la democracia estable, pero entre quienes sí fueron víctimas, el porcentaje baja a 17.7%. Finalmente, en el mismo Gráfico V.13 se evidencia que quienes creen que el gobierno ha mejorado la seguridad, el apoyo a la democracia estable se eleva por arriba de 50%, todo lo contrario ocurre con aquellos que consideran que la política de seguridad del estado ha sido ineficiente. Esta es una prueba de lo delicado que es para el futuro de la democracia en Guatemala que el gobierno de turno (cualquiera que sea) fracase en las políticas de seguridad pública.

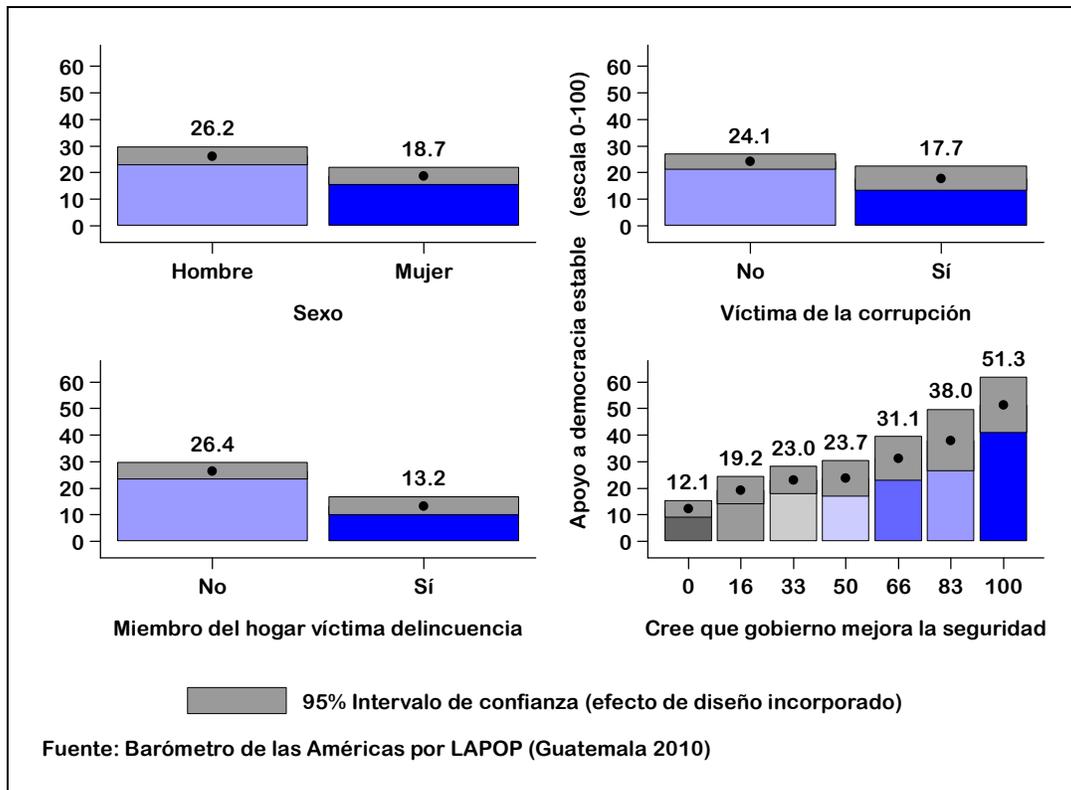


Gráfico V.13. Determinantes de apoyo a la democracia estable en Guatemala (2010)

Legitimidad de las instituciones políticas

Adicionalmente a la legitimidad que pueda tener un sistema político en su conjunto, es importante para el análisis medir niveles más tangibles. Es por ello que es relevante medir la legitimidad de las instituciones políticas, en especial algunas que son pilares de cualquier sistema democrático. En los dos gráficos siguientes se presenta la evaluación ciudadana acerca de una serie de instituciones políticas. Tres de las organizaciones que aparecen en la lista no son instituciones del estado, pero se utilizan como parámetro de comparación. Éstas instituciones son la Iglesia Católica, la Iglesia Evangélica y los medios de comunicación, las cuales han sido marcadas en un color distinto para diferenciarlas de las instituciones de índole política.

La legitimidad está medida en la escala 0-100 utilizada a lo largo de este estudio. En el Gráfico V.14 se observa que las organizaciones no políticas son las que tienen mayor apoyo ciudadano: tanto la Iglesia Católica como la Evangélica tienen niveles de apoyo de alrededor de 65 puntos y los medios de comunicación obtienen un apoyo de casi 60 puntos. En comparación, la mayor parte de las instituciones incluidas en este gráfico obtienen un promedio de apoyo relativamente bajo (por debajo de nuestra línea de referencia de 50 puntos), con excepción del Ejército (que es la institución con más puntaje, con 55.9), el gobierno municipal del entrevistado (que obtiene 51.3 puntos) y el Tribunal Supremo Electoral (con 50.9 puntos). El resto de instituciones no vinculadas al sector justicia, obtienen menos de 45 puntos. Es particularmente preocupante el bajo nivel de legitimidad del Congreso y los partidos políticos, con 36.6 y 29.1 puntos respectivamente.

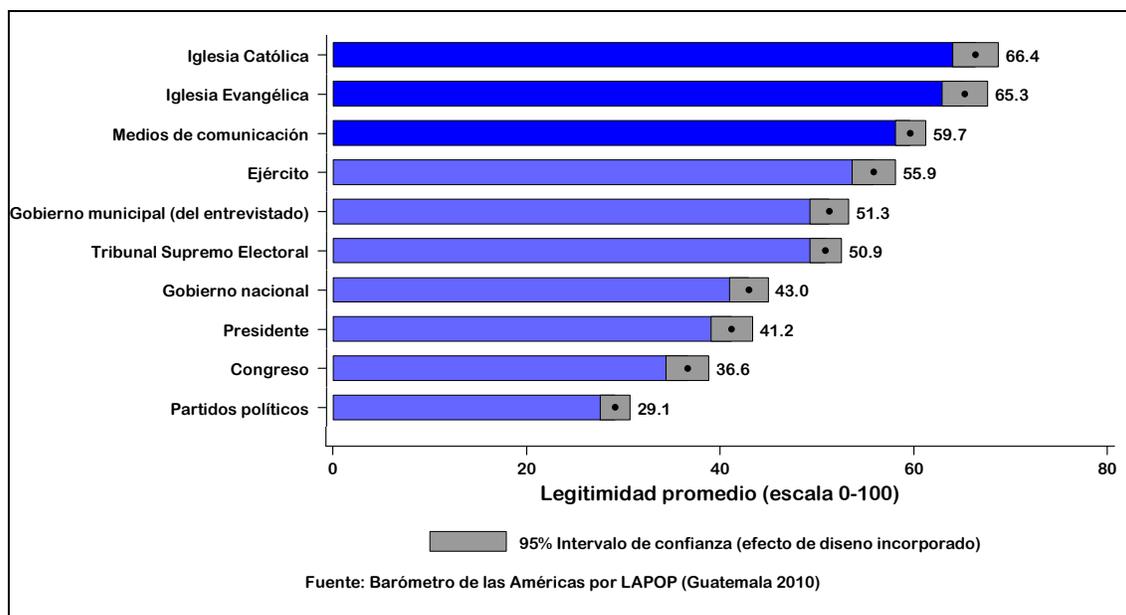


Gráfico V.14. Confianza en las instituciones en Guatemala, 2010

En el Gráfico V.15 se separaron del resto las instituciones relacionadas con la justicia y la seguridad para propósitos de mejor comprensión, y por la importancia que este tema tiene en Guatemala en la actualidad. Nuevamente se incluyeron las iglesias, como parámetro de comparación. También se incluyó la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). Se observa que entre las instituciones del sector justicia la CICIG resulta de hecho, mejor calificada que las instituciones guatemaltecas, obteniendo un puntaje de 56.8 puntos en la escala 0-100. En el Capítulo VIII de este informe se ahonda en este tema.

La institución guatemalteca mejor calificada es la Procuraduría de Derechos Humanos, única que pasa de la línea de referencia de 50 puntos. Le siguen la Corte de Constitucionalidad, el Ministerio Público y la Corte Suprema de Justicia, así como el conjunto de instituciones englobadas bajo el término sistema de justicia, todas con un apoyo en el rango de los 41 a 44 puntos. La institución peor calificada es la Policía Nacional, que obtiene solamente 31 puntos. Esta puntuación es la segunda más baja de todo en conjunto de instituciones estatales, siendo los partidos políticos los que reciben la puntuación más baja con 29.1 puntos.

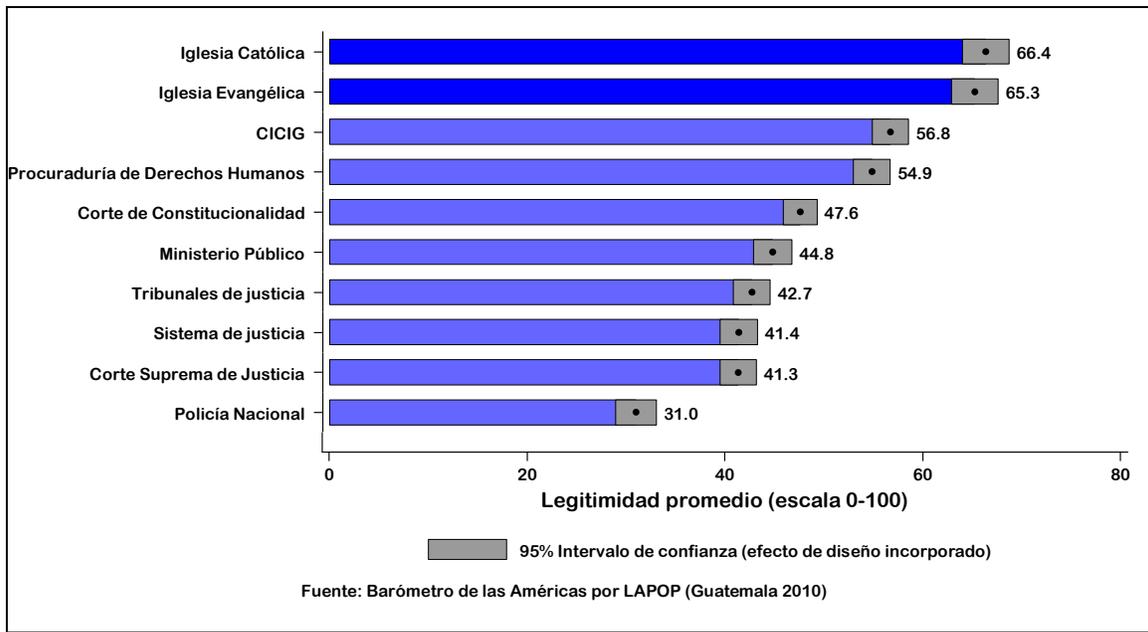


Gráfico V.15. Confianza en las instituciones del sector justicia en Guatemala, 2010

Finalmente en los dos gráficos siguientes se muestra el análisis de legitimidad de las instituciones en el tiempo. En el segundo gráfico se muestran las instituciones relacionadas con el sector justicia. Como se observa en el Gráfico V.16, solamente dos de las instituciones políticas, el Ejército y el Tribunal Supremo Electoral, mejoraron su calificación en el año 2010 aunque en ninguno de los dos casos la diferencia es estadísticamente significativa con el año 2008. Pero en el caso del Ejército sí es significativa la diferencia con relación al año 2004. Por el contrario, el gobierno nacional, el gobierno municipal (del entrevistado) y los partidos políticos, sufrieron un descenso estadísticamente significativo en la confianza ciudadana. La confianza o legitimidad en el Congreso también descendió, pero no en forma significativa.

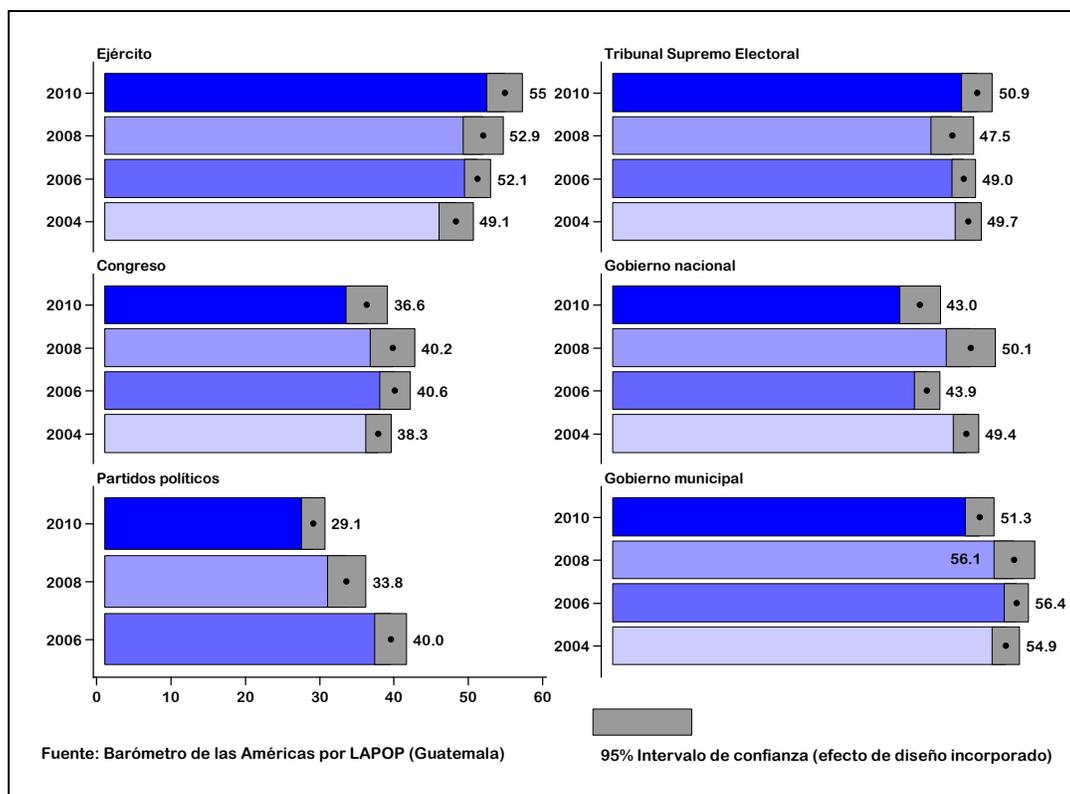


Gráfico V.16. Confianza en las instituciones en Guatemala, 2004-2010

En el Gráfico V.17 se observan los cambios ocurridos en la legitimidad de las instituciones de justicia. En el año 2010 dos instituciones, la Corte de Constitucionalidad y el Procurador de Derechos Humanos, aumentaron su legitimidad en forma estadísticamente significativa, siendo el cambio particularmente notable en la Procuraduría de Derechos Humanos. En contraste, las otras instituciones del sector justicia sufrieron un descenso, aunque en el caso de los tribunales de justicia, la Corte Suprema de Justicia y el Ministerio Público, éste no es estadísticamente significativo. El único descenso estadísticamente significativo fue el sufrido por la Policía Nacional Civil, que pasó de 40.3 a 31 puntos.

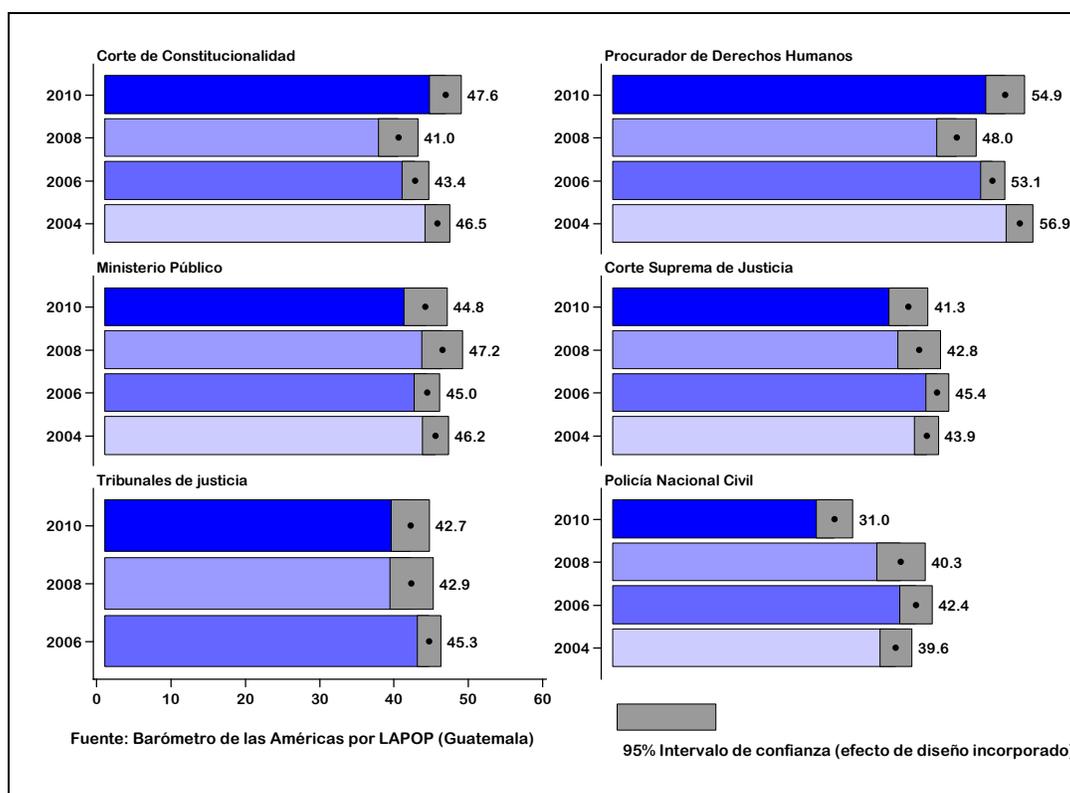


Gráfico V.17. Confianza en las instituciones de justicia en Guatemala, 2004-2010

Actitudes hacia la democracia

Apoyo a la democracia

En la sección inmediata anterior se examinaron aspectos relacionados con la legitimidad del sistema político y las instituciones. A continuación se aborda más específicamente el tema de apoyo hacia el régimen democrático como alternativa. Ya en el Capítulo III de este mismo informe se abordó indirectamente el tema, cuando se exploró si la crisis económica tenía impacto en el apoyo a la democracia. Aquí se aborda más directamente. La pregunta utilizada para medir el apoyo a la democracia es la siguiente:

ING 4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7).

Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión. En el Gráfico V.18 se observa que en la escala reconvertida, todos los países obtienen puntajes por arriba de 60 puntos, lo cual es positivo. Sin embargo, algunos como Uruguay y Costa Rica se encuentran muy por arriba de ese promedio, habiendo obtenido 86.2 y 80.4 puntos respectivamente. En 13 países el apoyo a la democracia está en el rango de los 70 puntos y en 10 el apoyo está en el rango de los 60 puntos, entre ellos Guatemala. Guatemala se ubica más bien al final de la lista, junto con El Salvador, Paraguay, Honduras y Perú, todos por debajo de 65 puntos.

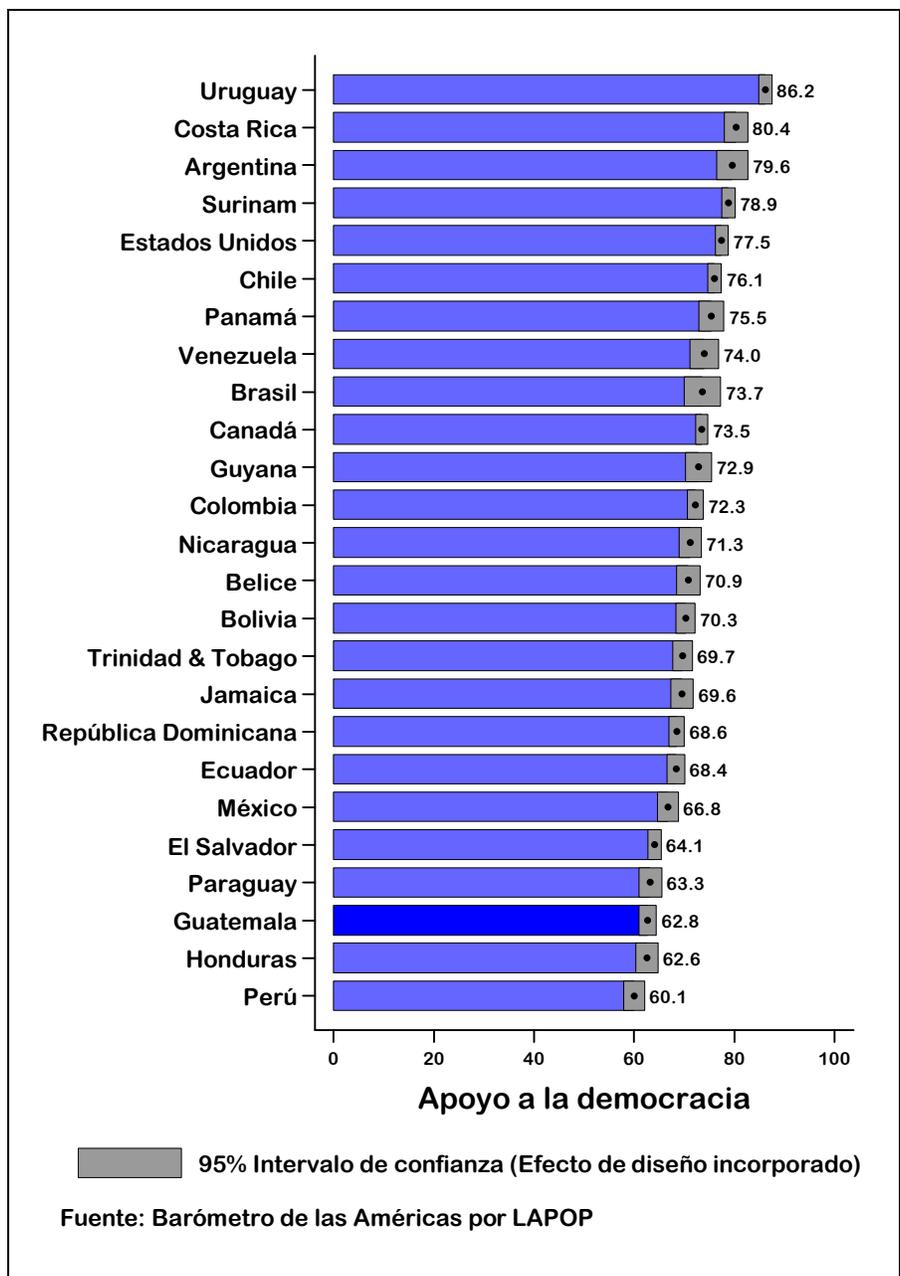


Gráfico V.18. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010

En el Gráfico V.19 se observa que el apoyo a la democracia en Guatemala aumentó ligeramente en 2010 con relación al año 2008, pasando de 60.5 a 62.8 puntos. Es un promedio más alto al obtenido también en 2004, cuando el apoyo sólo llegó a 57.4, pero es más bajo que el obtenido en el año 2006, cuando llegó a casi 70 puntos.

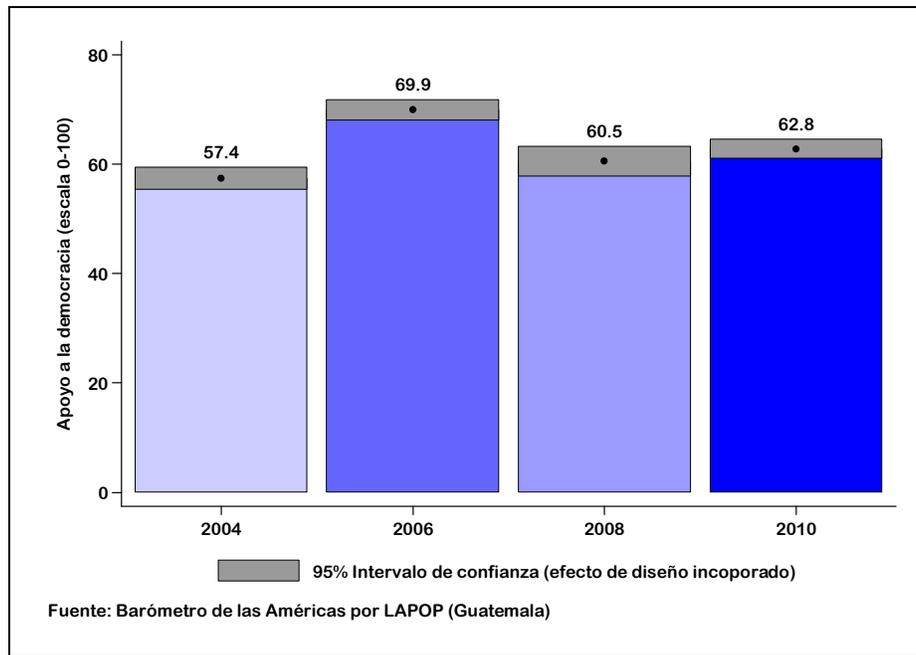


Gráfico V.19. Apoyo a la democracia en Guatemala, 2004-2010

Satisfacción con la democracia

Las personas pueden apoyar la democracia, es decir, creer que ésta es el mejor sistema posible para su país, pero pueden no sentirse satisfechos con la forma en que está funcionando la misma en un momento determinado. Este tema también fue tratado indirectamente en el Capítulo III. La pregunta utilizada para medir la satisfacción con la democracia es la siguiente:

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con la forma en que la democracia funciona en Guatemala?
 (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) **Insatisfecho (a)** (4) Muy **insatisfecho (a)** (88) NS

En el Gráfico V.20 se presenta la distribución de respuestas a esta pregunta en Guatemala en 2010. Alrededor del 54% de guatemaltecos se muestra insatisfecho (46.6%) o muy insatisfecho (7.2%) con la forma en que funciona la democracia en el país, mientras que un 40.6% se siente satisfecho. Una minoría, el 5.6%, se siente muy satisfecho.

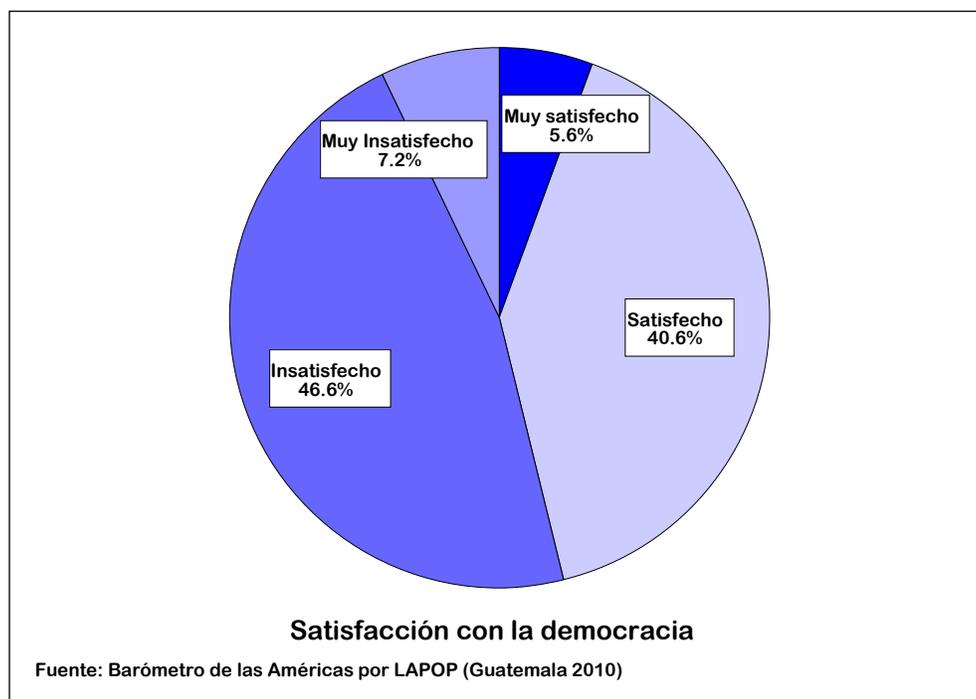


Gráfico V.20. Satisfacción con la democracia en Guatemala (2010)

Es también importante tener un parámetro de comparación con otros países. En el Gráfico V.21 se muestra la comparación utilizando la escala 0-100. Guatemala aparece en el bloque inferior de países donde el promedio de satisfacción es más bajo. Aunque Guatemala no aparece de último, la diferencia no es estadísticamente significativa con los otros países. Donde se empieza a marcar una diferencia significativa es con los países que tienen más de 50 puntos de satisfacción, en particular con aquellos que se ubican hasta arriba de la lista en ese rango, como Brasil, Bolivia, Honduras y Canadá. Por encima de los demás se ubican Uruguay con 67.9 puntos de satisfacción y Costa Rica y Panamá, ambos con 62.5 puntos.

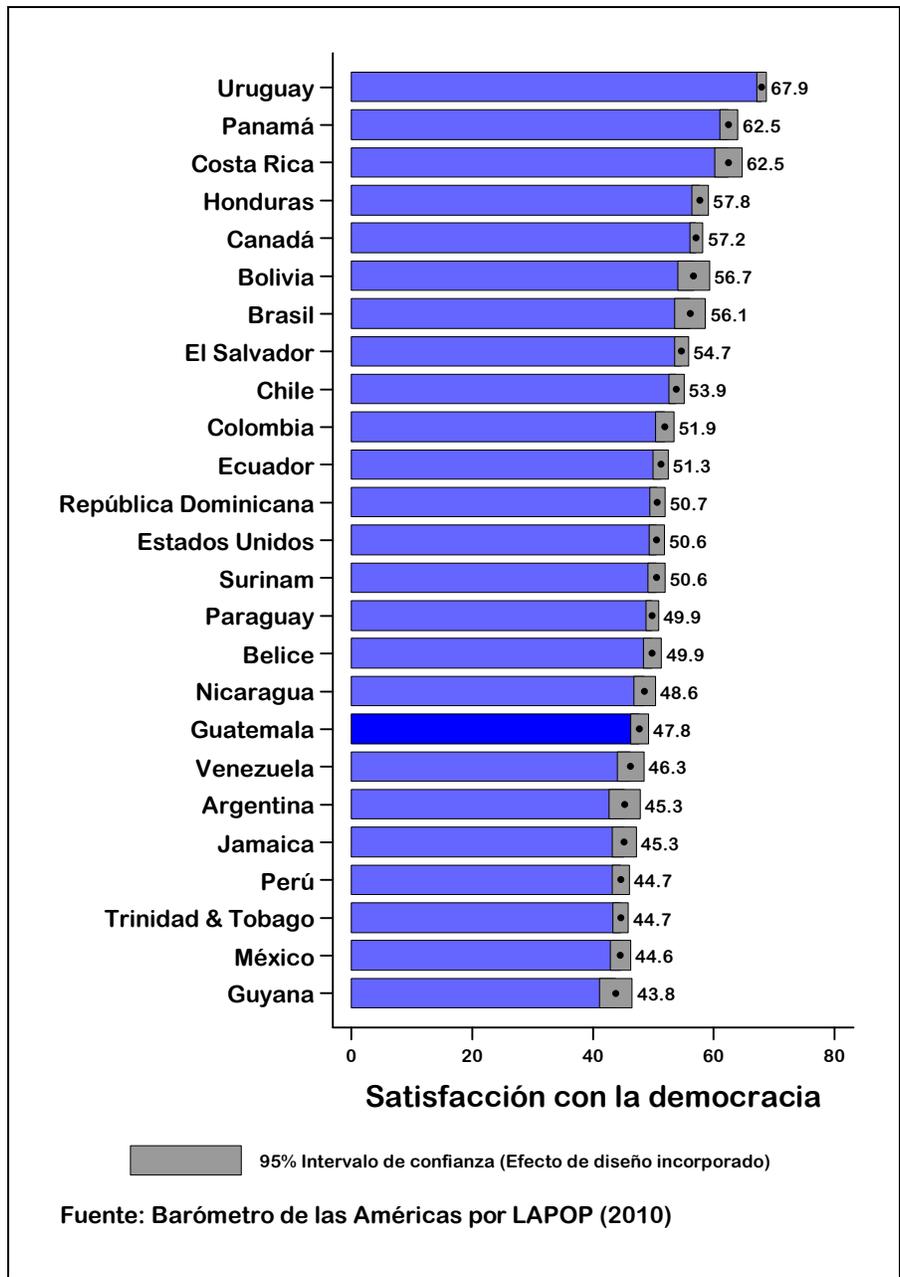


Gráfico V.21. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010

Finalmente, en el Gráfico V.22 puede verse que el promedio de satisfacción con la democracia en Guatemala se redujo en forma significativa entre 2008 y 2010, pasando de 52.1 puntos en el primer trimestre de 2008 (cuando se realizó la encuesta) a 47.8 puntos en el primer trimestre de 2010.

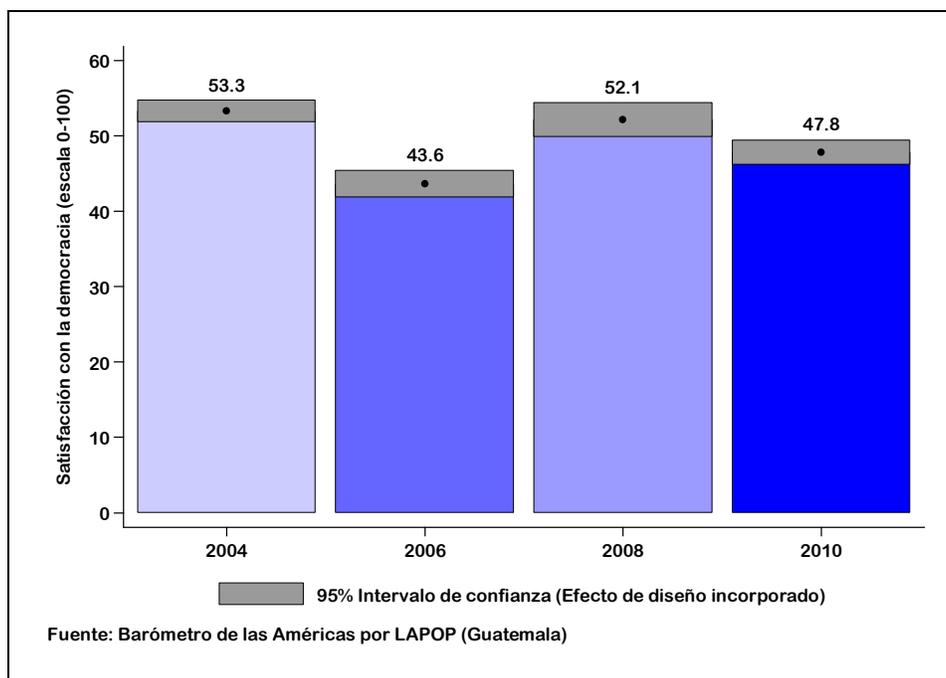


Gráfico V.22. Satisfacción con la democracia en Guatemala, 2004-2010

Conclusiones

En este capítulo se ha analizado el tema de la legitimidad del sistema político, las instituciones políticas, y la estabilidad de la democracia en las Américas en general y en Guatemala en particular. La combinación de los resultados de apoyo al sistema político y tolerancia política sirven para obtener una medida compuesta de democracia estable.

El apoyo al sistema político se mantuvo estable en Guatemala entre 2008 y 2010, pero Guatemala sigue siendo uno de los países de las Américas con un promedio bajo en esta variable. Por otro lado, la tolerancia política sí aumentó significativamente en el año 2010, pasando de 43.6 en 2008 a 50.1 en 2010. El aumento en la tolerancia política contribuyó a que el índice de apoyo a la democracia estable también mejorara en Guatemala en el 2010: en 2008 sólo el 18.5% de la población apoyaba la democracia estable, mientras que en el 2010 el apoyo aumentó a 22.7%. Esta cifra, sin embargo, todavía no es suficiente para colocar a Guatemala arriba de la media regional. Adicionalmente, es preocupante que todavía un 26.2% de la población guatemalteca se ubica en la categoría de democracia en riesgo, con bajos niveles de apoyo al sistema político y baja tolerancia política.

Entre los factores que tienen influencia en resultados negativos está la victimización de familiares por parte de la delincuencia y la victimización individual por corrupción. Cuando un encuestado tiene un familiar que fue víctima la delincuencia, o cuando un encuestado sufrió un acto de corrupción directamente, es menos proclive a apoyar la democracia estable.

Este capítulo también midió la legitimidad de diversas instituciones políticas. Las instituciones que mayor confianza generan en la población son en su orden el Ejército, el Procurador de Derechos Humanos, el gobierno local de la municipalidad del encuestado y el Tribunal Supremo Electoral, todas

con puntajes por arriba de 50 puntos. En el otro extremo, las instituciones con menos legitimidad son los partidos políticos, el Congreso y la Policía Nacional Civil. En su conjunto, sin embargo, las instituciones políticas obtienen menor legitimidad que otras instituciones no políticas como las iglesias.

En la Tabla V.3 se presenta una comparación de las principales variables utilizadas en este capítulo, comparando los resultados obtenidos en Guatemala con los obtenidos en las Américas en conjunto. Como se observa, Guatemala se encuentra por debajo de la media ideal en todos los indicadores.

Tabla V.3. Comparación entre Guatemala y las Américas: indicadores de legitimidad política

Medición	Variable	Región	Guatemala
Promedio	Apoyo al sistema político	53.9	49.6
Promedio	Tolerancia política	56.1	50.2
Porcentaje	Apoyo a la democracia estable	30.2	22.7
Porcentaje	Población en categoría de democracia en riesgo	19.8	26.2
Promedio	Apoyo a la democracia	71.4	62.8
Promedio	Satisfacción con la democracia	52.1	47.8

Capítulo VI . Sociedad civil y participación ciudadana

Introducción

En este capítulo se abordan una serie de temas relacionados con la participación ciudadana en distintas instancias. Las concepciones no formalistas de la democracia consideran que una sociedad civil fuerte y activa es una condición *sine qua non* de cualquier democracia. En igual forma, no se concibe hoy día que una democracia pueda existir sin que los ciudadanos participen de distintas maneras en la misma. La democracia va más allá de las instituciones y reglas que puedan establecerse para regular el juego político. Hoy día se habla de “capital social” para hacer referencia al conjunto de valores y prácticas que coadyuvan a crear una democracia más estable.

Primeramente se tratan dos temas relevantes asociados al término capital social: la confianza interpersonal y la participación cívica, es decir la participación en la vida comunitaria y en diversas organizaciones. Seguidamente se examina otro tipo de participación, no necesariamente común, pero igualmente importante para una democracia, la participación en protestas y manifestaciones legales. Quizás la participación más comúnmente vinculada a la democracia es la participación en procesos electorales, la cual también se examina en este capítulo. Finalmente, se presenta una perspectiva acerca de dos temas concatenados con los anteriores, el interés que los ciudadanos tengan en la política y el grado de activismo político de los mismos.

Antecedentes teóricos

El término “sociedad civil” se refiere al grupo de organizaciones sociales no vinculadas al estado, es decir aquellas que se encuentran entre la familia en un extremo y el estado en el otro. Sin embargo, tal como Ottoway señala, el término es mucho más complejo. La sociedad civil no es toda la sociedad en su conjunto ni toda la red de instituciones y relaciones, sino más bien parte de ella.⁶⁵ La distinción entre sociedad civil y el resto de la sociedad no es siempre fácil. Lo que sí es claro es que la sociedad civil no incluye a los individuos por sí mismos ni a la familia. Generalmente se habla de sociedad civil cuando se hace referencia a organizaciones voluntarias, no vinculadas al estado o al gobierno, pero que tienen alguna incidencia en la vida nacional.

Otra distinción que se hace con frecuencia es entre sociedad civil y sociedad política. Los partidos políticos son usualmente considerados como parte de la sociedad política porque su fin es llegar al gobierno, mientras que las organizaciones de la sociedad civil no buscan el poder *per se*, aunque con frecuencia sí buscan influenciar las políticas públicas y las decisiones de los gobernantes. Una duda que surge con frecuencia es si las organizaciones sin fines políticos pueden ser consideradas parte de la sociedad civil. Existe amplio debate académico con respecto a este tema, pero generalmente las organizaciones de la sociedad civil se diferencian de otras porque tienen entre sus fines explícitos influenciar el proceso de toma de decisiones, ya sea a nivel local o a nivel nacional.

⁶⁵ Ottoway, Marina. Civil Society, *Politics in the Developing World*, Burnell, P. and Randall, V., Editores (Oxford: Oxford University Press, 2008), 2a. edición, p. 167.

En todo caso, para que una democracia sea fuerte, más allá del formalismo de elecciones regulares y la competencia electoral entre partidos políticos, se requiere de una sociedad civil activa e independiente de la influencia del gobierno de turno. Diamond señala que aparte de los partidos y las elecciones, los ciudadanos en una democracia liberal deben tener canales de expresión y representación de sus intereses y valores, incluyendo asociaciones y movimientos diversos, en los que pueden participar voluntariamente.⁶⁶ Los regímenes autoritarios generalmente restringen la organización de los ciudadanos en grupos, en particular si éstos tratan de influenciar la política; los regímenes semi-autoritarios, por otro lado, pueden permitir mayor participación en organizaciones, pero tratan de infiltrarlas o cooptarlas, para que sirvan a los fines del régimen. Finalmente, debe aclararse que las organizaciones de la sociedad civil pueden ser de distinta índole, económica, cultural, educativa, de desarrollo, cívicas o enfocadas en temas particulares.

Otro concepto que es importante en este capítulo es el de “capital social”, el que se popularizó en los años 90, luego de la publicación de una investigación dirigida por el politólogo Robert Putnam en Italia. Putnam se preguntó por qué algunos gobiernos democráticos tienen éxito y otros fracasan. Para dar respuesta a esta pregunta, se embarcó en una compleja investigación en Italia. Putnam concluyó que la democracia era más exitosa en las regiones de Italia en las cuales existían organizaciones cívicas con mayor participación ciudadana, las cuales cooperaban para el beneficio colectivo, así como donde también existía mayor confianza interpersonal.⁶⁷

Por todo lo expuesto anteriormente, en este capítulo se examina el nivel de confianza interpersonal existente tanto en las Américas, como en Guatemala en particular, así como el grado de participación de los ciudadanos en organizaciones no políticas, muchas de las cuales forman parte de la sociedad civil.

Pero más allá de la participación cívica no directamente vinculada a la política, también es importante examinar lo que Dalton llama participación política convencional,⁶⁸ que incluye en primera instancia el votar en elecciones, pero que además abarca otras formas de activismo político como participar en campañas electorales, convencer a otros de votar en cierta forma, contactar a las autoridades para hacerles peticiones, protestar o participar en manifestaciones relativas a temas de interés colectivo, e incluso una nueva forma de activismo por la vía del internet. En este capítulo se exploran algunos de estos tipos de participación política convencional.

Confianza interpersonal

La confianza interpersonal ha sido crecientemente considerada como un factor fundamental en la construcción de redes sociales que a su vez refuerzan una sociedad democrática. La pregunta utilizada comúnmente para medir el grado de confianza interpersonal es la siguiente:

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

⁶⁶ Diamond, Larry. *Developing Democracy, Toward Consolidation* (Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press, 1999), p. 221.

⁶⁷ Putnam, Robert. *Making Democracy Work, Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1993).

⁶⁸ Dalton, Russell. *Citizen Politics, Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies* (Washington, D.C.: CQ Press, 2008).

a) Confianza interpersonal en perspectiva comparada

En el Gráfico VI.1 puede observarse que los países en donde existe mayor confianza interpersonal son Costa Rica, Canadá y Estados Unidos, países que tienen democracias estables y consolidadas. Éstos obtienen altos puntajes de confianza en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. En el siguiente bloque se encuentran también países como Uruguay y Chile, que han avanzado significativamente en su proceso de democratización en años recientes, siendo actualmente considerados países libres por Freedom House. Es curioso sin embargo ver que hay países como Honduras y El Salvador ubicados en este segundo bloque, con puntajes en el rango de los 60 puntos. Guatemala se coloca entre los países con puntajes en el rango medio-bajo de 50 puntos, donde están la mayoría de países latinoamericanos. Belice y Perú sin embargo, se ubican al final de la lista, con puntajes en el rango de los 40 puntos.

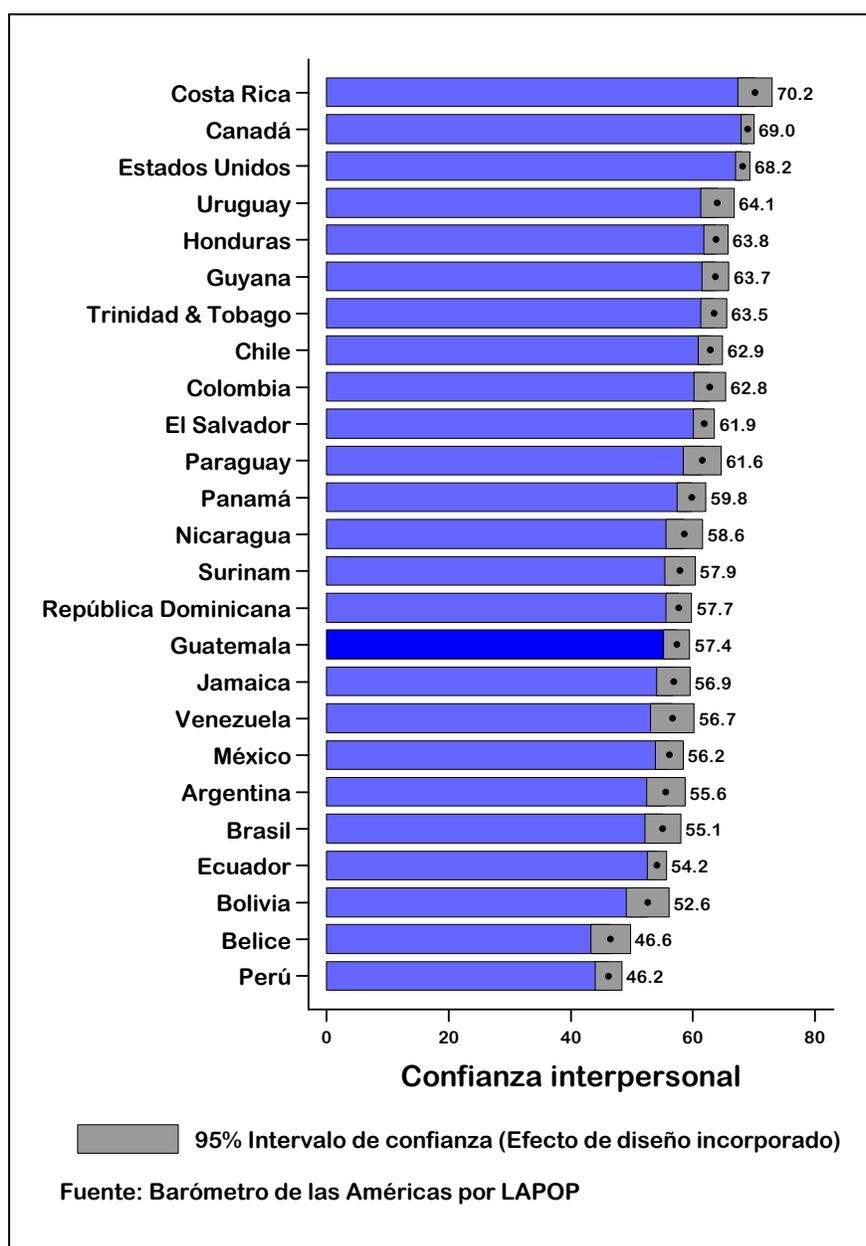


Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010

b) Confianza interpersonal a través del tiempo

En el Gráfico VI.2 se observa cómo ha ido evolucionando la confianza interpersonal en el caso de Guatemala. En el año 2010 ésta disminuyó ligeramente, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. De hecho, la confianza interpersonal se ha mantenido en un nivel similar estadísticamente hablando desde el año 2004, aunque se incrementó ligeramente en el año 2008.

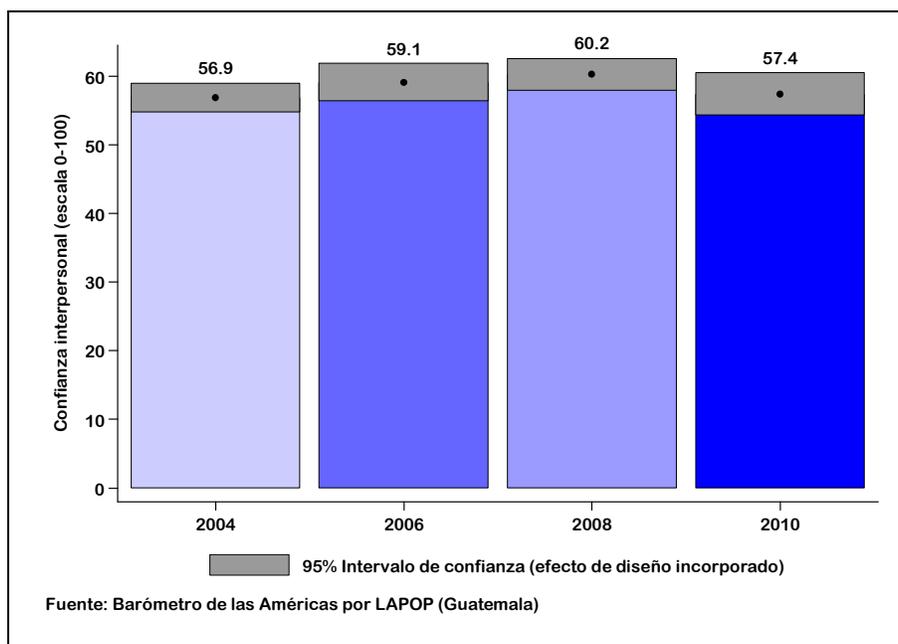


Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en Guatemala, 2004-2010

c) Confianza interpersonal en Guatemala en 2010

En el Gráfico VI.3 se desagregan los resultados obtenidos en el año 2010 en Guatemala. Alrededor de una cuarta parte de la población guatemalteca considera que la gente de su comunidad es muy confiable, mientras que un 33.2% la considera algo confiable. En el lado negativo, una tercera parte de los guatemaltecos (31.1%) estima que son poco confiables y un 10.5% que no son nada confiables. En total, puede decirse que alrededor del 41% de los guatemaltecos tiene desconfianza de otras personas.

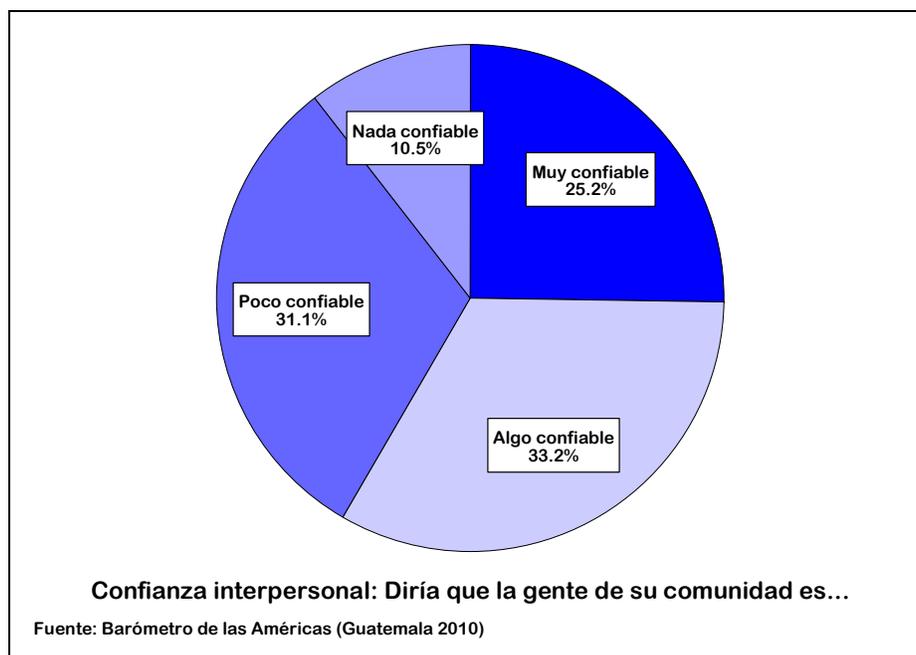


Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en Guatemala, 2010

d) Determinantes de la confianza interpersonal

Además de conocer la distribución de los resultados relacionados con la confianza interpersonal, es muy importante determinar cuáles son los factores que influyen en que ciertas personas tengan más confianza en otros, o más desconfianza. El análisis de regresión mostrado en el Gráfico VI.4 muestra que son dos los factores influyentes, por un lado los residentes de áreas urbanas son más desconfiados. Pero la variable que más influencia ejerce en el grado de confianza es la percepción de inseguridad. No es sorprendente que quienes no se sienten seguros en su comunidad, desconfíen de otros.

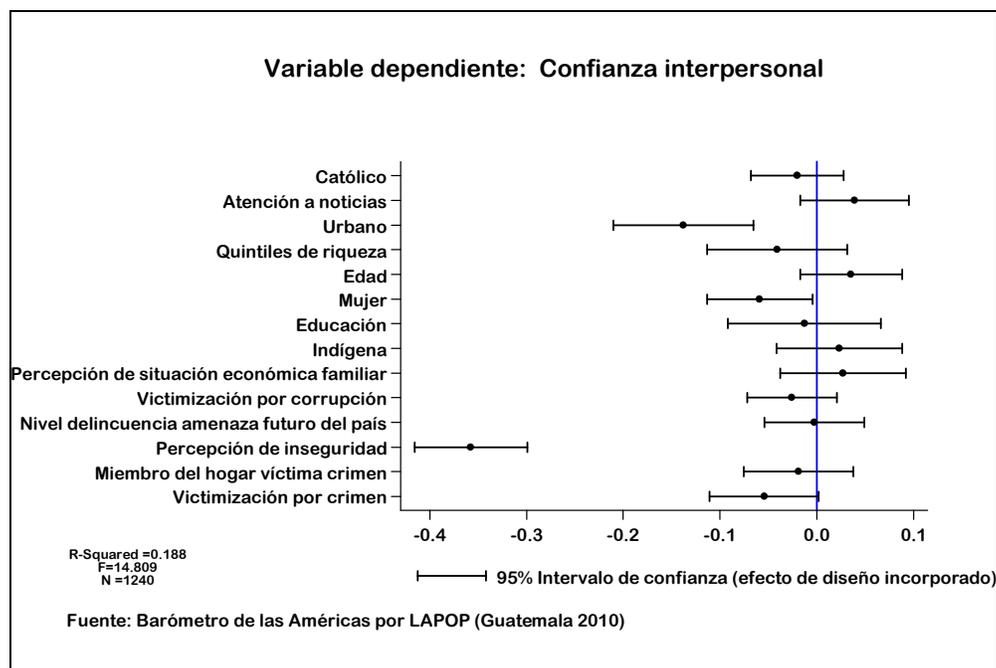


Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en Guatemala (2010)

En el Gráfico VI.5 se observa muy claramente la relación entre desconfianza, ámbito de residencia y percepción de inseguridad. Los habitantes de áreas urbanas y rurales que se sienten seguros, tienen niveles mucho más altos de confianza, de hecho similares a los niveles existentes en Costa Rica, Estados Unidos y Canadá. Pero conforme se incrementa la percepción de inseguridad, baja la confianza. De manera que los ciudadanos guatemaltecos que se sienten muy inseguros, tienen niveles de confianza sumamente bajos. Los habitantes de áreas urbanas que se sienten inseguros sólo tienen 28.8 puntos como promedio de confianza en otras personas. Es evidente que dentro de Guatemala existen grandes diferencias y que más que factores culturales o demográficos, como pudiera pensarse, es la percepción de inseguridad el factor más influyente en la poca confianza interpersonal existente.

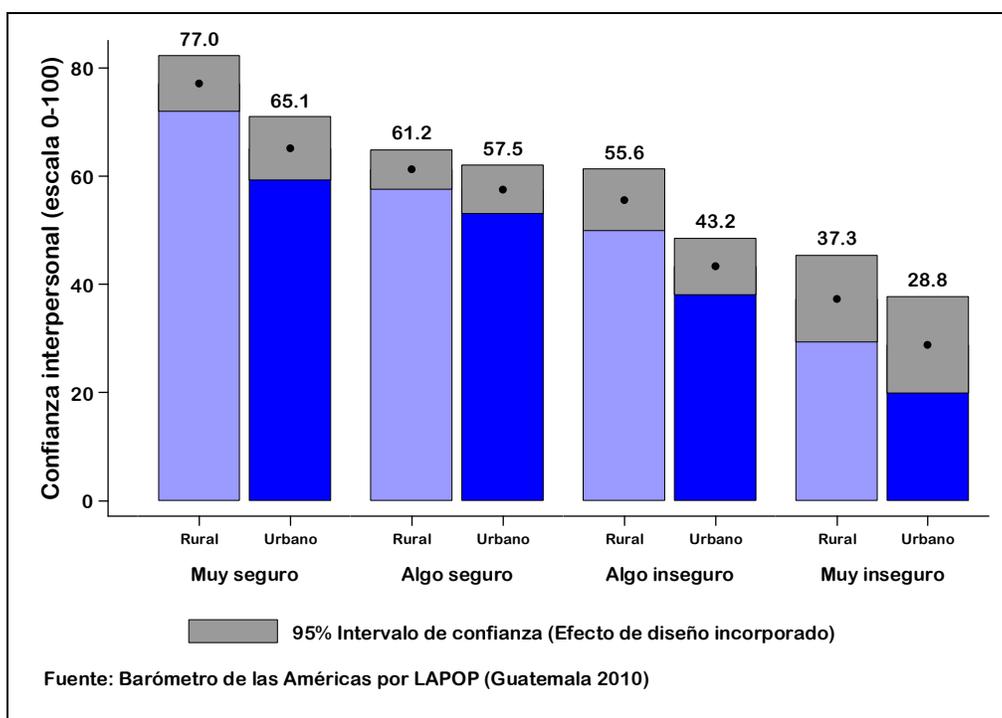


Gráfico VI.5. Confianza interpersonal en Guatemala, por ámbito de residencia y percepción de inseguridad (2010)

Participación cívica

Pasamos ahora a medir el otro gran componente del denominado “capital social”, la participación ciudadana en diversas organizaciones de la sociedad. En este estudio se utiliza una batería de preguntas para conocer los niveles de participación de los entrevistados. Se les pregunta con qué frecuencia participan en organizaciones o colaboran en ciertas actividades de su comunidad. Las preguntas específicas son las siguientes:

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS		NR		
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88		98		
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]									
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS		NR		
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88		98		
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88		98		
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88		98		
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88		98		
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88		98		
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99		

a) Participación en reuniones de organizaciones cívicas

En el Gráfico VI.6 se presenta la frecuencia de participación en diversas organizaciones en Guatemala. Al igual que en capítulos anteriores, cada pregunta se ha reconvertido a una escala de 0-100 para mejor comprensión. Es evidente que la mayor participación se da en reuniones de organizaciones religiosas de diversa denominación, alcanzando un promedio de 66.9 puntos. Seguidamente, los ciudadanos participan en grupos o asociaciones de padres de familia vinculados a la escuela o colegio, con un promedio de participación de 30.1 puntos. Las reuniones de comités comunitarios o juntas tienen un promedio de participación de 23, mientras que las asociaciones gremiales llegan a 8.7 puntos. Es interesante observar en el gráfico que las reuniones de grupos de mujeres alcanzan 13 puntos, ya que éstas se diferencian de las demás organizaciones puesto que son mayoritariamente sólo mujeres las que asisten.

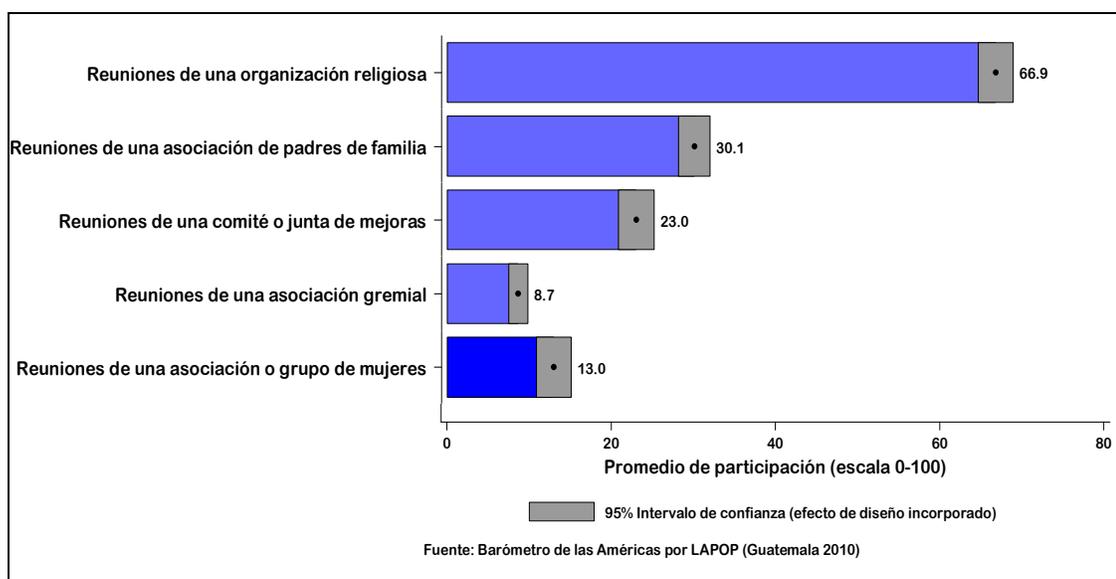


Gráfico VI.6. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en Guatemala (2010)

b) Participación en reuniones de organizaciones cívicas a través del tiempo

Es importante determinar si ha habido cambios con relación a la participación ciudadana a lo largo de los años. En el Gráfico VI.7 se observa que los niveles de participación no variaron mucho entre el año 2008 y el 2009, y que de hecho, se han mantenido estables en años recientes. Sólo en las organizaciones de índole religiosa aumentaron los niveles de participación en forma estadísticamente significativa en el año 2010.

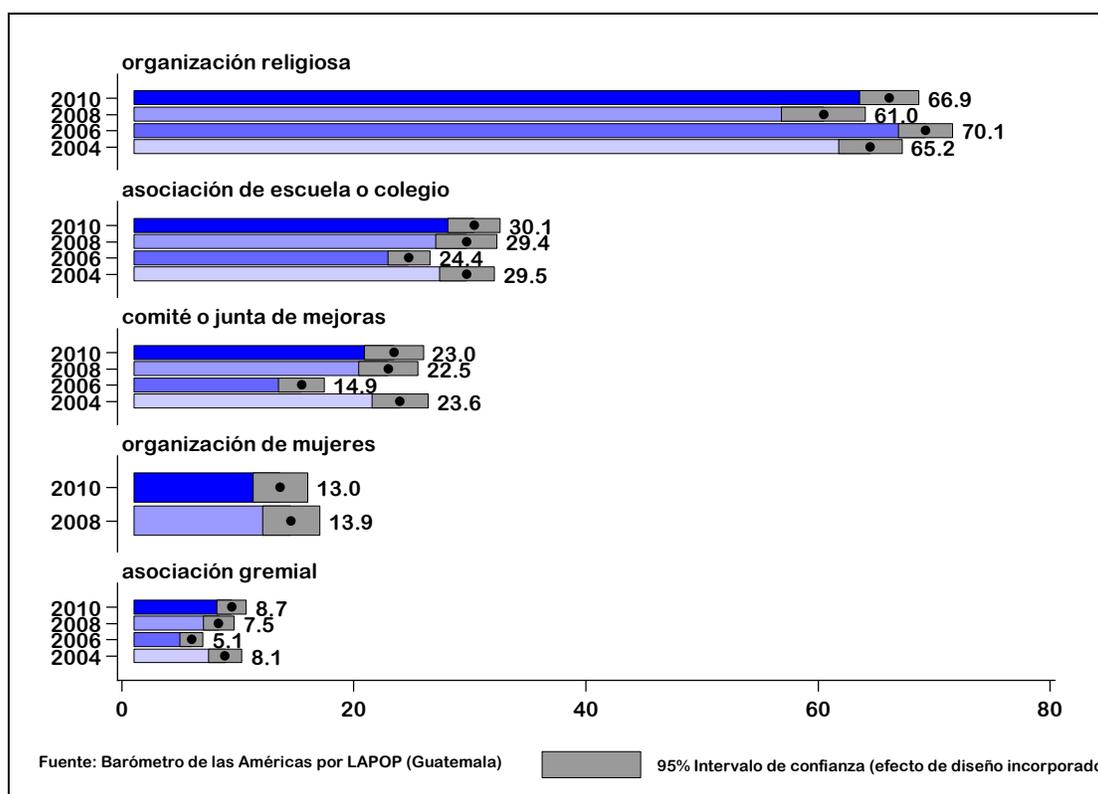


Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas por año en Guatemala

Finalmente, en esta sección, se muestra en el Gráfico VI.8 el nivel de colaboración ciudadana en solucionar problemas de su comunidad. Se observa que cerca de una quinta parte de los guatemaltecos colabora activamente en su comunidad al menos una o dos veces al mes, y que el 4.3% colabora una vez o más por semana.

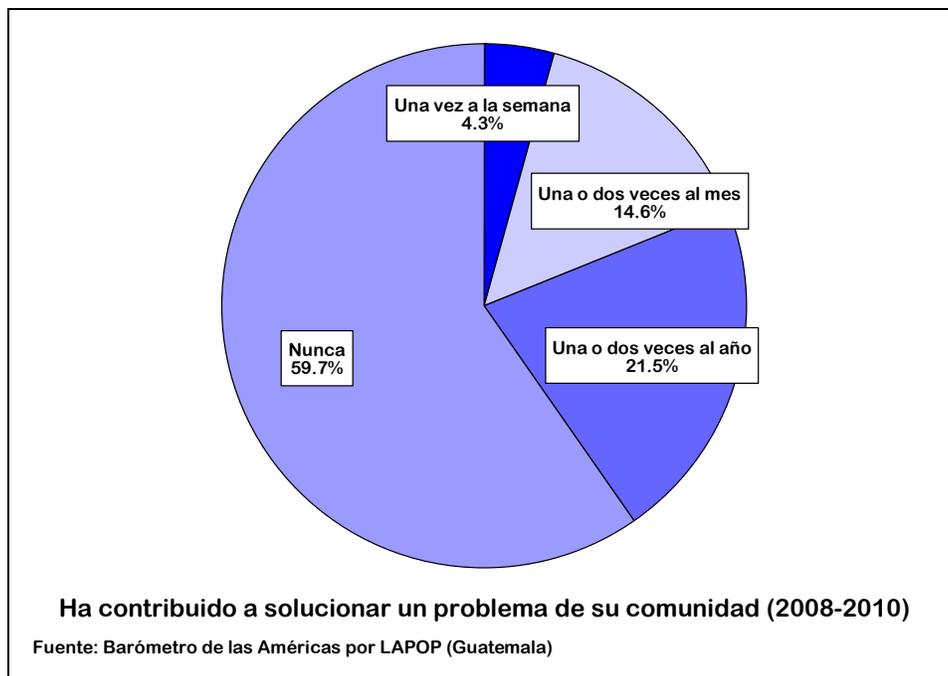


Gráfico VI.8. Colaboración en la resolución de problemas de la comunidad, Guatemala, 2008-2010

Participación en protestas y manifestaciones

La medición de la participación en protestas se hace utilizando la pregunta que se muestra a continuación. Cabe resaltar que la pregunta se modificó en el año 2010, por lo que no es posible hacer una comparación en el tiempo.

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR

a) Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada

Según lo muestra el Gráfico VI.9, los niveles de participación en protestas y manifestaciones en las Américas no son muy altos. Solamente en Argentina, Estados Unidos, Perú, Paraguay, Uruguay y Bolivia se reportó una participación mayor al 10% en los doce meses anteriores a la encuesta. De hecho en la mayoría de países se reportó una participación menor al 7%. Guatemala se ubica en la parte alta de la lista, dado que el 8.6% de los ciudadanos reportó que había participado en una manifestación. Los niveles de Guatemala son similares a los reportados en Venezuela, pero mayores a los reportados en casi todos los otros países centroamericanos, con la excepción de Nicaragua.

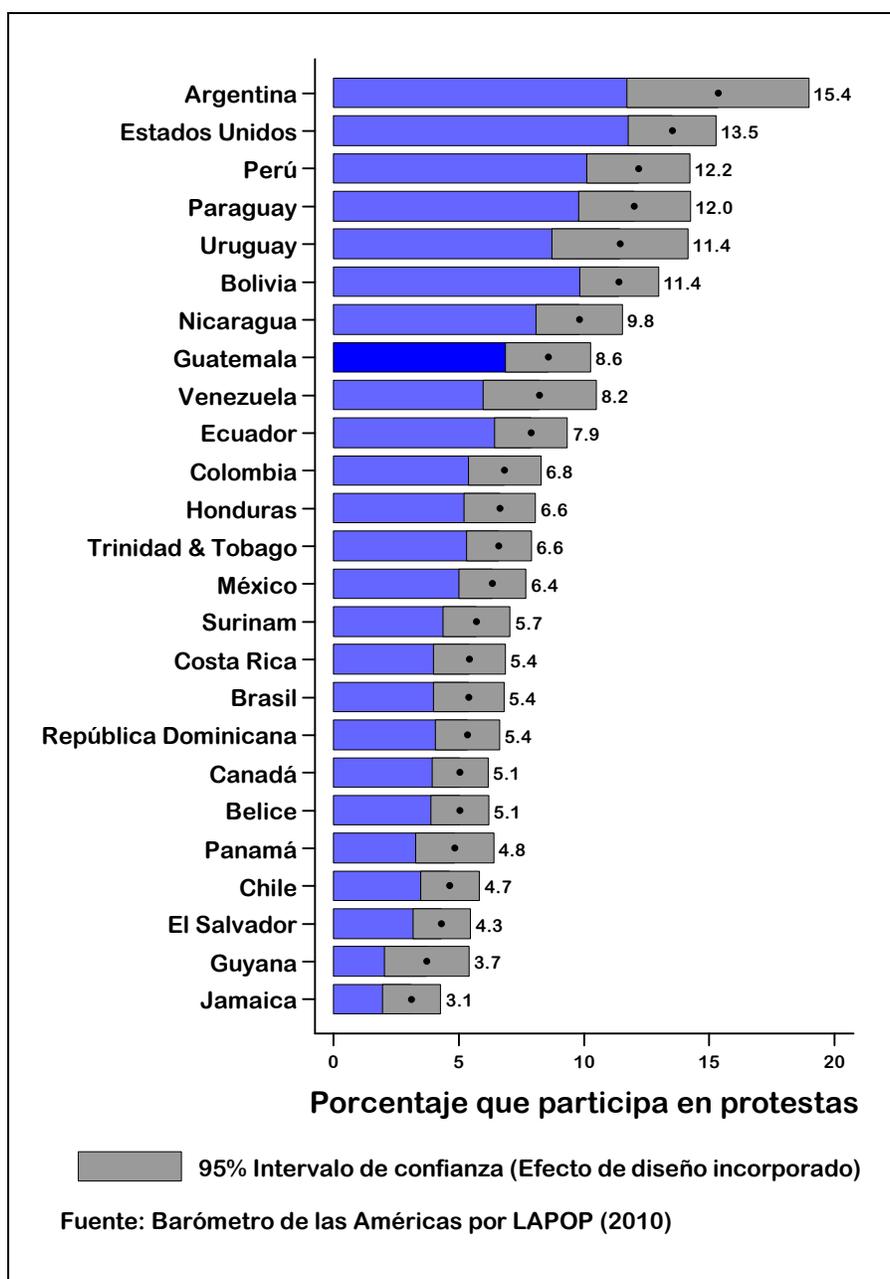


Gráfico VI.9. Participación en una manifestación o protesta en perspectiva comparada, 2010

Participación electoral

La participación en elecciones, es decir el acto de emitir un voto en una elección, es considerada como un acto esencial en cualquier democracia representativa. Con frecuencia, uno de los indicadores de una democracia fuerte es precisamente que un alto porcentaje de sus ciudadanos acudan a las urnas. Es claro que hay otros elementos importantes, tales como la pluralidad de opciones partidarias e ideológicas, la libertad de elegir sin ser coaccionado y la transparencia en el conteo de los resultados, pero aún si se tiene un sistema electoral funcional, si hay opciones partidarias e ideológicas y existe libertad, una democracia puede verse menguada por la falta de participación. En este estudio se utiliza la siguiente

pregunta para medir el grado de participación. Cabe resaltar que esta pregunta se hace sólo a los ciudadanos que en una pregunta inmediata anterior indicaron que estaban empadronados para votar.

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2007?

(1) Sí votó

(2) No votó

a) Participación electoral en perspectiva comparada

En el Gráfico VI.10, como se ha hecho en todo este estudio, se presenta la perspectiva comparada. Los números representan el porcentaje de los ciudadanos que respondieron positivamente a la pregunta acerca de su participación en las últimas elecciones. Cabe aclarar que estos porcentajes no necesariamente coinciden con los resultados oficiales de participación, por una serie de razones. En parte porque en todos los países del mundo se da cierto incremento artificial en los números reportados de participación ya que algunas personas reportan lo que creen que es deseable, en particular en países en donde se cree que votar es obligatorio. Por otro lado, en muchos países los registros electorales pueden tener ciudadanos todavía registrados que se hayan trasladado a vivir al exterior, por lo que los porcentajes de voto real pueden ser más bajos.

En todo caso, estos porcentajes representan parámetros importantes de comparación. En el gráfico señalado resalta que en todos los países de las Américas se reportaron porcentajes de participación por encima de 55%, aunque en algunos como Chile, Ecuador y Uruguay el porcentaje es superior al 90% y en otros como Costa Rica y Jamaica es menor a 60%. Guatemala se ubica en la parte media baja de la lista, con un porcentaje de 69% de participación electoral reportada.

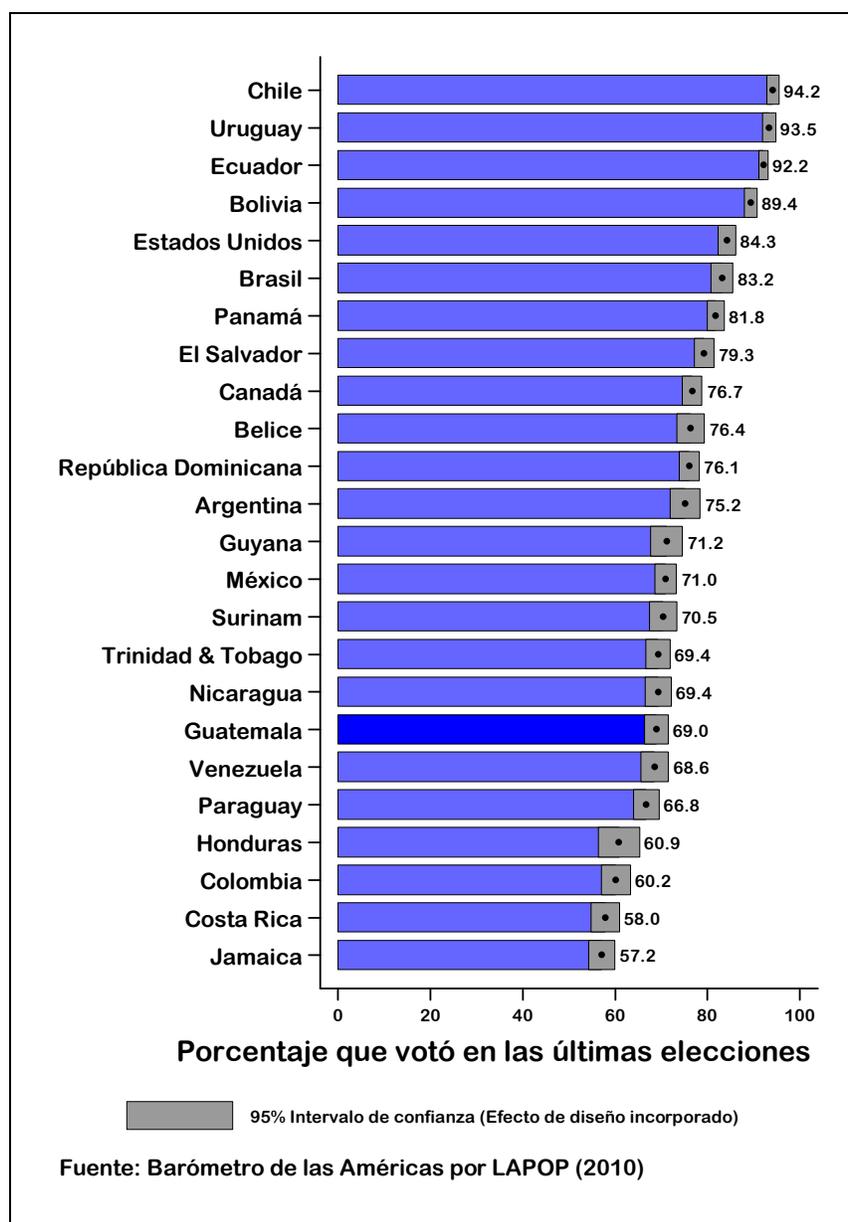


Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales

b) Participación electoral a través del tiempo

En el Gráfico VI.11 se presentan los resultados a la misma pregunta de participación electoral sólo para Guatemala, pero en una visión longitudinal. El porcentaje reportado de asistencia a las urnas bajó ligeramente en 2010 en comparación con 2008, pero no en una forma estadísticamente significativa. También puede haber influido en el resultado, el que la encuesta de 2008 se realizó pocos meses después de las elecciones de 2007, mientras que la del 2010 se realizó más de un año después. En todo caso, el porcentaje reportado es superior al de 2004 y 2006. Los datos oficiales coinciden con el incremento en la participación en las elecciones de 2007.

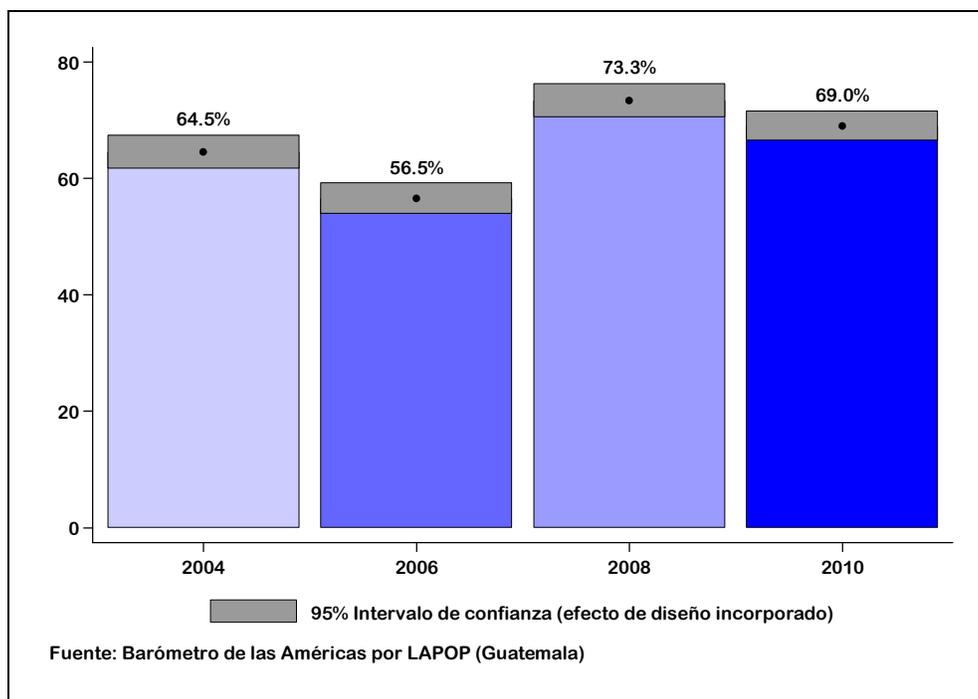


Gráfico VI.11. Porcentaje que reportó haber votado en las últimas elecciones en Guatemala, 2004-2010

c) Predictores de participación electoral

Además de preguntarse cuántos ciudadanos votan, cualquier estudio electoral debe enfocarse en la pregunta “¿quién vota?”. Esto puede determinarse a través de un análisis de regresión. En el Gráfico VI.12 se observa que los guatemaltecos que reportaron haber emitido un voto en la última elección tienden a ser padres de familia, tener mayor edad y más educación. En el otro lado de la ecuación se observa que las mujeres reportaron menores niveles de emisión del voto. Estos factores pueden ayudar en la definición de programas de promoción del voto a la hora de las elecciones.

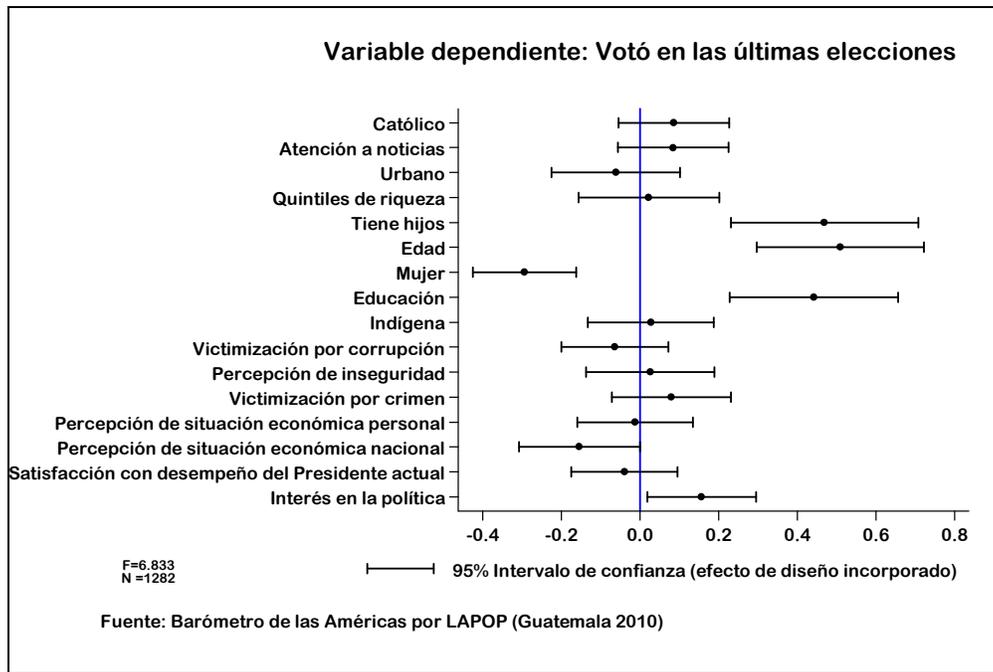


Gráfico VI.12. Determinantes de participación electoral en Guatemala

En los siguientes dos gráficos se muestra el detalle de los predictores de participación electoral antes identificados en el análisis de regresión. El primero de ellos, el Gráfico VI.13 muestra claramente que los hombres tienen un nivel de participación superior al de las mujeres, con una distancia de más de 12 puntos porcentuales, con una diferencia estadísticamente significativa. En el caso de la edad, se observa que los guatemaltecos más jóvenes tienen niveles de participación significativamente más bajos que el resto, mientras que aquellos que tienen entre 46 y 55 años de edad son quienes votan más.

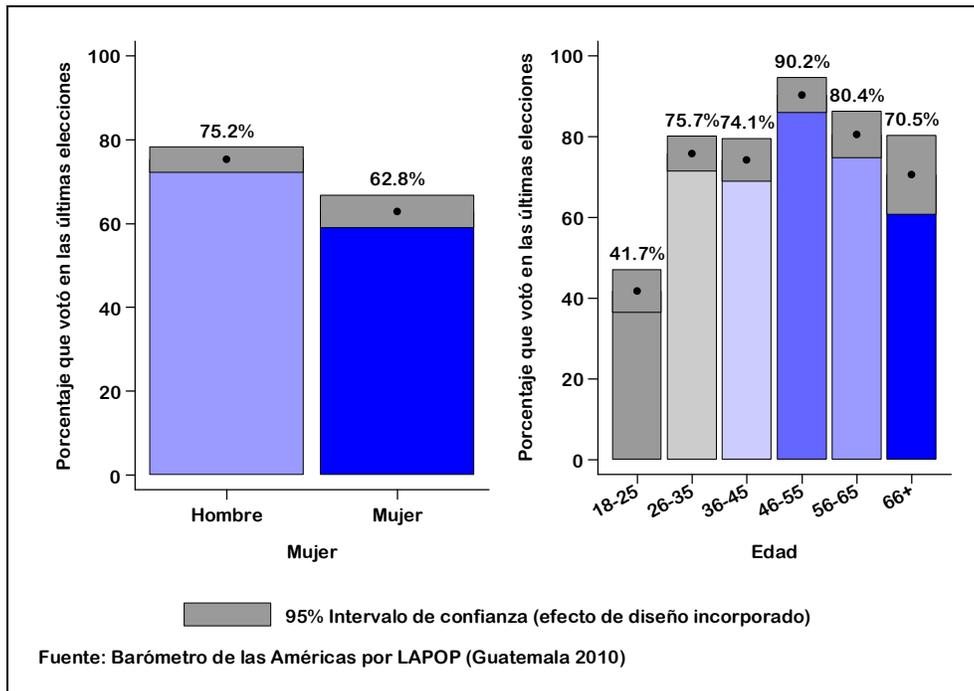


Gráfico VI.13. Participación electoral en Guatemala, por edad y género

El Gráfico VI.14 muestra que tal como sucede en la mayoría de países del mundo, los ciudadanos con niveles más altos de educación tienden a votar más. Pero también es interesante observar en el caso de Guatemala que los ciudadanos sin ninguna educación reportaron niveles más altos de participación que aquellos con educación primaria o secundaria. Finalmente, es importante observar que mientras quienes dijeron tener al menos un hijo reportaron niveles de participación de casi el 76%, entre quienes no tienen hijos sólo se reportó una participación de 50%. Si bien la edad de los entrevistados puede ser un factor importante (es más probable que las personas de más edad tengan hijos), la regresión mostró que hay un efecto independiente de esta variable.

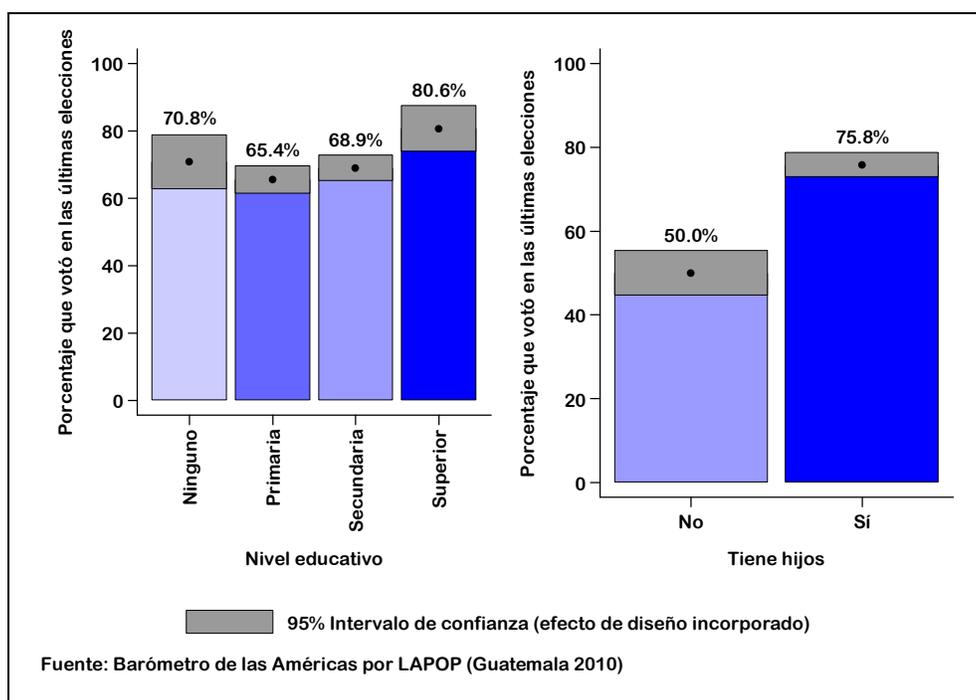


Gráfico VI.14. Participación electoral en Guatemala, por educación y paternidad/maternidad

Interés en la política y activismo

Otro tema importante relacionado con la participación es cuánto interés tienen los ciudadanos en “la política” y cuán activos son a la hora de tratar de convencer a otros de involucrarse en acciones o actividades políticas.

Para medir el interés en la política que una persona pueda tener, se utiliza la siguiente pregunta, la cual fue recodificada en la escala 0-100 para efectos del análisis.

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

a) Interés en la política en perspectiva comparada

En el Gráfico VI.15 se observa primeramente la perspectiva comparada. Guatemala está entre los países de las Américas en donde los ciudadanos muestran menos interés en la política. Con 31 puntos de interés promedio, Guatemala sólo supera a Ecuador, Chile y Guyana y se ubica cerca de Brasil. En el otro extremo aparece Estados Unidos con un 72.5 de interés promedio. El país latinoamericano con un promedio más alto de interés en la política es Uruguay, que tiene un promedio de 50.4 puntos, similar al obtenido en Canadá. La mayoría de los otros países se ubica en el rango de 30-39 puntos.

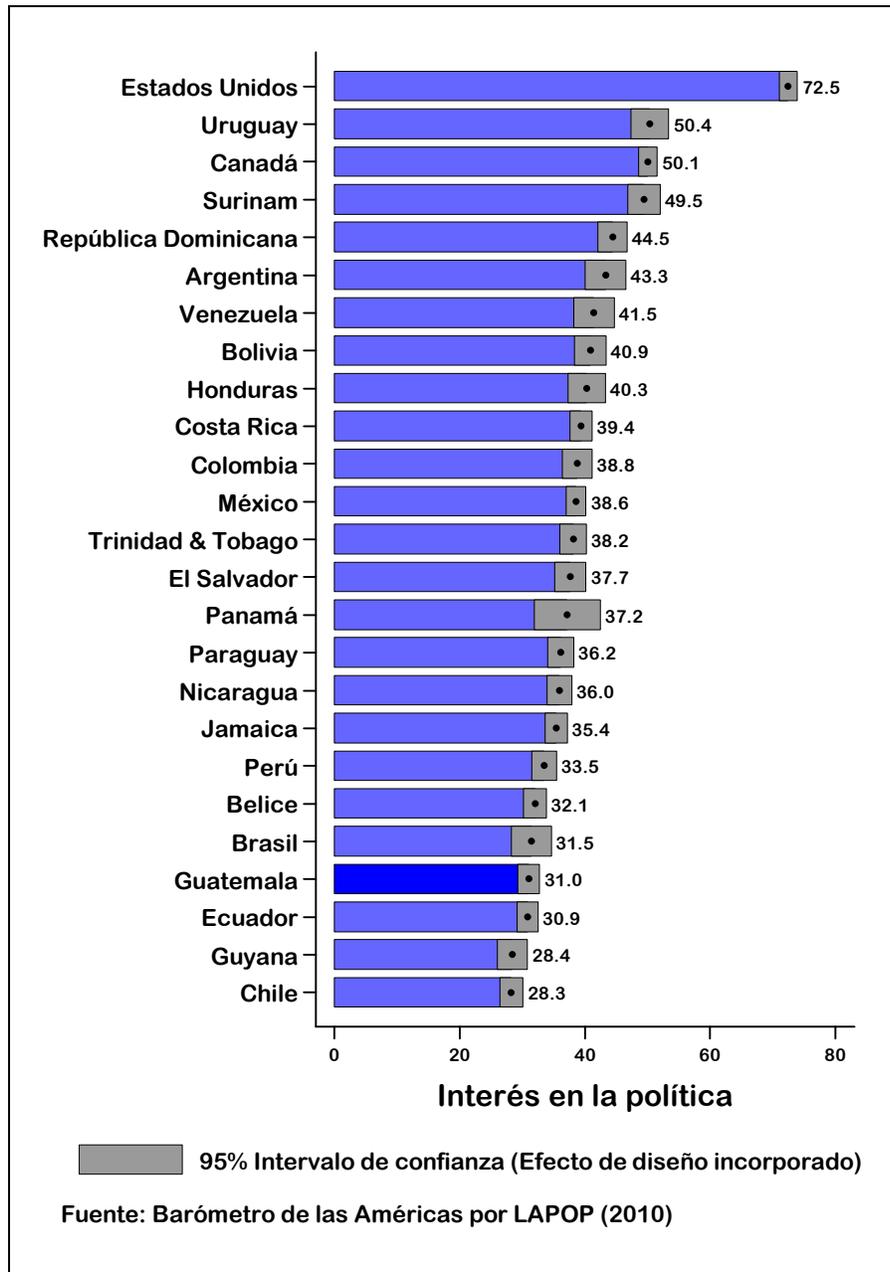


Gráfico VI.15. Interés en la política en las Américas, 2010

En el Gráfico VI.16 se observa la distribución del interés en la política en Guatemala en 2010. Sólo un 8.4% de los entrevistados señaló que tenía mucho interés en la política. Casi el 15% indicó tener algo de interés. Pero la gran mayoría tiene o poco interés (38.9%) o nada de interés (37.8%).

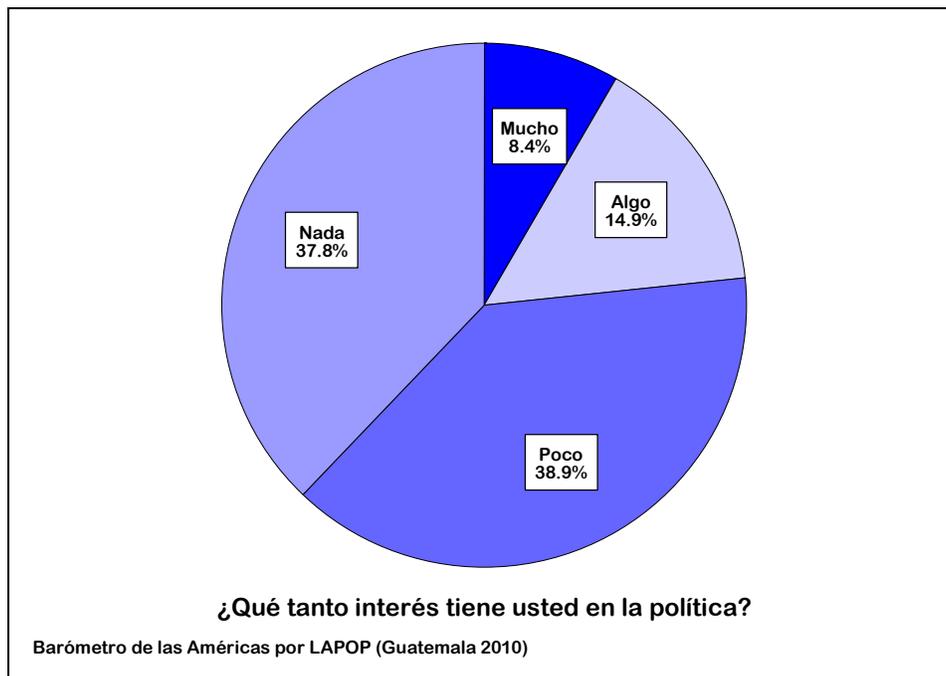


Gráfico VI.16. Interés en la política en Guatemala, 2010

b) Interés en la política a lo largo del tiempo

Cabe preguntarse si los bajos niveles de interés en la política en Guatemala son algo nuevo o es más bien una tendencia que viene de más atrás. En el Gráfico VI.17 se observa que desde que se empezó a hacer esta pregunta en el cuestionario, en el año 2006, se han evidenciado bajos niveles de interés. Sin embargo hay una tendencia positiva, dado que en el año 2010 el interés subió a 31 puntos de promedio, en comparación con los 22 puntos obtenidos en 2006, cabe mencionar que la diferencia es estadísticamente significativa

Con el propósito de comprender el por qué del aumento en el interés en la política en 2010 se hizo un análisis de regresión (no se muestra el gráfico), en el cual se puede ver que son tres los factores que se relacionan con el interés en la política en el año 2010 en Guatemala: la satisfacción con el desempeño del Presidente actual, el nivel educativo de los entrevistados y el ser indígena. De forma que quienes se encuentran más satisfechos con el desempeño del mandatario, quienes tienen más educación y los guatemaltecos auto-identificados como indígenas se muestran más interesados en la política, al menos en el año 2010.

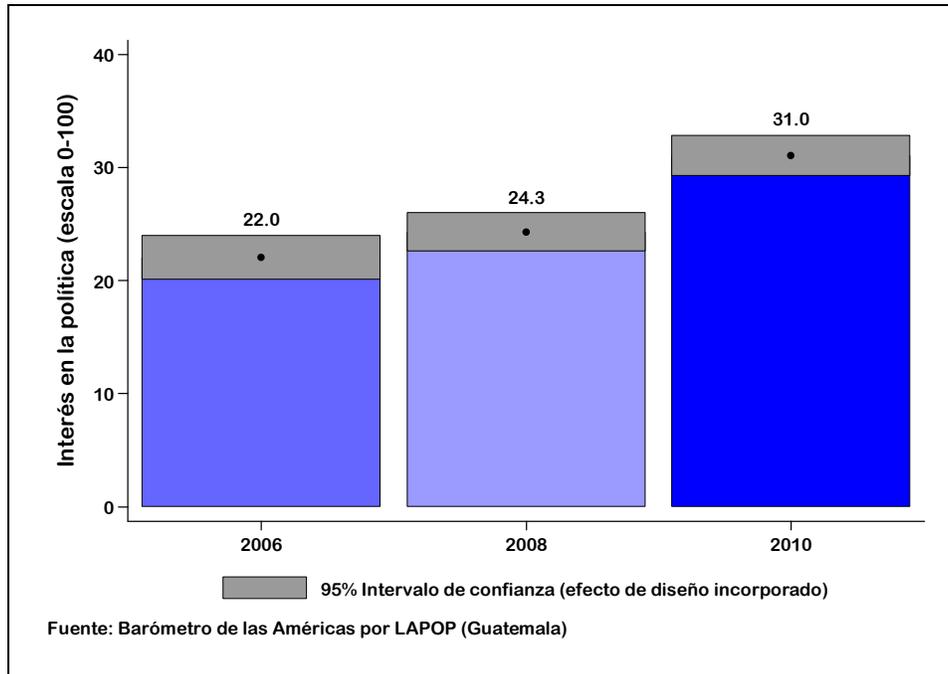


Gráfico VI.17. Interés en la política en Guatemala 2004-2010

Activismo político

En una democracia, incluso las democracias consolidadas, no puede esperarse que todos los ciudadanos estén activos en cuestiones políticas tales como campañas electorales. A diferencia de la participación electoral, que sí debe ser amplia, es probable que sólo un pequeño porcentaje se involucre en lo que se denomina activismo político. Dos preguntas en este estudio miden los niveles de activismo:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales?

(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

En el Gráfico VI.18 se ve la distribución de las respuestas a esas dos preguntas en Guatemala en el año 2010. Mientras que sólo un 9.3% señaló haber participado activamente en una campaña electoral, alrededor del 23% indicó que había tratado de convencer a alguien de votar en una forma determinada.

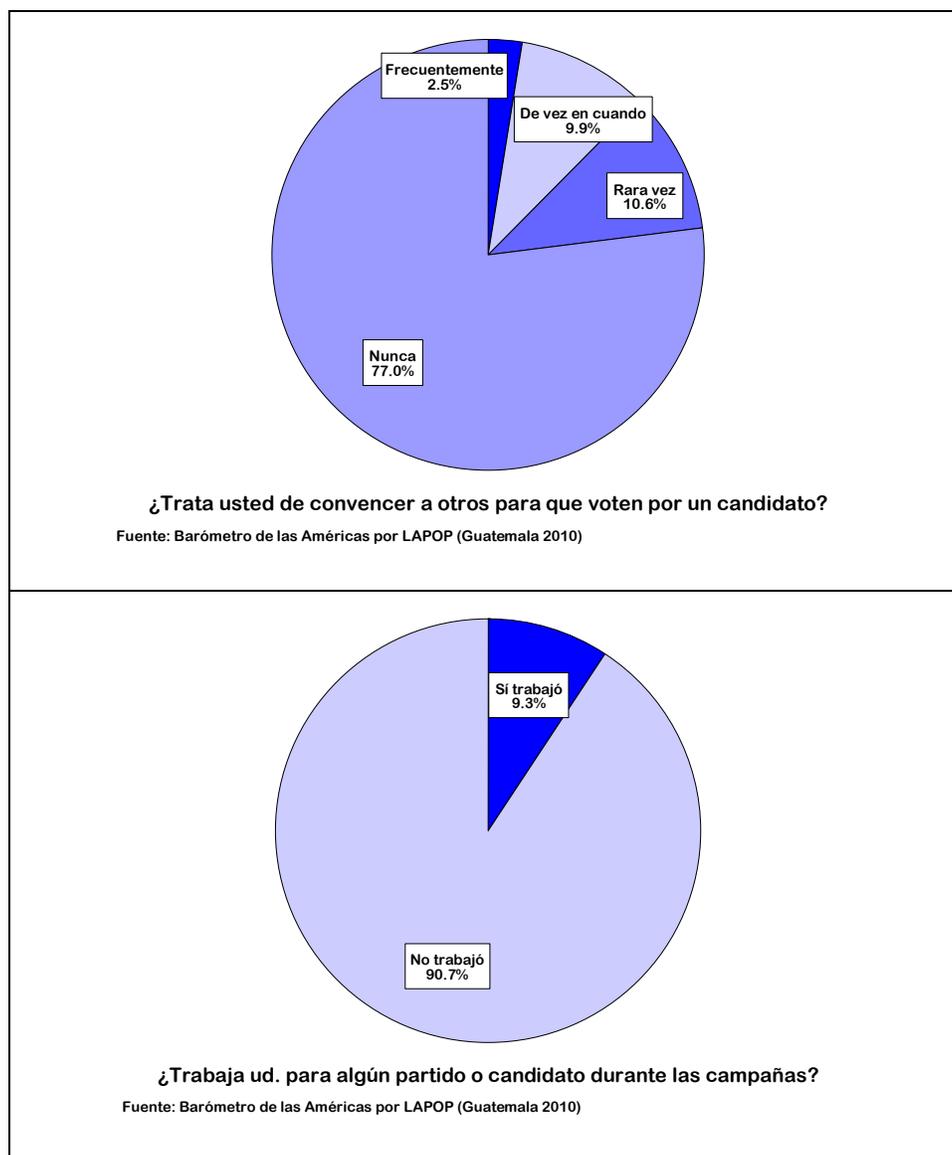


Gráfico VI.18. Activismo político en Guatemala, 2010

Conclusiones

En este capítulo se ha abordado el tema de la confianza interpersonal, elemento clave del denominado capital social. Se encuentra que Guatemala se ubica en una posición media-baja con relación a otros países del continente, con una confianza interpersonal promedio de 57.4 puntos. El nivel de confianza interpersonal no ha variado significativamente desde 2004. Los guatemaltecos residentes en áreas rurales y quienes tienen mayor percepción de seguridad física tienen más confianza en otras personas.

Seguidamente, el capítulo analizó diversos tipos de participación de los guatemaltecos. La primera de ellas fue la participación en organizaciones sociales o participación cívica. Los guatemaltecos tienen niveles de participación relativamente altos en diversas organizaciones, pero principalmente en organizaciones y grupos relacionados con la iglesia (sin especificar denominación religiosa). La

población también participa con relativa frecuencia en grupos relacionados con la escuela/colegio. La participación en otro tipo de organizaciones es significativamente más baja. Sorprende, sin embargo, que la participación en grupos de mujeres alcance un promedio de 13 puntos, más que la participación en grupos gremiales o relacionados con la ocupación (donde se da una participación promedio de 8.7). En la Tabla VI.1 se observa la diferencia de participación promedio en Guatemala vs. otros países del continente. Es notorio que Guatemala tiene mejores niveles de participación en todo tipo de organizaciones, lo cual es una diferencia relevante, ya que Guatemala generalmente sale por debajo del promedio de las Américas en otras variables. También en términos de participación en protestas, Guatemala obtuvo en 2010 una calificación por arriba del promedio.

En cuanto a la participación electoral, Guatemala tiene niveles más bajos de los reportados en el resto del continente, lo cual no es sorprendente, ya que diversas medidas a lo largo de los años han mostrado que Guatemala tiene bajos niveles de participación electoral. Finalmente, en términos de activismo (interés en la política, tratar de convencer a otros cómo votar y participación en campañas electorales), los guatemaltecos vuelven a tener promedios más bajos que el resto del continente. La comparación de promedios también puede verse en la Tabla VI.1.

En términos globales, la llamada sociedad civil parece ser más fuerte en Guatemala que la sociedad política. Los ciudadanos muestran un interés relativamente alto en formar parte de diversas organizaciones, pero continúan considerando la política como algo externo y no necesariamente relevante para sus vidas.

Tabla VI.1. Guatemala vs. Las Américas: comparación de niveles de confianza, participación y activismo

Medición	Variable	Región	Guatemala
Promedio	Confianza interpersonal	59.3	57.4
Promedio	Participación en organizaciones religiosas	42.2	66.0
Promedio	Participación en grupos relacionados con la escuela	21.9	30.1
Promedio	Participación en grupos comunitarios/comités de mejoras	14.1	23.0
Promedio	Participación en grupos gremiales o campesinos	7.3	8.7
Promedio	Participación en grupos de mujeres	8.1	13.0
Promedio	Participación en protestas	7.6	8.6
Porcentaje	Participación en elecciones (voto)	76.2	69.0
Promedio	Interés en la política	38.9	31.0
Porcentaje	Tratar de convencer a otros de cómo votar	31.2	23.0
Porcentaje	Trabajo en campañas electorales	10.9	9.3

Capítulo VII . Gobierno local

Introducción

Este capítulo se centra específicamente en el análisis de cómo perciben los ciudadanos a su gobierno local, que en el caso de Guatemala se denomina gobierno municipal, y cómo interactúan con el mismo. Para ello en el capítulo se incluye una evaluación de cuánto participan los ciudadanos en reuniones convocadas por el gobierno municipal, cuántas solicitudes presentan al mismo y cuán satisfechos están con los servicios prestados por éste. Finalmente, se evalúa en qué medida una buena (o mala) relación o percepción del gobierno municipal tiene incidencia en el apoyo al sistema político.

Antecedentes teóricos

La mayor parte de estudios y publicaciones académicas acerca de la democracia tienden a pasar por alto o a tratar tangencialmente el tema del gobierno local. Más bien dichos estudios se enfocan en temas macro políticos tal como el desarrollo de instituciones de alcance nacional y la participación ciudadana en elecciones nacionales. No obstante, desde hace dos décadas los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales de desarrollo y diversos Estados alrededor del mundo, se han dado cuenta de la importancia de reforzar los gobiernos locales. Como señala Oxhorn, desde principios de los años 90, en todo el mundo, han surgido iniciativas para descentralizar el gobierno nacional y dar más facultades a los gobiernos locales y regionales.

“La descentralización ha sido considerada una estrategia para democratizar el Estado e incrementar el acceso de los ciudadanos a la participación en políticas públicas.”⁶⁹

Burgos aclara que la descentralización tiene varias dimensiones. La dimensión política que alude a la forma en que se distribuye el poder territorial entre los distintos niveles de gobierno, incluyendo el gobierno municipal, y resalta que este proceso tiene una relación clara con un régimen democrático, ya que no es posible que un régimen autoritario delegue funciones a otras fuerzas políticas. La dimensión administrativa de la descentralización se refiere a maximizar el uso de los recursos públicos. La dimensión financiera se relaciona con el traslado de parte del gobierno nacional, de competencias tributarias y de gasto público. Finalmente, la dimensión social se refiere a la transferencia de la administración de servicios públicos a instituciones comunitarias de distinto tipo.⁷⁰

En el caso específico de Guatemala, la Constitución de 1985 estableció importantes parámetros de descentralización, los cuales fueron fortalecidos a través de las leyes resultantes de los Acuerdos de Paz. A lo largo de los años el Código Municipal ha sufrido diversas reformas. Más recientemente, mediante el Decreto 22-2010, se reformó el Decreto 12-2002.

⁶⁹ Oxhorn, Philip. Decentralization, Civil Society and Democratic Governance. *Decentralization*, No. 1, Junio 2001 (Washington D.C., Woodrow Wilson Center).

⁷⁰ Burgos, Amílcar. Descentralización: Una propuesta para el debate. *Cuadernos de Trabajo*, No. 1 (Fundación Konrad Adenauer de Guatemala, 2008).

Como anotan Torres-Rivas y Cuesta, el proceso de globalización también ha coadyuvado a fortalecer el poder local.⁷¹ En los estudios anteriores de cultura democrática se ha encontrado que los guatemaltecos se sienten más identificados con su gobierno municipal que con el gobierno nacional. En este capítulo se busca confirmar si esa tendencia continúa y en qué medida esa relación ciudadano-gobierno local tiene un efecto sobre la democracia.

Participación en reuniones del gobierno local

Una de las preguntas utilizadas en este estudio para medir el grado de cercanía de un individuo con su gobierno local, es la siguiente:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?

(1) Sí

(2) No

(88) No Sabe

(98) No Responde

a) Participación a nivel local en perspectiva comparada

Los resultados de participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparativa se presentan en el Gráfico VII.1. Puede observarse que Guatemala está entre los países en donde hay mayor participación, con un 15.7 por ciento, muy similar al nivel de participación en Canadá. Solamente en República Dominicana y en Estados Unidos se tienen niveles más altos (27.3 y 24.9 por ciento respectivamente). Aunque el grueso de los países del continente se ubica entre el 7 y 14 por ciento de participación en reuniones municipales, hay algunos como Panamá y Chile que no llegan al 5%.

⁷¹ Torres Rivas, Edelberto y Cuesta, Pilar. Notas sobre la democracia y el poder local. *Serie sobre democracia*. (Guatemala, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007).

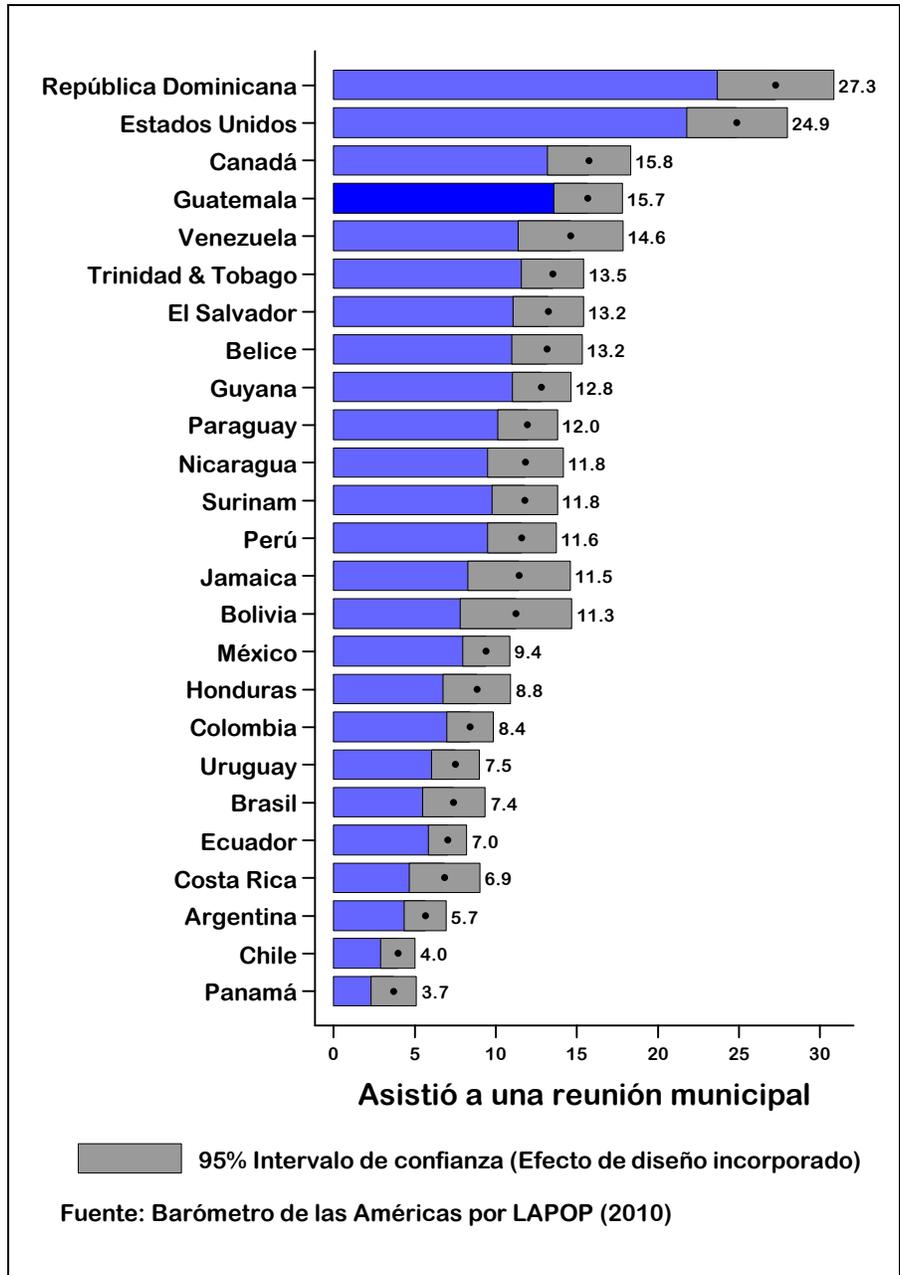


Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada

b) Participación en el gobierno local a través del tiempo

Los niveles de participación en reuniones del gobierno municipal se han mantenido en el mismo rango en Guatemala, con excepción del año 2006. El Gráfico VII.2 muestra que la participación más alta (17.3%) se dio en 2004, pero la diferencia con el año 2008 y 2010 no es estadísticamente significativa.

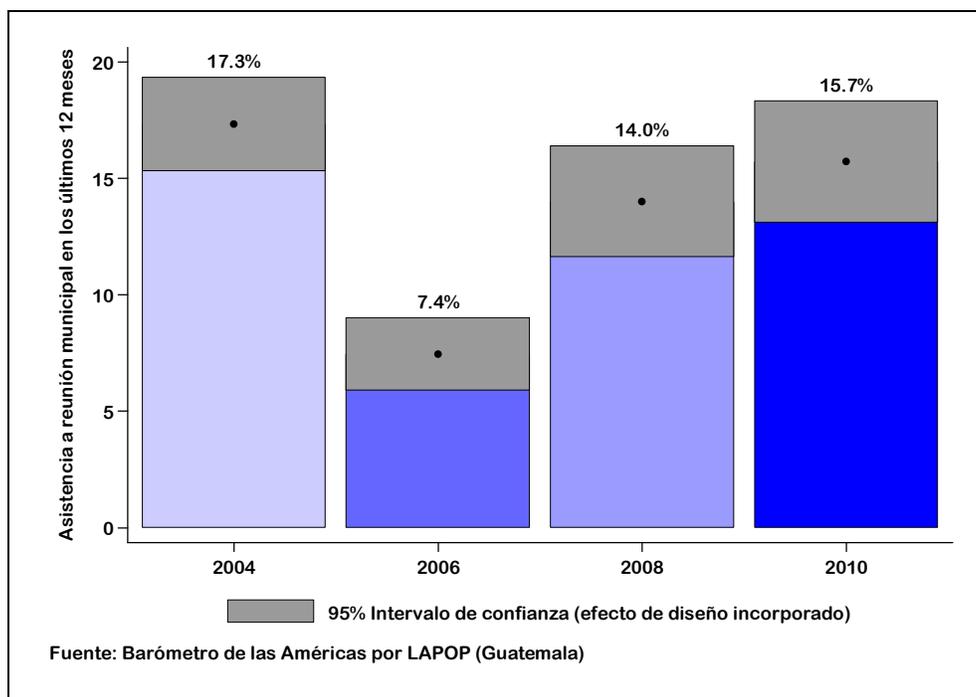


Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en Guatemala, 2004-2010

Presentación de solicitudes al gobierno local

Si bien el participar en reuniones del gobierno local es la forma más directa de incidir en las decisiones de la municipalidad, los ciudadanos también tienen otras posibilidades. Una práctica común en muchas sociedades democráticas es hacer peticiones o solicitudes de ayuda al gobierno local. En este estudio hay dos preguntas que se relacionan con dicha actividad, una de ellas directamente le pide al entrevistado que indique si ha presentado una solicitud en los 12 meses anteriores, y la siguiente le pide que señale si el problema para el cual contactó a su gobierno local fue resuelto. Las preguntas exactas contenidas en el cuestionario en 2010 (y en años anteriores) son las siguientes:

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) No responde

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP

a) Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada

Se observa en el Gráfico VII.3 que en general es ligeramente más alto el porcentaje de personas que pidió ayuda, en comparación con los que asistieron a reuniones del gobierno local. Guatemala de nuevo se ubica entre los países con niveles más altos, ya que un 15.9% de los ciudadanos reportó haber presentado solicitudes a su respectivo gobierno local. Uruguay, Canadá, Surinam y México tienen porcentajes un poco más altos, pero no estadísticamente distintos. El promedio es de hecho, muy similar en todos los países, excepto en tres países centroamericanos, Honduras, Costa Rica y Panamá, en donde el porcentaje de peticiones al gobierno municipal es menor al 10%.

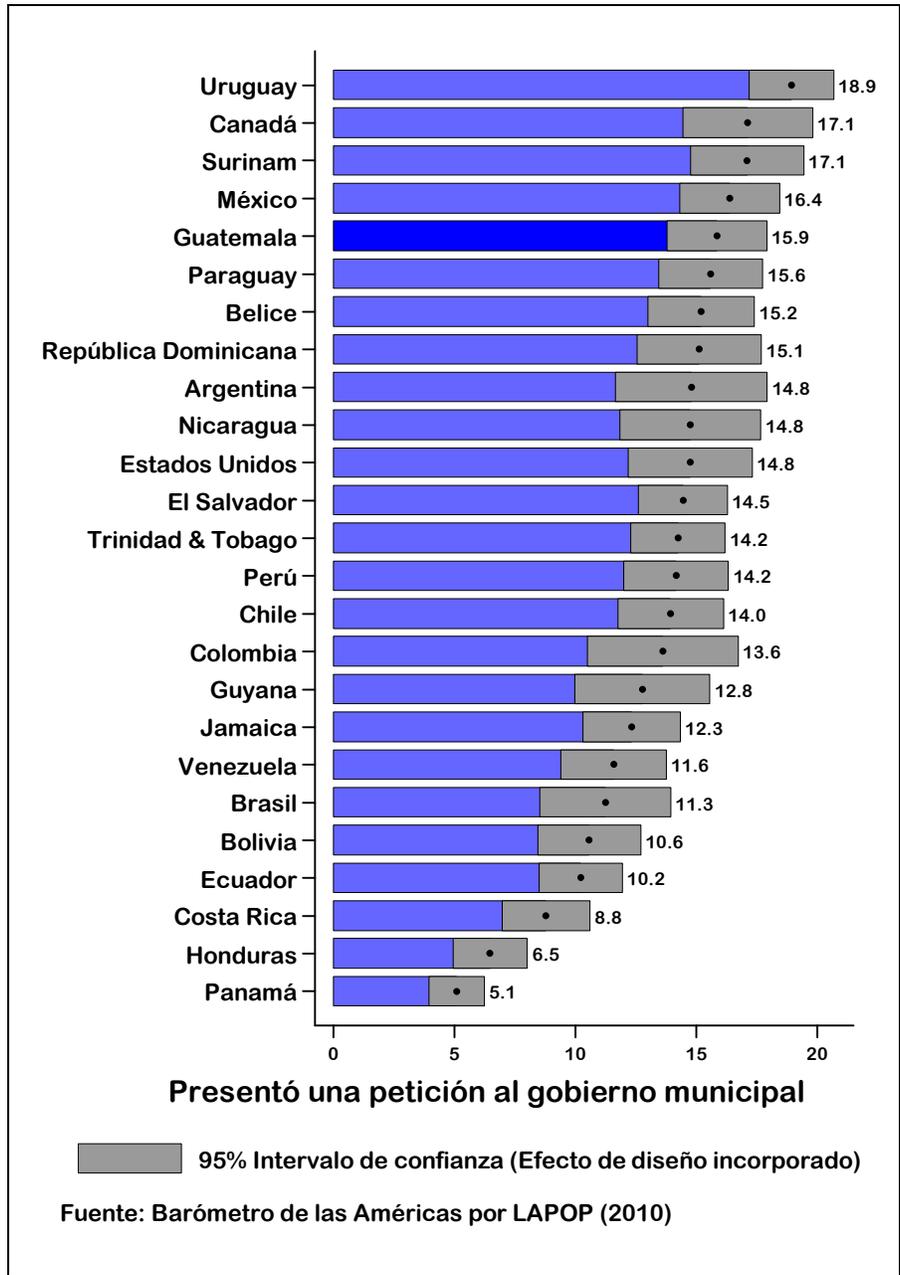


Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010

b) Presentación de solicitudes al gobierno municipal a través del tiempo

El Gráfico VII.4 muestra que el porcentaje de peticiones presentadas al gobierno local en Guatemala aumentó en forma significativa en el año 2010, con relación a 2006 y 2008, pero que no alcanzó el 17.5% reportado en el año 2004.

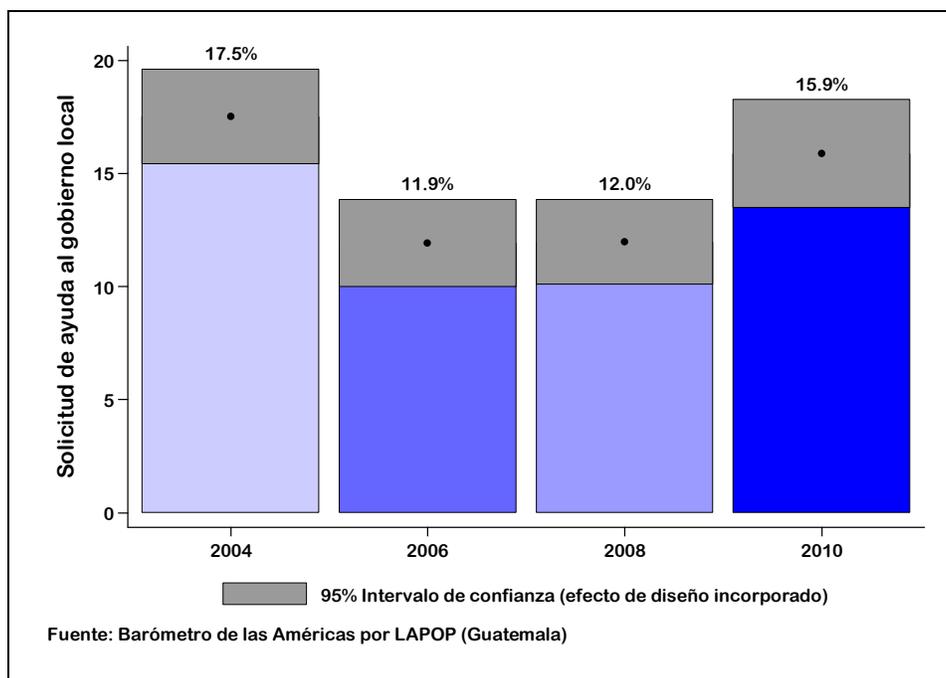


Gráfico VII.4. Presentación de peticiones al gobierno municipal en Guatemala, 2004-2010

c) Presentación de solicitudes al gobierno municipal en Guatemala, 2010

Si se desagregan los resultados del año 2010 para Guatemala, se observa en el Gráfico VII.5 que en el 43% de los casos las solicitudes hechas (por el 15.9% de guatemaltecos que presentó una solicitud) fueron resueltas satisfactoriamente.

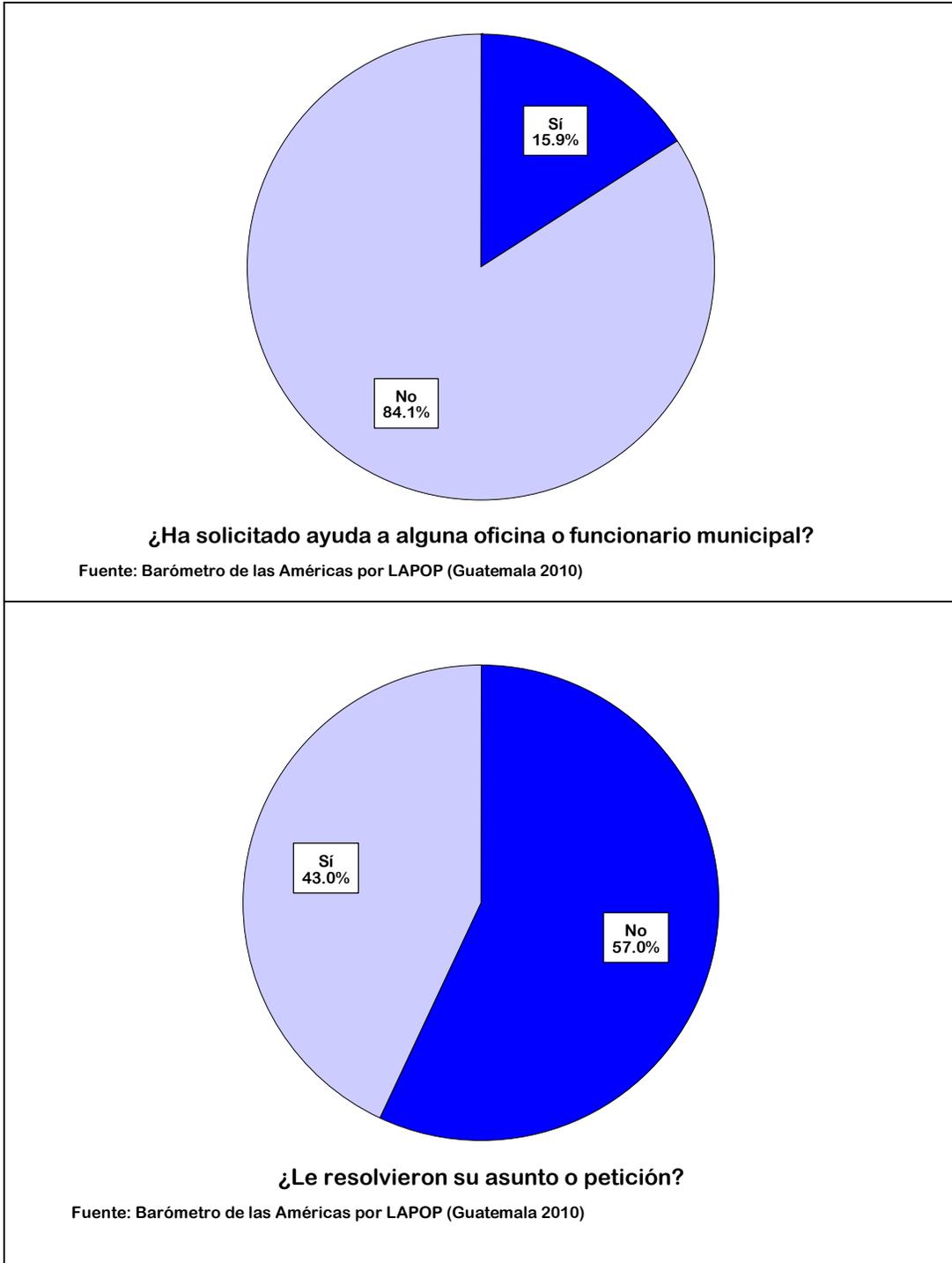


Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal y resolución de las mismas, Guatemala 2010

d) ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?

Nos interesa ahora conocer cuáles son las características de los guatemaltecos que buscan ayuda directa de su gobierno municipal. El análisis de regresión presentado en el Gráfico VII.6 permite tener dicha perspectiva. Se observa que las personas que residen en el ámbito urbano son menos propensas a

presentar solicitudes, en consecuencia, puede decirse que los ciudadanos de áreas rurales son quienes más activamente utilizan este instrumento. Otro predictor importante es el haber asistido a una reunión municipal, es decir que aquellas personas que asistieron a una reunión son más proclives a presentar solicitudes. Un último factor relacionado con la petición de solicitudes es la victimización por corrupción. Es importante aclarar que ésta no es una relación necesariamente causal, y que quienes fueron víctimas son quienes presentan solicitudes. Más bien puede pensarse que la dinámica es al revés, quienes presentaron solicitudes son más propensos a ser víctimas de corrupción, probablemente en busca de que sus solicitudes sean atendidas. También se encuentra que quienes tienen más interés en la política son más proclives a presentar solicitudes.

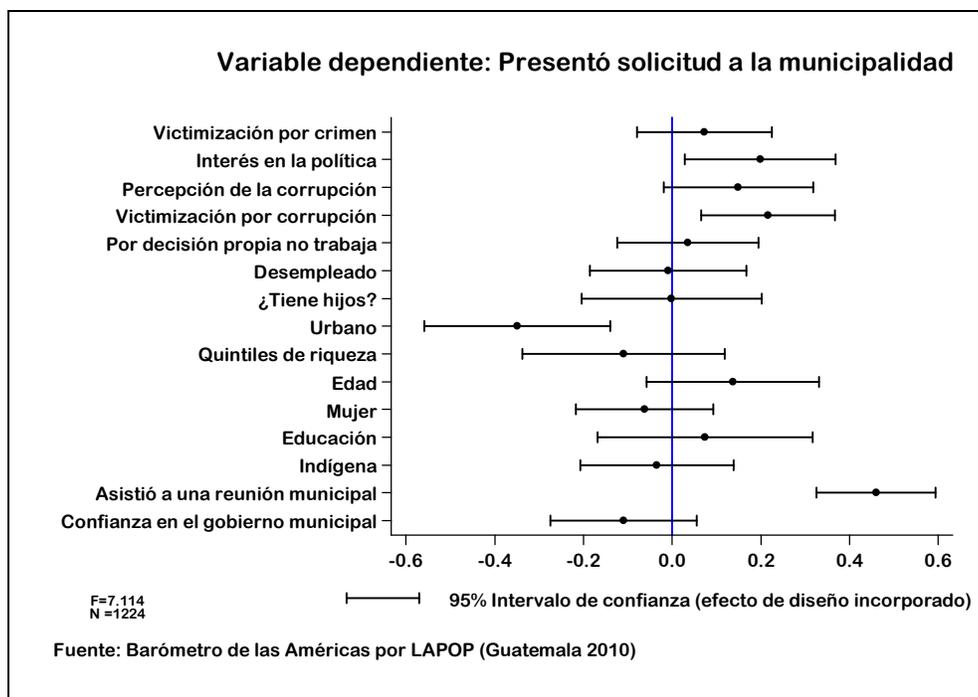


Gráfico VII.6. Determinantes de presentación de solicitudes a la municipalidad, Guatemala 2010

En el Gráfico VII.7 se muestra de forma visual todas las relaciones antes encontradas. Se puede observar que quienes tienen mucho interés en la política tienen un porcentaje mucho más alto de frecuencia de presentación de solicitudes al gobierno municipal (30.9%). En forma similar, los habitantes del área rural y quienes asistieron a una reunión municipal, tienen porcentajes más altos de petición. Por otro lado, quienes presentaron una solicitud fueron más golpeados por la corrupción, lo cual no es sorprendente, ya que al estar más expuestos, probablemente tienen más posibilidades de convertirse en víctimas de la corrupción.

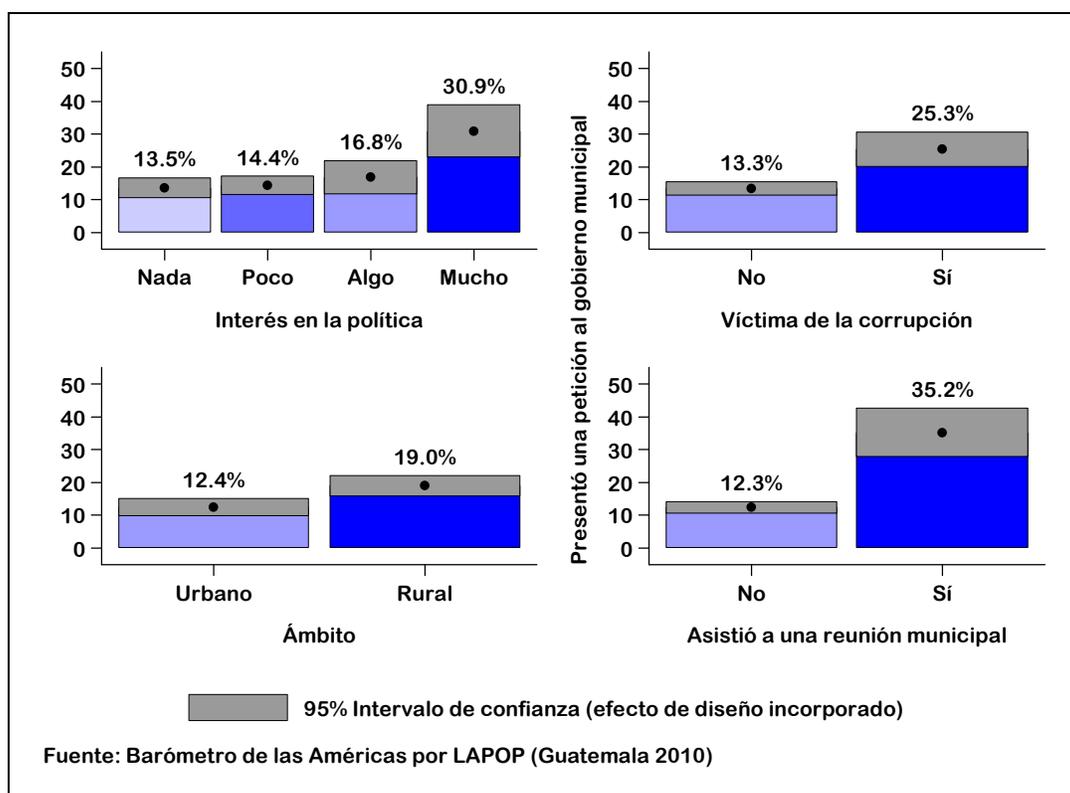


Gráfico VII.7. Predictores de presentación de solicitudes al gobierno local en Guatemala, 2010

Satisfacción con los servicios del gobierno local

Vimos con anterioridad en este capítulo cómo los ciudadanos interactúan con su gobierno local, ya sea participando en reuniones o presentando solicitudes al mismo. Sólo alrededor de un 15% de los guatemaltecos realizó una u otra actividad. Sin embargo, todos los guatemaltecos, independientemente de si estuvieron o no en contacto directo con su gobierno local, reciben los servicios que éste presta. Para evaluar el grado de satisfacción ciudadana con los servicios municipales, se incluyó en el cuestionario la siguiente pregunta, la cual fue reconvertida a una escala de 0-100 para una mejor interpretación.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

[Leer alternativas]

- | | | | |
|-------------------------|------------|------------------------------------|-----------|
| (1) Muy buenos | (2) Buenos | (3) Ni buenos ni malos (regulares) | (4) Malos |
| (5) Muy malos (pésimos) | (88) NS | (98) NR | |

a) Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

En el Gráfico VII.8 se presenta la perspectiva comparada. El promedio más alto de satisfacción (en el rango de 54 a 56 puntos) se da en Colombia, Canadá, Uruguay, Nicaragua y Ecuador. Guatemala está en un segundo bloque de países, con niveles de satisfacción relativamente altos, ya que obtiene un 51.9 de promedio de satisfacción, muy similar al obtenido en Estados Unidos, Honduras y Paraguay. Las diferencias no son estadísticamente significativas con el siguiente grupo de países, que obtienen promedios de satisfacción entre 47 y 50 puntos. Los únicos países con menores niveles de satisfacción son Belice, Jamaica y Surinam, y en estos casos las diferencias sí son estadísticamente significativas.

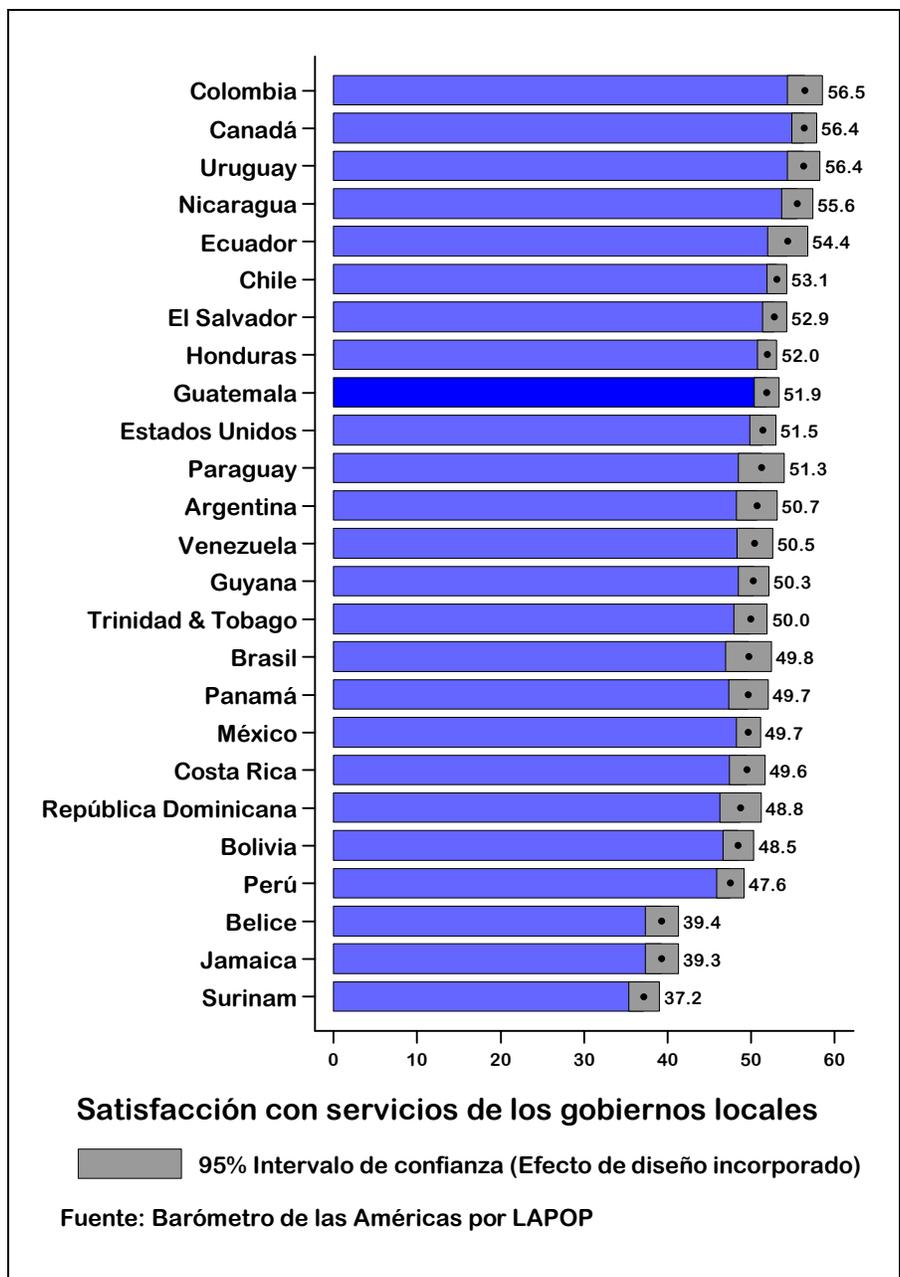


Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010

b) Satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo

En el Gráfico VII.9 se observa que si bien en Guatemala el nivel de satisfacción con el gobierno local se ha mantenido relativamente alto, éste se redujo en forma significativa entre el año 2008 y el año 2010, volviendo a los niveles del año 2004.

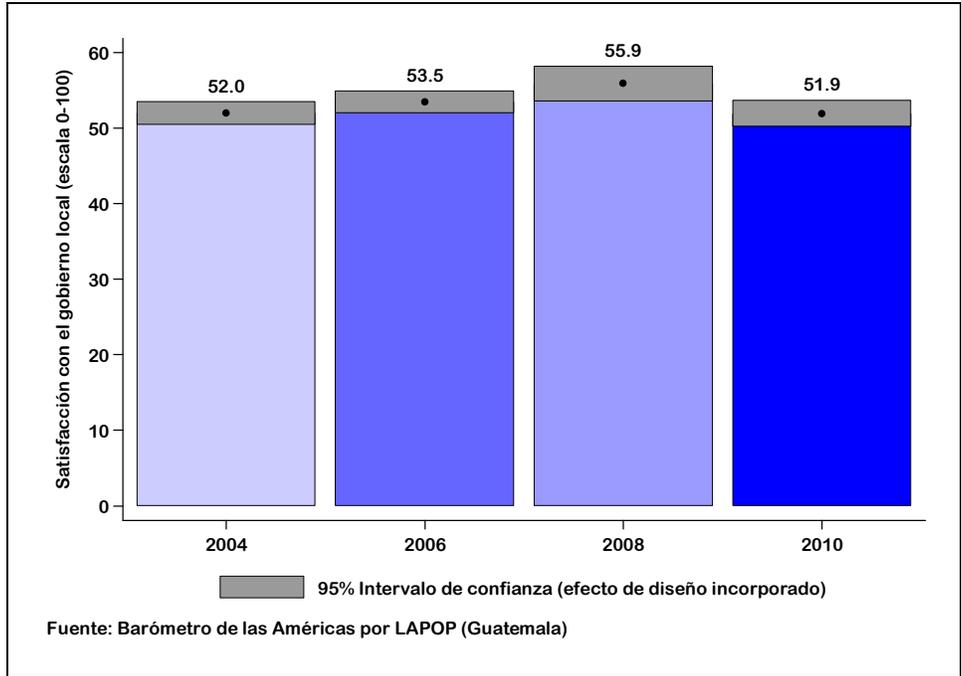


Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local en Guatemala, 2004-2010

c) Satisfacción con el gobierno local en Guatemala 2010

Al analizar más a fondo los resultados para Guatemala en 2010 (Gráfico VII.10), nos damos cuenta que si bien aproximadamente un 33% de los guatemaltecos considera los servicios prestados por su municipalidad como muy buenos o buenos, el mayor porcentaje (44.7%) los considera regulares. Sólo un 22% de la población, aproximadamente, los considera malos o muy malos.

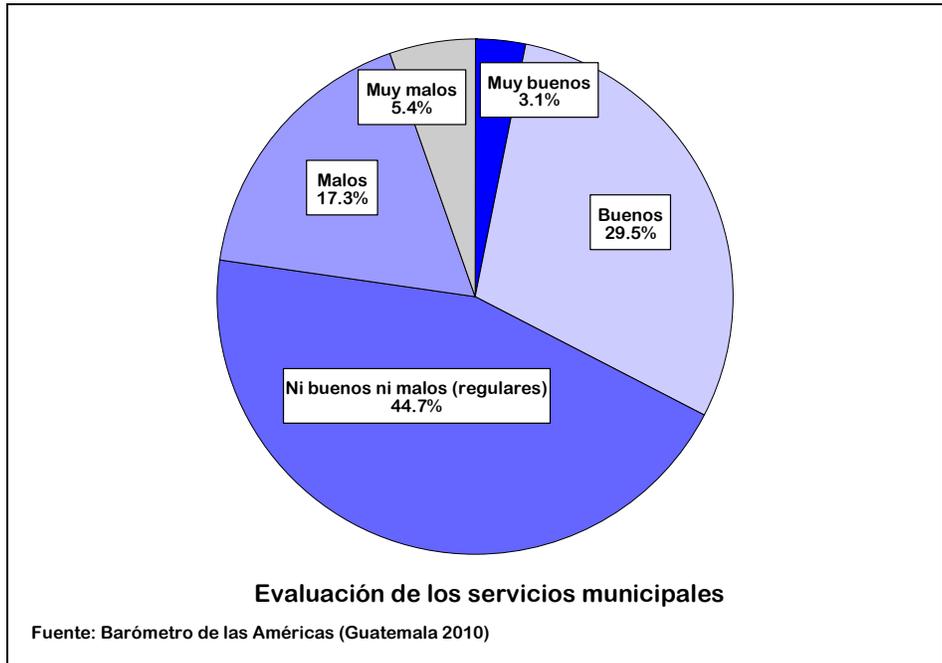


Gráfico VII.10. Distribución de la satisfacción con los servicios municipales en Guatemala, 2010

d) Determinantes de la satisfacción con los servicios del gobierno local

¿Cuáles son los factores que determinan que un guatemalteco esté más o menos satisfecho con los servicios prestados por la municipalidad en la cual reside? En el Gráfico VII.11 se presenta la regresión que permite dar respuesta a dicha pregunta. Se observa que los pobladores de áreas urbanas, quienes tienen niveles más altos de educación y quienes tienen más confianza en su gobierno municipal, son quienes denotan mayores niveles de satisfacción. Es también interesante que quienes están más satisfechos con el desempeño del Presidente, están también visiblemente más satisfechos con el desempeño de su gobierno municipal.

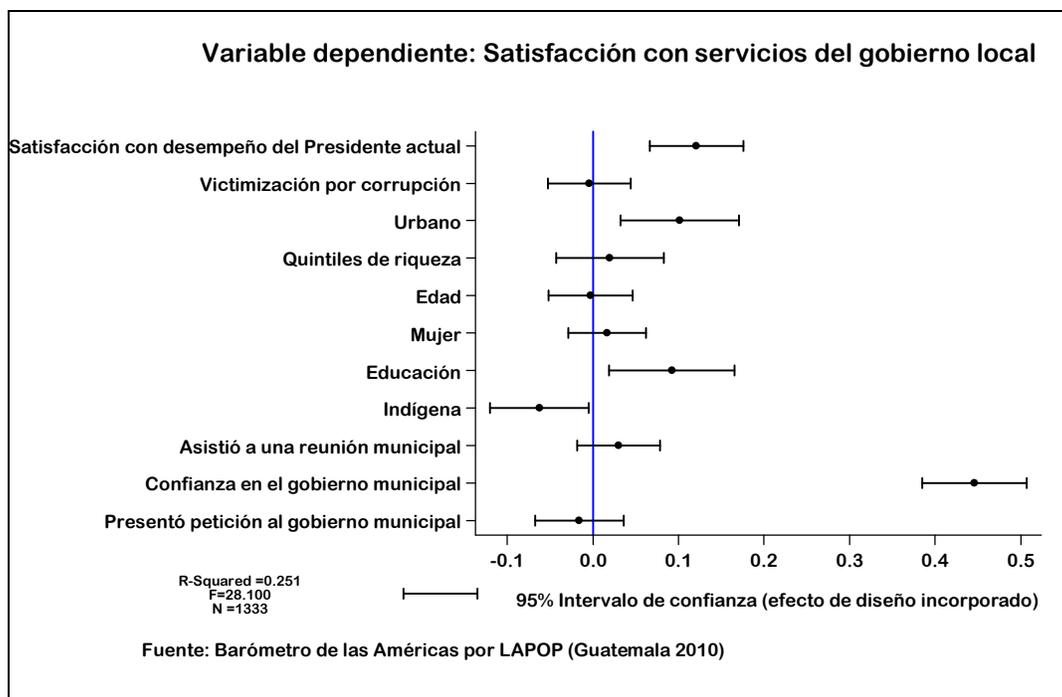


Gráfico VII.11. Determinantes de la satisfacción con los servicios del gobierno municipal en Guatemala, 2010

Los Gráficos VII.12 y VII.13 muestran el detalle de dichas relaciones estadísticas. En el primero se observa que a más educación, existe mayor satisfacción con el gobierno local, y que la población urbana tiene niveles más altos de satisfacción que la población que residen en áreas rurales del país.

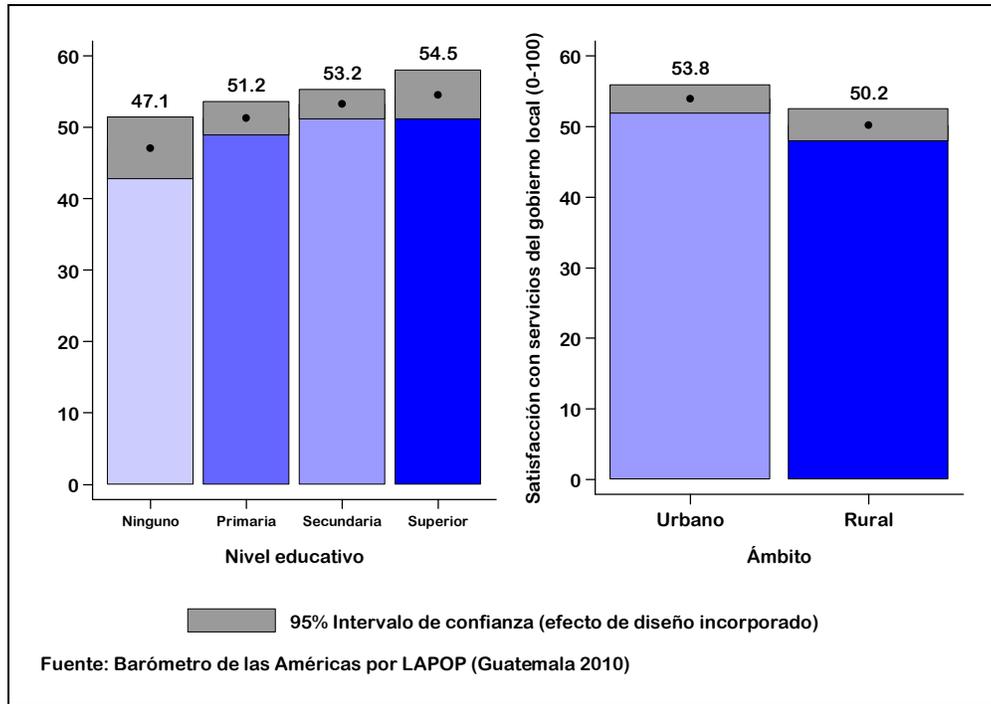


Gráfico VII.12. Satisfacción con el gobierno local, por educación y ámbito de residencia

En el Gráfico VII.13 se evidencia que a más confianza en el gobierno municipal, más satisfacción con los servicios que éste presta. En el mismo gráfico se ve que quienes están satisfechos con el desempeño presidencial, también son más proclives a estar satisfechos con su gobierno local. Cabe resaltar que esta relación puede ser de dos vías, es decir que quienes se encuentran satisfechos con el desempeño de su gobierno local pueden también atribuirlo al gobierno nacional o viceversa. En Guatemala hay diversas instancias en las cuales el gobierno nacional trabaja cercanamente con el gobierno local en obras de diversa índole.

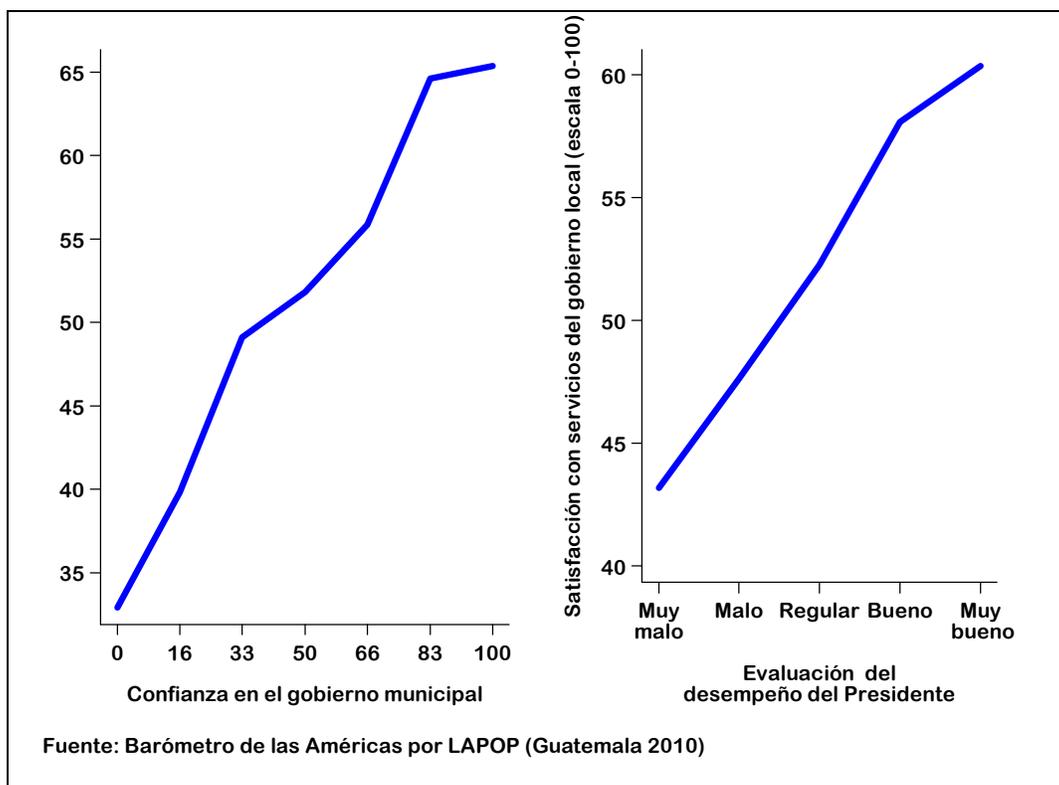


Gráfico VII.13. Satisfacción con los servicios municipales por confianza en gobierno municipal y evaluación del desempeño del Presidente, 2010

Impacto del gobierno local en el apoyo al sistema político

En el último gráfico de la sección anterior pudo verse que existe una relación entre la satisfacción con el gobierno local y la satisfacción con el desempeño del presidente. Ahora nos preguntamos si las percepciones y experiencias ciudadanas con su gobierno local tienen también incidencia en los niveles de apoyo hacia el sistema político. Para poder evaluar lo anterior se recurre nuevamente a un análisis de regresión múltiple, el cual se presenta en el Gráfico VII.14.

En el Gráfico VII.14 se ve que la satisfacción con el gobierno local no tiene incidencia en el apoyo hacia el sistema político, no obstante, la confianza en el gobierno municipal sí la tiene. De manera que a más confianza en el gobierno municipal, más apoyo ciudadano hacia el sistema político. La confianza en el gobierno municipal no tiene el mismo impacto que la confianza en el sistema de justicia, pero en todo caso, sí es un impacto estadísticamente significativo. Cabe destacar que las personas que confían más en los partidos políticos, el Congreso y la CICIG, también son más proclives a apoyar más el sistema político. Finalmente, las mujeres también denotan ligeramente un menor apoyo al sistema político. Este tema se trata a fondo en el Capítulo V de este estudio.

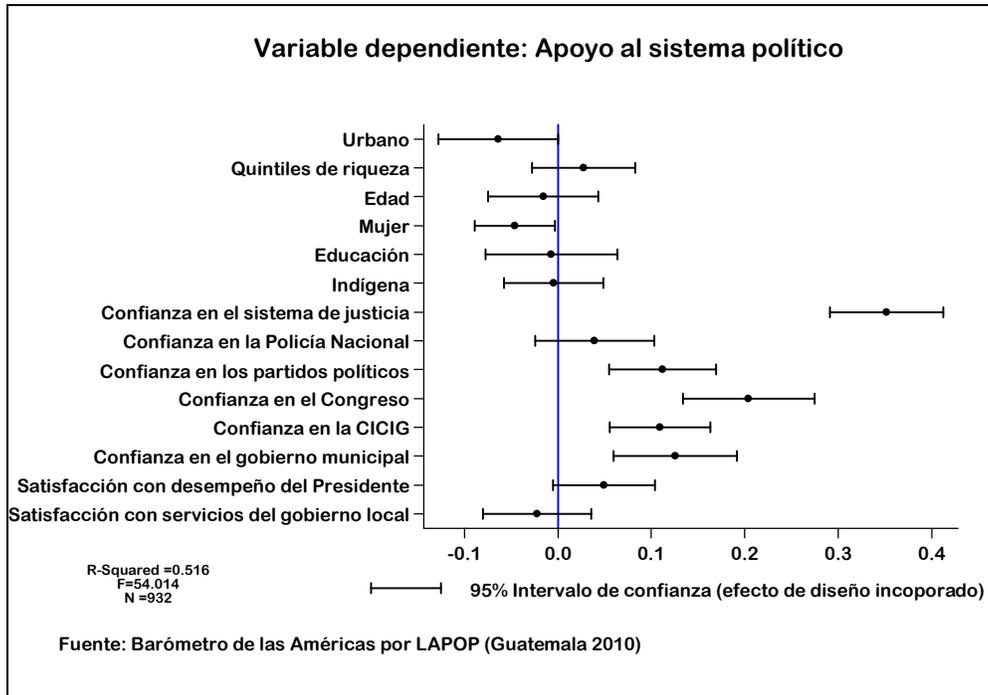


Gráfico VII.14. Impacto de la percepción del gobierno municipal en el apoyo al sistema político, Guatemala 2010

La relación directa entre confianza en el gobierno municipal y mayor apoyo al sistema se observa en el Gráfico VII.15.

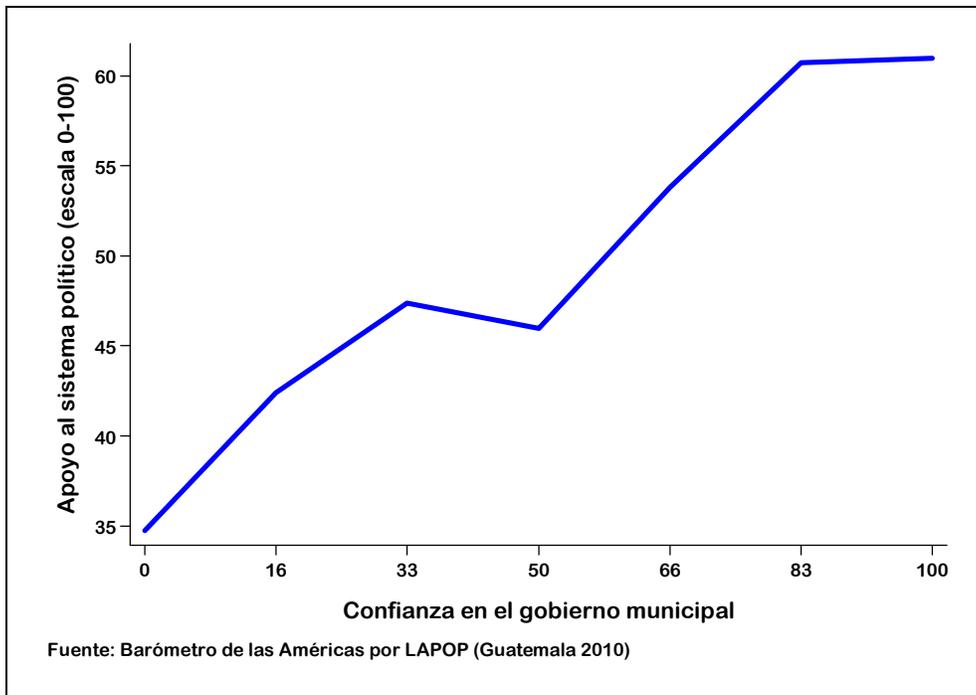


Gráfico VII.15. Confianza en el gobierno municipal y apoyo al sistema político, Guatemala 2010

Conclusiones

Este capítulo se ha enfocado en un tema específico: la relación entre los ciudadanos y su gobierno local. En tal sentido se han abordado cuatro temas específicos. Por un lado, se midió cuál fue el porcentaje de participación reportada en reuniones del gobierno municipal. Guatemala se ubica por arriba de la media regional en términos de participación en dichas reuniones, con un 15.7%, lo cual es un hallazgo positivo.

Adicionalmente, se ha examinado con qué frecuencia se comunican los guatemaltecos con el gobierno municipal (de su correspondiente lugar de residencia). Se encontró que un porcentaje similar de 15.9% había presentado una petición al gobierno local en el último año. Este resultado también coloca a Guatemala por arriba de la media regional de 13.3%. Los habitantes de área rural y quienes muestran interés en la política son más proclives a presentar este tipo de solicitudes.

También se pidió a los entrevistados que evaluaran el desempeño del gobierno local. El promedio de satisfacción fue de 51.9 (en la escala 0-100), más alto que el promedio de Las Américas de 50.3. La satisfacción bajó ligeramente con relación al año 2008, pero no en una forma estadísticamente significativa. En el año 2010, los habitantes del área urbana y los guatemaltecos con más educación tendieron a estar más satisfechos. Sin embargo, la variable más importante para explicar el grado de satisfacción fue la confianza existente en la institución municipal. El promedio de confianza en Guatemala en 2010 fue de 51.3 puntos, que como se explicó en el Capítulo V de este estudio, coloca a Guatemala como uno de los países con mayor confianza en su gobierno local.

Como se ha hecho en los capítulos anteriores, en la Tabla VII.1 se muestra la comparación entre los principales resultados para Guatemala en 2010 en comparación con el promedio regional. Cabe resaltar que éste es el único tema en el cual Guatemala se encuentra por arriba de la media para el continente en todas las variables.

Tabla VII.1. Guatemala vs. Las Américas: Relación con el gobierno local

Medición	Variable	Región	Guatemala
Porcentaje	Participación en reuniones del gobierno local	11.0	15.7
Porcentaje	Presentación de solicitudes al gobierno local	13.3	15.9
Promedio	Satisfacción con servicios del gobierno local	50.3	51.9
Promedio	Confianza en el gobierno municipal	50.4	51.3

Parte III: Más allá de la crisis económica

Capítulo VIII . Perspectivas acerca de la CICIG y temas relevantes de la justicia

Introducción

El período entre 2008 y 2010 ha sido particularmente complejo en el ámbito de la administración de justicia en Guatemala. Desde años atrás se viene observando el deterioro del sistema de justicia, el incremento de los niveles de corrupción y la falta de eficacia del mismo, en particular a la hora de combatir la impunidad con la que actúan ciertos actores que no forman parte del estado. La Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) fue establecida en diciembre de 2006 mediante un Acuerdo entre el Gobierno de Guatemala y la Organización de Naciones Unidas, precisamente con el propósito de coadyuvar a investigar los grupos ilegales y clandestinos que existen en el país. Su mandato fue extendido en el año 2009 y vence en septiembre del año 2011. Diversos países han apoyado en forma decidida esta Comisión.⁷²

Dada la naturaleza de este estudio, no se pretende aquí evaluar el trabajo realizado por la CICIG ni su impacto en el sistema de justicia. Se parte de que es un esfuerzo importante para luchar contra el flagelo de la impunidad, que en buena medida ha superado la capacidad interna del país para combatirlo. El único objetivo de este capítulo es examinar la opinión de los guatemaltecos acerca de la CICIG y ciertos casos de alto perfil investigados por dicha Comisión, más específicamente el caso contra el expresidente Alfonso Portillo y el caso del asesinato del abogado Rodrigo Rosenberg. La CICIG también jugó un papel relevante en el proceso de selección de la Corte Suprema de Justicia en el segundo semestre del año 2009; la opinión de los guatemaltecos acerca de dicho proceso también se explora en este capítulo.

Para el efecto se incluyeron en el cuestionario del estudio de cultura democrática administrado en el primer trimestre del año 2010 algunas preguntas relacionadas a los temas anteriormente expuestos.⁷³ Se pidió a los entrevistados que calificaran dichos temas utilizando una escala de 1 a 7 puntos, en la cual 1 significa nada y 7 significa mucho. Para mejor comprensión, y como se ha hecho a lo largo de este estudio, las respuestas se convirtieron a una escala de 0-100.

B60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala)?

B61. ¿Hasta qué punto aprueba que misiones internacionales como la CICIG se involucren en mejorar el sistema político guatemalteco?

B62. ¿Hasta qué punto cree usted que es positivo para el país el resultado de la investigación del asesinato de Rodrigo Rosenberg?

B63. ¿Hasta qué punto cree usted que es positivo para el país el haber capturado al expresidente Portillo, quien está acusado de corrupción?

⁷² Mayor información acerca de los orígenes, mandato y objetivos de la CICIG puede encontrarse en el sitio web de la misión: www.cicig.org.

⁷³ La encuesta se realizó antes de que se produjera la renuncia del Dr. Carlos Castresana como Director de la CICIG.

Opinión sobre la CICIG y otros casos relevantes de la justicia

En el Gráfico VIII.1 se hace una comparación de los niveles de aprobación y confianza que entre los guatemaltecos generan diversas instituciones y casos relevantes de la justicia. Se puede observar que al momento de realizar la encuesta la CICIG contaba con un grado de confianza relativamente alto, particularmente en comparación con otras instituciones políticas del país (ver Capítulo V en este estudio). En general los guatemaltecos parecen tener un alto grado de aprobación hacia el involucramiento de misiones internacionales en la mejora del sistema político del país. La resolución del caso Rosenberg y del caso Portillo cuentan también con un promedio de aprobación por encima de nuestra línea de referencia de 50 puntos. Ello contrasta con la confianza en el sistema de justicia guatemalteco, el cual sólo alcanza 41.4 puntos en la escala utilizada. Es importante aclarar que cerca del 30% de los entrevistados no respondió a las preguntas relativas a la CICIG, las misiones internacionales o el caso Rosenberg, ya fuera porque no conocían el tema y declinaron responder o porque a pesar de conocerlo, no deseaban responder. Un porcentaje menor, únicamente el 13%, dijo desconocer el caso Portillo.

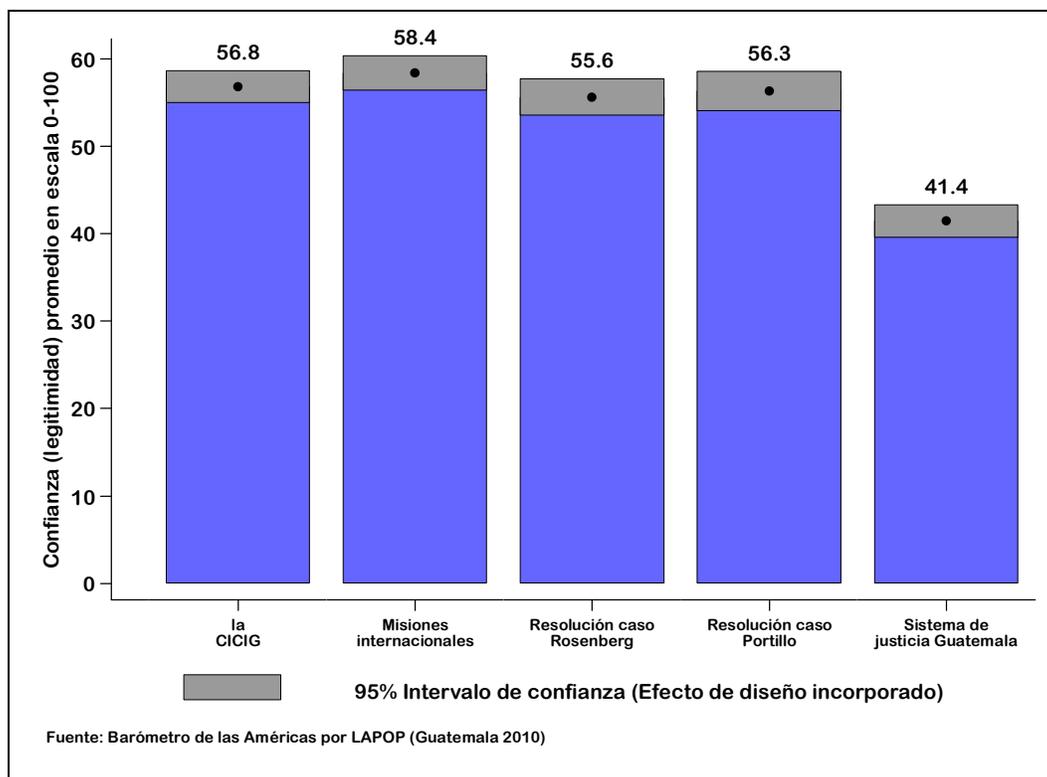


Gráfico VIII.1. Aprobación y confianza en la CICIG, misiones internacionales y casos relevantes de la justicia, Guatemala 2010

Determinantes de confianza en la CICIG

Es importante determinar cuáles son las condiciones que llevan a un mayor o menor respaldo al mandato de la CICIG en Guatemala. A través de un análisis de regresión múltiple, el cual se muestra en el Gráfico VIII.2, se logra establecer que entre las variables sociodemográficas sólo el nivel de ingresos económicos, tiene una relación débil con el apoyo a la CICIG. Ninguna otra, ni la edad, el sexo o la auto-

identificación étnica de los guatemaltecos se asocia con el apoyo (o falta de apoyo) hacia esa institución. Más bien son las experiencias y percepciones de los entrevistados las que hacen la diferencia, además de una variable geográfica. Es así que quienes viven en la zona Metropolitana denotan un menor apoyo hacia la CICIG, aunque el efecto es bastante pequeño. Las variables que sí tienen un efecto importante son la creencia de que el gobierno mejora la seguridad, la percepción de que existe corrupción entre los funcionarios públicos y el que un miembro del hogar del entrevistado haya sido víctima de un crimen. Las dos primeras variables tienen un efecto positivo: a mayor percepción de corrupción, mayor apoyo hacia la CICIG y mientras mayor es la creencia de que el gobierno mejora la seguridad, mayor apoyo existe hacia la CICIG. La victimización por delincuencia de un miembro del hogar, sin embargo, tiene el efecto contrario: quienes tienen un familiar victimizado tienen menos confianza en dicha institución.

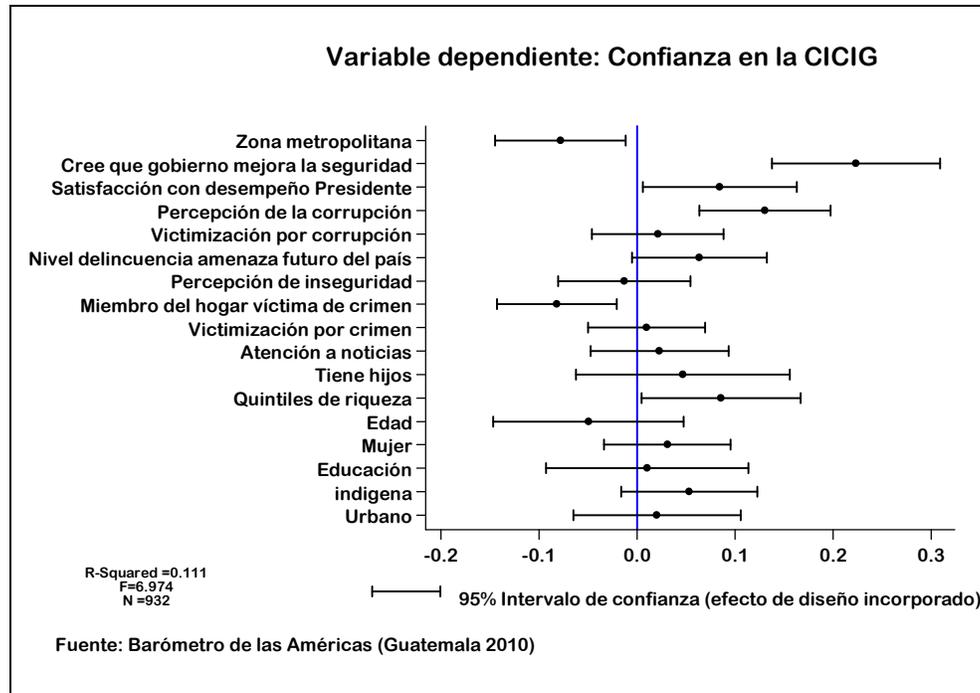


Gráfico VIII.2. Determinantes de confianza en la CICIG, Guatemala, 2010

En el Gráfico VIII.3 se muestra cómo varía la confianza en la CICIG en las distintas regiones del país. Se observa que la diferencia entre la Zona Metropolitana, que incluye el Departamento de Guatemala, y la mayoría de las demás regiones es estadísticamente significativa (con excepción del Suroccidente). Mientras que en la Zona Metropolitana la confianza llega a 50.7 puntos, en las demás regiones es más alta, siendo el Suroccidente del país la región en la cual la CICIG cuenta con más legitimidad, con un puntaje de 65.2 en la escala de 0-100.

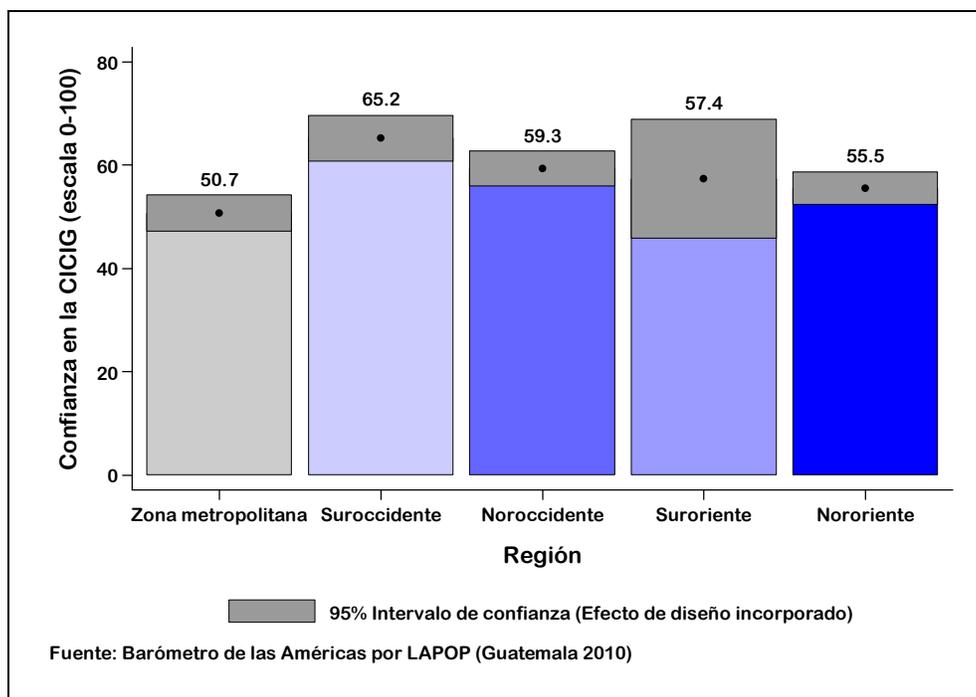


Gráfico VIII.3. Legitimidad de la CICIG por región, Guatemala 2010

El Gráfico VIII.4 muestra las diferencias existentes entre los guatemaltecos cuyos familiares cercanos han sido víctimas de un crimen y el resto de la población. El apoyo hacia la CICIG es de 52.4 puntos entre quienes han sido victimizados, mientras que casi llega a 60 puntos entre quienes no tienen familiares victimizados. El mismo gráfico muestra las diferencias entre quienes perciben que existe corrupción entre los funcionarios públicos. Como se observa, las diferencias no son tan claras en este caso. Solamente quienes creen que la corrupción está poco generalizada tienen menor confianza en la CICIG, pero la diferencia con los demás es mínima. Estos dos últimos hallazgos son interesantes, ya que parece ser que las víctimas, tanto de la delincuencia como de la corrupción, tienden a disminuir sus niveles de confianza en la CICIG, al igual que sucede en el caso de las instituciones nacionales.

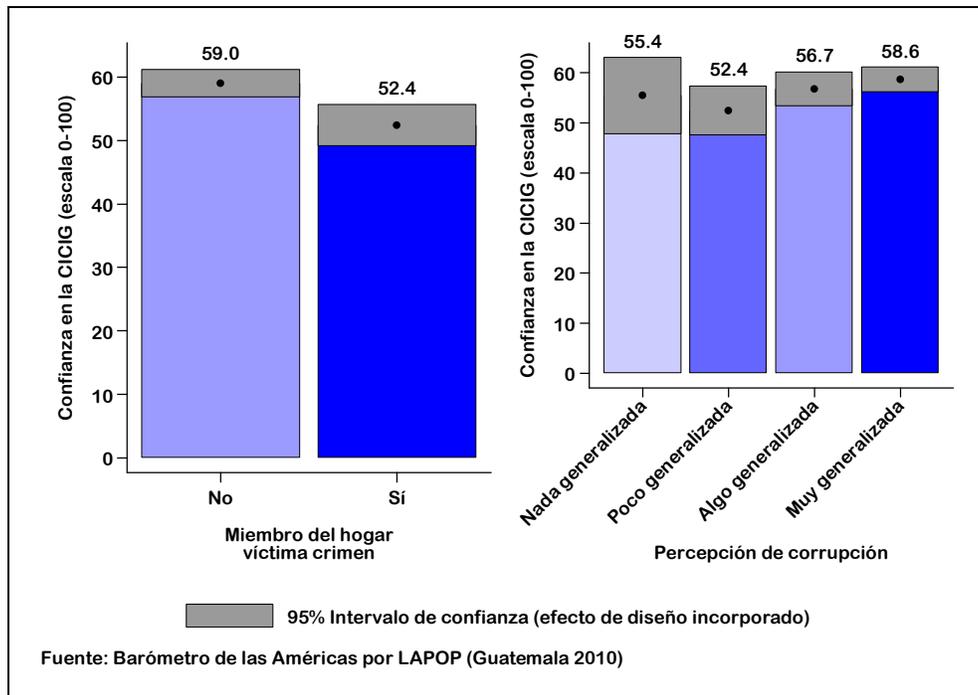


Gráfico VIII.4. Legitimidad de la CICIG por victimización de delincuencia de familiar y percepción de corrupción, Guatemala 2010

En el Gráfico VIII.5 se muestran dos variables que tienen un efecto importante en el grado de confianza en la CICIG. En la primera figura se evidencia que quienes creen que el gobierno guatemalteco mejora la seguridad, tienen un mayor nivel de apoyo hacia la CICIG. También es claro que quienes denotan mayor confianza en el sistema de justicia tienden a apoyar más a la CICIG. La lógica podría hacer pensar lo contrario con respecto a este último hallazgo. Podría pensarse que los guatemaltecos con menos confianza en el trabajo del gobierno o en el sistema de justicia son más proclives a apoyar una institución como CICIG, pero en la práctica parece que los guatemaltecos asocian a CICIG con el sistema, y la ven como una institución más que viene a apoyar los esfuerzos que ya se realizan.

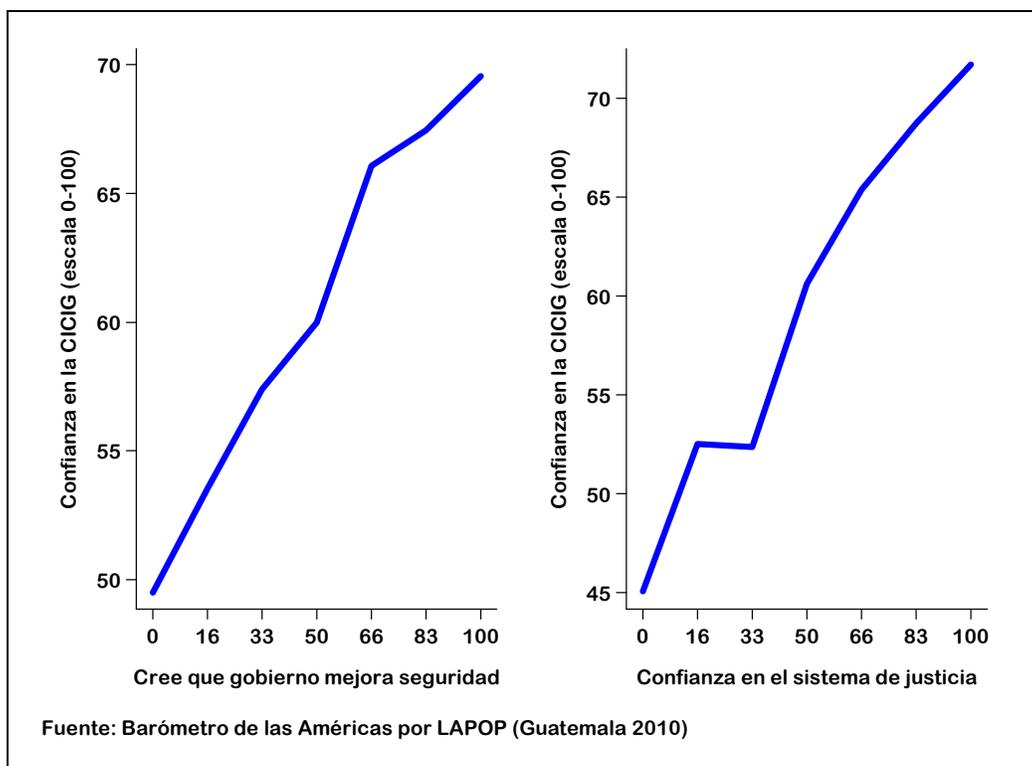


Gráfico VIII.5. Legitimidad de la CICIG, por creencia en la política de seguridad del gobierno y confianza en el sistema de justicia, Guatemala 2010

La elección de la Corte Suprema de Justicia en 2009

Como se señaló al inicio de este capítulo, la CICIG jugó un papel importante en tratar de transparentar el proceso de elección de Magistrados de la Corte Suprema de Justicia, el cual se llevó a cabo en el segundo semestre del año 2009. Además de la CICIG, algunos grupos sociales que apoyaron la transparencia del proceso también fueron fundamentales para que se revisara el proceso y se eligiera a personas más idóneas para dichos cargos. En el cuestionario de LAPOP en 2010 se incluyó una batería que preguntó a los entrevistados su opinión acerca de dicho proceso. Las preguntas exactas son las siguientes:

GUAJUS1. ¿Se enteró usted del proceso de elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia que se realizó en septiembre del año pasado (2009)? (1) Sí (2) No

GUAJUS2. ¿Considera usted que el proceso de elección de magistrados fue transparente? (1) Sí (2) Regular (3) No (88) NS (98) NR

GUAJUS3. ¿Cree usted que las acciones de la CICIG fueron positivas para la elección de magistrados a la Corte Suprema de Justicia? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

GUAJUS4. ¿Cree usted que las acciones de los grupos sociales fueron positivas para la elección de magistrados a la Corte Suprema de Justicia? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

En el Gráfico VIII.6 se muestra la distribución de respuestas a la primera pregunta. Como puede observarse, más de la mitad de la población (58.9%) señaló que no se enteró del proceso de elección, mientras que sólo un 41.1% indicó estar enterado. Ello es una muestra de que pese a la importancia del proceso para el sistema de justicia y la amplia cobertura que le dieron los medios de comunicación, todavía existe una brecha entre el nivel de información de los guatemaltecos. El desconocimiento del proceso también puede estar relacionado con la falta de interés que los guatemaltecos muestran con relación a la política (ver Capítulo VI en este estudio).

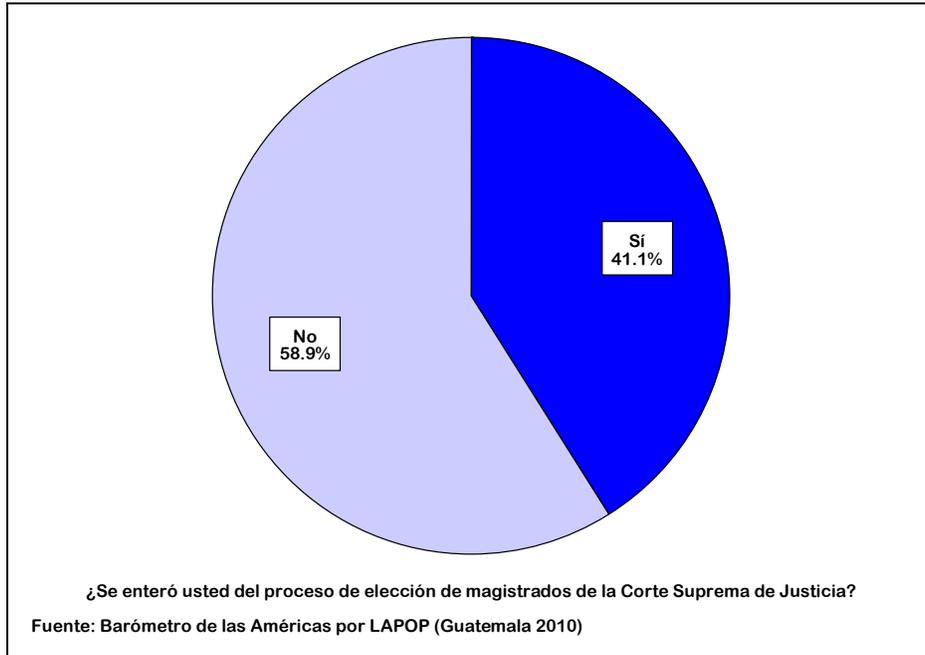


Gráfico VIII.6. Conocimiento acerca de elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia, Guatemala 2010

Más que especular acerca de las razones por las cuales cerca del 60% de la población guatemalteca no tenía conocimiento acerca del proceso de elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), un análisis de regresión multivariado puede permitir identificar algunos de los factores que estadísticamente se asocian a dicho fenómeno. En el Gráfico VIII.7 se muestra el resultado de dicho análisis, utilizando como variable dependiente el conocimiento de la elección. Se observa que hay varios factores sociodemográficos y geográficos que explican por qué algunos guatemaltecos estaban más enterados que otros. Es claro que los ciudadanos con mayor educación, más edad y que viven en la Zona Metropolitana tenían más conocimiento del tema. Otro factor asociado es el grado de atención que prestan a las noticias en los medios de comunicación.

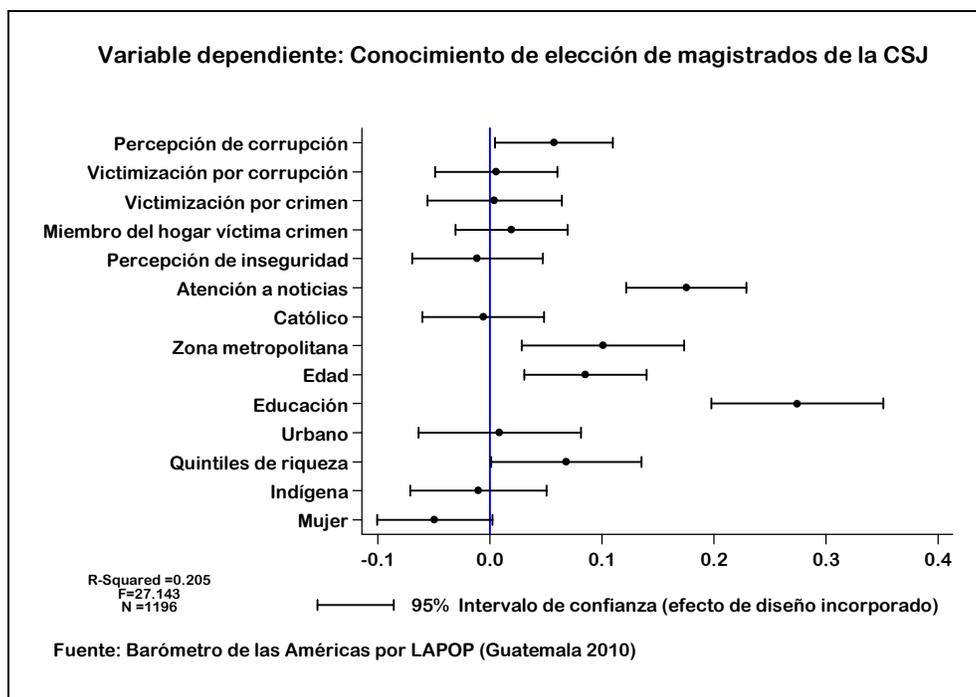


Gráfico VIII.7. Determinantes del conocimiento de la elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia, Guatemala 2010

En el Gráfico VIII.8 se puede visualizar mejor las diferencias existentes en el grado de conocimiento acerca de la elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Aunque los pobladores más jóvenes tienen un porcentaje de conocimiento ligeramente más bajo, las diferencias por edad no son tan marcadas como podría esperarse; únicamente los guatemaltecos mayores de 66 años denotan un conocimiento menor a 30%. Sin embargo, el nivel de educación sí tiene una marcada influencia en las diferencias existentes. Mientras que sólo el 20% de los guatemaltecos sin ninguna educación se enteró del proceso, el 77% de los guatemaltecos con educación superior estuvo enterado; se observa que hay una clara relación lineal, ya que conforme se avanza en la educación, se tiene más conocimiento.

La región del país también demarca una clara diferencia, ya que cerca del 61% de quienes viven en la Zona Metropolitana estaban enterados del proceso, mientras que en las otras regiones del país la gente estaba menos enterada, en particular en el Suroriente, en donde sólo un 26% manifestó estar enterado. El grado de atención prestado a la noticias, como es de esperarse, es también un predictor del conocimiento acerca de la elección de la CSJ, ya que quienes prestan atención estaban más enterados del proceso.

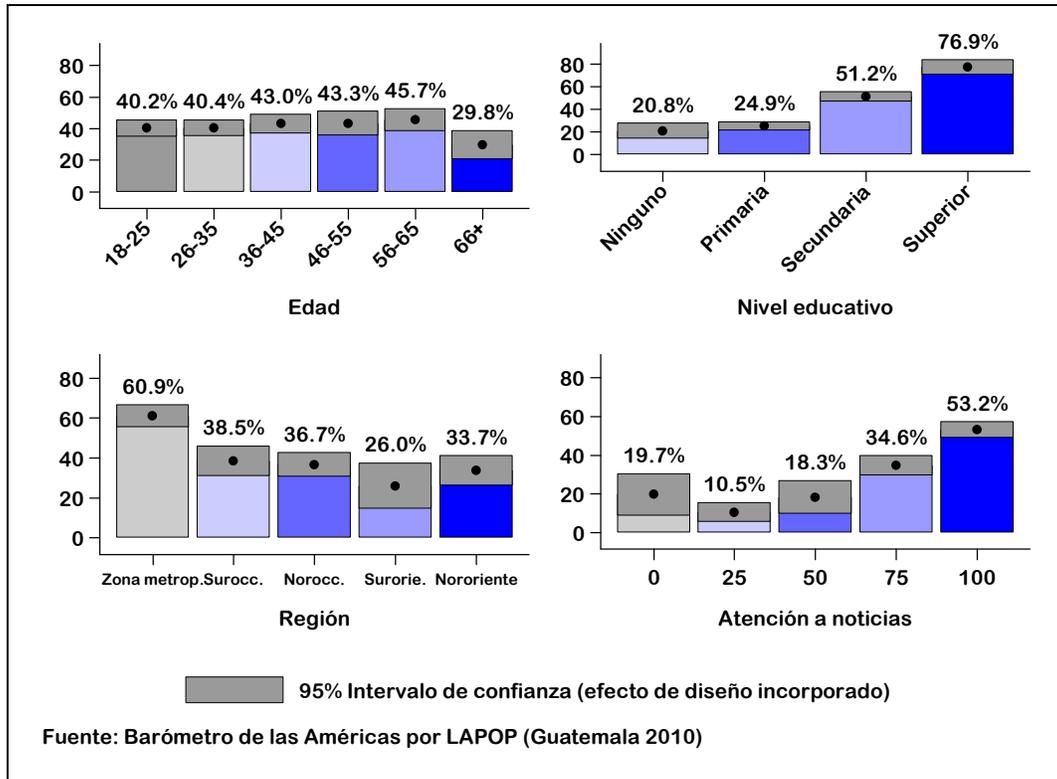


Gráfico VIII.8. Conocimiento de la elección de la Corte Suprema de Justicia, por edad, educación, región y atención a noticias, Guatemala 2010

Se hicieron tres preguntas más relacionadas al tema, pero solamente se hicieron al 41% de los guatemaltecos que indicó tener conocimiento de la elección de la CSJ. La primera es si consideraban que la elección fue transparente. Como se observa en el Gráfico VIII.9, el 21% vio el proceso como transparente, mientras que un 41% lo consideró regular y un 38% no lo consideró transparente. La segunda pregunta pidió a los entrevistados que dijeran si consideraban que el papel de la CICIG en dicha elección fue positivo. El resultado también se observa en el Gráfico VIII.9: casi el 63% de los entrevistados consideró que las acciones de la CICIG fueron positivas. La última pregunta pidió que indicaran cómo evaluaban el papel de los grupos sociales que buscaron la transparencia del proceso. Un 57.9% indicó que éstos grupos jugaron un papel positivo. Este último hallazgo no se muestra gráficamente.

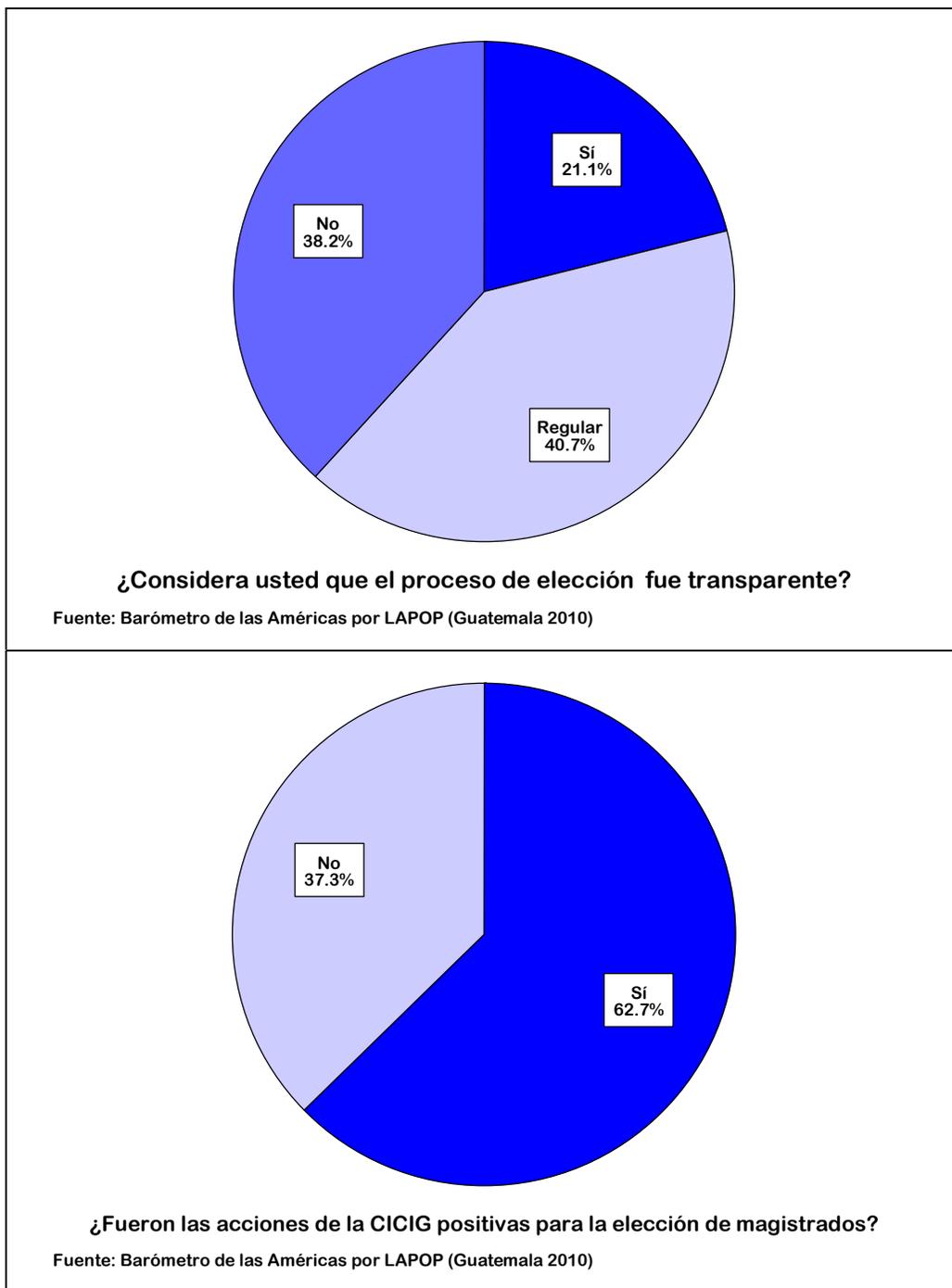


Gráfico VIII.9. Percepciones del proceso de elección de magistrados de la CSJ y el papel de la CICIG

La Ley de Acceso a la Información

Un último tema abordado en este capítulo, que se relaciona con los anteriores, es el relacionado con la nueva Ley de Acceso a la Información. Dos preguntas relativas al tema fueron incluidas en el cuestionario del año 2010, siendo éstas las siguientes:

GUAJUS5. ¿Ha oído usted algo acerca de la nueva ley de acceso a la información?

GUAJUS6. ¿Cree usted que la ley de acceso a la información va a contribuir a que el gobierno sea más transparente?

En el Gráfico VIII.10 se muestra el resultado de la primera pregunta. En forma similar a la elección de la CSJ, la mayoría de ciudadanos (64.4% en febrero de 2010) no estaban enterados acerca de la existencia de la nueva ley.

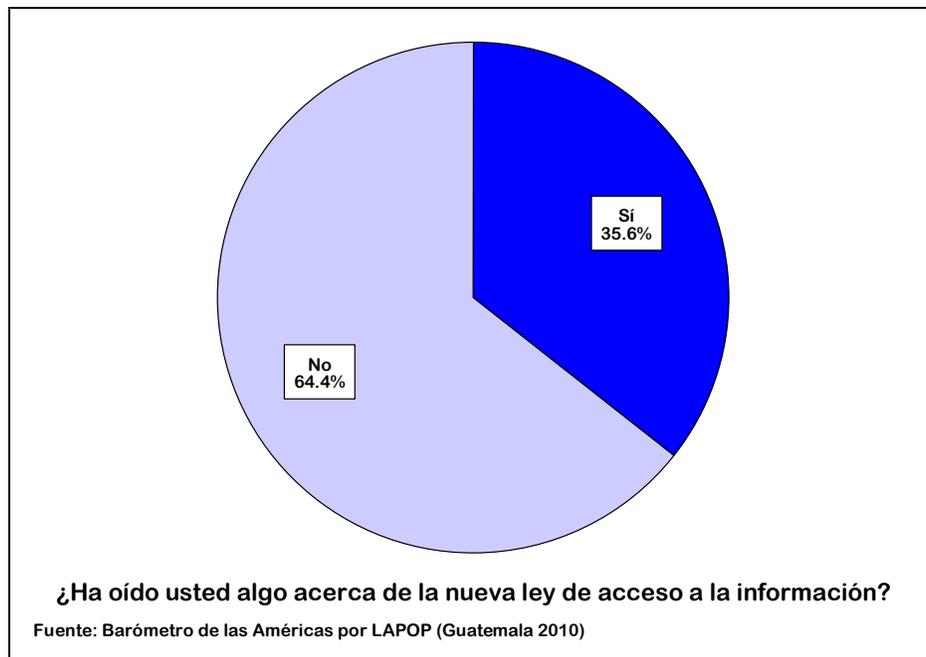


Gráfico VIII.10. Conocimiento acerca de la ley de acceso a la información, Guatemala 2010

Una pregunta de seguimiento fue hecha al 35% de los entrevistados que dijo estar enterado acerca de la existencia de la nueva ley. En el Gráfico VIII.11 se observa que el 53.1% de ellos dijo que la ley puede contribuir a la transparencia.

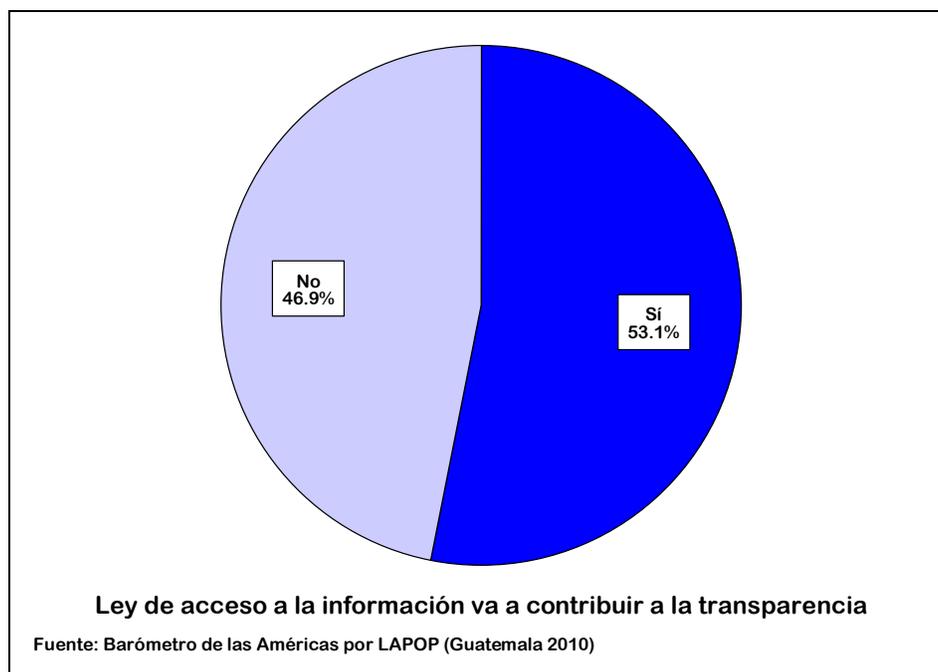


Gráfico VIII.11. Opinión acerca de la Ley de acceso a la información, Guatemala 2010

Conclusiones

Este capítulo no hace énfasis en las comparaciones con otros países del continente, ya que los temas son más bien puntuales para el caso de Guatemala. El Capítulo VIII se ha concentrado en el tema de la evaluación ciudadana de la CICIG y algunos temas importantes de la justicia, tales como el caso Rosenberg y el caso Portillo. Además, se ha analizado cómo percibieron los guatemaltecos la elección de la Corte Suprema de Justicia, que se realizó en el segundo semestre del año 2009.

La CICIG generaba al momento de realizar la encuesta una confianza relativamente alta con relación a otras instituciones nacionales, con un promedio de 56.8 en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. En comparación, el sistema de justicia en su conjunto sólo genera 41.4 puntos de confianza. En el Capítulo V se hace una comparación detallada entre el grado de legitimidad de la CICIG y otras instituciones del sector de justicia. Mediante un análisis multivariado se trató de encontrar los determinantes de apoyo hacia la CICIG, encontrándose que la región es un factor explicativo. Los habitantes de la Zona Metropolitana tienen un nivel menor de confianza en la comisión que las otras regiones del país, con 50.7 puntos, mientras que es en el Suroccidente donde la confianza es más alta, con 65.2 puntos. Por otro lado, quienes tienen la percepción de que la corrupción está generalizada en el gobierno guatemalteco, tienen más confianza en la CICIG. Curiosamente, quienes reportaron tener familiares cercanos que han sido víctimas de la delincuencia, tienen niveles de confianza significativamente más bajos en la institución.

El otro gran tema analizado en este capítulo fue el relativo al conocimiento y evaluación de la elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia en Guatemala en el segundo semestre de 2009. Dado que fue un proceso controversial que generó mucha cobertura en los medios de comunicación, se deseaba conocer cuál era la opinión de los ciudadanos al respecto. El hallazgo más destacado es que sólo el 41.1% de los guatemaltecos entrevistados dijo estar enterado del proceso de elección. Quizás no es

sorprendente encontrar que los guatemaltecos de la Zona Metropolitana y quienes prestan más atención a las noticias tenían un grado mayor de conocimiento acerca de la elección. Se encontró además que a más edad y más educación también aumenta el conocimiento de dicho tema. Finalmente, a quienes reportaron sí estar enterados se les preguntó si creían que la CICIG había jugado un papel positivo en el proceso, y una mayoría contestó afirmativamente.

Capítulo IX . Los guatemaltecos, el populismo y la democracia representativa

Introducción

A pesar de que existen diversas definiciones de democracia, hoy en día es generalmente aceptado que el gobierno representativo es una condición *sine qua non* de cualquier democracia liberal. Esta concepción de la democracia implica, entre otras cosas, la existencia de partidos políticos como vehículos de representación ciudadana, la libre competencia entre partidos políticos que buscan representar a los ciudadanos y el respeto por los derechos de las minorías. En años recientes, en algunos países de América Latina han llegado al poder a través de las urnas gobernantes que desdeñan los principios de la democracia representativa y buscan concentrar el poder, haciendo a un lado a los partidos políticos o a cualquier institución o grupo que limite su margen de maniobra. En buena parte, estos gobernantes hacen uso de un discurso populista, dirigiéndose directamente a las masas y con frecuencia criticando a los partidos políticos existentes y a las reglas mismas de la democracia representativa.

En este capítulo se busca establecer en qué medida en Guatemala se apoya la idea de la democracia representativa o, en contraste, en qué medida se apoya principios y medidas de índole populista. El cuestionario de cultura democrática en 2010 incluyó preguntas que evalúan el apoyo a la creencia de que la gente debe gobernar directamente en lugar de a través de representantes electos, el apoyo a la idea de que el Ejecutivo (en particular el presidente) debe tener más poder que las otras ramas de gobierno, la creencia de que las minorías representan una amenaza para el país y la creencia de que la democracia puede existir sin partidos políticos. Se pretende conocer qué porcentaje de guatemaltecos apoya o rechaza los valores de la democracia representativa, además de tratar de establecer quiénes son esos ciudadanos, y cuáles son las características que los distinguen entre sí.

Los guatemaltecos y los partidos políticos

En primera instancia se quiere conocer en qué medida los guatemaltecos se identifican con los partidos políticos y hasta qué punto consideran que estos son necesarios para el funcionamiento de la democracia. Las preguntas exactas incluidas en el cuestionario son las siguientes:

VB10. En este momento ¿Simpatiza con algún partido político? (escala 0-10)

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (escala 0-10)

Para mejor comprensión, como se ha hecho a lo largo de este estudio, las preguntas fueron reconvertidas a una escala de 0-100 puntos. En el Gráfico IX.1 se muestra el promedio de simpatía con un partido político en los diferentes países de las Américas. En una democracia fuerte, los partidos son los vehículos fundamentales de intermediación entre los ciudadanos y el estado, y es común que las personas se identifiquen con alguno de los partidos existentes.

Como se observa en el gráfico, Guatemala se encuentra entre los países en los que existe muy poca simpatía o identificación con los partidos políticos, llegando ésta sólo a 18.3 puntos en la escala de 0-100. En contraste, esta simpatía supera el rango de los 50 puntos en países como Uruguay, Costa Rica y la República Dominicana. Aún en otros países centroamericanos con democracias relativamente nuevas como la guatemalteca (El Salvador, Honduras, Nicaragua) existe más identificación con los partidos que en el caso de Guatemala. Solo Chile y Ecuador obtienen resultados más bajos que Guatemala.

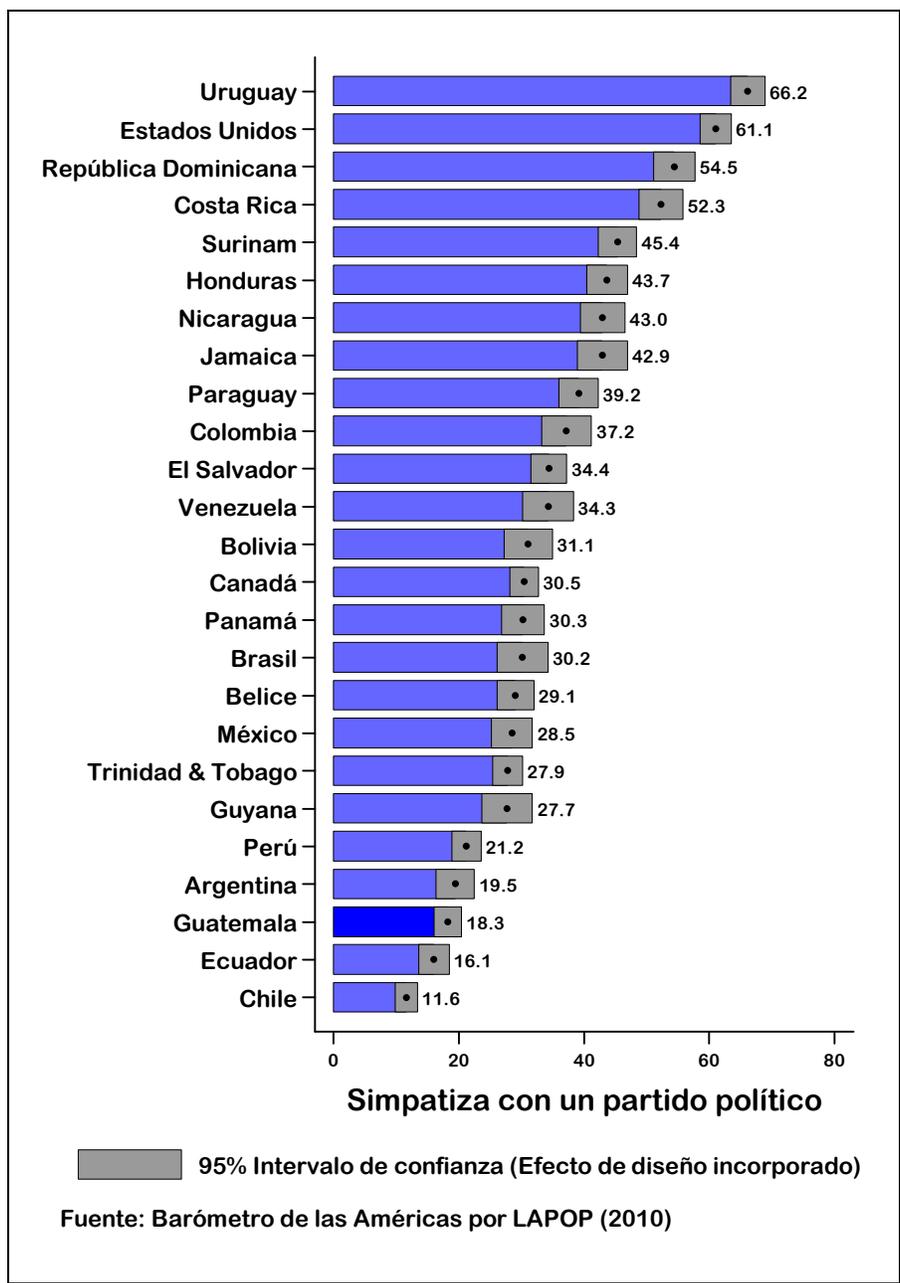


Gráfico IX.1. Identificación con los partidos políticos en las Américas, 2010

Un tema relacionado con la debilidad de la democracia representativa es la creencia en que la democracia puede existir sin partidos políticos. En el Gráfico IX.2 se observa, nuevamente en perspectiva comparativa, en qué medida los ciudadanos consideran viable que exista democracia sin partidos políticos. Es curioso observar que en esta pregunta los guatemaltecos salen mejor ubicados que los

ciudadanos de otros países en donde existe mucha más identificación con los partidos políticos (como en el caso de Estados Unidos). Guatemala obtiene en esta pregunta un promedio de 41.1 puntos, ubicándose en el medio de la lista. Diversos países tienen resultados peores que los de Guatemala, como el caso de Panamá, México e incluso El Salvador y la República Dominicana. El caso más preocupante es quizás el de países como Ecuador, en donde no sólo hay falta de identificación con un partido político entre la población, sino en donde también existe una alta creencia en que la democracia puede funcionar sin partidos políticos.

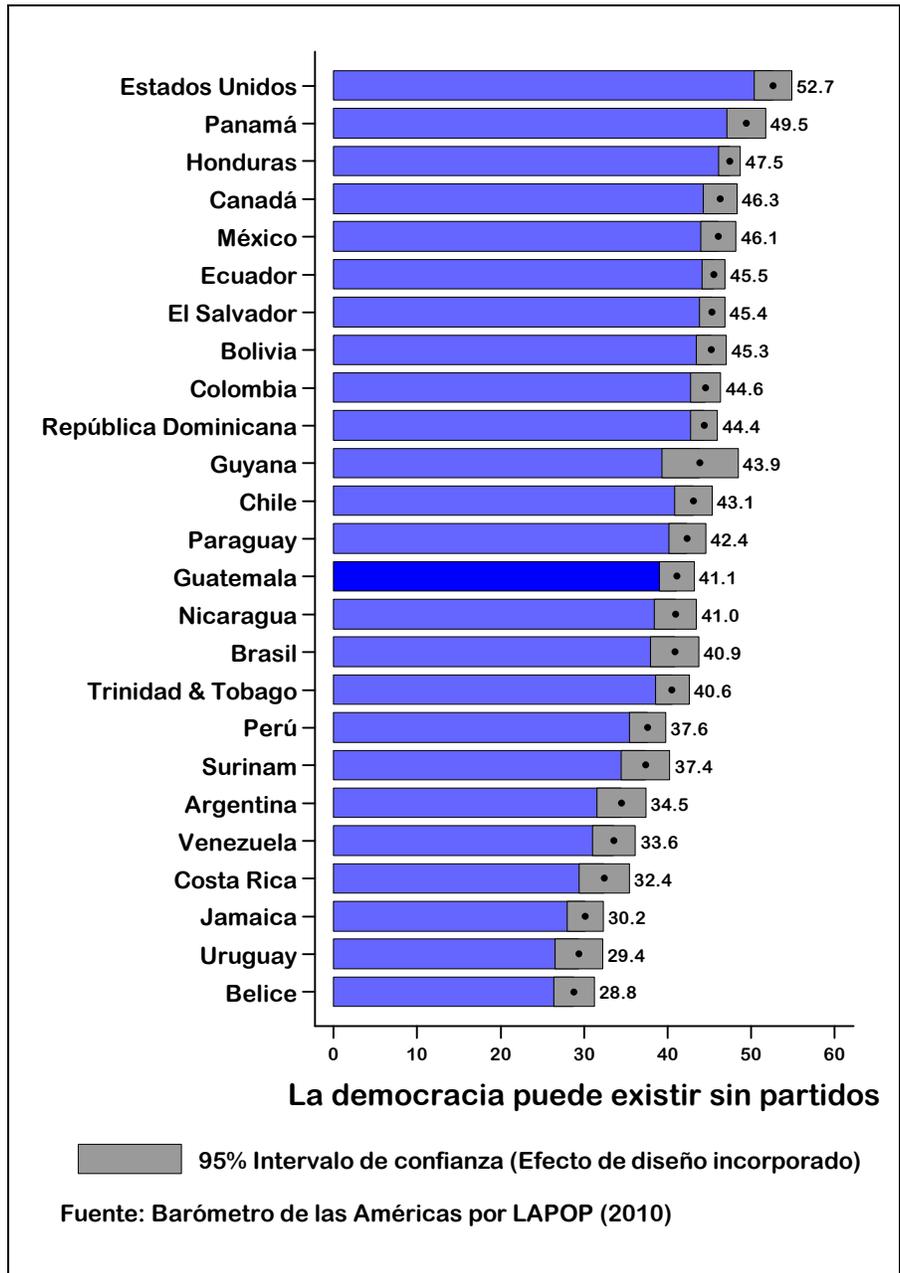


Gráfico IX.2. Creencia en que la democracia puede existir sin partidos políticos, 2010

El apoyo al populismo en Guatemala

Se pasa ahora a evaluar en qué medida los guatemaltecos estarían de acuerdo con ciertas acciones comúnmente asociadas al populismo. Se analizan tanto los ítems individuales, así como un índice de populismo que se explicará adelante. En todos los casos, las preguntas fueron originalmente hechas utilizando una escalera de 1-10 puntos en la cual 1 es desacuerdo y 10 muy de acuerdo, pero para efectos del análisis fueron reconvertidas en los gráficos a la escala 0-100 para mayor comprensión. Las preguntas exactas son las siguientes:

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo

POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico IX.3 se muestra el promedio de apoyo a cada una de las preguntas relacionadas con el populismo en las Américas. En todos los casos los promedios están por debajo de la línea de 50 puntos, lo que indicaría que en términos generales no existe un apoyo excesivamente fuerte hacia ese tipo de acciones o ideas, sin embargo, el promedio refleja que al menos un tercio de la población es proclive a apoyarlas.

El promedio más alto (37.8 puntos) es para la idea de que quienes están en desacuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país; esto es negativo dado que un componente esencial de cualquier democracia es precisamente el derecho de ciertas personas o grupos a disentir de la opinión mayoritaria. Esto no se refiere a minorías étnicas, sino a personas que tienen ideas u opiniones distintas a la generalidad. También es relativamente alto (36.5) el promedio de apoyo a la idea de que los presidentes deben limitar la voz de los partidos políticos, lo cual representaría una acción contraria a los principios de la democracia representativa. El promedio obtenido en las dos últimas respuestas es estadísticamente distinto al de las dos primeras, pero todavía relativamente alto. El promedio de apoyo a la idea de que el pueblo debe gobernar directamente y no a través de representantes electos es de 33.6 puntos en la escala 0-100; esta pregunta, aún más que las otras, directamente evalúa el grado de rechazo a la democracia representativa. La idea de que el presidente debe gobernar sin el Congreso es la que menos apoyo obtuvo en las Américas en su conjunto.

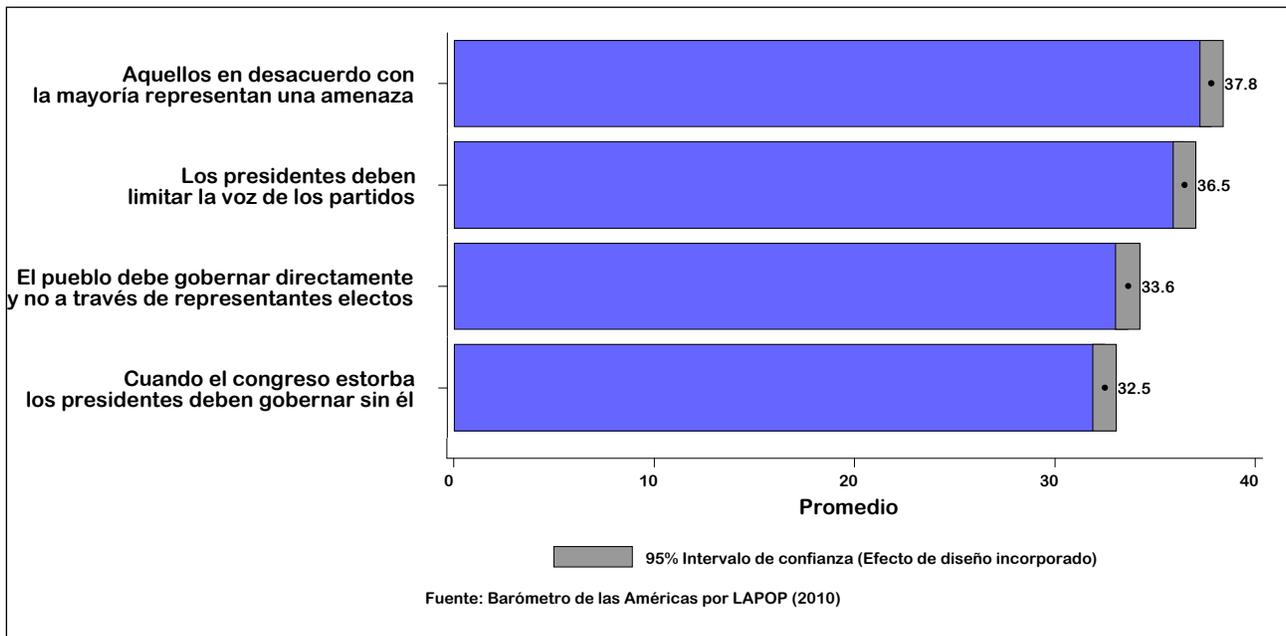


Gráfico IX.3. Apoyo al populismo en las Américas, 2010

En el Gráfico IX.4 se compara los resultados obtenidos en Guatemala para las mismas preguntas. Al igual que en el caso del conjunto de países, el apoyo más alto es para la idea que quienes están en desacuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país, sólo que en el caso de Guatemala el apoyo es todavía más alto, llegando casi a 41 puntos (vs. 37.8 a nivel regional). En Guatemala la pregunta que obtiene el segundo lugar en términos de apoyo es la relativa a que el pueblo debe gobernar directamente y no a través de representantes electos, con un promedio también más alto al del resto del continente en su conjunto: mientras que en el continente el promedio de aceptación de esta idea es de 33.6, en Guatemala es de 38.7 puntos.

En dos de las preguntas Guatemala obtiene un promedio muy similar al del resto del continente en su conjunto. En la pregunta que pide que los entrevistados opinar si el presidente debe limitar la voz de los partidos políticos, Guatemala obtiene un promedio de 36.6, mientras que el promedio regional es de 36.5 para la región. En ambos casos, a nivel regional y a nivel de Guatemala, la pregunta que genera menos simpatía es la que explora si el presidente debe gobernar sin el Congreso: el resultado para las Américas en su conjunto es de 32.5 puntos, y para Guatemala 32.6.

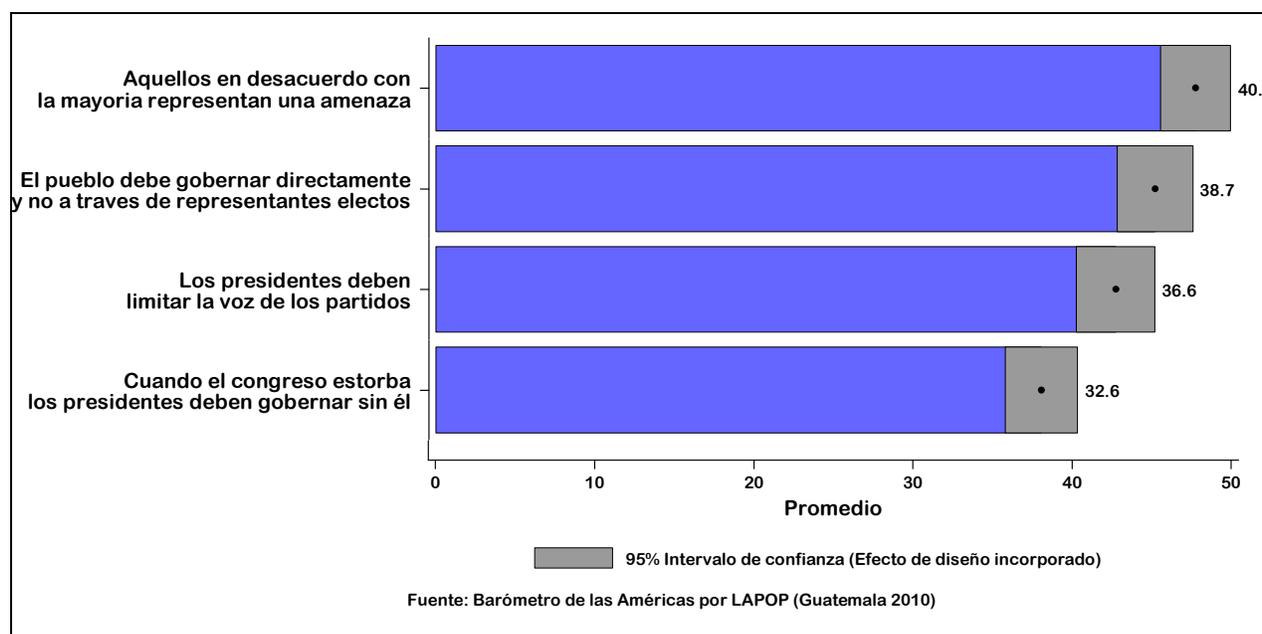


Gráfico IX.4. Apoyo al populismo en Guatemala, 2010

Determinantes de apoyo al populismo

A efecto de determinar quiénes son los guatemaltecos que apoyan más las ideas populistas se hizo un análisis de regresión múltiple, el cual se muestra en el Gráfico IX.5. Para el efecto se construyó un índice de populismo con las cuatro preguntas anteriormente examinadas. Según dicho análisis, quienes están más satisfechos con el desempeño del presidente son más propensos a apoyar acciones y medidas de índole populista y por el contrario, quienes perciben corrupción entre los funcionarios públicos, son menos proclives a apoyarlas. Dicho hallazgo puede parecer evidente y apuntaría a que el apoyo al populismo depende mucho de la popularidad de un mandatario determinado. Sin embargo existen otros factores sociodemográficos que también resultan asociados al populismo, pero en el sentido negativo. Es así que en el caso de Guatemala en el año 2010, quienes viven en la Zona Metropolitana, los guatemaltecos de más edad y quienes tienen más educación, denotan un menor apoyo hacia el populismo.

Nuevamente, estos resultados pueden ser coyunturales, ya que el actual Presidente, Álvaro Colom, tiene menos popularidad en la Zona Metropolitana y en centros urbanos en general, de donde provienen muchas de las críticas en su contra. Cabe recordar que en las elecciones realizadas en 2007, el actual presidente perdió el voto de la ciudad capital, en donde se concentra la población con mayores niveles de educación. Será interesante en el futuro, cuando otro gobernante, quizás más afín a la ciudad capital llegue al poder, realizar un análisis similar a este, para determinar si el rechazo al populismo se mantiene entre los guatemaltecos residentes en la Zona Metropolitana y con mayor educación.

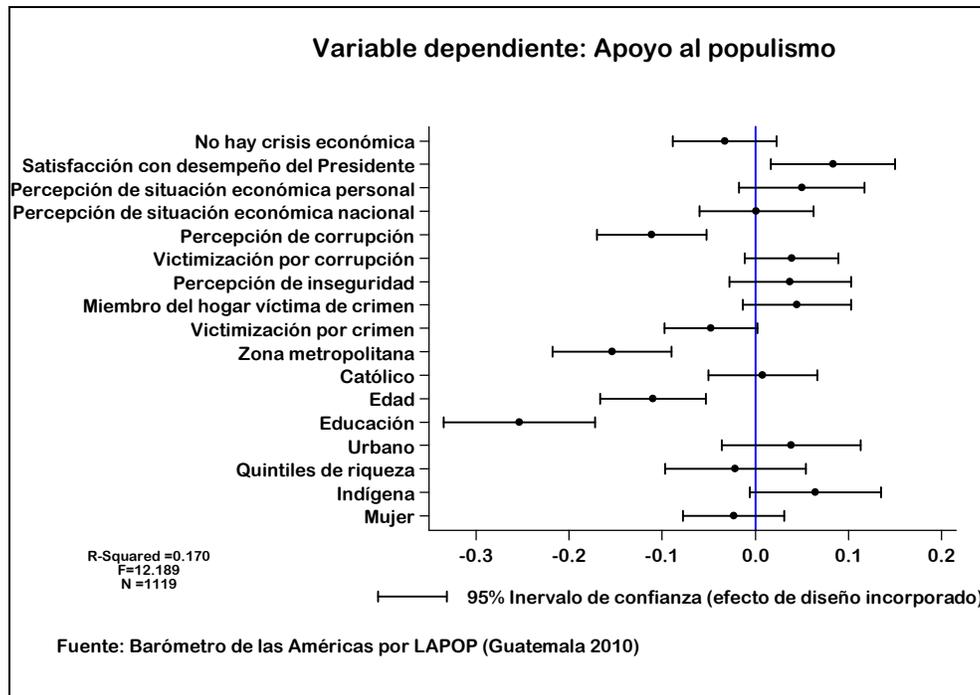


Gráfico IX.5. Determinantes de apoyo al populismo en Guatemala, 2010

En los siguientes tres gráficos se muestra el detalle de las variables que resultan asociadas al populismo en Guatemala en el año 2010. El Gráfico IX.6 presenta la relación entre percepción de corrupción y apoyo al populismo. Es evidente que quienes perciben que existe mucha corrupción entre los funcionarios públicos, creen más en un sistema de contrapesos que es propio de la democracia representativa, en vez de creer que el presidente debe concentrar el poder. Por el contrario quienes creen que la corrupción no está generalizada, muestran más apoyo al populismo.

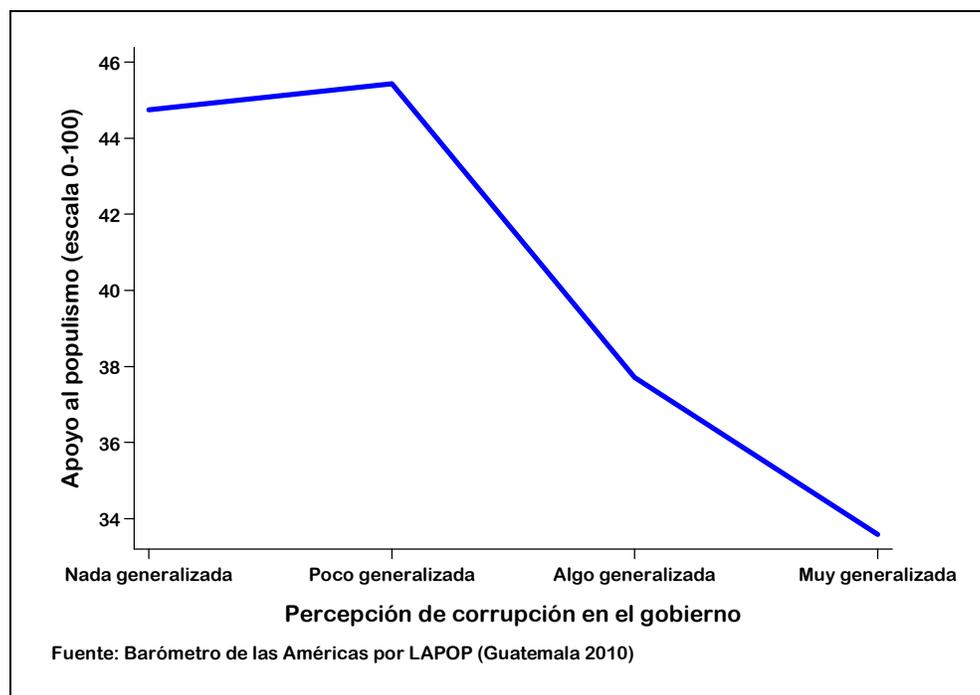


Gráfico IX.6. Apoyo al populismo y percepción de corrupción, Guatemala 2010

El Gráfico IX.7 muestra las diferencias de apoyo al populismo por educación. También resulta claro que a mayor educación, menos apoyo a medidas populistas. El promedio de apoyo a estas medidas entre los guatemaltecos sin ninguna educación es de 46.4 puntos, y va disminuyendo hasta llegar a sólo 29.0 entre los guatemaltecos con educación superior.

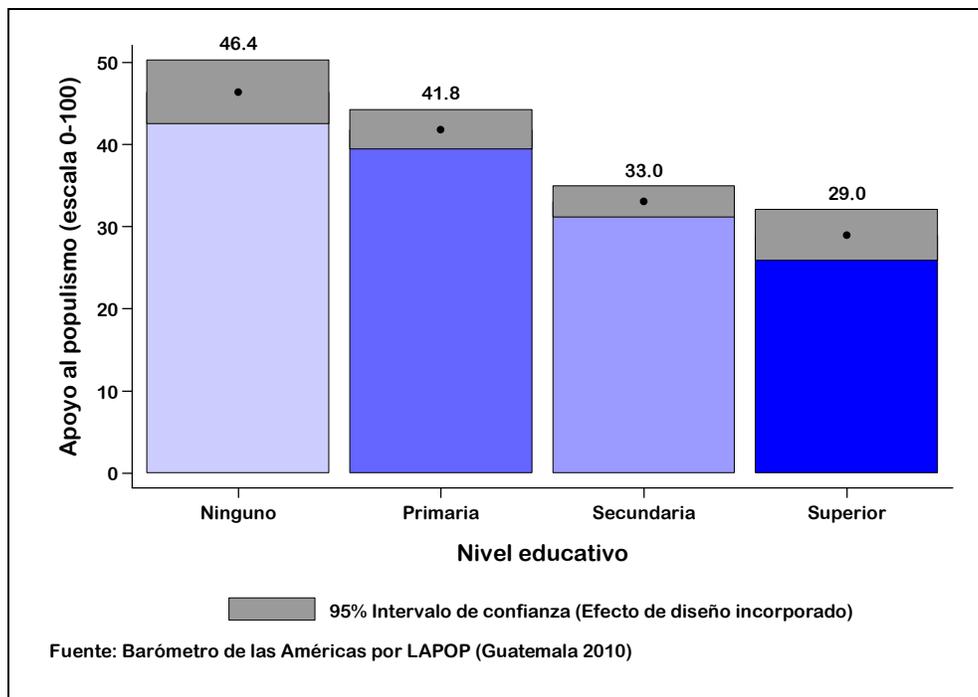


Gráfico IX.7. Apoyo al populismo y educación, Guatemala 2010

Finalmente se explora el tema de la edad y el populismo, ya que según el análisis de regresión, la edad resultó asociada a este tema. El Gráfico IX.8 muestra que la relación no es lineal como en el caso de los otros predictores, sino más bien irregular. Los jóvenes entre 18 y 25 años de edad, así como los guatemaltecos mayores de 66 años son quienes denotan un nivel mayor de apoyo a medidas populistas (39.1 y 39.6 puntos respectivamente), pero las diferencias no son muy profundas con los otros grupos de edad. El grupo donde el populismo tiene menos simpatizantes es el de los guatemaltecos entre 56 y 65 años de edad, cuyo promedio de apoyo al populismo es de 33.1 puntos.

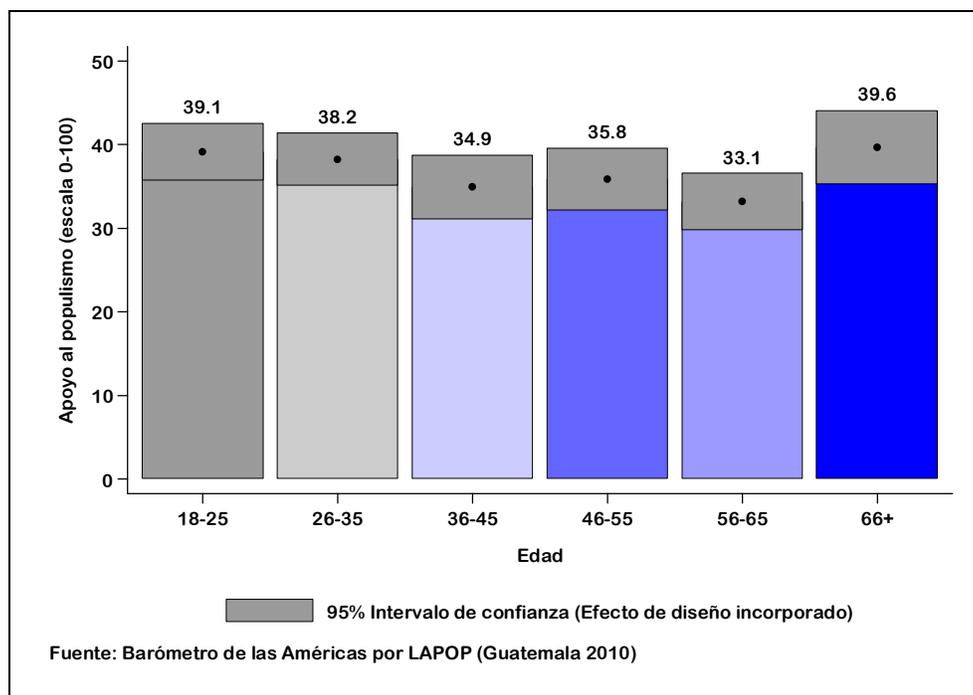


Gráfico IX.8. Apoyo al populismo en Guatemala, por edad (2010)

Conclusiones

En este capítulo se ha examinado en qué medida los guatemaltecos apoyan la práctica y los principios de la democracia representativa. Para el efecto, se exploró en primer lugar su percepción acerca de la institución clave de una democracia representativa, los partidos políticos. Se encontró que Guatemala es uno de los tres países del continente americano en donde los ciudadanos tienen menor identificación con un partido. Mientras que la media de la región es 35.8 puntos (en la escala 0-100), en Guatemala sólo llega a 18.3 puntos.

Otra pregunta relacionada con los partidos le pidió a los encuestados que dijeran en qué medida creen que la democracia puede existir sin partidos políticos. En Guatemala un 41 por ciento contestó que sí puede existir; a pesar de ser Guatemala uno de los países en donde menos simpatía generan los partidos políticos, en varios países un porcentaje más alto de ciudadanos contestó afirmativamente esta pregunta.

El siguiente gran tema de este capítulo, siempre relacionado con la democracia representativa, es el del apoyo al populismo. Una serie de cuatro preguntas fue utilizada para medir lo anterior. El apoyo más alto, tanto en Guatemala como en el continente, es para la idea que quienes están en desacuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. El apoyo a dicha idea llega casi a 41 puntos en Guatemala vs. los 37.8 puntos a nivel regional.

En Guatemala la pregunta que obtiene el segundo lugar es la afirmación de que el pueblo debe gobernar directamente y no a través de representantes electos, seguida de la pregunta que pide que los entrevistados opinen si el presidente debe limitar la voz de los partidos políticos. Por último, la pregunta que genera menos simpatía entre los guatemaltecos es la que explora si el presidente debe gobernar sin el Congreso. En todos los casos, sin embargo, el apoyo a las medidas populistas es mayor a 30 puntos, lo

que implica que al menos un tercio de la población estaría dispuesta a desechar los principios de la democracia representativa. El análisis multivariado permite aclarar que quienes viven en la Zona Metropolitana, así como los ciudadanos de más edad y con más educación, son quienes menos apoyan el populismo.

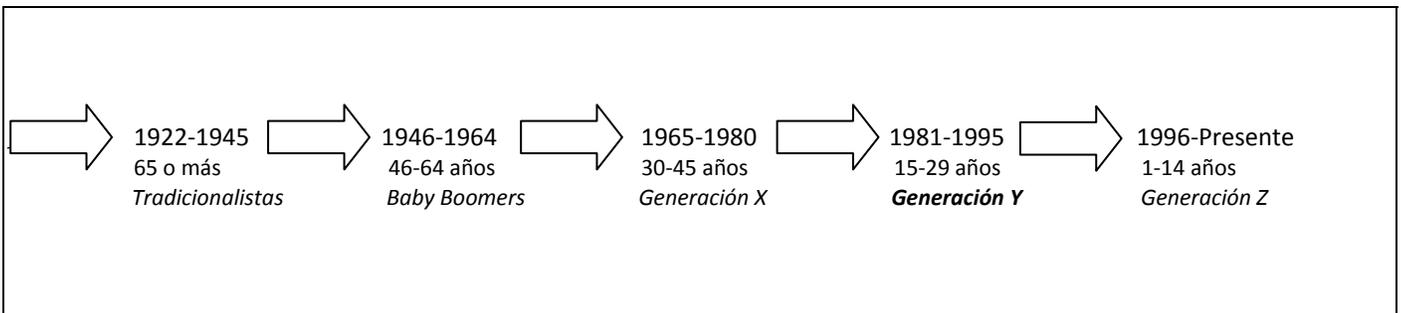
Capítulo X . La democracia en Guatemala: ¿Existe una brecha generacional?

Introducción

En este capítulo, los temas específicos (las variables dependientes) no son el foco del análisis. Más bien, es una variable independiente la que se examina a profundidad: la edad como determinante de opiniones acerca de la democracia y el sistema político guatemalteco. En otras palabras, se explora si la generación de guatemaltecos que creció bajo un régimen democrático tiene una cultura política distinta a la de las otras generaciones.

Este tema es relevante en el año 2010 porque se cumplen 25 años del proceso de democratización. Conocer si la nueva generación, comúnmente denominada Generación Y—que nació a partir de 1981 y que prácticamente creció en democracia—tiene valores políticos distintos al resto de la población es importante desde la perspectiva de las políticas educativas a todo nivel y los programas de promoción de la democracia. Además, es esta la generación que en pocos años tendrá a su cargo la conducción del país, que enfrenta problemas sumamente críticos, como se vio en los capítulos anteriores.

En años recientes se ha vuelto común hablar de la “Generación Y”, también llamada con frecuencia los “Millennials” o la “Generación Net” por el uso frecuente que hace esa generación de la tecnología y en particular del internet. No hay una literatura amplia acerca del tema de la nueva generación y la política, pero los pocos estudios que se han realizado dan cuenta que se trata de un tema de creciente relevancia.⁷⁴ Aunque existen diversas formas de clasificar las generaciones, una de las más comunes es la que se muestra en el diagrama siguiente:



A diferencia de las generaciones anteriores, a la Generación Y en Guatemala le ha tocado vivir en democracia desde 1985, y desde 1996 en un ambiente de posconflicto. Dicha generación, sin embargo, ha tenido que enfrentar el incremento en los niveles de violencia no política en años recientes, y el continuo debilitamiento de las instituciones democráticas, en particular las instituciones del sistema de justicia.

⁷⁴ Véase por ejemplo Howe, Neil y William Strauss, *Millennials Rising: The Next Great Generation* (Vintage Books, 2000). Ruy Teixeira, *The Y Generation and American Politics*, The Century Foundation, 2005. También Tulgan, Bruce y Carolyn A. Martin. *Managing Generation Y: Global citizens born in the late seventies and early eighties* (HRD Press Inc., Amherst: 2001).

La distribución de las generaciones en Guatemala en el 2010

En el Gráfico X.1 se presenta en primer lugar cuál es la distribución de la población en las distintas generaciones identificadas anteriormente. Dado que esta encuesta sólo cubre a personas que han adquirido la ciudadanía, es decir mayores de edad, no incluye la llamada Generación Z, ni a los miembros de la Generación Y que tienen entre 15 y 17 años de edad.

Se sabe que Guatemala es un país joven y de hecho, como se observa en el gráfico, los ciudadanos menores de 29 años (la Generación Y) conforman el 34.6% de la población encuestada. Cabe recordar que en este estudio únicamente se incluye a los guatemaltecos mayores de edad, es decir los mayores de 18 años, dado que solo ellos tienen derecho a ejercer los derechos políticos plenos tales como votar o postularse. Los guatemaltecos entre 30 y 45 años de edad (la Generación X) son el 36% del total, mientras que los denominados Baby Boomers (guatemaltecos entre 46 y 64 años de edad) conforman el 22.4%. Los guatemaltecos de más de 65 años en este estudio son sólo el 7% del total de ciudadanos.

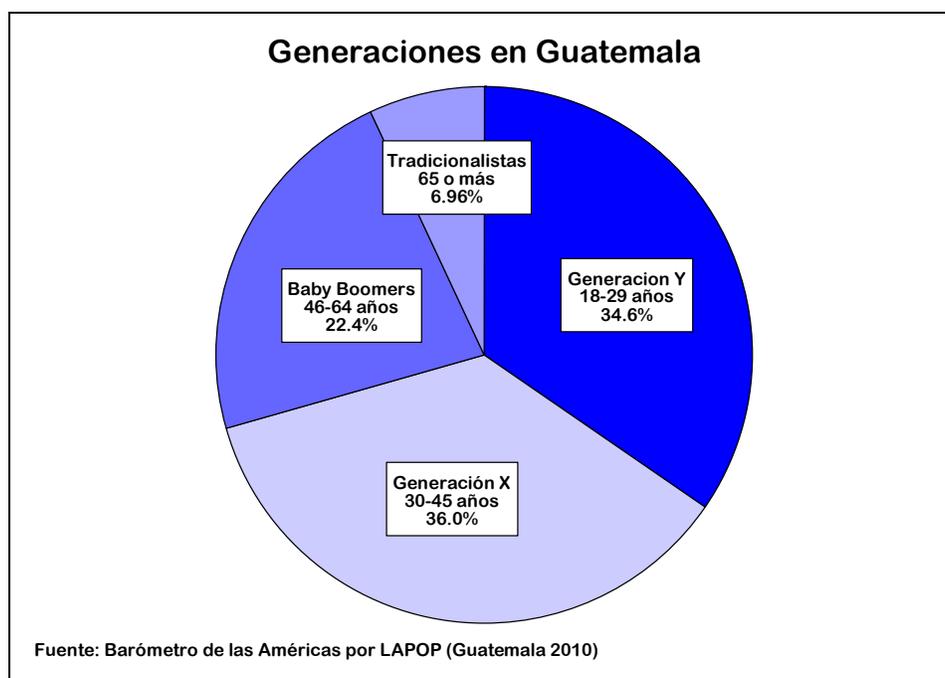


Gráfico X.1. Distribución de generaciones en Guatemala (población adulta encuestada), 2010

Antes de entrar al análisis de los valores y actitudes democráticas de los miembros de la Generación Y en Guatemala, es importante tener una idea de cómo se distribuyen éstos en las distintas variables socio-demográficas y geográficas. En el Gráfico X.2 se observa que parece existir un balance entre las distintas generaciones en términos de género. Tanto entre los hombres como entre las mujeres, la Generación Y conforma alrededor del 34 por ciento de la población. Las otras generaciones también están distribuidas bastante equitativamente.

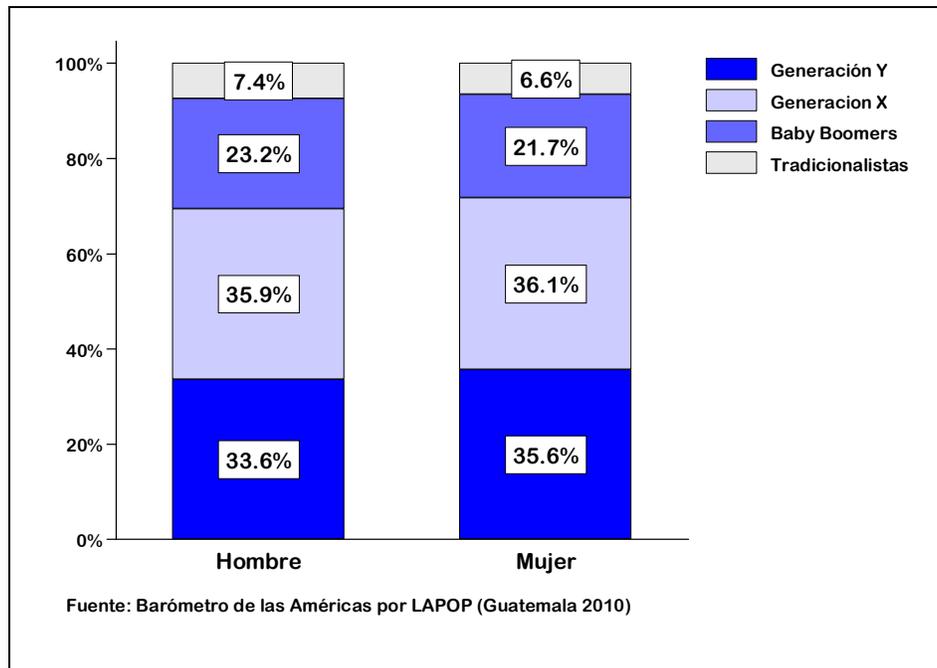


Gráfico X.2. Distribución de encuestados por sexo y generación, Guatemala 2010

En el Gráfico X.3 se observa que en términos de etnicidad (utilizando el método de auto-identificación étnica) sí existe una diferencia entre generaciones, aunque no en la Generación Y, la que tanto entre guatemaltecos que se auto-identificaron como indígenas, como aquellos que se auto-identificaron como ladinos, conforma el 34.4% del total de ciudadanos. Entre la población indígena sin embargo, la Generación X representa un porcentaje más alto que entre la población ladina, pero la generación de los Baby Boomers y la de los Tradicionalistas es menos numerosa.

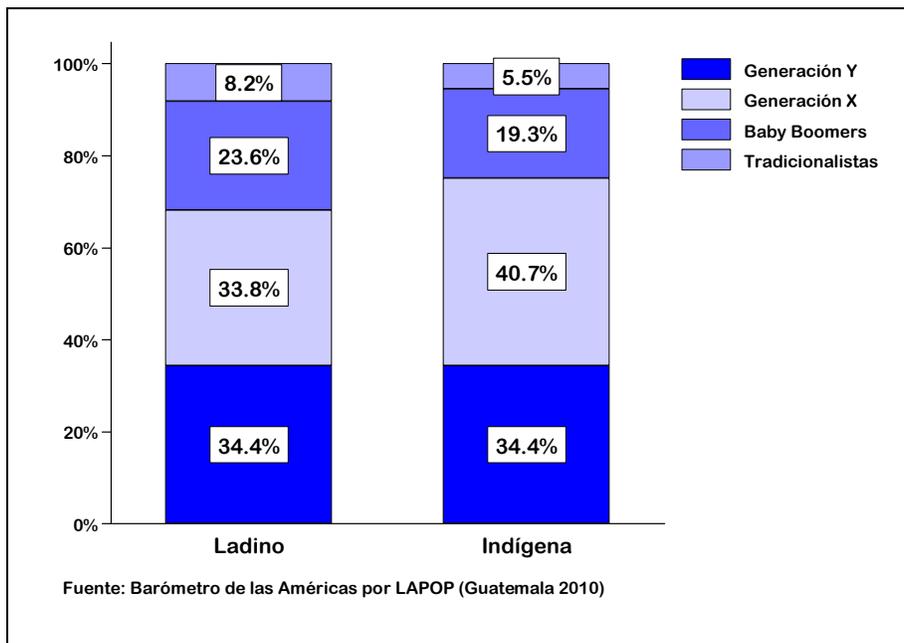


Gráfico X.3. Distribución de encuestados por auto-identificación étnica y generación

En el Gráfico X.4 se presenta la distribución de ciudadanos en términos del ámbito de residencia. Puede verse que nuevamente, existe un balance en la Generación Y, que en ambos casos conforma alrededor del 35 por ciento de la población mayor de 18 años. Entre la población rural es más alto el porcentaje de miembros de la Generación X, pero en el ámbito urbano hay más Baby Boomers y Tradicionalistas que en el área rural. Este último se explica en parte por la mejor provisión de servicios de salud en áreas urbanas.

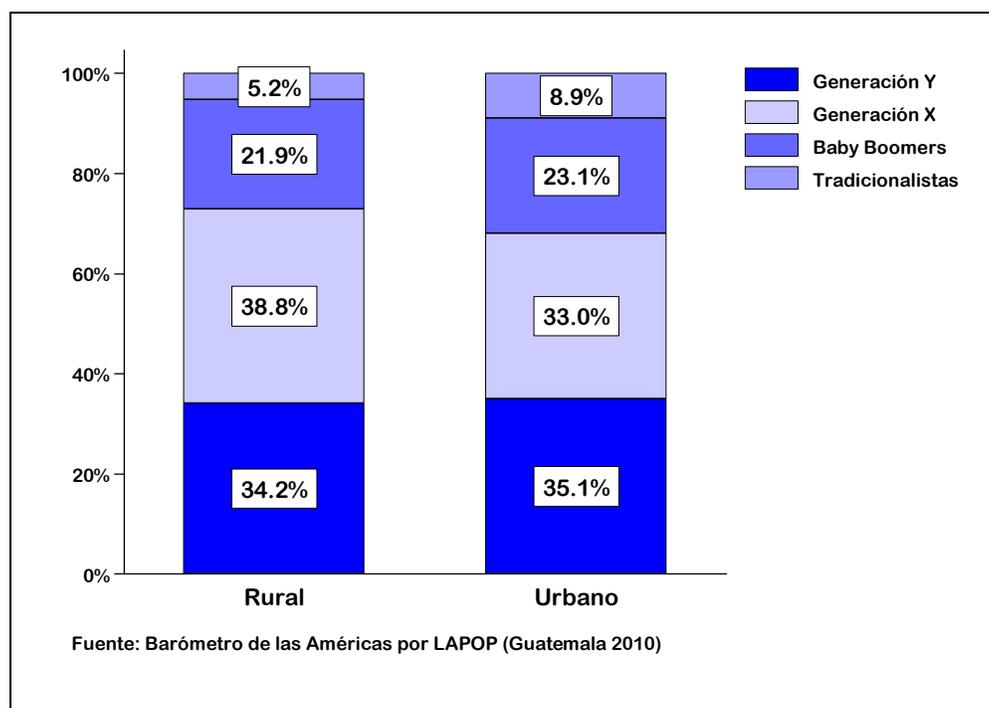


Gráfico X.4. Distribución de encuestados por ámbito de residencia y generación, Guatemala 2010

La cultura política de la “Generación Y” en Guatemala

En esta sección se examina si la cultura política democrática de los guatemaltecos de la Generación Y difiere de la de otras generaciones anteriores. Para el efecto, se mide en primera instancia la tolerancia política y el apoyo al sistema político, tema que se trató extensamente en el Capítulo V de este estudio. Además, se incluyen algunas preguntas que ya han sido utilizadas a lo en este estudio, pero desde una perspectiva distinta, ya que el propósito es tratar de determinar si existen diferencias generacionales. Adicionalmente, se incluye una serie de preguntas que no han sido utilizadas con anterioridad a efecto de medir la percepción de libertad de las distintas generaciones y su aceptación de ciertas acciones y actividades relacionadas con la política. Al final del capítulo se incluyen los resultados de dos preguntas que fueron hechas exclusivamente a quienes tienen menos de 25 años de edad.

Con relación a la tolerancia política y el apoyo hacia el sistema político, el Gráfico X.V muestra que los guatemaltecos de la Generación Y tienen una tolerancia promedio de 50.3 puntos (en la escala 0-100), un nivel similar de tolerancia al del resto de generaciones. Si bien los miembros de la generación de los Tradicionalistas tienen un nivel de tolerancia ligeramente más alto, la diferencia no es estadísticamente significativa. Sin embargo, en cuanto al apoyo al sistema, la Generación Y sí muestra un nivel más alto (51.8 puntos), que es incluso estadísticamente más alto que la generación de los Baby

Boomers y la generación de los Tradicionalistas. La diferencia entre la Generación Y y los Baby Boomers y Tradicionalistas es estadísticamente significativa.

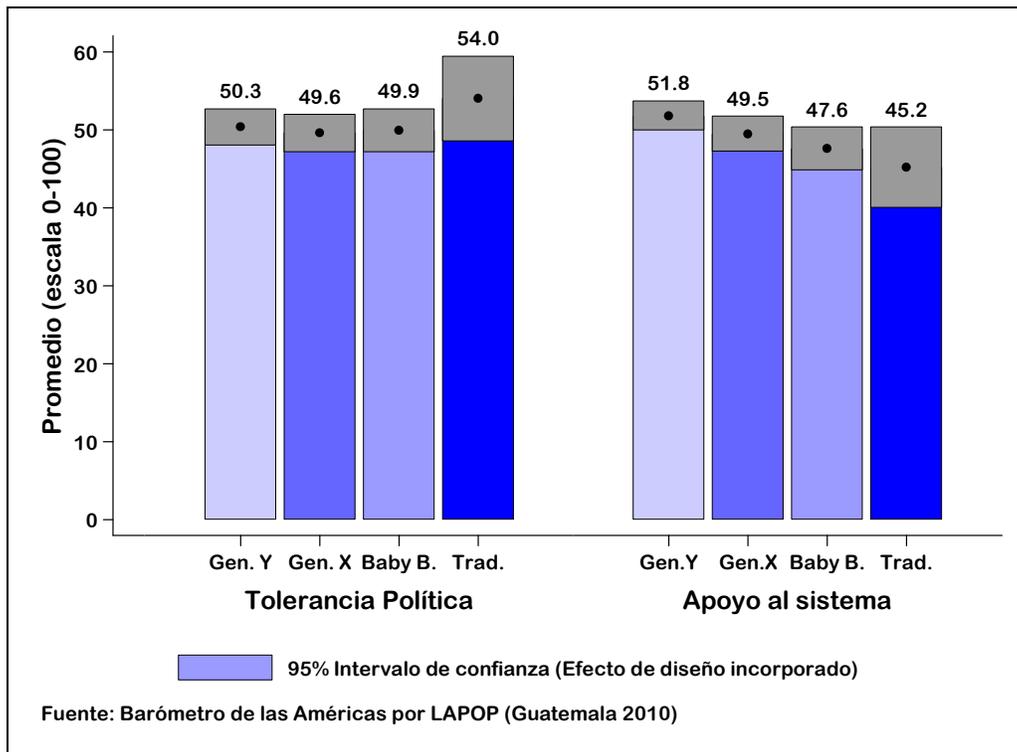


Gráfico X.5. Tolerancia política y apoyo al sistema en Guatemala, por generación (2010)

Una segunda medición de cultura democrática puede hacerse con la pregunta que generalmente se utiliza para medir el apoyo hacia la democracia en diversas encuestas académicas que se realizan en diversas regiones del mundo:

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los resultados que se presentan en el Gráfico X.6 muestran que el puntaje de 62.4 obtenido por la Generación Y es muy similar al de las otras generaciones. Nuevamente, la generación de los Tradicionalistas muestra una ligera diferencia con las demás, pero ésta no es estadísticamente significativa.

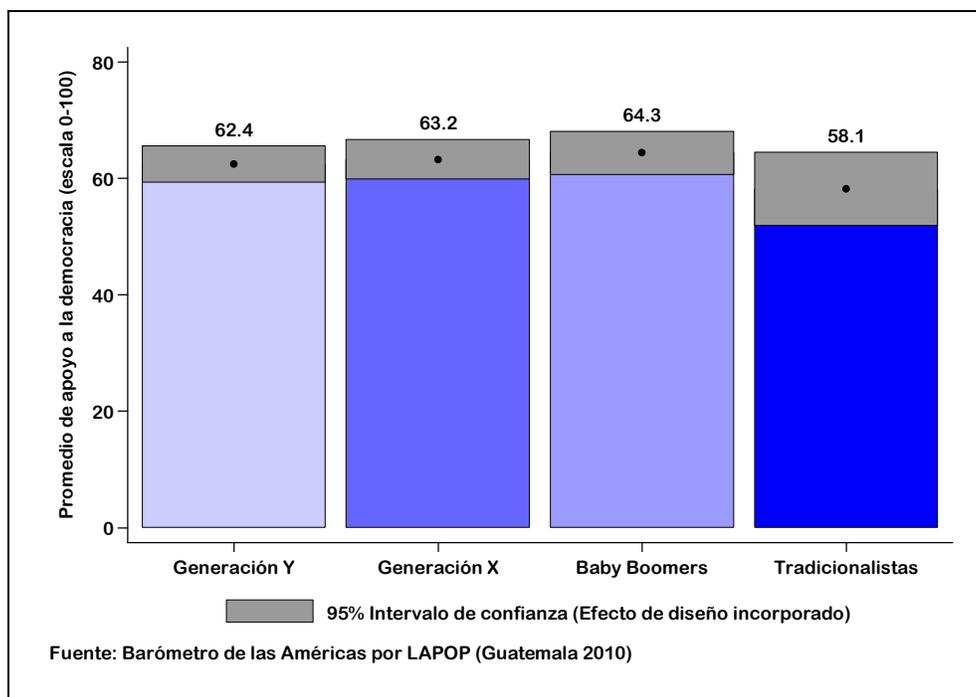


Gráfico X.6. Apoyo hacia la democracia por generación, Guatemala 2010

Como se explicó en el Capítulo V, un individuo puede tener alto apoyo hacia la democracia, pero a la vez sentirse insatisfecho de la manera en que funciona en su país en particular. Para medir el grado de satisfacción con la democracia generalmente se usa la siguiente pregunta:

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Guatemala?
 (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho (a) (88) NS (98) NR

En el Gráfico X.7 pueden verse los resultados por generación en Guatemala en el año 2010. Los guatemaltecos de la Generación Y muestran niveles ligeramente más altos de satisfacción que los guatemaltecos de mayor edad, pero las diferencias con los otros grupos no son estadísticamente significativas.

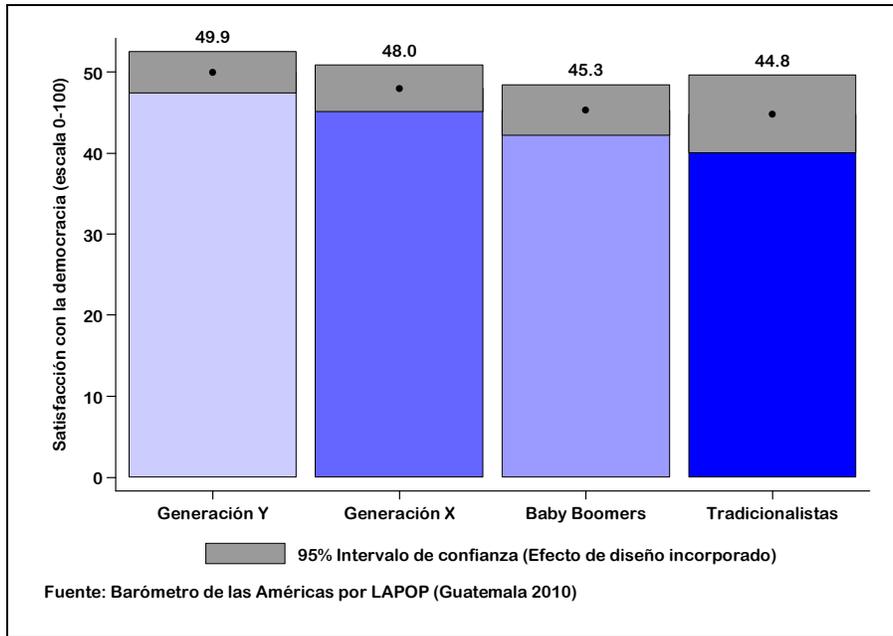


Gráfico X.7. Satisfacción con la democracia por generación, Guatemala 2010

Una pregunta más, que también se utiliza con frecuencia para medir el apoyo hacia la democracia, es la siguiente:

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:

- (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, O
- (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, O
- (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

A fin de hacer el análisis más comprensible, se ha creado una nueva variable dummy, con la Generación Y como un grupo separado de las otras tres generaciones. En el Gráfico X.8 se muestra la comparación de las respuestas dadas a esta pregunta por ambos grupos. Se observa que entre los miembros de la Generación Y existe un menor apoyo a la opción 3, es decir la opción de un gobierno autoritario, ya que el 15.1% de los guatemaltecos de la Generación Y la escogieron, en comparación con el 19.2% de los guatemaltecos de las otras generaciones. En forma similar, la Generación Y tiene un porcentaje ligeramente mayor de apoyo hacia la opción “la democracia es siempre preferible” (73.3% vs. 70.9% de las otras generaciones).

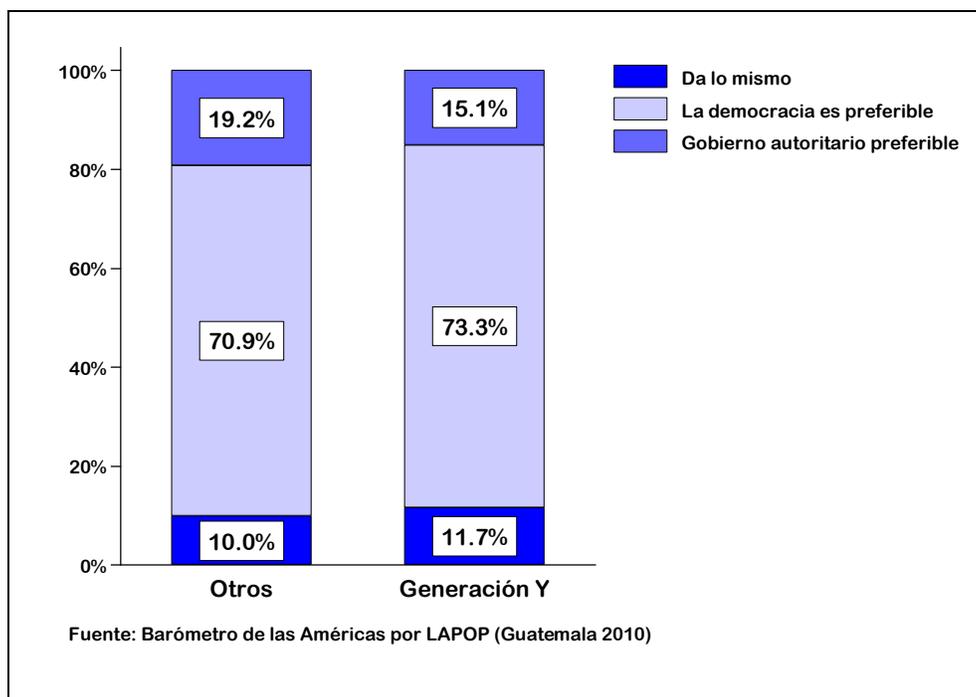


Gráfico X.8. Preferencia por la democracia, por generación, Guatemala 2010

En cualquier país del mundo existen bolsones de autoritarismo, es decir sectores de la población que en vez de tener creencias y comportamientos democráticos, denota una cultura política autoritaria. El problema para la democracia se presenta cuando un porcentaje importante de la población presenta una cultura política autoritaria. De manera exploratoria, en este capítulo se examina si entre la Generación Y esos bolsones autoritarios son menos o más extensos que en el resto de generaciones. Para ello se utilizan dos preguntas. La primera de ellas es la siguiente:

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR

En el Gráfico X.9 se observa una tendencia positiva: un 65.6% de guatemaltecos pertenecientes a la Generación Y apoya la participación por encima de la mano dura, mientras que sólo el 58.2% de las otras generaciones dice preferir la participación. En consecuencia, el apoyo a la mano dura es más alto entre los ciudadanos mayores de 30 años en Guatemala, entre quienes casi alcanza un 42%, versus sólo el 34% de los guatemaltecos más jóvenes.

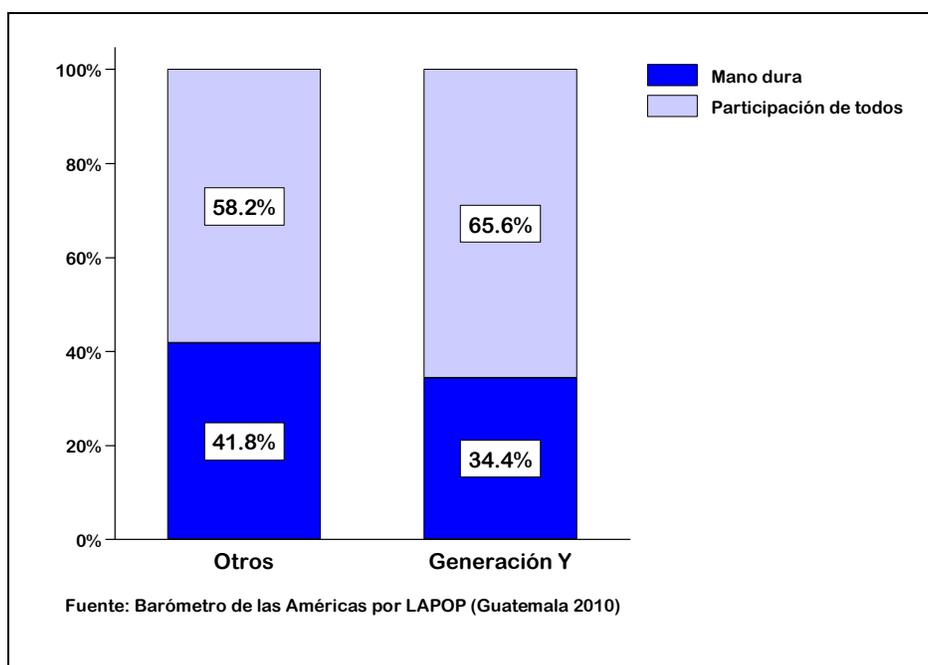


Gráfico X.9. Preferencia por participación o mano dura en Guatemala, 2010

Una de las pruebas más contundentes para determinar si un ciudadano tiene rasgos de una cultura política autoritaria es evaluar su actitud frente a la posibilidad de golpes de Estado, que en esencia son la antítesis de la democracia. En el Capítulo III se hizo una exploración inicial de este tema, el cual se profundiza aquí, pero desde una perspectiva distinta. El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de Estado por los militares frente a las siguientes circunstancias?

JC1. Frente al desempleo muy alto.

JC10. Frente a mucha delincuencia

JC13. Frente a mucha corrupción.

Las opciones de respuesta son: (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

El Gráfico X.10 incluye los resultados a esa pregunta. Al contrario de la pregunta acerca de la mano dura, los resultados de esta pregunta son más bien preocupantes. El apoyo a los golpes de Estado es más alto entre los guatemaltecos de la Generación Y, una generación que prácticamente no los sufrió en carne propia, ya que el último golpe de Estado por medio del cual los militares llegaron al poder se produjo el 8 de agosto de 1983, cuando el General Oscar Mejía Víctores depuso al General Efraín Ríos Montt, quien a su vez había llegado al poder mediante otro golpe de Estado militar el 23 de marzo de 1982. Desde el inicio de la democracia en 1985 ha habido intentos no exitosos de golpes de Estado militar, así como el denominado auto-golpe ejecutado por el Presidente civil Jorge Serrano Elías, el cual tampoco tuvo éxito.

En el gráfico se observa que los guatemaltecos de la Generación Y con educación primaria y secundaria son más proclives a apoyar la posibilidad de un golpe de Estado militar, mientras que los guatemaltecos de esa misma generación, pero con educación superior, son menos propensos a apoyar dicha medida. El promedio general de apoyo a un golpe entre la Generación Y es de 49.6 puntos, casi en el límite de los 50 puntos, mientras que el promedio para las generaciones posteriores en conjunto es de 44.4 puntos. Cabe recordar (véase Capítulo III) que Guatemala fue el único país en el cual aumentó el apoyo a un golpe de Estado en el año 2010.

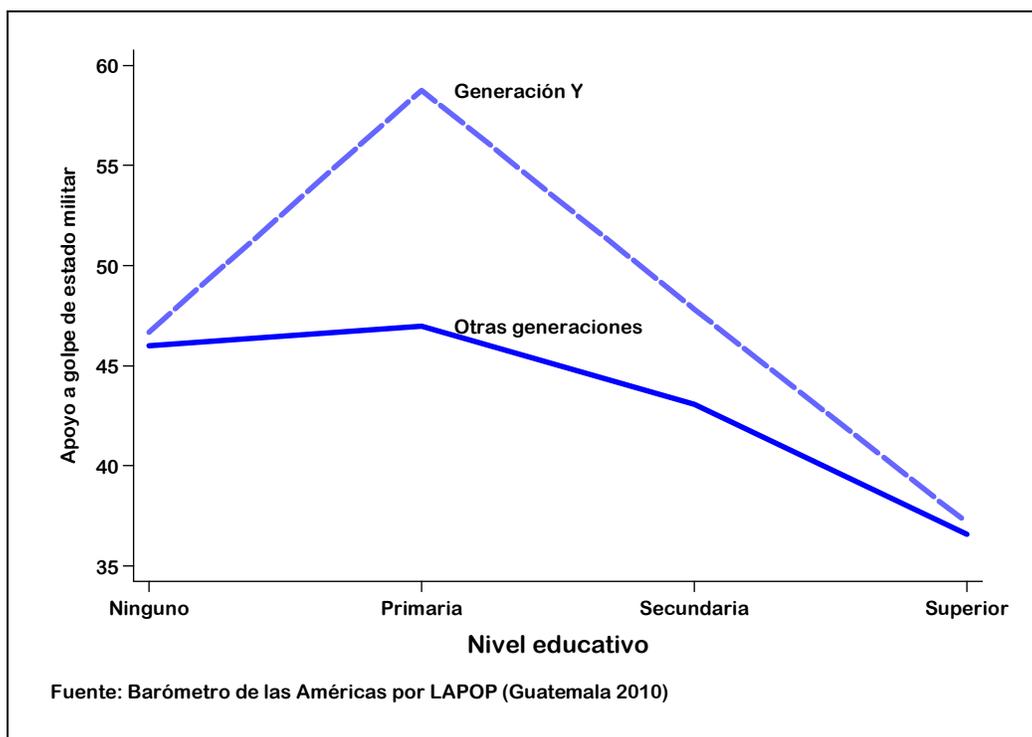


Gráfico X.10. Apoyo hacia un golpe de Estado en Guatemala, 2010, por generación y nivel educativo

Percepción de libertad política y apoyo a los derechos políticos entre la Generación Y

En el Capítulo I se discutió cómo el denominado Índice de Freedom House califica a los distintos países del mundo en relación con el grado de respeto hacia las libertades civiles y los derechos políticos. Parte de la información recabada para construir el Índice de Freedom House proviene de entrevistas hechas en cada país a élites de distinto tipo, pero no se utilizan encuestas de opinión pública para evaluar si los ciudadanos mismos consideran que sus libertades están siendo restringidas. En el cuestionario de Guatemala se ha incluido desde hace varios años una batería de preguntas que le piden a los entrevistados que señalen si realizarían una serie de actividades políticas con temor o sin temor, que aquí denominamos percepción de libertad. En esta ocasión se examina si en el 2010 existe alguna diferencia entre los niveles de percepción de libertad de los jóvenes de la Generación Y y las demás generaciones.

Las preguntas utilizadas son las siguientes:

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor?
[VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]

	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	CON MUCHO TEMOR	NS	NR
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	88	98
DER2. ¿Votar en una elección nacional?	1	2	3	88	98
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	88	98
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	88	98

En el Gráfico X.11 se ven las respuestas a cada una de esas preguntas, separando a los miembros de la Generación Y de las otras generaciones. Se observa que con excepción de la percepción de libertad para postularse, no existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos. El derecho al voto es el que obtiene el mayor promedio, seguido por el derecho a participar en grupos comunitarios. Los guatemaltecos de todas las generaciones se sienten menos libres de manifestar, y aún menos de postularse para cargos públicos. En este último caso la diferencia entre la Generación Y y las otras es estadísticamente significativa. Esto último puede deberse al monopolio que generalmente ejercen los líderes de mayor edad dentro de los partidos políticos.

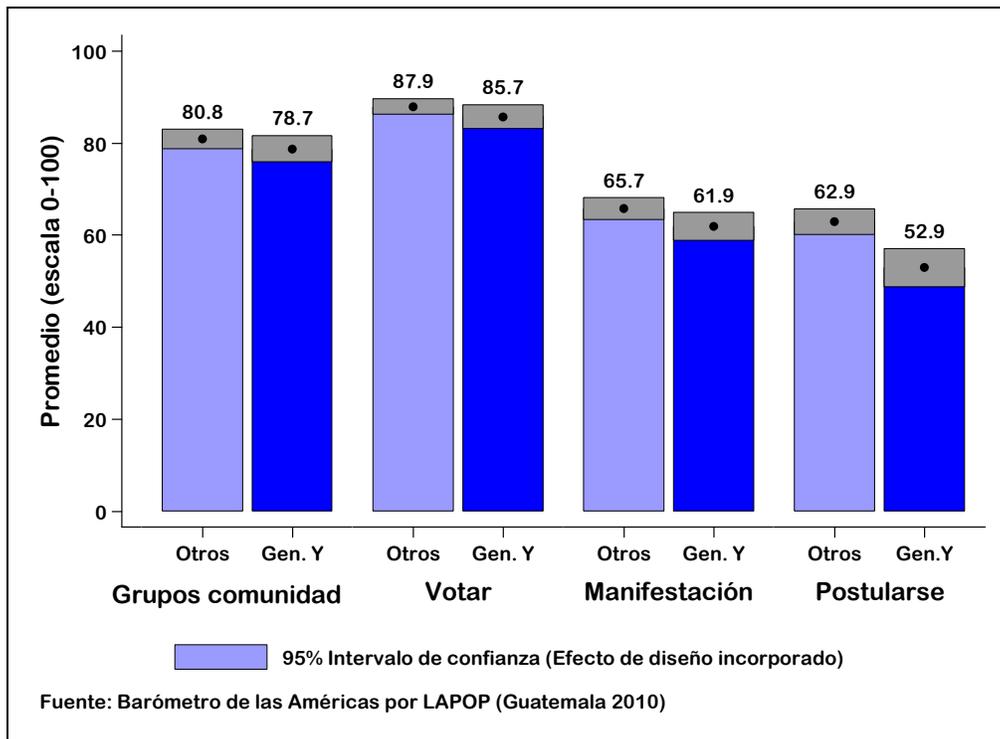


Gráfico X.11. Percepción de libertad en Guatemala, por generación (2010)

Si bien es importante evaluar en qué medida los guatemaltecos se sienten libres de ejercer sus derechos políticos, es importante también conocer hasta qué grado están de acuerdo con que otras personas los ejerzan. En el cuestionario de LAPOP también se incluye una batería de preguntas que mide éste nivel de aceptación.

Las preguntas sin embargo, están divididas en dos grupos, la aceptación de acciones que son consideradas necesarias y que son legales en cualquier democracia, y las acciones que son generalmente ilegales en cualquier país, democrático o no. Las preguntas exactas son las siguientes:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98
Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.										1-10, 88, 98	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											

En el Gráfico X.12 se muestra el nivel de apoyo para el grupo de acciones democráticas y legales. Se evidencia que los ciudadanos de la Generación Y dan mayor apoyo a todas estas acciones que los ciudadanos de otras generaciones, aunque la diferencia con los otros grupos de edad no parece ser estadísticamente significativa. En términos generales esto puede verse como un hallazgo positivo, ya que la nueva generación de guatemaltecos parece estar más abierta al respeto de estos derechos políticos.

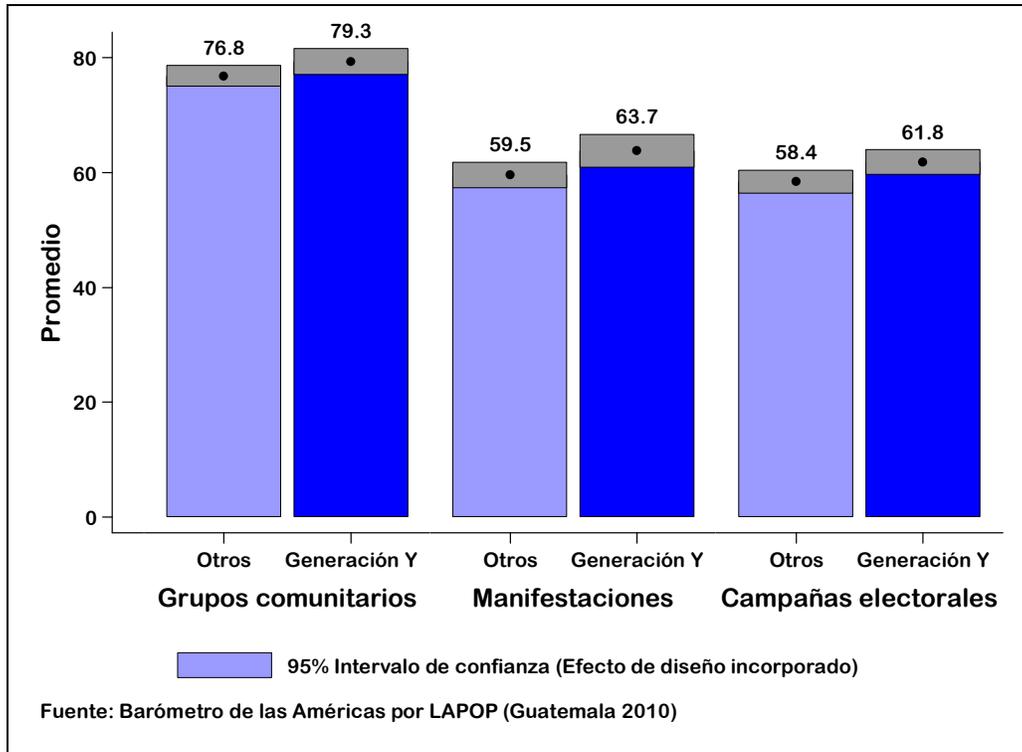


Gráfico X.12. Apoyo a la participación en actividades políticas, por generación (2010)

El Gráfico X.13 muestra el grado de aprobación hacia las otras tres acciones, todas consideradas fuera de la ley en Guatemala. Los guatemaltecos de la Generación Y también se muestran más proclives a aprobar este tipo de acciones, lo cual no es un hallazgo positivo, en particular en lo relativo a la aceptación de la justicia por mano propia. Cabe resaltar que en esta última variable, el grado de aceptación de la Generación Y (44.5 puntos) y otras generaciones (42.5) es similar estadísticamente hablando. En todo caso es alarmante observar que existe un grado tan alto de aprobación hacia las acciones de justicia por mano propia, el cual supera por mucho el grado de aceptación de otras acciones ilegales como la invasión de propiedad privada y el bloqueo de calles. La única variable en la cual se da una diferencia estadísticamente significativa entre grupos generacionales es con relación al bloqueo de calles, en donde los jóvenes de la Generación Y obtienen un promedio de aceptación más alto.

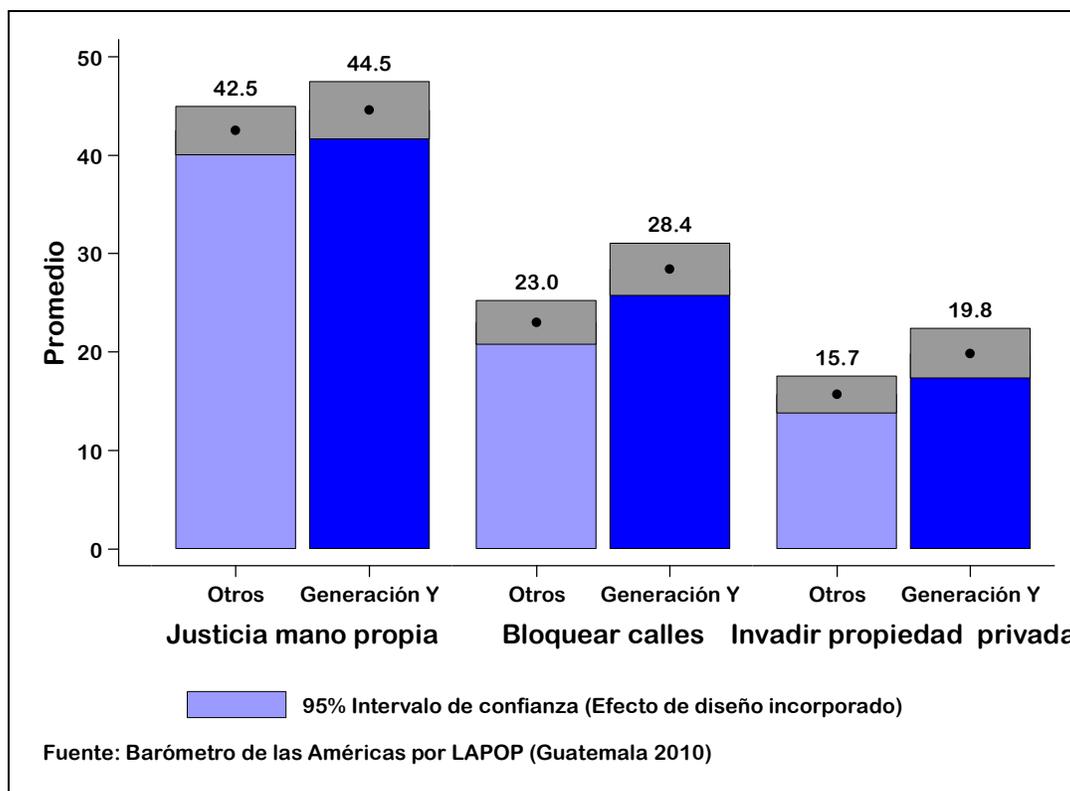


Gráfico X.13. Apoyo a la participación en actividades políticas no legales, por generación (Guatemala 2010)

Ideología política por generación

Finalmente, se desea explorar brevemente el tema de la ideología. Guatemala ha sido una sociedad polarizada por muchas décadas, en parte como consecuencia del conflicto armado de 36 años que concluyó en 1996. Podría pensarse que las nuevas generaciones que han crecido en democracia, y en un ambiente donde existe participación de partidos políticos de diversa ideología, la polarización ha disminuido en esta generación. Para probar dicha hipótesis puede utilizarse la siguiente pregunta, que también se incluye con frecuencia en los estudios de opinión pública en diversos países.

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88) (NR=98)
Izquierda					Derecha					

En el Gráfico X.14 se observa la distribución de la ideología en las distintas generaciones utilizadas en este capítulo. Para mejor comprensión, los números de la escala se han unido en tres categorías de la manera siguiente: los ciudadanos que se ubicaron entre el número 1 y el 3 son considerados de izquierda, quienes se ubicaron entre el número 4 y el 7 son considerados como moderados o de centro, y quienes se autoubicaron entre el 8 y el 10 son considerados de derecha. El gráfico muestra que no existen diferencias marcadas en la ideología de las distintas generaciones de guatemaltecos. La mayoría de guatemaltecos (alrededor del 60%), independientemente de la edad, se autoubicaron en las posiciones ideológicas de centro. Alrededor de un 17% se ubicó en la izquierda, y alrededor de un 22% se ubicó en la derecha. La Generación Y sigue ese patrón. Sólo la Generación X parece variar ligeramente, ya que entre éstos se eleva un poco el porcentaje de ciudadanos ubicados a la izquierda, reduciéndose el porcentaje que se coloca a la derecha del espectro ideológico.

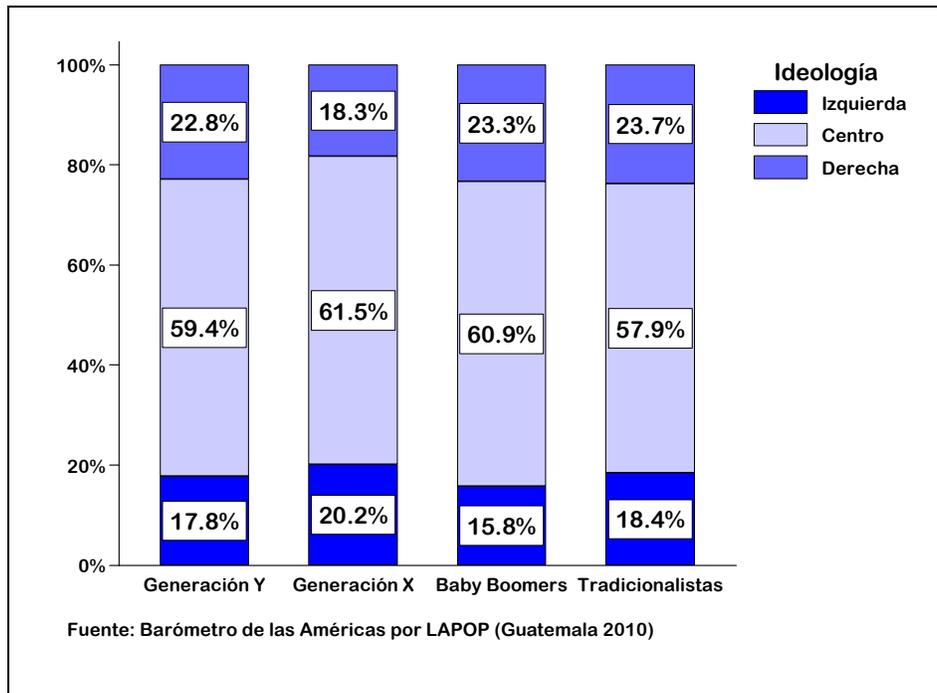


Gráfico X.14. Ideología política en Guatemala, por generación (2010)

Los jóvenes guatemaltecos y su percepción del futuro

En el cuestionario del año 2010 se incluyeron algunas preguntas que fueron hechas solamente a los guatemaltecos entrevistados que indicaron tener 25 años o menos (siendo 18 el límite inferior porque en este estudio únicamente se entrevista a mayores de edad). Una de las preguntas se relaciona con las preocupaciones actuales de los jóvenes guatemaltecos. En el Gráfico X.15 se observa que la principal preocupación de la mayoría de jóvenes (57.6%) es la economía (temas relacionados con el ingreso y el trabajo). La segunda preocupación, alcanzando un 17.1%, se relaciona con la violencia y las pandillas. Este es un porcentaje sumamente alto. Las preocupaciones del resto de los jóvenes se distribuyen entre temas como la educación, el medio ambiente, las relaciones interpersonales y la situación del país en general. Un 4.3% de los jóvenes dijo no tener preocupaciones particulares.

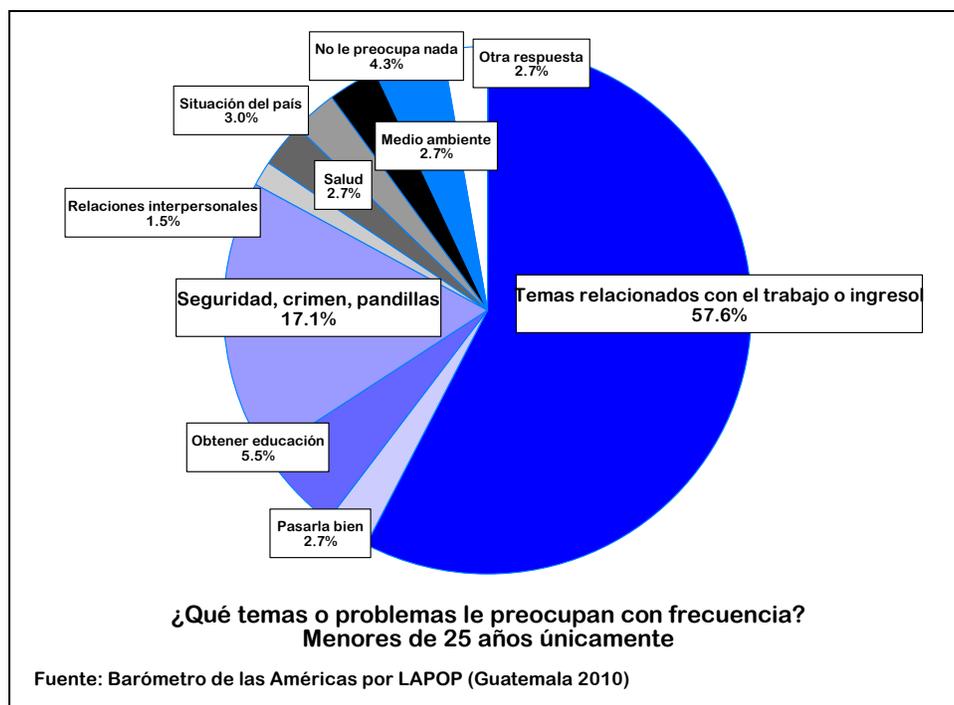


Gráfico X.15. Temas que preocupan a la juventud, Guatemala 2010

Finalmente, se preguntó a los jóvenes su opinión acerca de la dirección en que se está encaminando Guatemala. Es preocupante ver que solo el 37.8% de los jóvenes considera que el país se está encaminando en la dirección correcta (Gráfico X.16).

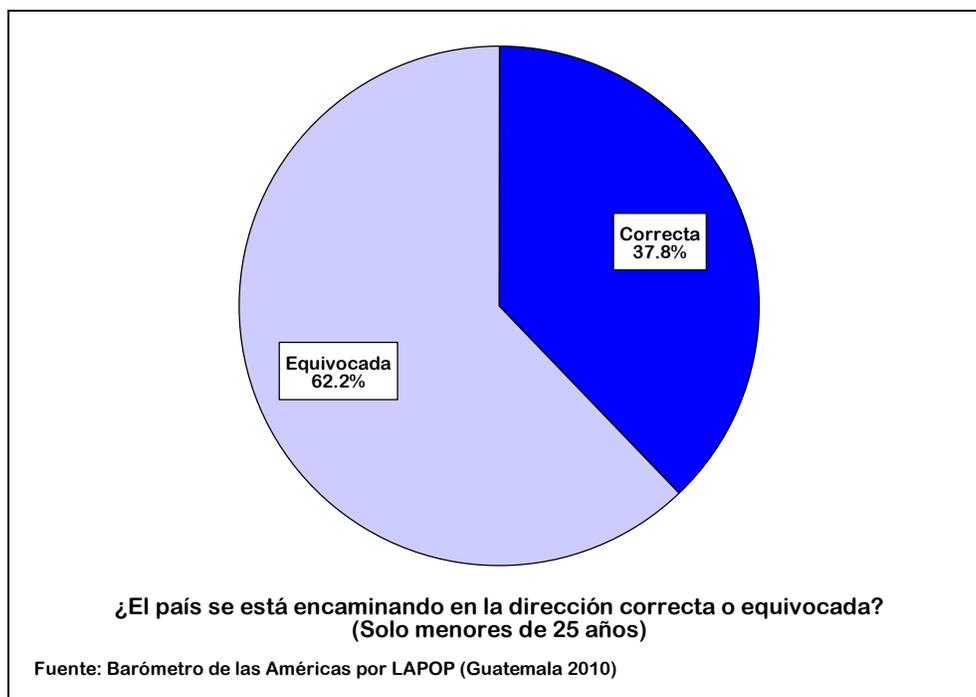


Gráfico X.16. Evaluación de la dirección en que se encamina Guatemala, por generación (2010)

Conclusiones

En este último capítulo del Informe de cultura democrática del año 2010 se ha examinado el tema específico de la cultura política de la Generación Y, es decir los jóvenes guatemaltecos entre 18 y 29 años de edad, quienes crecieron en un ambiente de democracia, comparando dicha generación con las generaciones que les precedieron. Se ha encontrado que en términos generales no parece existir una brecha generacional en términos de actitudes y opiniones acerca de la democracia. Sin embargo, sí se encontraron algunos contrastes importantes.

En cuanto a la similitudes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes de la Generación Y y las otras generaciones en su nivel de apoyo a la democracia como idea, en la satisfacción con la forma en que funciona la democracia en Guatemala o la preferencia por un gobierno democrático sobre uno autoritario. Aunque los niveles de tolerancia política son un poco más bajos entre la Generación Y, la diferencia no es estadísticamente significativa. En forma similar, los miembros de la Generación Y denotan mayor apoyo al sistema político, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Estos jóvenes, también conocidos como la generación net, tampoco muestran grandes diferencias en su percepción de libertad para ejercer sus derechos políticos, aunque se sienten menos libres de postularse a cargos de elección que los guatemaltecos de otras generaciones.

La distribución de los jóvenes de la Generación Y en la escala de ideología (izquierda-derecha) es también muy similar a la del resto de la población, dándose que la mayoría de guatemaltecos, jóvenes o no, tienden a ubicarse en el centro de la escala ideológica.

Temas en que sí se encontraron algunas diferencias fueron por un lado el menor apoyo a las políticas de mano dura por parte de la Generación Y, ya que mientras el 41.8% de las generaciones mayores de 30 años de edad apoya la mano dura, sólo el 34.4% de los guatemaltecos entre 18 y 29 años la apoya. No obstante, se encontró que los miembros de la Generación Y mostraron mayor apoyo hacia un eventual golpe de Estado, en una proporción bastante superior a las otras generaciones, lo cual es preocupante. El promedio de apoyo a un golpe entre la Generación Y es de 49.6 puntos vs. los 44.4 puntos del resto de guatemaltecos.

Finalmente, se encontró que en general, la Generación Y se muestra un poco más abierta a apoyar los derechos políticos de otros guatemaltecos, tales como el derecho a votar, a participar en campañas y en grupos comunitarios. Pero, a la vez, hay cierta propensidad a aceptar formas no legales de participación como la toma de edificios o bloqueo de calles, y más preocupante aún las acciones de justicia por mano propia.

Referencias bibliográficas

- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Andrade, Larry. Estado de derecho, informe sobre Guatemala, Parte I. *Cuadernos de Estudio*, No. 60 (Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2005).
- ASIES, *Resumen Ejecutivo* de "Evaluación anual de la actividad económica del 2009 y perspectivas para 2010", Guatemala 2010.
- Azpuru, Dinorah et al. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto, Guatemala y El Salvador, un enfoque comparado* (Guatemala y Ottawa: F&G Editores y IDRC, 2007).
- BBC News, "Guatemala declares hunger crisis", 9 de septiembre, 2009.
- Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. "Cultura política y democratización: vías alternas an Nicaragua Y Costa Rica." En *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas and Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- . *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- . "Political Culture and Democratization: Evidence from México, Nicaragua and Costa Rica." In *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- . "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- Brands, Hal. *Crime, Violence, and the Crisis in Guatemala: A Case Study in the Erosion of the State*. (Carlisle, PA, Strategic Studies Institute, 2010).
- Briscoe, Ivan. *A Criminal Bargain: The State and Security in Guatemala. Documento de Trabajo No. 88* (Madrid, FRIDE, 2009).
- Bruno, Frey S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.
- Burgos, Amílcar. *Descentralización: Una propuesta para el debate. Cuadernos de Trabajo*, No. 1 (Fundación Konrad Adenauer de Guatemala, 2008).
- Córdova, Abby y Mitchell Seligson. "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009).
- . "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell. *Citizen Politics, Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies* (Washington, D.C: CQ Press, 2008).
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Diamond, Larry. *Developing Democracy, Toward Consolidation* (Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press, 1999)
- Drogus, Carol and Orvis, Stephen. *Introducing Comparative Politics* (Washington: CQ Press, 2009).
- Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?* Inter-American Development Bank, 2009.
- Fundación Konrad Adenauer, *Crisis financiera mundial, su impacto económico y social en Centroamérica, Año 1, No. 1, Red Centroamericana de Centros de Pensamiento e Incidencia*, (Guatemala, Fundación Konrad Adenauer, 2010).

- Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory With a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, 2009.
- Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.
- Graham, Carol, Eduardo Lora, e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.
- Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001.
- Howe, Neil and William Strauss, *Millennials Rising: The Next Great Generation* (Vintage Books, 2000)
- Isaacs, Anita. Guatemala on the Brink. *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 2, Abril 2010.
- Linz, Juan J., "Transitions to Democracy," *Washington Quarterly* 13:3 (1990): 143-164
- Oxhorn, Philip. Decentralization, Civil Society and Democratic Governance. *Decentralization*, No. 1, Junio 2001 (Washington D.C., Woodrow Wilson Center).
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre desarrollo humano para América Central. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. (Bogotá: IDHAC, 2009).
- ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010..
- IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2009.
- . *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2010.
- Informe estadístico de la violencia en Guatemala, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (Guatemala, PNUD, 2007).
- Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press, 2000.
- Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010.
- Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality" *American Political Science Review* 81 (1987).
- Norris, Pippa ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Przeworski, Adam; Michael M. Alvarez; Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).
- . *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Puddington, Arch. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates" *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).
- Putnam, Robert. *Making Democracy Work, Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton, N.J: Princeton University Press, 1993)
- Rodríguez Zepeda, Jesús. Estado de Derecho y Democracia. *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*, No. 12 (México D.F, Instituto Federal Electoral, 2001). http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/coleccionesciudadania/estado_de_derecho_y_democracia.htm#presen, acceso el 16/7/2010

- Seligson, Mitchell A. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.
- . "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- . "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).
- Seligson, Mitchell A., and John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.
- . "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).
- Teixeira, Ruy. *The Y Generation and American Politics* (The Century Foundation, 2005)
- Torres Rivas, Edelberto y Cuesta, Pilar. Notas sobre la democracia y el poder local. *Serie sobre democracia*. (Guatemala, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007).
- Tulgan, Bruce and Carolyn A. Martin. *Managing Generation Y: Global citizens born in the late seventies and early eighties* (Amherst, HRD Press, 2001).
- World Bank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington, DC: The World Bank, 2010.

Apéndices

Apéndice I: Descripción técnica del diseño muestral para Guatemala⁷⁵

Esta muestra, originalmente preparada por ASIES, forma parte de una colección de estudios similares realizados en casi todos los países de la región. Aunque el diseño se mantiene invariable, ligeras diferencias debidas a distintas tasas de rechazo hacen que existan diferencias año con año. En este apéndice se discuten estas diferencias y se estima un error.

Universo

El universo de una muestra es la población o las unidades geográficas para las cuáles se puede hacer inferencias a partir de los datos obtenidos. Para este estudio, el universo incluye a todos los ciudadanos (personas de 18 años y más) en áreas urbanas y rurales en los 331 municipios existentes al momento del censo 2002 en la República de Guatemala. Las poblaciones del recientemente creado municipio de Unión Cantinil, Huehuetenango y de Raxruhá, Alta Verapaz tienen posibilidad de aparecer, en cuanto todas sus poblaciones ya existían y se encontraban en los municipios vecinos. Sin embargo, de haber sido escogida su cabecera, ésta se hubiera contado como área rural y no como área urbana para propósitos de clasificación.

Para salvar las barreras lingüísticas, los cuestionarios se tradujeron al Q'eqchi' y al K'iche' por ser los idiomas mayas en los que se realizaron el mayor número de entrevistas en las aplicaciones anteriores a 2004. Para 2010 las adiciones al cuestionario supusieron un esfuerzo importante de traducción que llevó a una revisión de las traducciones anteriores para garantizar consistencia con las nuevas preguntas.

Regiones y otros dominios de estudio

Un dominio de estudios es una región o grupo específico para el cual se desea obtener estimaciones. Para este estudio, se definen cinco regiones que pueden ser utilizadas como dominios de estudios:

Metropolitana: Incluye a todos los municipios del departamento de Guatemala.

Suroccidente: Incluye todos los municipios de Escuintla, Suchitepéquez y Retalhuleu así como algunos municipios seleccionados en San Marcos y Quetzaltenango.⁷⁶⁷⁷

Noroccidente: Incluye la totalidad de los municipios de Sacatepéquez, Chimaltenango, Quiché, Sololá, Totonicapán, Huehuetenango, así como el resto de los municipios de San Marcos y Quetzaltenango.

Nororiente: Incluye a la totalidad de los municipios de Petén, Alta Verapaz, Baja Verapaz, El Progreso, Izabal y Zacapa.

Suroriente: Incluye los municipios de Santa Rosa, Jalapa, Jutiapa y Chiquimula.

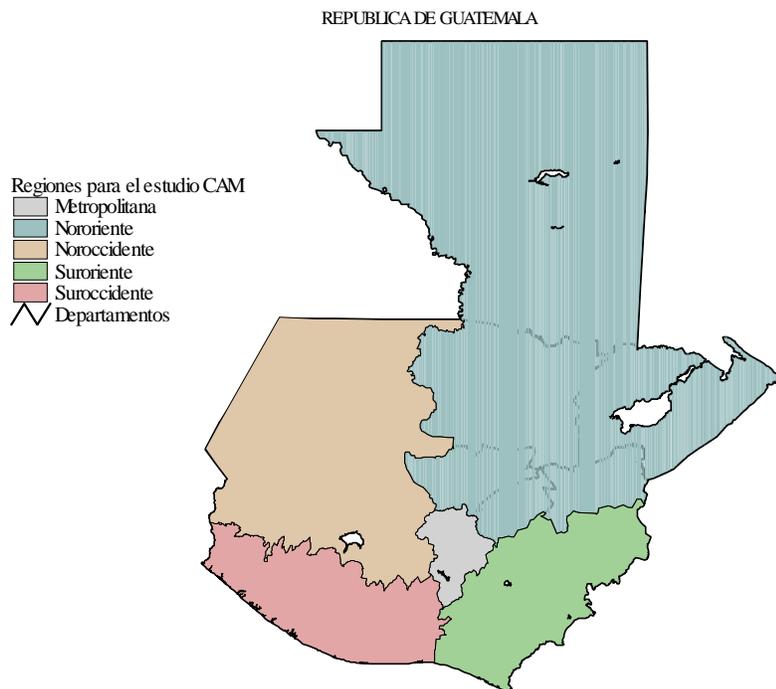
Las regiones se presentan en el siguiente mapa.

⁷⁵ Esta sección fue escrita por Juan Pablo Pira.

⁷⁶ Los municipios de Quetzaltenango incluidos en esta región son: Colomba, El Palmar, Coatepeque, Flores Costa Cuca, y Génova. Los municipios del departamento de San Marcos que se incluyen en esta región son El Quetzal, El Rodeo, El Tumbador, La Reforma, San Pablo, Malacatán, Catarina, Nuevo Progreso, Pajapita, Ayutla y Ocos.

Mapa 1

Regionalización para el proyecto CAM



Mapa 1: ASIES, 2003

Unidades de medida

Las unidades de medida son las personas u objetos a los que se refiere la información. Para este estudio, las unidades de medida son la población que reside en viviendas reportadas en los mapas del Censo Nacional 2002. Se excluye a las personas que residan en hospitales, cuarteles, asilos, internados y otras instituciones similares.

Unidades de observación, informantes y unidades finales de muestreo

Este estudio reporta variables que se refieren al informante, el hogar y a la vivienda. Por esta razón, es conveniente utilizar la vivienda como unidad final de muestreo por ser más o menos permanente en el tiempo.

Método de muestreo

Atendiendo a los requerimientos contractuales, se diseñó una muestra compleja. El muestreo complejo incluye características tanto de muestras estratificadas como de muestras por conglomerados. Los siguientes requisitos fueron observados en la construcción de la muestra:

- El 100% de los ciudadanos guatemaltecos debe ser representado. En este caso, sólo se exceptúa a aquellos que residan en viviendas no reportadas en la cartografía 2002.
- Se define un mínimo de cinco y un máximo de ocho estratos de análisis. En este estudio, se trabajó con los cinco estratos mencionados anteriormente.
- Cada estrato puede ser usado como un dominio de estudio.
- Tanto el área urbana como el área rural deben poderse usar como dominios de estudio.
- La muestra debe ser autoponderada tanto a nivel nacional como a nivel de estrato. Este requerimiento existe para evitar el uso de pesos en el análisis de la información.

Con base en lo anterior, se propusieron los siguientes objetivos:

- Obtener una muestra representativa que permita analizar la información para los siguientes dominios de estudio:
 1. Guatemala como país
 2. Estratos de primera etapa (dominios de estudio)
 - a. Metropolitana
 - b. Nororiente
 - c. Noroccidente
 - d. Suroccidente
 - e. Suroriente
 3. Otros dominios de estudio
 - a. Urbano
 - b. Rural
- Obtener errores de muestreo para algunos indicadores a todos los niveles.
- Distribuir las entrevistas en una forma consistente con el presupuesto, el tamaño de muestra requerido y un margen de error adecuado para los resultados del estudio.
- Utilizar el marco muestral más reciente disponible para cada lugar poblado.

Bajo las condiciones y objetivos mencionados anteriormente, se procedió a construir la muestra compleja. Se utilizó escogencia aleatoria en todas las etapas salvo en la última en la que se establecieron cuotas por edad y sexo. En 2004, las cuotas eran calculadas para cada sector censal a manera que respondieran a las cuotas en la información censal. Durante la aplicación 2006, se utilizó la misma cuota en todos los sectores. En la aplicación 2008, se conservó el procedimiento de 2006.

Obtener una representación adecuada de Guatemala requiere que se consideren diversas. Además de las consideraciones usuales de las cuotas urbanas y rurales, se prestó especial atención a las características propias de cada municipio, en particular esto representó algunas complicaciones para cumplir con el requisito que la muestra fuera autoponderada a nivel de región. Por esta razón, aunque desde un punto de vista de traslados y logística hubiera sido más conveniente estudiar áreas urbanas y rurales del mismo municipio, en varios casos se tiene sólo áreas rurales o sólo áreas rurales de algunos municipios.

La división municipal de Guatemala presenta grandes variaciones en área y población de los municipios. Adicionalmente, la definición de área urbana y rural que se utilizaba hasta antes del censo 2002 correspondía no a actividades económicas, concentración de la población o servicios disponibles sino a la clasificación de lugar poblado. Esta definición se conservó para garantizar comparabilidad con las muestras de los estudios de 1993 a 2001. Por esta razón, se estimó conveniente partir cada estrato en sus áreas urbana y rural y luego escoger de este grupo los municipios con probabilidad proporcional a la

población de cada tipo. De esta manera, un municipio dado tenía distintas posibilidades de selección para sus áreas urbanas y rurales.

Originalmente, se había sugerido que se escogiera municipalidades en una primera etapa y una vez escogidas, se escogieran comunidades u otras unidades censales dentro de los municipios seleccionados. Sin embargo, este procedimiento hubiera resultado problemático si hubiera sido seleccionado un municipio sin área rural --como lo son varios de Sacatepéquez, Sololá y la misma Ciudad de Guatemala-- o uno con un área urbana muy pequeña en comparación a su población rural como ocurre en algunos municipios de Quiché y San Marcos. Eliminar la elección del municipio redujo en uno el número de etapas de selección y facilitó cumplir con el requisito de autoponderación.

Por varias razones, mayormente históricas, existen algunos municipios que muestran características muy distintas de sus vecinos. Dos casos típicos son Zaragoza en Chimaltenango y Pachalum en Quiché que tienen poblaciones mayormente ladinas y se encuentran rodeados de municipios con poblaciones mayormente indígenas. El caso opuesto ocurre el Chiquimula en las municipalidades de Camotán, Jocotán y Olopa que presentan alguna población indígena aunque sus vecinos son casi exclusivamente ladinos. Si se procediera a escoger municipalidades y luego poblaciones, es posible que si el azar favoreciera a uno de estos municipios, las proporciones ladino/indígena se verían afectadas.

Para evitar estos problemas, se construyó una regionalización de Guatemala basada en características similares más que en proximidad geográfica. Esta división se logró por medio de un procedimiento de análisis de conglomerados⁷⁸ al que se le incluyó un número elevado de variables a nivel municipal. En particular, considerando la temática del estudio, se prefirió variables relacionadas a educación, participación en las elecciones, pobreza, género y ruralidad.⁷⁹

Se ensayaron divisiones desde uno hasta diez grupos y se prefirió una de seis grupos pues a partir de este punto, se obtenían demasiados grupos de sólo un municipio. Tres municipios no pudieron ser clasificados pues presentaban un número elevado de valores perdidos para las variables que se utilizaron: Santa Lucía Milpas Altas en Sacatepéquez, San Bartolo en Totonicapán y Quesada en Jutiapa. Los primeros dos municipios fueron asignados al grupo Especial 1 y Quesada al Especial 2. La división resultante se presenta en el siguiente mapa.

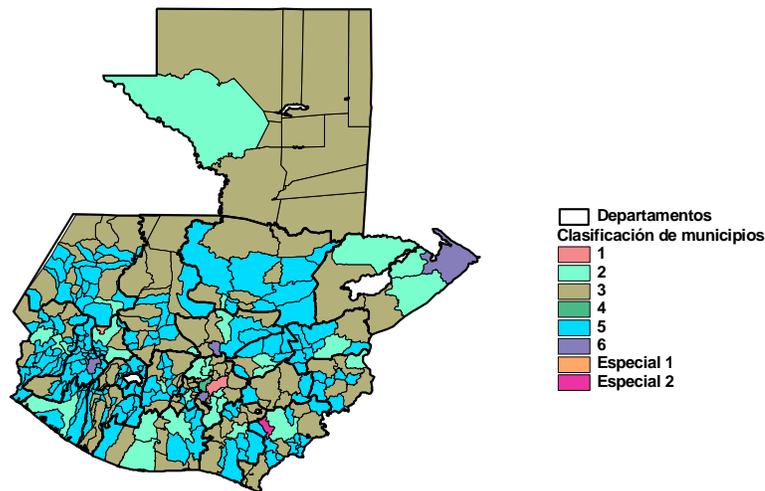
⁷⁸ Las variables fueron normalizadas y se utilizó una norma euclideana para medir la distancia entre los conglomerados.

⁷⁹ Las variables utilizadas fueron las siguientes: población total 2002, viviendas 2002, porcentaje de autoidentificación como indígena, porcentaje de población rural, porcentaje de población masculina, alfabetismo de hombres y mujeres de más de 15 años, indicadores de eficiencia educativa, ingresos ordinarios de las municipalidades, porcentaje de población por debajo de la línea de la pobreza, índice de vulnerabilidad, prevalencia de desnutrición crónica, índice de desarrollo humano y porcentaje de ciudadanos que aparecen en el padrón.

Mapa 2

Clasificación de Municipios

REPUBLICA DE GUATEMALA



Elaboración: ASIES, 2003

Si se consideran todas las divisiones posibles de los seis grupos homogéneos y dos especiales, los cinco dominios de estudio y las dos áreas se obtiene un total de ochenta posibles divisiones. Sin embargo, sólo treinta y cuatro son no-vacías. El número de entrevistas en cada división se obtuvo asignando en forma proporcional a la población. La escogencia se realizó entonces en dos etapas: en la primera se escogieron las comunidades de la división con probabilidad proporcional al número de sectores censales. Por contarse con un número de viviendas similar en cada sector censal, la escogencia anteriormente mencionada es similar a escoger con probabilidad proporcional a la población. En la siguiente etapa, se escogieron sectores censales dentro de cada comunidad. Por tener todos los sectores censales un número similar de viviendas, esta segunda etapa es similar a una escogencia con probabilidad igual. Por el tamaño de la muestra, en la mayoría de casos se escogió un sector o dos por municipio a excepción del caso de la ciudad de Guatemala.

A cada sector censal rural se le asignaron doce entrevistas y a cada sector censal urbano se le asignaron ocho entrevistas. La muestra resultante se revisó para determinar si se había cumplido con los requisitos.

En resumen: la muestra resultante es una muestra en tres etapas con treinta y cuatro estratos de selección. La primera etapa consistía en escoger las comunidades con probabilidad proporcional al número de sectores censales. La probabilidad de escoger una comunidad C_i es entonces proporcional al número de sectores censales N_{C_i} que se encuentran en la comunidad como se muestra en la siguiente ecuación:

Ecuación 1: Probabilidad de escoger una comunidad

$$P(C_i) = \frac{N_{C_i}}{\sum_j N_{C_j}}$$

En la segunda etapa, el sector censal se escogía con una probabilidad proporcional a la población en el sector. En este caso, la población es el número de viviendas. Usualmente este valor es similar para todos los sectores.

Ecuación 2: Probabilidad de escoger un sector k en una comunidad i

$$P(S_{ki}) = \frac{Pob_{S_{ki}}}{\sum_j Pob_{S_{ji}}} = \frac{Pob_{S_{ki}}}{Pob_{C_i}}$$

Dentro de cada sector, las viviendas se escogían con probabilidad igual. Por ejemplo, para un sector rural, la probabilidad de escogencia de una vivienda sería:

Ecuación 3: Probabilidad de escoger una vivienda en el sector S_{ki}

$$P(Viv_{ikl}) = \frac{12}{Pob_{S_{ki}}}$$

La probabilidad de escogencia de una vivienda en un estrato selección (cada una de las treinta y cuatro divisiones mencionadas anteriormente) sería el producto de las tres probabilidades mencionadas. Por ser proporcionales todas las asignaciones y contarse con sectores censales de tamaños similares, las probabilidades de selección para cada vivienda a nivel nacional son similares.

En las viviendas donde se encontró más de un adulto que cumpliera la cuota, se contó con una cuarta etapa de selección que se realizó con la ayuda de una tabla números aleatorios. Estas tablas son conocidas como tablas de Kish.

Marco muestral

El Marco muestral utilizado fueron los listados de comunidades, sectores censales y mapas producidos por el INE (*Instituto Nacional de Estadística*) para el Censo 2002.

Tamaño de muestra

Para cumplir con los requerimientos contractuales, se estableció un tamaño de muestra de 1500 entrevistas efectivas. Las estimaciones del margen de error en cada dominio de estudio se presentan en la sección 1.9.

Efectos de diseño y error de muestreo

El error de muestreo y el efecto de diseño se estiman utilizando el tamaño de la muestra y los efectos de diseño obtenidos en estudios similares. Los efectos de diseño, que se definen como el cociente de la

varianza obtenida con la muestra compleja entre la varianza obtenida con una muestra aleatoria irrestricta de igual tamaño como indica la siguiente ecuación:

Ecuación 4: Definición de efectos de diseño

$$Deff = \frac{V_{comp}(\theta)}{V_{sa}(\theta)}$$

Donde $V_{sa}(\theta)$ es la varianza del indicador θ obtenida usando una muestra aleatoria irrestricta y $V_{comp}(\theta)$ es la varianza para el mismo indicador utilizando una muestra compleja. Cabe resaltar que estos efectos son distintos para cada variable.

Para estimar los valores de los efectos de diseño, en 2004 y 2006 se utilizó un procedimiento iterativo del tipo *Jackknife 1* que se encuentra disponible en el software WesVar Versión 2. Para las aplicaciones 2008 y 2010, en busca de mantener uniformidad con los demás países, se utilizó el programa Stata® que estima los efectos de diseño por medio de una serie de Taylor. En la siguiente tabla, se presentan los efectos de diseño para varias variables, de preferencia las que se miden en escalas 1-10 y 1-7. Ambos procedimientos producen valores similares.

Tabla 1. Efectos de diseño para variables seleccionadas en el estudio 2010

Variable	Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF)	Variable	Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF)	Variable	Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF)
e2	n/d	B1	1,246	D1	1,166
e3	1,095	B2	1,148	D2	1,125
E5	1,097	B3	1,264	D3	1,249
E8	1,072	B4	1,194	D4	1,200
ED	1,733	B6	1,151	D5	1,186

Para el estudio CAMS 2004 se había estimado un efecto de diseño promedio de (DEFF) 1.348 para estas variables usando la aproximación por series de Taylor que provee el programa Epi Info a partir de la versión 6. Para la aplicación 2006, se obtuvo un efecto de diseño promedio para estas variables usando la técnica *Jackknife 1* y el programa WesVar versión 3.2. estimable en 1.359 que difiere poco del valor obtenido en 2004. Para la aplicación 2008 se obtiene el efecto de diseño más pequeño de la serie, siendo este de 1.296. En 2010 se utilizó nuevamente el mismo paquete estadístico y se obtuvo un efecto promedio de 1.209. Con este diseño de 1.209 se calcularán los errores para cada estrato.

En esta ocasión, el ingreso de datos se realizó directamente a una PDA⁸⁰ por lo que los intentos fallidos fueron consignados con mayor precisión. Es importante tomar en cuenta que se consideró una ligera sobremuestra para cada región basada en la tasa de rechazo observada en la aplicación 2004. Puesto que las tasas bajaron sustancialmente de la aplicación 2004 a la 2006, algunos puntos muestrales fueron eliminados con la ayuda de una tabla de números aleatorios. Para las aplicaciones 2008 y 2010 se utilizó la misma muestra de 2006.

⁸⁰ Personal Data Assistant. Pequeña computadora de mano. Se utilizó el Modelo ASUS 262 A que opera con sistema operativo Windows Mobile Versión 5.2.

Tabla 2. Entrevistas y tasas de rechazo por región

Región	Entrevistas requeridas	Tasa de rechazo estimada	Número de boletas logradas	Número de intentos (incluido las que se lograron)	Rechazos activos (No quiere participar y decide no participar una vez iniciada la encuesta)	Tasa de rechazo (real)
Guatemala	332	12%	332	973	469	59%
Noroccidente	504	25%	487	5567	511	51%
Nororiente	360	12%	350	5743	59	14%
Suroriente	112	14%	112	1714	50	31%
Suroccidente	232	14%	223	1494	58	25%
TOTAL	1540	14%	1504	15491	1147	43%

El rechazo, al estudiarse dentro de cada estrato, difiere radicalmente en cuanto a causas y comportamiento. En la tabla anterior, se considera como rechazo únicamente aquellas situaciones que resultaron en que un informante elegible rechazara la entrevista o en una entrevista incompleta. Por esta razón, se pidió que en esta ocasión se detallara cada causa de rechazo. La información se consigna en la siguiente tabla.

**Tabla 3. Causas de Rechazo por Estrato
(No incluye intentos no logrados por problemas de ruta)**

Razones de intento de entrevista sin éxito	Metro	SO	NO	SE	NE
1. Entrevista rechazada	461	55	508	49	50
2. Entrevista incompleta	5	4	3	1	8
3. Persona elegible ausente	270	5	214	40	21
3. Vivienda desocupada	87	7	195	11	12
4. Vivienda en construcción	38	3	137	1	7
5. Casa de descanso/ extranjeros/ No habla el idioma de la encuesta	49	0	9	0	0
6. Nadie en casa	279	53	338	40	19
7. informantes no aptos (Mudo, enfermos mentales, borrachos, personas agresivas etc.)	40	0	36	0	6 *
8. No hay elegible (no corresponde a la cuota buscada)	148	90	334	30	20
9. No hay adultos en el hogar	79	13	114	44	17
10. otros	119**	0	0	0	0

Errores de muestreo por dominio de estudio

Tabla 4. Tamaños esperados de muestra y errores de muestreo

	Boletas	Margen de error (95% confianza)	
		Muestra aleatoria irrestricta	Margen de error en muestra compleja.*
Metropolitana	332	5.5%	6.6%
Noroccidente	487	4.5%	5.5%
Nororiente	350	5.3%	6.5%
Suroriente	112	9.4%	11.4%
Suroccidente	223	6.7%	8.1%
Urbana	711	3.8%	4.5%
Rural	793	3.6%	4.3%
TOTAL	1504	2.6%	3.1%

* Se usa el efecto de diseño promedio de 1.206

Comparación entre la muestra y la población

En estas comparaciones se percibe un ajuste bastante preciso a las proporciones censales.

Por región

	Población Censo 2002	Porcentaje	Entrevistas	Porcentaje
Metropolitana	2 541 581	22.6%	332	22.1%
Noroccidente	3 742 407	33.3%	503	32.4%
Nororiente	2 012 859	17.9%	359	14.8%
Suroriente	1 235 866	11.0%	112	7.4%
Suroccidente	1 704 486	15.2%	232	23.3%
TOTAL	11 237 199		1 538	

Por áreas urbana y rural

	Población Urbana	Población Rural	Porcentaje de población urbana	Entrevistas urbanas	Entrevistas rurales	Porcentaje de entrevistas urbanas (en la muestra)
Metropolitana	2186669	354912	86.0%	308	24	92.8%
Noroccidente	1424190	2318217	38.1%	182	305	37.4%
Nororiente	590006	1422853	29.3%	96	254	27.4%
Suroriente	366029	869837	29.6%	40	72	35.7%
Suroccidente	667120	1037366	39.1%	85	138	38.1%
TOTAL			46.1%	711	793	47.3%

Apéndice II: Carta de consentimiento informado



ASOCIACIÓN DE INVESTIGACIÓN
Y ESTUDIOS SOCIALES

Guatemala Enero, 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) y de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto está financiado desde los Estados Unidos. La entrevista durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Guatemala. Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a ASIES, al teléfono 2332-2002 con Juan Pablo Pira.

¿Desea Participar?

10a. Calle 7-48 Zona 9 - Apartado Postal: 1005A - Guatemala, C.A.
Teléfonos: 23322002 - 23347178 - 23347179 Fax: 23602259
email: asies@asies.org.gt
<http://www.asies.org.gt>

Apéndice III: El cuestionario utilizado en 2010



El Barómetro de las Américas: Guatemala, 2010
 © Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS.					2
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					
ESTRATOPRI: (201). Zona metropolitana (202). Suroccidente					2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
(203) Noroccidente (204) Suroriente (205) Nororiente					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PROV. Departamento: _____					2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
MUNICIPIO. Municipio: _____					2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
GUADISTRITO. Lugar poblado: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
GUASEGMENTO. SEGMENTO CENSAL _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
GUASEC. Sector _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UR (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
TAMANO. Tamaño del lugar:					
(1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana					<input type="checkbox"/>
(4) Ciudad pequeña (5) Área rural					
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Mam (3) K'iche' (4) Kaqchikel					<input type="checkbox"/>
(5) Q'eqchi' (6) Achí (7) Ixil					
Hora de inicio: _____:					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2010					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA					
Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer					

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra:
[Leer alternativas]
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **insatisfecho(a)** (4) Muy **insatisfecho(a)** (88) NS
 (98) NR

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**?
 ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
 (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
 (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.				
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, municipalidad/corporación municipal concejal, alcalde auxiliar?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	
LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más responsabilidades y mayores recursos a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? (1) Más al municipio (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada [NO LEER] (4) Más al municipio si da mejores servicios [NO LEER] (88) NS (98) NR	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98
La peor vida posible							La mejor vida posible				NS	NR

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

[RECOGER TARJETA “A”]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88)		
										(NR=98)		
Izquierda										Derecha		

[RECOGER TARJETA “B”]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]** (98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]**

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
- (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
- (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
- (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
- (5) Derechos humanos
- (6) Temas ambientales
- (7) Falta de Servicios públicos
- (8) Otros
- (88) NS
- (98) NR
- (99) Inap (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses? [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC2. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	

<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	

<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR</p>	

<p>AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	NS	NR

<p style="text-align: center;">Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR</p> <p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.</p> <p>B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</p> <p>B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?</p>	
---	--

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político guatemalteco?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Ejército?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Congreso?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Policía Nacional?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Iglesia Evangélica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser guatemalteco(a)?	
B17 [B45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	
B15. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Ministerio Público	
B24 ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los tribunales de justicia?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte de Constitucionalidad?	
B60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala)?	
B61. ¿Hasta qué punto aprueba que misiones internacionales como la CICIG se involucren en mejorar el sistema político guatemalteco?	
B62. ¿Hasta qué punto cree usted que es positivo para el país el resultado de la investigación del asesinato de Rodrigo Rosenberg?	
B63. ¿Hasta qué punto cree usted que es positivo para el país el haber capturado al expresidente Portillo, quien está acusado de corrupción?	

Ahora, usando la misma escala [continúe con la tarjeta C: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

[RECOGER TARJETA "C"]

GUAN20. ¿Se ha beneficiado usted de alguno de los siguientes programas: Bolsa Solidaria, Mi Familia Progresá, fertilizante barato, comedores solidarios u otros programas similares? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
--	--

WT1. ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en Guatemala en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	
---	--

WT2. ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto?
 (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado
 (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR

GUAJUS1. ¿Se enteró usted del proceso de elección de magistrados de la Corte Suprema de Justicia que se realizó en septiembre del año pasado? (2009) [si responde sí, pasar a las preguntas GUAJUS2, GUAJUS3 Y GUAJUS4]
 (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a GUAJUS5] (88) NS [Pase a GUAJUS5]
 (98) NR [Pase a GUAJUS5]

GUAJUS2. ¿Considera usted que el proceso de elección de magistrados fue transparente?
 (1) Sí (2) Regular (3) No (88) NS (98) NR

GUAJUS3. ¿Cree usted que las acciones de la CICIG fueron positivas para la elección de magistrados a la Corte Suprema de Justicia? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

GUAJUS4. ¿Cree usted que las acciones de los grupos sociales fueron positivas para la elección de magistrados a la Corte Suprema de Justicia?
 (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

GUAJUS5. ¿Ha oído usted algo acerca de la nueva ley de acceso a la información?[sí responde si, pasar a la pregunta GUAJUS6]
 (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a M1] (88) NS [Pase a M1] (98) NR [Pase a M1]

GUAJUS6. ¿Cree usted que la ley de acceso a la información va a contribuir a que el gobierno sea más transparente?
 (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Colom es...?: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)
 (88) NS (98) NR

M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso guatemalteco están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?
 (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal
 (88) NS (98)NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	NS	NS
Muy en desacuerdo			Muy de acuerdo				88	98
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

<p>Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones</p> <p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema de Justicia debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

<p>EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

<p>ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

<p>Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7. NS = 88, NR = 98</p>	
<p>ROS1. El Estado guatemalteco, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS2. El Estado guatemalteco, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS3. El Estado guatemalteco, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas firμες para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS5. El Estado guatemalteco, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS6. El Estado guatemalteco, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa muy en desacuerdo y 7 significa muy de acuerdo.

	Anotar 1-7 88=NS, 98=NR
RAC3A. La mezcla de razas es buena para Guatemala. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona indígena. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3C. A Ud. le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	

[RECOGER TARJETA “D”]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Guatemala? (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho (a) (88) NS (98) NR	
PN5. En su opinión, ¿Guatemala es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS 88	NR 98	
Desaprueba firmemente							Aprueba firmemente					
										1-10, 88, 98		
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?												

[No recoja tarjeta “E”]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Guatemala. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente								Aprueba firmemente		88	98

	1-10, 88, 98
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta “E”]

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, O (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, O (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	
PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2007? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	88	98
EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR					

[Entregar otra vez la Tarjeta “D”] Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		NS	NR

Usted se considera una persona que es:

PER1. Sociable y activa

PER2. Una persona crítica y peleonera

PER3. Una persona confiable y disciplinada

PER4. Una persona ansiosa y fácil de molestar

PER5. Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual

PER6. Una persona callada y tímida

PER7. Una persona generosa y cariñosa

PER8. Una persona desorganizada y descuidada

PER9. Una persona calmada y emocionalmente estable

PER10. Una persona poco creativa y con poca imaginación

[Recoger Tarjeta “D”]

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave

(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o

(3) No hay crisis económica **[Pase a DER1]**

(88) NS **[Pase a DER1]** (98) NR **[Pase a DER1]**

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**

(01) El gobierno anterior

(02) El gobierno actual

(03) Nosotros, los guatemaltecos

(04) Los ricos de nuestro país

(05) Los problemas de la democracia

(06) Los países ricos [Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]

(07) El sistema económico del país, o

(08) Nunca ha pensado en esto

(77) **[NO LEER]** Otro (88) **[NO LEER]** NS (98) **[NO LEER]** NR (99) INAP

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar ¿lo haría usted **sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor?** **[VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]**

	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	CON MUCHO TEMOR	NS	NR
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	88	98

DER2. ¿Votar en una elección nacional?	1	2	3	88	98
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	88	98
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	88	98

VB1. ¿Está empadronado para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
GUAVB15. Como ciudadano, ¿cree usted que el nuevo documento único de identidad podría hacer el proceso electoral más confiable? (1) Sí (2) No (88) NR (98) NR	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2007? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]	
VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2007? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco o anuló su voto) (201) Álvaro Colom, Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) (202) Otto Pérez, Partido Patriota (PP) (203) Alejandro Giammattei, Gran Alianza Nacional (GANAN) (204) Eduardo Suger, Centro de Acción Social (CASA) (205) Luis Rabbé, Frente Republicano Guatemalteco (FRG) (206) Rigoberta Menchú, Encuentro por Guatemala (EG) (207) Mario Estrada, Unión del Cambio Nacionalista (UCN) (210) Fritz García-Gallont, Partido Unionista (PU) (211) Oscar Castañeda, Partido de Avanzada Nacional (PAN) (212) Miguel Angel Sandoval, Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) (213) Manuel Conde, Unión Democrática (UD) (214) Pablo Monsanto, Alianza Nueva Nación (ANN) (215) Héctor Rosales, DIA (216) Vinicio Cerezo Blandón, Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	
VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]	

<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]</p> <p>(201) Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) (202) Partido Patriota (PP) (203) Gran Alianza Nacional (GANAN) (204) Centro de Acción Social (CASA) (205) Frente Republicano Guatemalteco (FRG) (206) Encuentro por Guatemala (EG) (207) Unión del Cambio Nacional (UCN) (210) Partido Unionista (PU) (211) Partido de Avanzada Nacional (PAN) (212) Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) (213) Unión Democrática (UD) (217) NINGUNO (218) Frente por la Democracia (El Frente) (219) Movimiento Integral de Oportunidades (MIO) (220) Movimiento Reformador (MR) (221) Frente de Convergencia Nacional (FCN) (222) Bienestar Nacional (BIEN) (223) Visión de Valores (VIVA) (224) Partido Libertador Progresista (PLP) (225) Victoria (226) CREO (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
---	--

<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
---	--

<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones]</p> <p>(1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	
--	--

<p>GUAVB25. ¿Hay alguna persona que a usted le gustaría como candidato o candidata para las próximas elecciones? [NO LEER las opciones]</p> <p>(1) Sandra Torres (de Colom) (2) Otto Pérez Molina (3) Harold Caballeros (4) Eduardo Suger (5) Nineth Montenegro (6) Alejandro Giammattei (7) Otro (88) NS (98)NR</p>	
--	--

<p>CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?</p> <p>(1) Frecuentemente [SIGA con CLIEN2] (2) Rara vez [SIGA con CLIEN2] (3) Nunca [Pase a RAC1C] (88) NS [Pase a RAC1C] (98) NR [Pase a RAC1C]</p>	
<p>CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?</p> <p>(1) Más inclinado (2) Menos inclinado (3) Ni más ni menos inclinado (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>RAC1C. Según los datos del Censo de Población las personas indígenas son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [Leer opciones] [Permitir sólo una respuesta]</p> <p>(1) Porque las personas indígenas no trabajan lo suficiente (2) Porque las personas indígenas son menos inteligentes (3) Porque las personas indígenas son tratadas de manera injusta (4) Porque las personas indígenas tienen bajo nivel educativo (5) Porque las personas indígenas no quieren cambiar su cultura (88) NS (98)NR</p>	
--	--

<p>RAC4. ¿Ud. cree que las personas indígenas son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?</p> <p>(1) Mucho mejor (2) Mejor (3) Igual (4) Peor (5) Mucho peor (88) NS (98)NR</p>	
--	--

Y ahora, cambiando de tema...

<p>y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta: [Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]</p>						
	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
DIS17. Se ha sentido discriminado por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
RAC1B. Ha visto que otra persona ha sido discriminada por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria)
 = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria (Básicos: primero básico, segundo básico, tercero básico)	7	8	9			
Bachillerato, Magisterio o Secretariado	10	11	12			
Universitaria	13	14	15	16	17	18
Maestría o Doctorado	19	20	21	22		
NS	88					
NR	98					

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]

Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo... **[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**

(1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político

(2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones

(3) Participando en un movimiento revolucionario

(4) Ninguna de estas

(5) **[NO LEER]** Otra

(88) NS

(98) NR

(99) INAP

<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice “el futuro” preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]</p> <p>(1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras) (4) Obtener o terminar educación, pagar educación (5) Seguridad, crimen, pandillas (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros) (7) Salud (8) Medio ambiente (9) Situación del país (10) Nada, no le preocupa nada (11) Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada?</p> <p>(1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] HAICR1. Podría decirme, ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]</p> <p>(01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia (05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"] Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?] (00) Ningún ingreso (01) de 0 a 1000 quetzales (02) de 1001 a 1500 quetzales (03) de 1501 a 2000 quetzales (04) de 2001 a 2500 quetzales (05) de 2501 a 3300 quetzales (06) de 3301 a 4000 quetzales (07) de 4001 a 5000 quetzales (08) de 5001 a 6600 quetzales (09) de 6601 a 9500 quetzales (10) más de 9500 quetzales (88) NS (98) NR</p>	
<p>[RECOGER TARJETA "F"] Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a Q10C] (88) NS [Pase a Q10C] (98) NR [Pase a Q10C]</p>	
<p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?</p> <p>(1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo “Sí”, preguntar ¿en dónde?] [No leer alternativas] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente [Siga] (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países [Siga] (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos) [Siga] (4) No [Pase a Q14] (88) NS [Pase a Q14] (98) NR [Pase a Q14]</p>	
<p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas] (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones] (1) ¿Aumentó? [Pase a Q11] (2) ¿Permaneció igual? [Pase a Q11] (3) ¿Disminuyó? [Pase a Q10F] (88) NS [Pase a Q11] (98) NR [Pase a Q11]</p>	
<p>Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? [NO LEER ALTERNATIVAS] (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien (4) El negocio familiar se quebró (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos (8) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP (“Aumentó”, “Permaneció igual” o NS/NR en Q10E)</p>	

<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona ladina, indígena, u otra? (2) Ladina (3) Indígena (7) Otra (88) NS (98) NR</p>	
<p>GUAETID2. [Preguntar a todos] ¿A qué grupo étnico (pueblo) pertenece? [No leer alternativas] (01) Achí (02) Akateko (03) Awakateko (04) Ch'orti' (05) Chuj (06) Itza' (07) Ixil (08) Jakalteko (Popti') (09) Kaqchikel (10) K'iche' (11) Mam (12) Mopan (13) Poqomam (14) Poqomchi' (15) Q'anjob'al (16) Q'eqchi' (18) Sipakapense (19) Tektiteko (20) Tz'utujil (21) Uspanteko (22) Garífuna (26) Ninguno (77) Otro (88) NS (98) NR</p>	
<p>GUAETIDA. ¿Considera que su madre es o era una persona ladina, indígena o garífuna? (2) Ladina (3) Indígena (4) Garífuna (7) Otra (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas] (201) Español (202) Mam (203) K'iche' (206) Kaqchiquel (207) Q'eqchi' (204) Otro (nativo) (205) Otro extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]: <i>(Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.)</i> (1) Sólo castellano o español (2) Castellano-español e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano-español e idioma extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>IND1. ¿Cree usted que los grupos indígenas están ayudando a que nuestro país sea más democrático, menos democrático o ellos no están teniendo ningún impacto en nuestra democracia? (1) Más democrático (2) Menos democrático (3) No tienen impacto (88) NS (98) NR</p>	

<p>IND2. ¿Cuánta influencia cree usted que los grupos indígenas han tenido en la promulgación o aprobación de nuevas leyes en este país? [Leer Alternativas] (1) Mucha (2) Algo (3) Poca [Pasar a IND4] (4) Ninguna [Pasar a IND4] (88) NS [Pasar a IND4] (98) NR [Pasar a IND4]</p>	
<p>[Preguntar solo a los que respondieron “Mucho” o “Algo” a IND2] IND3. En su opinión, ¿por qué algunos grupos indígenas han sido efectivos en tener influencia sobre los debates políticos en este país? [Leer alternativas] (1) Porque tienen más dinero/recursos (2) Porque pueden trabajar bien con grupos no-indígenas (3) Porque ellos representan a la población indígena (4) Porque tienen buenas ideas (5) Porque tienen buenos líderes (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	
<p>[Preguntar a Todos] IND4. ¿Qué tan efectivos son los grupos indígenas para convencer a la gente de que los temas indígenas son importantes? (1) Muy efectivos (2) Algo efectivos (3) Poco efectivos (4) Nada efectivos (88) NS (98) NR</p>	

<p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS [No leer] (98) NR [No leer]</p>	
--	--

<p>Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre la política y el país tiene la gente...</p>	
<p>G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? [Leer opciones]: (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde</p>	
<p>G13. ¿Cuántos departamentos tiene Guatemala? [NO LEER: 22] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde</p>	
<p>G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Guatemala? [NO LEER: 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde</p>	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	
R3. Refrigeradora	(0) No	(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No (1) Uno (2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	

R15. Computadora	(0) No	(1) Sí
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]**

(1) Trabajando? **[Siga]**
 (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]**
 (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a OCUP1B1]**
 (4) Es estudiante? **[Pase a OCUP1B1]**
 (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a OCUP1B1]**
 (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a OCUP1B1]**
 (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a OCUP1B1]**
 (88) NS **[Pase a OCUP1B1]**
 (98) NR **[Pase a OCUP1B1]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?
 (2) Asalariado en el sector privado?
 (3) Patrono o socio de empresa?
 (4) Trabajador por cuenta propia?
 (5) Trabajador no remunerado o sin pago?
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? **(Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas]**

(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)
 (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)
 (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)
 (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)
 (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)
 (6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)
 (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)
 (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados
 (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)
 (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)
 (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)
 (12) Artesano
 (13) Servicio doméstico
 (14) Obrero
 (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

<p>OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98)NR</p>	
<p>OCUP1ANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? [No leer alternativas]</p> <p>(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones [o jubilación]?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SAL1] (88) NS [Pase a SAL1] (98) NR [Pase a SAL1]</p>	
<p>PEN3. ¿A qué sistema de pensiones o jubilación está usted afiliado? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Jubilación por una institución o empresa privada (2) Jubilación como trabajador del Estado (3) Jubilación del seguro social (7) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted contribuyó a su fondo de jubilación/pensión? [Leer alternativas]: (1) Todos los meses (2) Por lo menos una o dos veces al año, o (3) No contribuyó (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
---	--

[Preguntar a todos]

<p>SAL1. Tiene usted seguro médico? (1) Sí [Siga] (2) No [Finalizar] (88) NS [Finalizar] (98) NR [Finalizar]</p>	
<p>SAL2. Es su seguro médico... [Leer opciones] (1) Del gobierno, parte del seguro social (IGSS) (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado [No leer]: (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene seguro médico)</p>	
<p>SAL4. ¿En su plan de seguro médico médico(a), es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	

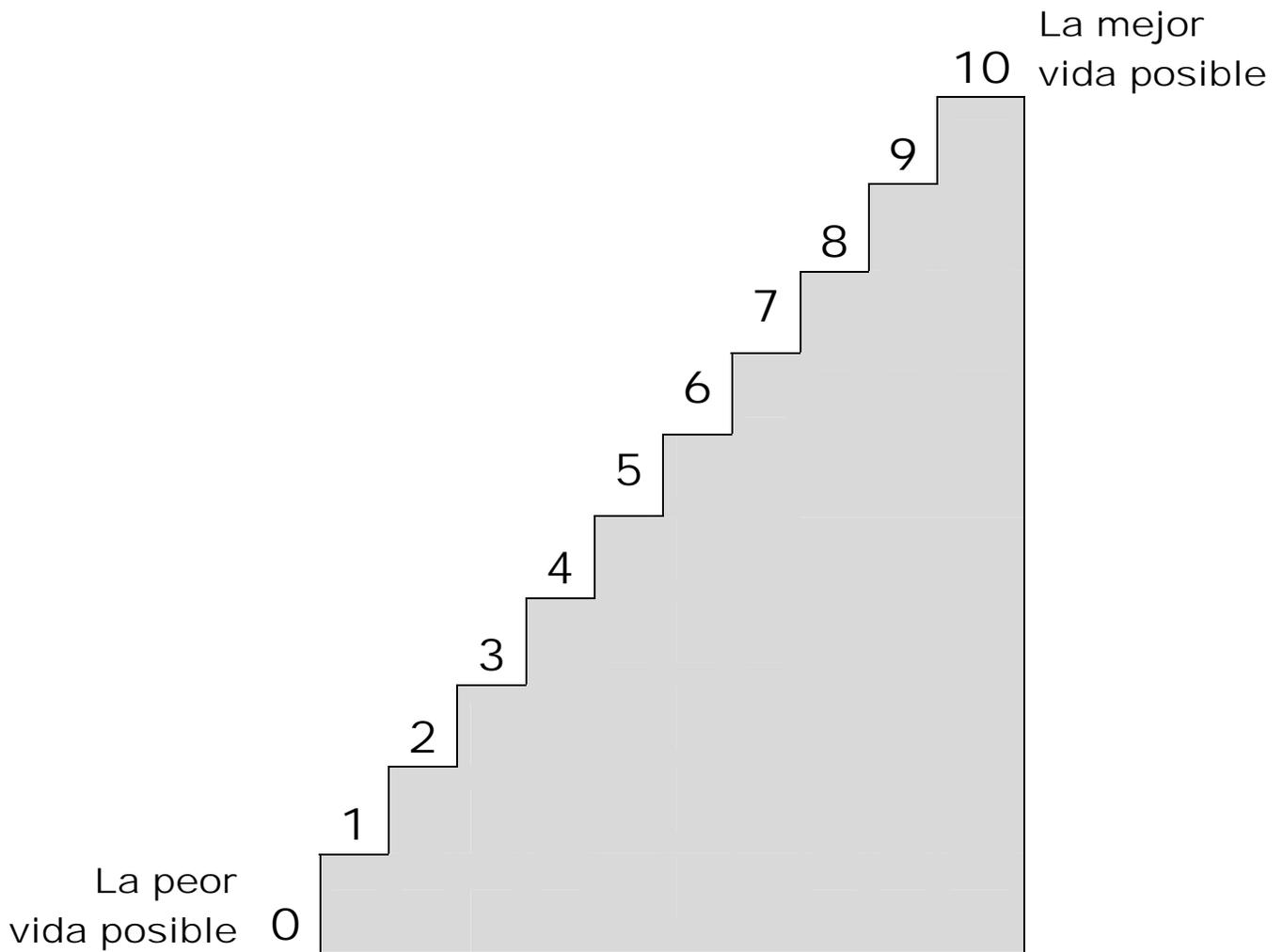
Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

<p>COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]</p>	<p> _ _ </p>
<p>Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____</p>	<p> _ _ _ _ </p>
<p>TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____</p>	
<p>INTID. Número de identificación del entrevistador: _____</p>	<p> _ _ _ _ </p>
<p>SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer</p>	
<p>COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____</p>	<p> _ _ </p>

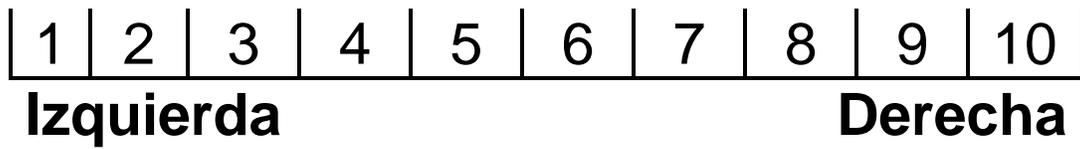
<p>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada. Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____</p> <p>Firma del supervisor de campo _____</p> <p>Comentarios:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____</p> <p>[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____</p>

TARJETA "A"

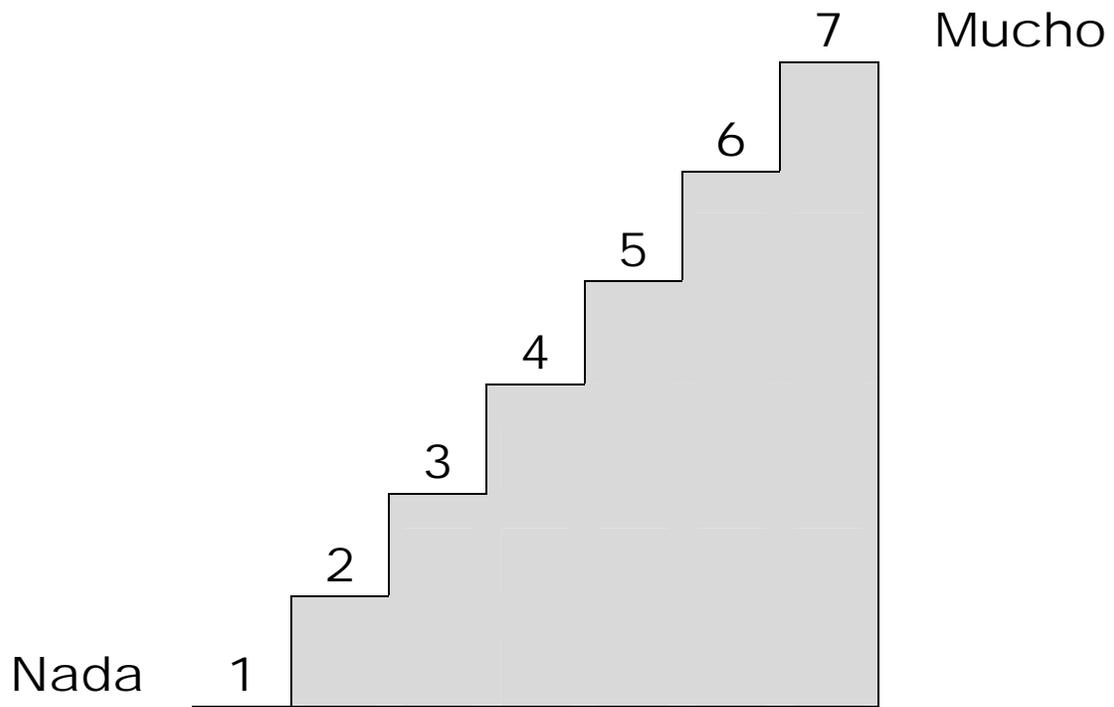
¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?



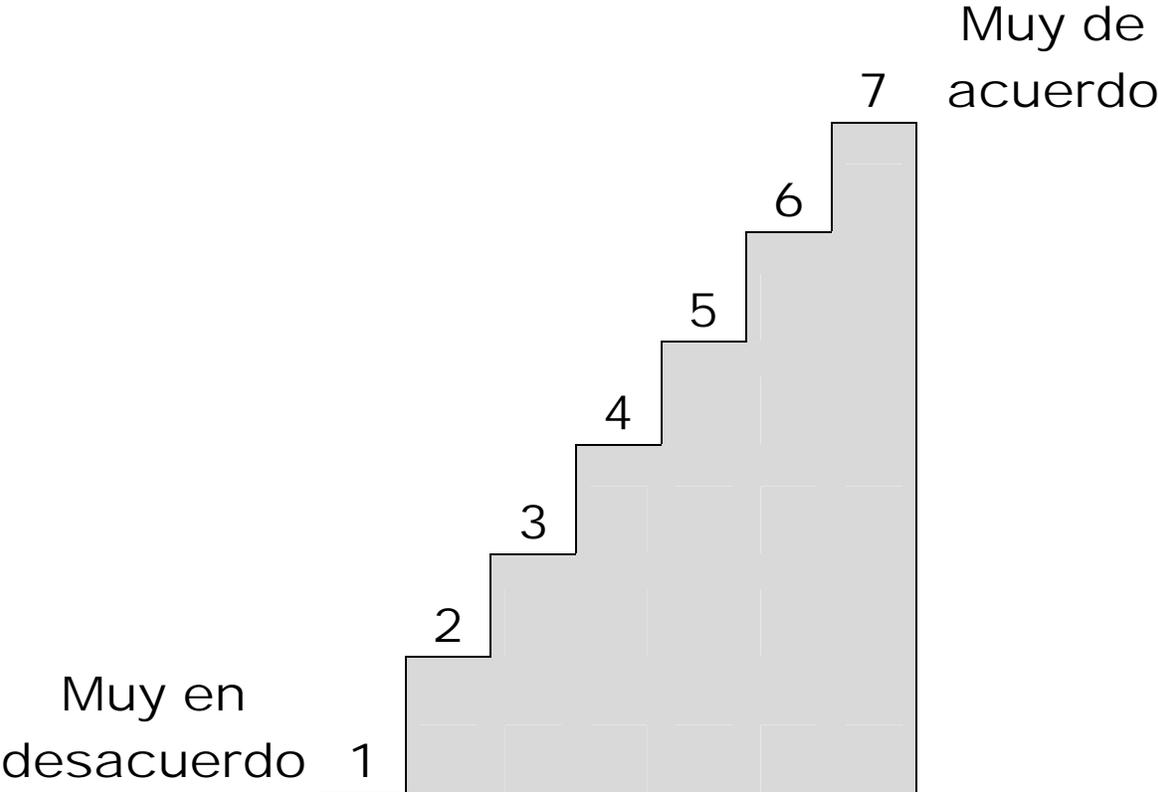
TARJETA “B”



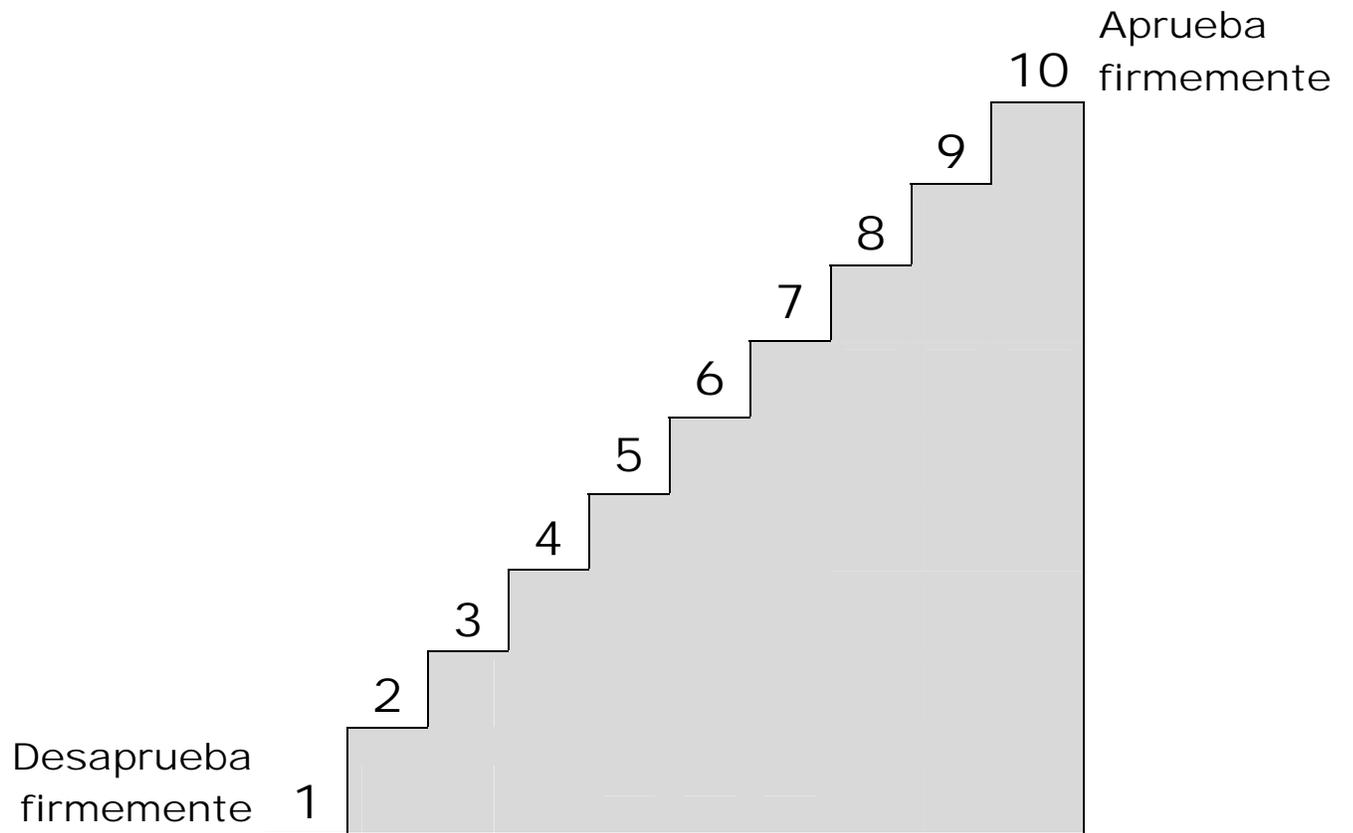
TARJETA "C"



TARJETA "D"



TARJETA "E"



TARJETA “F”

- (00) Ningún ingreso
- (01) de 0 a 1000 quetzales
- (02) de 1001 a 1500 quetzales
- (03) de 1501 a 2000 quetzales
- (04) de 2001 a 2500 quetzales
- (05) de 2501 a 3300 quetzales
- (06) de 3301 a 4000 quetzales
- (07) de 4001 a 5000 quetzales
- (08) de 5001 a 6600 quetzales
- (09) de 6601 a 9500 quetzales
- (10) más de 9500 quetzales

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe – fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

Dirección en la contraportada:
USAID/Guatemala
KM 6.5 Final Boulevard Los Próceres
Santa Catarina Pinula
Guatemala, C.A.
Tel. 2422-4000
website: www.usaid.gov/gt

ISBN: 978-0-9821456-5-4



9 780982 145654